



torquemada



17
<u>XII</u>
41



6-5

17-XII-41

Folho 4º de papel

W. J. J. on Medina

n.º 244

(L. 100)

Sardin de Flores curiosas,
en que se tratan algunas
materias de Humanidad,
Philosophia, Theologia y Geo-
graphia: con otras cosas cu-
riosas y apasibles.

Compuesto por Antonio
de Corquemada.



De la Real Academia Española.

ALMUYIL-

LUSTRE Y REVE-

rendissimo señor don Diego Sarmie

to de Sotomayor, obispo de

Astorga, &c. mi se

ñor.



Quel sapiētissimo Phi-
losopho Ipocrates, en-
tendiendo bien las con-
diciones y calidades, de
la vida humana, en po-

cas palabras comprehēdio breuemē

te todo lo que ay en ella, quādo dixo

La vida es breue, y la arte es larga: el

tiempo y la ocasion se passan congrā

ligereza: y la experiencia estallen de

peligros, y de engaños. Sentencia es

esta muy illustre, y Reuerendissimo

¶

4

señor

señor, tan subida, tan delicada, y profunda, que ninguno, por muy larga escriptura q̄ hiziera, pudiera acertar mejor a declarar lo que se puede sentir de la miseria de los moradores passados deste mundo, y de los que agora somos, y seran en tanto que este miserable siglo durare, y no se yo quiẽ es el que teniendo algun sentido, no se pone a pensar muchas vezes quan a rienda suelta se les passa el tiempo, cõ quanta breuedad fenefce la vida, y que quando pensamos auer entendido algunas cosas de las del mundo, y començamos a caer en la cuenta dellas, siendo lo menos, o casi nada de lo mucho que se puede entender, nos acortalos passos, la celada de la acelerada muerte, que aunque se tarde, viene siempre en la niñez del en-

tendimiento. Pues que por muy sabios y auisados que seamos, si bien miramos en ello, al tiempo que la vida se acaba, començamos a ver, y a aprender nouedades, de que nos maravillamos, porque quando vienena nuestra noticia, ya nos ha parecido que no ay cosa nueva para nosotros, viniendo cada dia de nuevo, a estar presentes a nuestra vista, y a nuestros oydos, y si viuiessemos mil años, nos acaesceria lo mesmo, hallandonos tan nuevos en lo que viessemos, como si entonces acabassemos de nacer. Y verdaderamente es assi, que para los que estiman con mayor prudencialo que les queda mas, que saber, les tiene con tan grande ignorancia, que quando llegassen al cabo de la menor parte dello, entenderian

que ninguna cosa saben, y conformã
dose con la verdad podrian dezir lo
que dixo Socrates, Vna cosa sola se,
y es, que no se nada. Esto procede de
la breuedad de la vida, y de la grande
za del mundo, de los secretos de na-
turaaleza, y de la flaqueza de nuestro
entendimiento, y del engaño que re-
cebimos, pensando que en aquello
poco que sabemos se acaba todo lo
que se puede alcançar, y para los que
tienen los iuyzios claros, quando
sienten que la vida se les va acortan-
do, y estan al cabo della, no es peque-
ña su lastima, viêdo q̄ apenas comien-
gan a conocer el mundo, ya entender
algo de sus partiicularidades, quando
forçosamente han de dexarle, y afsi
mueren con la leche de la sabiduria,
en los labrios, y conforme a esto era
lo que

lo que sentia aquel excellēte philoso-
pho Georgias Leonrino, el qual auie
do viuido ciento y setenta años, lle-
gandola hora de su muerte, mostro
entristecerse, y como sus amigos y
discipulos le consolassen, respondio.
Mi tristeza no es porque muero sino
porque con auer estudiado toda la vi-
da, se me acaba quando començaua a
aprender, y saber alguna cosa. Es tan
poderosa la naturaleza, y tan varia en
sus cosas, y el mundo tan grande, q̄ ca-
da dia vienen a nuestra noticia mu-
chas nouedades, delasquales V.S.R.
como prudentissimo no se marauilla-
ra, y aunque o todas, o las mas auia
oydo, y leydo, holgara de ver recopi-
ladas aqui algunas dellas, con otras
materias curiosas, y peregrinas, esto
me ha dado atreuimiento a dirigir a

V.S.

V.S. estos seys tratadillos, llamados Jardín de Floras curiosas, para q̄ de baxo de su amp̄aro y fauor puedā salir aluz, sin temor del juyzio de los q̄ murmurā de todo lo q̄ veē, y leē. El valor q̄ para esto tiene V.S.R. y las calidades, y meritos de su persona, y antigüedad y claridad de su muy Illustre linage, es a todos tā notorio, q̄ no podria yo cō mi corto ingenio dezir lo sin hazerles muy grā perjuyzio, y por esto me ha parecido mejor dexarlo todo, con solamēte supplicar a nuestro Señor guarde la muy illustre y Reuerēdissima persona de V.S. cō aquella felicidad y augmento de muy mayor estado, como los seruidores y criados de V.S. desseamos.

De V.S.R. humilde seruidor y criado, q̄ sus muy Illustres manos besa.

Torquemada.

T A B L A E N
Q V E S E C O N T I E
N E N L O S N O M B R E S
 de todos los authores acotados en
 este libro.

A

Ristoteles.
A Alberto Magno,
 Andrea Matiolo.
 Aulo Gelio.
 Alifarnes.
 Algazar:
 Auicena.
 Antonio Sabelico.
 Antonio Guberto.
 Æliano.
 Alexandro de Ales.
 Æleanico
 Acatheo.
 Amato Lusitano.
 Atteno Naucratis
 Anaximandro
 Augustino Eugubino.
 Estechio.
 Sant Antonio de Flo-

rencia.

Fray Alonso del Casti
 llo
 Alberto Crancio
 Sant Augustin
 Apolonio Tiano.
 Auienio.
 Anselmo.

B.

Baptista Fulgoso.
 Beda.
 San Basilio.
 Boecio.

C.

Celio Rodigino.
 Calepino.
 Crates Pergameno
 Cornelio Tacito.
 Casaneo.
 Calcido.

Cornelio Celso.
Capela.
Cornelio Nepos
Chronica Generalde
España.

D

Diodoro Siculo.
Dauid.
Democrito,
Dionysio Alicarnaseo
Dioscorides

E

Enrico Buceburgense.
Erodoto
Estrabon
Ezechiel
Eginio Augusto Liber
to
Ernesto Trimegisto
Aneas sylvio.
El Ecclesiastico.
Escoto,
Enciso cosmographo.
Esayas.
El Comedador Griego
Estephano,

F

Fray Francisco de Vi-
ctoria
El Fortalitium Fidei.
El Fasciculus temporu

G

Gaudencio Merula
Gentil.
Gamo Frisio
Galeno.
Gaetano.
Sant Gregorio,

H

Homero.
Hernan lopez de Ca-
stañeda.
Sant Hieronymo

I.

Iustino
Iuuenal.
Iuan Bohemio Teuto-
nico
Fray iacobo Philippo
de Vergamo
Iuan Bocacio
Iosepho.
Ienophon.
Ipocrates.

TRATADO

primero enel qual se

contienen muchas cosas, dignas de admiracion, que la naturaleza ha hecho, y haze en los hombres, fuera de la orden comun y natural, con q̄ suele obrar en ellos, con otras curiosidades gustosas, y apazibles.

INTERLOCUTORES.

Antonio.

Luys.

Bernar.



V Y S. Muy grande ha sido el calor que oy he hecho, y enverdad que me ha dado fatiga, de manera que me hizo poner a pensar qual es mas trabajoso de passar y sufrir el inuierno por los grandes frios, o el verano por causa de los grãdes calores. *Bernar.*

Son tantas y tan varias las opiniones, que

A

febre

101 COLLOQVIO

sobre esto ay, y tantas las razones por cada parte que no osaria yo ponerme en determinar essa question, aunque a mi parecer, por la mayor parte dezimos, quando estamos en la furia del inuierno, que el frio que haze es incomparable, y quando en medio del verano, o estio, que el calor es muy peor de sufrirse, y ver lo q cada vno dize y alega para lo que sustenta, y defien de, parece que concluye hasta oyr las razones contrarias, y lo mejor es dexarlos sentir lo que les pareciere, y que nosotros no dexemos de gozar la frescura de la tarde, que ha buuelto a hazer muy buena, porque ha venido vn ayre tan tēplado y saludable que da grandissimo contentamiento. Y pues que agora estamos ociosos, bien sera que nos vamos vn poco por la ribera del rio, que no faltara en que passar el tiempo, entreteniendonos con la buena conuersacion. *Luis.* Mejor se nos apareja de lo que pensauamos, que veys alli viene Antonio el qual estan auisado, y tiene tan buenos cuentos, que jamas os cansareys de oyrle. *Bernar.* Y ayo se que es hombre curioso, y muy leydo, y holgare mucho de que le metamos en alguna buena platica, para que le

oyamos

PRIMERO.

2

oyamos. *Luis.* Pues yo procurare que se va
ya con nosotros. *Anto.* Guarde Dios a vs.
ms. *Luis.* Y v. m. sea muy bien llegado, que
en verdad ha sido al mejor tiempo del mū
do, sino ay algun impedimento que nos es-
tōrue, para que no podamos gozar de la
buena conuersacion, que podremos tener
passeandonos vn poco debaxo de estos ar-
boles, gozando del frescor del ayre, y del
río que bien es menester para la gran cal-
ma y calor que esta tarde ha passado. *Anto.*
Yo señores no tengo impedimento ningū
no para seruirōs, y assi esta tambien de sem-
bāraçada mi voluntad para seguir la vue-
stra, por tanto mandadme, que yo obedes-
cere, y cumplire sin poner escusa. *Bernar.*
No es pequeña merced essa, para quien tā-
to la deslea, y si soys seruido lo mejor sera
sentarnos, para que mas de espacio poda-
mos recebirla debaxo desta sombra, para
que el sol no nos toque, y aqui podremos
oyr el regocijado sonido que la agua desli-
zandose con su corriente tan clara como
vn crystal por las blancas arenas y picarras
haze ayudada del sordo sonido de las ho-
jas de los arboles, meneadas con el delica-
do y sabroso viento, causando vn regozi-

COLLOQVIO

jó y alegría para los que lo estuieren oyēdo, *Luys*. Bien me parece lo que dezis, pero no ha de ser para que nosotros nos quedemos en pie, auiendo vos tomado el mejor lugar. *Ber*. Assi podre yo dezir sentaos señores, que yo como quiera me estare, aunque me parece, que no es el peor lugar el vuestro, y el señor Antonio siétese aqui en medio, que segun el deseo que siempre he tenido de gozarle de cerca, donde quiera me parecera que le tengo lexos. *Anto*. Todo esto es señor Bernardo obligarme mas a vuestro seruicio, y en verdad que se me deue bien y a la buena reputacion y estima que acerca de mi teneys, por persona tan auisada, que donde quiera que estuierades todos estauamos obligados a buscaros para gozar de vuestra discrecion y buen entendimiento. *Luys*. Dexemonos agora de estos buenos comedimientos, y entendamos en contemplar quantas cosas, y quā diuersas son las que vemos de adonde estamos sentados, para dar muy grandes gracias al hazedor y criador dellas: por cierto es tanta la variedad de las flores, y rosas que estan en este pequeño prado, que mirando cada vna por si, me parece nunca an

tes auerla visto, quãtas maneras ay de ellas con quan varias composturas y formas, y con quan delicadas colores y matices, puestas con tan gran orden y concierto, que parece q̄ la naturaleza se ha esmerado en pintar con todo el primor posible a cada vna dellas.

B. r. De poco os marauillays segun lo mucho que tenemos de que marauillarnos. Quisiera que os huierades hallado en vna conuersacion en que yo ayer me halle, de diez o doze gentiles hombres, adonde tratandose algunas cosas de naturaleza maravillosas, que ay en el mundo, assi se marauillauan y espãtauan de algunas q̄ yo les dixẽ, de quien se tiene poca noticia, como si les dixera q̄ venia de otro mundo, y les cõtara cuẽtos q̄ en el viera visto. *Luys.* Nonos direys alguna dellas, para que entẽdamos la razon que tuieron. *Bernar.* Muchas pudiera dezir, mas lo q̄ menos quisieron creer y de q̄ burlaron como de fabula, fue que dixẽ, q̄ auia parte de la tierra abitada, a donde venia a ser el dia de medio año cūplido y la noche de la mesma manera, y hizierõ tãbien effade otras cosas semejantes a esta *Luys.* Y marauillay sos de esta marauillabiẽ es

C O L L O Q V I O

verdad, que yo algunas vezes, lo he oydo,
 mas tampoco credito le he dado, como es-
 tos gentiles hombres que aueys dicho. *Ber-
 nar.* Yo entiẽdo biẽ q̄ sabe el seõor Antonio
 esse negocio mejor q̄ ninguno de nosotros
 pues q̄ se esta riendo dello, Preguntadse lo
 q̄ el os lo dira. *Antonio,* Huelgo seõores de
 auer visto q̄ en pocas razones aueys trata-
 do materias tan subidas, y peregrinas, que
 para declarar sola essa por fuerça se han de
 tratar otras muchas, q̄ alas gentes les paref-
 ceran muy nueuas, y quando no fuere en-
 tre hombres muy sabios y auisados lo me-
 jor escallar: conforme alo que dixo el Mar-
 ques de Santillana: las cosas de admiraciõ
 no las cuentes, q̄ no saben todas gẽtes co-
 mo son: porque diziendolas entre simples
 y ignorãtes sucede lo q̄ el seõor Bernardo
 ha dicho q̄ le acaecio con aq̄llos gẽtiles hõ-
 bres. *Bernar.* Segũ esto no poca razõ tẽdria
 des de callar, y mas estãdo yo presente cõ
 mi ignorancia aunq̄ todo no ha de aproue-
 char, para q̄ dexeyse seõor de hazerme mer-
 ced de sacarme desta dubda y de otras al-
 gunas q̄ tengo cerca de las cosas del mũdo
Antonio: peq̄no seruicio es esse, cõ q̄ no me
 querays obligar a dezir mas de lo q̄ supie-
 re, q̄

re, q̄es harto poco. *Bernar.* Yo se q̄ no estā po-
ca la agua del pozo de vuestro pecho, q̄ no
podays satisfazer a la sed q̄ nosotros tene-
mos, de manera q̄ ninguna nos quede, y por
q̄ no senos passe el tiēpo en razones super-
fluas, auiedo de tratar de las cosas de natu-
raleza, y de las marauillas q̄ haze, y obra,
suplico os q̄ comēceys de la diffiniciō de-
lla, para q̄ mejor podamos entēder despues
sus effectos. *Antonio.* Aristoteles dize, q̄ na-
tureza es el principio del mouimiēto, y
quietud de aquella mesma cosa en q̄ esta,
principal y por si sola, y no por ningun ac-
cidente, y no ay para q̄ gastar el tiēpo en
traer las diffiniciones, ni opiniones y pare-
ceres de philosophos antiguos, q̄ los mas
modernos otras dan muy differētes, y pues
q̄ nosotros todo lo que trataremos ha de ser
christianamente, dexemos los autores y
philosophos gentiles, y sigamos solamen-
te a los Christianos, entre los quales me pa-
rece q̄ el q̄ mejor ha acertado, fue *Liuius*
Lenio, el qual siguiendo a *Sancto Thomas*
dexādo las opiniones antiguas como chri-
stiano, en el principio del libro que intitu-
lo de los secretos, milagros de naturaleza
dize, q̄ la naturaleza no es otra cosa sino la

Diffiniciō
de natura
lez segun
el philoso-
pho.

C O L L O Q V I O

Difiñiciõ *de natura* volũtad o razõ diuina, caufadora de todas
leza segun las cosas engendradas, y conseruadora de-
Liuiuo Le llas, despues q̃ se engendrã conforme alas
tiõ. calidades de cada vna. Y segũ esto aste nõ
 bre, o vocablo, naturaleza, (de que comun-
 mente vsamos) no sirue de mas de represẽ-
 tarnõs la volũtad imẽte de Dios, por la qual
 se haze todo lo criado, y se deshaze y re-
 suelue a sus tiẽpos, y por esto se suele dezir
Naturale comunmente, que no se puede menear la
z. no es o hoja en el arbol sin la voluntad y consen-
coia, si timiento diuino. De quien como de funda-
no la volũ mento y principio emanau y dependen to-
ta d Dios das las criaturas racionales, y irracionales
 sin salir desto la mas minima dellas. Biẽ se
 que no faltarian philosofos que oyendo
 estas diffiniciones dixessen que ay vna na-
 tura naturans, y q̃ esta es el mesmo Dios, y
 que otra es natura naturata, la qual es el ef-
 fecto natural q̃ por su voluntad se haze, y
 obra en las criaturas. Mas yo no quiero q̃
 nos detengamos en esto, sino mirar el fun-
 damẽto de dõde todo procede, que es Dios
 y si biẽ miramos, y contemplamos esta fuẽ-
 te tan abundante y caudal, todos los que se
 espantan y marauillan de las cosas nuevas
 q̃ suceden en el mundo, y las tienen por mi-
 lagrosas,

lagrosas, a mi parecer se desuian de la razón. Porq̄ no ay cosa mas digna de admiracion para los buenos y claros juyzios, q̄ ver esta machina y cōposicion del mūdo, aquel mo uimiento de los cielos cōtan grande orden y concierto, los effeētos del Sol, y de la luna, y de los otros planetas, las influencias de las estrellas, la fortaleza de los polos, sobre los quales se muestran estas cosas, con tan grande y admirable armonia, sin salir vn pūto de su compas, la razon con que los quatro elementos estan cada vno en su puesto y lugar, prestādonos de si aquella parte de que tenemos necesidad, aquel formarse y espesarse las nuues en la region del ayre, el llover y granizar, neuar, y elar, aquella fuerça y arrebatamiento de los vientos, los truenos, los relāpagos, los cometas. Y si viniessimos a particularizar mas, cada dia vemos cosas nueuas, y se presentan a nuestros ojos, que si ouiessemos de ocupar los sentidos en ellas, no nos quedaria tiempo para mirar, ni cōsiderar otra cosa. Porque no es de pequeña consideracion, q̄ entre tātoshōbres y mugeres como ay en el mundo, y na cē cada dia de nueuo, aunque todos tienen vnas mesmas faciones, como ojos, boca, na

COLLOQVIO

Que los rriz, cejas, frēte, mexillas; y todas las demas
 hōbres no apenas hallareys vna q̄ se parezca cō otra o
 se parecē si vienen a ser semejātes, nunca falta algu-
 los vnos a na cosa en que se diferenciē y conozcan
 los otros. Y sin esto mirad las diferencias de los ar-
 aūq̄ tienē boles y plantas, frutas, y yerbas, y flores q̄ tā
 vnas mes- diuersas nacē en cada tierra, cō diuerso co-
 mas facio- lor: sabor y olor, y propiedades, y virtudes
 nes Como Y puesto esto no nos espāta, porq̄ lo vemos
 diferencia y tratamos, y traēmos ante los ojos, y en-
 naturale- tre las manos como cosa comun, tan poco
 za, las fru- nos deuen de dar causa de marauillarnos,
 tas, y ye- tre las manos como cosa comun, tan poco
 uas, y flo- nos deuen de dar causa de marauillarnos,
 res, en mu- quando vieremos otras cosas q̄ salgan algū
 chascosas tanto desta orden tan concertada de natu-
 raleza. Porq̄ ellas no salen y excedē de na-
 turaleza, que la falta esta en nosotros, y en
 nuestro entendimiēto y iuyzio, que con su
 torpeza no lo alcança. Porque quando sa-
 len del todo del orden comun, como es re-
 suscitar vn muerto, haclar vn mudo, sanar vn
 ciego de su nascimiēto, entōces ya sobrepu-
 jā a lo ordinario q̄ vsa la naturaleza, y po-
 dre moslo llamar sobre natural, y cosa mila-
 grosa, mas las mōstruosidades q̄ muchas ve-
 zes se veē, y otras poco vsadas, y otras de q̄
 no se tiene noticia, en los hōbres sabios no
 han de causar alteracion, ni hazerles pare-

cer q̄ tienē causa de espātarse. Quereys lo ver, mirad entre las verduras, y hallareys muchas vezes vnos cocosy gusanos de vna mane, y otros de otra, y vnos de diuersos colores, pintados cō muchos pies otros cō muchos cuernos muy largos en la frēte, otros cō alas, otros cō dos cabeças, vna detras, y otra delante, y q̄ t̄ bien se mueuen y andan para vna parte como para otra. Y si a estos los viessemos muy grandes, no solamete a los ignorātes les causaria admiraciō, sino t̄ bien muy grande espanto. Pues por v̄tura el q̄ todas estas cosas, y las q̄ estan sobre el cielo, y debaxo del, en el ayre, y en la mar y en la tierra criō, y hizo de no nada? con sola su voluntad, tiene agora la mano abreuada para no poder hazer todo lo de mas, que en comparaciō dello es como no nada? por cierto el mesmō es agora, que entonces, Dios y señor nuestro, y así como no le costo ningun trabajo, el criarlo, hazerlo facilmente, y por sola la mesma voluntad suya lo podria tornar a dezazer, y ponerlo en aquella no nada que antes era.

uy. Todo esto es así como vos señor Antonio lo auēys dicho, y la definición de naturaleza

De diferencias de gusanos que se ven en animales, grades e serpantarian

C O L L O Q V I O

Para Dios
todas las
cosas son
naturales

raleza es la verdadera, y que christianamente se ha de entender, y conforme a ella, todas las cosas se pueden dezir naturales, pero algunas dudas me quedan de lo que haueys tratado, q̄ antes que paseys adelante, quiero que me las declareys. La primera es, q̄ haziendolo todo tan facil en la mano y volūdad de Dios, a quien auays llamado la mesma naturaleza, quando por ella viene a obrar cosas grandes, y milagrosas, como las q̄ auays referido, las llamays sobre naturales, en lo qual parece que os contradezis, pues tan natural es a Dios lo vno, como lo otro. *Antonio.* Esto no viene ni procede de parte de Dios, sino de las mesmas cosas, que como tan dificultosas, y nunca por nosotros vistas, por la grandeza dellas las llamamos milagros, que quiere dezir cosa de marauilla, y sobre naturales. Porque no las suele hazer la naturaleza, o por mejor dezir el mesmo Dios muchas vezes, y no hallamos otro vocablo o manera de hablar para encarecerlo, como es dezir que se hizieron sobre la orden comun de naturaleza, y assi lo auays de tener entendido, y no por q̄ en Dios ay a mas dificultad para obrar y hazer lo vno que lo otro. *Luis.* Bien me

auays

auerys satisfecho a esso, pero tambiẽ auerys dicho que son tan diuersos los gestos y pareceres delos hombres, teniẽdo todos vnas mesmas faciones, y de vna mesma forma y manera, que no se hallaua quien no se diferenciãsse del otro, y yo he oydo y leydo de muchos, que por parescerse, y ser tan semejantes los vnos a los otros, no auia quiẽ los diferenciaffe, ni conociesse. Bien se que tendreys noticia desto mucho mejor q̃ yo porque auerys visto a Plinio, y a otros autores que lo escriuen, y a Pedro Mexia, que tambien los recopilo en su sylua, mas con todo esto no dexare de traer algunos exẽplos notables. El primero de dos muchachos que vno q̃ se llamaua Toranio, vendio a Marco Antonio, diziẽdo q̃ erã hermanos con ser el vno dellos natural de Europa, y el otro de Asia, y era tan grande su semejança, q̃ en ninguna cosa se diferenciãuã, y como Marco Antonio (entendiendo ser burlado) se enojase. El Toranio le satisfizo cõ dezir, que en mas se auia de tener parescerse tanto el vno al otro siendo de tan diferentes naciones, que si fuerã hijos de vnos padres, como ello auia dicho. Afsi mesmo auerys visto lo q̃ muchos autores escriuen

De muchos hombres q̃ se parecieron vnos a otros.

del

C O L L O Q V I O

Como
Landice
muger de
Antiocho
auiedo le
muerto li
zo reynar
a Artemo
sin ser co-
nocido.

Como se
parecia
mucho el
maestreo
drigo. Ci-
re, y el o
de de V.
ruena.

del Rey Antiochio el qual siendo muerto por assechanças de su muger Landice, ella metio en su camara y en su lugar cō las mesmas infinias reales a vno q̄ se llamaua Artemo, natural de Siria, el qual se le parecia tãto q̄ pudo reynar dos años sin q̄ninguno del reyno lo conosciesse, ni entēdiessē el engaño. En Roma auia vn hōbre q̄ llamaua caio Bibio, tan semejate a Popeyo, q̄ en ninguna cosa podia differēciarse sino era en el vestido. Cāsio Seuero y Mirmilo. Lucio Plāco y Rubio Istrio, Marco Mefala, y Menogenes, todos se parecia a los otros el vno al otro, q̄ muchas vezes los mesmos q̄ los trataba y comunicaua tenian trabajo en conocerlos, y dexado a los Romanos antiguos, en nuestrōs tiempos se hã visto muchos de la mesma manera. El maestre D. Rodrigo Girō, y el cōde de Vruena su hermano se parecia tãto, q̄ los mesmos q̄ los seruiã y trataban cada dia, sino era en los adereços de sus personas no les differēciauan. y tanto q̄ se dezia y affirmaua vna cosa dellos, q̄ siendo verdad no es poco marauillosa, y era, q̄ quando niños q̄ dormian juntos, si juntaua pierna cō pierna, o braço con braço se les pegaua la vna carne a la otra, de manera q̄

auia

auia dificultad en despegarlos, y no ay para que passar adelante con esto, que cada dia se veen, y entienden cosas semejantes. Bernar. Yo os dire de dos que puedo dar testimonio, porque los vi, que no son de menos admiracion que estas, de la vna testigos ay en esta casa de Benaunte, porque aura veynte años o poco mas, que el Conde tenia vn lacayo, al qual vino a buscar vn hombre, diziendo que era su hermano, q̄ siendo mas moço se auia y do de con sus padres, y parecianse tanto que sino era en ser el que auia venido de mas edad, en ninguna otra cosa se diferenciauan, y aunque el lacayo era llamado para recibir cierta erencia que le cabia de los bienes de su padre, dezia que no lo conocia ni era de su tierra, ni lugar, y affirmaualo cō juramēto. El otro estuuo tan porfiado en quererle por su hermano que al fin el Conde mando que fuesen juntos a su lugar a satisfacer a vna vieja que dezia ser su madre. El lacayo fue, y estando alla no les podia hazer creer, si no que era el mesmo su hijo: y que los engañaua. La vieja para acabar de certificarse, le dixo, si vos foyis mi hijo, aueys de tener vna señal en tal pierna, y en tal parte, que

De dos q̄
se parecia
vno a otro

C O L L O Q U I O

q̄ quando niño se os hizo de vna quemadu
 ra, y el lacayo respondió, marauillandose
 desto, que era verdad que la tenia de la mes-
 ma manera q̄ dezian. pero que ni los cono-
 cia, ni sabia quienes eran, ni en toda su vida
 auia estado en aquel lugar, como era la ver-
 dad, porque despues se aueriguo su natura-
 leza ser diferente de aquel pueblo, y se pu-
 so quienes eran sus padres. Assi mesmo vi
 otro caso marauilloso siendo muy mucha-
 cho, en vn lugar cerca dela ciudad de Segou-
 uia, estando quatro o cinco dias en casa de
 vn hombre no muy rico, aunq̄ buena gente
 el y su muger, estos tenian dos hijas tan se-
 mejantes, que en boluiendo los ojos no po-
 dia determinar qual era la vna ni la otra, po-
 drian auer estas mochachas hasta treze, o
 catorze años, y preguntando a la madre,
 qual era la mayor, respondió, señalando la
 vna, que era media hora mayor que la otra
 porque auian nacido ambas de vn parto, y
 que con ellas naciera tambien otro hijo, el
 qual estaua con vn tio suyo en Segouia, y
 marauillandome yo de ello, me dixo, pues
 parece se tanto con ellas, que viniendo a ver
 nos y a holgarse con nosotros la pascua pas-
 sada vn dia trocaron el y aquella hermana
suya

Casonota
 ble de dos
 hermanas
 y vn her-
 mauo ca-
 cidos a vn
 vicatre.

fuy a los vestidos, y nos traxeron todo el dia a mi y a su padre burlados, riendose cō mucho regozijo, de que no los conociamos hasta que a la noche nos desengañaron, y entōces apenas podiamos creerlo. Luys Biē lo pode y s cōtar por cosa marauillosa, y pocas, o ninguna vez vista en nuestra España alomenos en los tiēpos de agora pero tãbiē era gran similitud la q̄ auia entre el Emperador Augusto Cēsar y vn mancebo que vino a Roma, segū lo euēta Macrobio en el libro segūdo de los Saturnales, y diziendo a Augusto quãto se le parecia, le mando llamar, y marauillãdo se de ver en el su figura como en vn espejo le pregunto. Tu madre ha venido alguna vez a Roma? q̄riēdo dar a entender, que por ventura seria hijo de su padre, pero el mancebo q̄ auisado era, entēdiendo la malicia, respondiōle con otra diziendo, mi madre nunca vino a Roma, pero mi padre estuuo muchas vezes en ella. Y aunque esta historia sea muy comun, y referida por muchos, no la puedo dexar de dezir, por venir tan al proposito, de lo que se trata. Antonio. No niego yo que todo esto puede ser assi. Y que sin ellos, aura auido otros muchos casos semejan-

De un mancebo q̄ se parecia mucho al Emperador Augusto Cēsar.

C O L L O Q U I O

tes en el mundo, mas podre dezir el defraud
comū, que vna golondrina no haz everano
ni porque vna hoja de vna yerua, ni dos y
tres se ay an secado, y estē amarillas se de-
xara de tener todo el campo por verde en
el fin de Mayo, que ellas son cosas que aca-
cen raramente, y no contradizen a vna ge-
neralidad tan grande, como es la diuersi-
dad, y diferencia comun de todos los ge-
stos, de los hombres y mugeres que ay en el
mundo. *Luis.* Yo confieso que teneys muy
gran razon, mas no quiero que se nos passe
por alto, lo que el señor Bernardo ha di-
cho de aquella muger, que de vn parto te-
nia tres hijos todos viuos, y criados, q̄cier-
to es cosa que en nuestros tiempos, nunca
oy otra semejante, alomenos en esta pro-
uincia donde abitamos.

De tres
herma-
nos de vn
parto to-
dos viuos

Partos en
Aegypto,
segun Ari-
stotales.

Antonio. Tambien yo me he marauilla-
do mucho de oyrlo, aunq̄ Aristoteles dize
que las mugeres de Aegypto eran tan fe-
cundas, que parian tres y quatro criaturas
de vn parto, y aunq̄ no se declara, de estas
deuran criarse muchas, que de otra mane-
ra, no auia para que hazer tanta mencion
de llas, En nuestra España, muchas vezes
se ha visto parir vna muger tres criaturas,

y en

y en vn pueblo cerca de este, ha poco tiempo que vna muger pario quatro, y en Medina del Campo muchos años ha, fue publica fama auer parido, o por mejor dezir, auer mouido vna muger principal siete. Y en Salamanca se dixo, vna muger de vn librero auer parido nueue, y de esta manera en muchas partes deue auer acaecido, y aũ otras cosas de muy mayor admiracion, pero nosotros con estar (como dizen) aca en el cabo del mundo, ni las sabemos, ni tenemos noticia dellas. *Luis*. No aueys leydo vos a Plinio pues dezis esto, el qual dize, que nacer seys hijos de vn parto, es muy cierto, aunque esto se tiene por cosa monstruosa, sino es en Aegypto dõde las mugeres pocas vezes parẽ vno solo, y q̃ en Oitia vna muger pario de vn parto dos hijos y dos hijas todos viuos, aũq̃ otros autores dizen que fueron ocho, lo qual se tuuo en Roma por señal de gran hambre que luego facee dio. Tambien dize que en el Peloponeso vna muger pario quatro vezes, cada vez cinco hijos, y que los mas destes vivieron. Trogo Pompeyo, mas se alarga en los partos de las mugeres Aegyptianas, porque, dize, que paren mu-

Diferfos partos de mugeres,

Partos en Aegypto segun Plinio.

Vna muger pario quatro hijos viuos.

Vna muger pario quatro vezes a cinco hijos,

COLLOQVIO

Dos mu-
 geres q̄pa-
 rieron a
 cinco hi-
 jos viuos

chas vezes siete hijos, y que alguno dellos
 salen Ermaphroditas. Tambien Paulo Iu-
 risconsulto escriue, que de Alexandria tra-
 xeron al Emperador Adriano vna muger
 para que la viesse, con cinco hijos viuos,
 los quatro nacidos en vn dia, y el quinto
 passados quatro dias despues del primero
 parto. Y Iulio Capitolino, dize, que
 tambien otra muger pario, en tiempo de
 Antonio Pio, cinco hijos viuos, afsi que
 no es cosa nueua, ni muy difficil de creer
 lo que aqui se ha tratado, y confirma lo
 que es fama publica, que succedio, a vna
 señora de las grandes destos Reynos, que
 poniendose a vn parto, dixeron a su
 marido, que auia parido vn hijo, y de
 ay a vn poco, que auia parido otro, y
 dentro de pocas horas llegaron a dezirle
 que auia parido seys hijos, y el como por
 via de gracia, respondio a los q̄ se lo deziã
 pues sacudilde a la puta vieja q̄ mas daray
 esto no es fabula, sino muy aueriguado.
 Antonio. Pues q̄ tratamos y contamos lasco-
 sas dignas de admiracion que en este caso
 de partos se han visto enel mundo, justo es
 que no passemos con silencio, lo que es-
 criue y refiere Nicolo de Florencia, en el
sermon

fermon sexto por authoridad de Anicena en el nono de Animalibus, que vna muger auia parido en vn mal parto, setenta hijos, figurados, y afsi mesmo refiere a Alberto Magno, el qual dize que vn medico por cosa muy cierta le conto, que siendo llamado en vna ciudad de Alemaña para la cura de vna señora, vio que pariera de vn partociento y cinquenta hijos, embueltos todos en vna red, los quales erant tan grandes como el dedo pequeño de la mano, y que todos ellos salieron viuos, y figurados. Bien entiendo, que estas son cosas dificiles de creer a los que no las ouieren visto, pero haze las posibles ser cosa muy notoria y aueriguada, aunque cierto es mas admirable que todas, lo que succedio a la Princefa, o segun otros Condesa Margarita en Irlanda; que pario de vn parto treziētos y sessēta y seys hijos todos viuos, y tamaños como vnos ratones muy pequeños, los quales en vna fuente o vasija de plata que oy dia para memoria de esto, esta en la Yglesia de aquella Isla, fueron baptizados, por mano de vn Obispo, y nuestro muy inuictissimo Cesar Carlos Quinto la tubo en sus manos, y aueriguo ser esto verdad, por muchos, y

partos de setenta hijos.

Parto de ciento y cinquenta hijos.

Parto de treziētos y sessēta y seys hijos.

C O L L O Q U I O

muy claros testimonios. Muchos antores dignos de se escriuen esto, especialmente Enrico Buceburgense, Baptista Fulgoso, y tambien Luys Viues, el qual dize que la causa de este prodigio fue la maldicion de vna muger pobre que traya muchos hijos, y llegando a pedir limosna, la Margarita le dixo, que no era posible que aquellos hijos fuessen, sino de muchos padres, y la pobre respondio, que suplicaua a Dios que le diese tantos hijos de vn padre, que ni pudiesse conocerlos, ni criarlos, Bernar. Yo pienso que otra cosa semejante que esta ni se ha visto, ni oydo en el mundo, y cierto la naturaleza en ella fallo y excedio mucho de los limites ordinarios, el juyzio de llo, dexen os lo a quien lo hizo, que es el mesmo Dios, que consintio, y permitio concebirse tantas criaturas, y pues viene tan al proposito, no dexare de dezir, lo que he oydo a algunas personas dignas de fee, y que no dirian, sino la verdad. Y esto es, que en el reyno de Napoles, o en algunos lugares del, los partos ponen alas mugeres en muy gran cuydado, porque antes que las criaturas salgan a luz, sale delante vn animalejo, o fauandija, del tamaño,

y he-

Partos en
 el Reyno
 de Napo-
 les.

y hechura de vna rana o sapo pequeño, y algunas vezes salen dos, y tres y mas, y tienen por cosa muy aueriguada, y conocida por experiencia; q̄ si alguna de estas por descuy darse toca en la tierra, la muger que esta pariendo muera luego; y porque en acabando de salir del vientre se menean, y andan con ligereza, tienen la pieça toda esterada, assi el suelo, como las paredes para que no caya, ni pueda yr a parte donde tocando en la tierra pueda suceder daño, y assi tienen tambien aparejada vna vasija con agua donde a la mesma hora tomando estos animalejos los meten, y tapā para q̄ no puedan salir, y en ella los llenā a algun rio, o ala mar donde los echā para asegurar el peligro, y aunque yo no he visto autor que lo escriuia, todos los que han estado, y residido en aquel reyno dan testimonio dello, de manera que se puede tener por cosa muy cierta y verdadera, y no menos maravillosa. Y aunque parezca que me dormi algo de la materia que tratamos, no yre tan fuera della q̄ no sea razon que entendamos lo que dize Aristoteles, en el libro 3. de la historia de animales, de vn cabron; que parece que estuuo cercado

Cabrones
cō grāde
abūdacia
de leche
en las tetas

C O L L O Q V I O

cócebir, si la naturaleza le diera algũ lugar para poderlo hazer, porq̄ tenia sus tetas como hēbra grādes y muy llenas de leche, la qual le ordeñauā, y salia en tā grā cātidad, que la quajauan, y hazian della queso.

Anto. Pues no os marauilleys mucho de esto q̄ si leeyes a Andrea Matiolo Senes, en el libro q̄ hizo de epistolas medicinales, hallareys q̄ dize, q̄ el vio en el Reyno de Bohemia en vn mesmo tiempo, tres cabrones de la mesma manera, de los quales el tuuo vno en su poder para aproueharse de la leche, la qual hallo por experiencia ser la mejor medicina de todas, para los que son tocados de la Ephilesia, o gota coral, *Ber.* No deuio de faltar causa, para que naturaleza saliesse de su orden en vna cosa como esta, y porventura seria para poner algun remedio en vna enfermedad que por tan incurable se tiene. *Luis.* No es justo q̄ pues tratamos lo de los partos, dexemos de saber, en que tiēpos puede parir vna muger para que el parto se diga legitimo, y las criaturas viuan. *Antonio.* Esta es materia que muchos autores la tratan, y nos dan claridad della. Los Iuristas dizen q̄ en el septimo mes, tomando del algunos dias,
y tam-

y tambien en el decimo se puede dezir legitimo parto, y assi lo dize vna ley que comienza. Intestato en el Digesto, y Paulo tu risconsulto en vna ley, tambien en el Digesto que comienza Septimo mesfe, y Iustiano en la authentica de restitutionibus. Los phiosophos y medicos alargan semas Plinio dize, que tambien puede viuir la criatura nacida en el mes octauo, lo qual es contra la experiencia que vemos, y tenemos generalmente dello, porque aun en el septimo mes no viuen las criaturas, quando no nacen puntualmente al tiempo que acaban de cumplirlo: tambien siente, que en el vndecimo mes es el parto legitimo, y assi dize, q̄ su madre de Suillio Rufo lo paria a los once meses. Otros phiosophos han sentido que vna muger puede andar preñada hasta los trece meses, y porque quer referir las opiones de todos, que son muy diuersas, seria nunca acabar, quien quisiera satisfacerse, vea a Aristoteles, y a Auicena, y a Galieno, y a otros muchos autores medicos que lo tratan copiosamente, que para nosotros, basta lo que aqui auemos dicho en materia, que tan pocas vezes acontece tener necesidad de saberla, ni entenderla.

COLEOQVIO

der la Brrnar. Pareceme que esto toca a los
 medicos mas que a otros, los quales lo trata-
 ran mas cobiosamente. Pero dexado esto,
 no pienso dexar de vsar el officio de fiscal,
 como el señor Luys lo hizo, que pues
 se toco en lo que se escriue de los Erma-
 phroditas, quiero de fengañarme de lo que
 acerca desto ay. Luys. Esta es materia
 tan común que todo el mundo sabe que na-
 cen muchos hombres con dos naturas, vna
 de hombre, y otra de muger, aunque las
 más vezes la vna dellas sale con tan pocas
 fuerças, y tan impotente, que solamente
 basta para senal de lo que naturaleza pue-
 de, quando quiere, pero algunos ay que
 nacen tan potentes en la vna natura co-
 mo en la otra. De las primeras yo cono-
 ci vna muger casada a la qual era cosa auer-
 riguada tener tambien natura de hombre,
 pero sin fuerça, ni posibilidad ninguna, aun-
 que el aspecto y presençia faya era vna
 de las otras tambien ay muchas, y assi
 a lo que he oydo, en Burgos dieron a escó-
 ger a vna que vsasse de la natura q quisies-
 sey no de la otra so pena de muerte, y ella
 escogio la de muger, y despues se aueriguo
 vsar secretamēte de la de hombre, y hazer

Delos Er
 maphró-
 ditas.

gran-

grandes maleficios, debaxo desta cautela,
 y fue quemada por ello. Antonio. Tambien
 se dize que en Sevilla quemaró a otra por
 lo mesmo, en estas tierras por muy gran
 mananilla se ha de tener que los hombres
 tengau natura de mugeres, o las muger de
 hombres, pero veda Plinio alegando al
 Philosopho Callifanes, que se hallo en la
 conquista de la India con el grande Ale
 xandro, el qual dize, que en los confi
 nes de los Nasamones ay vna prouincia
 de gentes llamadas Androginas, que to
 dos ellos son Ernaproditas, sin guardar
 orden ni concierto alguno en el cohyto,
 sino que los vnos y los otros vsan dello
 ygualmente. Y segun la poca noticia q̄ de
 ellos se tiene, no diera mucho credito a es
 tos autores, sino lo confirmara Aristoteles
 diziendo, que estos Androginas tienen la
 teta derecha como hombre, y la siniestra
 como muger, porque con ella alimentan
 las criaturas q̄ paren. Bernar. Por cierto co
 saviẽ nueva es esta para mi, y q̄ nunca auia ve
 nido a mi noticia, pero segun las muchas q̄
 ay en el mundo, no dexo de tener ella por
 posible, y mas cō la autoridad de autores
 tan graues que la afirman por verdadera,
 aunque

Dos mu
 geres Er
 naphro
 ditas q̄ fue
 ron que
 madas

los

Laprouin
 cia de los
 Androgi
 nas que to
 dos s̄o Er
 naphro
 ditas.

COLLOQVIO

aunq̄ esta prouincia deue estar biẽ apartada de las q̄ agora en india de nueuo estã descubiertas. *Luis.* Ami marauillado me tiene y creo q̄ alguna influencia, o constulacion q̄ reyna en essa prouincia fera causa de lo q̄ auueys dicho, o propiedad de la mesma tierra, que engendra las gentes de essa manera, como en otras tiearas se engendran, con diferentes condiciones y calidades.

¶ Pero ya que auemos conferido lo de los partos comunes y naturales, y tambien de los que no son ordinarios, no es razon que dexemos de entender alguna cosa de los partos prodigiosos, y que succeden, fuera de la orden natural que en ellos se fuele tener. *Antonio.* Es verdad que muchos partos se han visto, y veen admirables, y de cosas monstruosas, los quales proceden de la voluntad y permission del que todo lo tiene en su mano, o por algunas causas, y razones a nosotros encubiertas, aunque muchas se manifiestan despues por conjeturas y señales, que aunque no concluyen para demonstracion de la verdadera causa alomenos, no dexan de tener alguna apariencia para que podamos creerla. Natural cosa es, todas las criaturas dar la buelta en el

vientre

Partos
prodigio
sos

vientre de su madre y venir a salir del con la cabeça para delante, pero muchas vezes falta esta regla general, y algunos salen atrauefados, y el cuerpo doblado, de manera que estos porque se quiebran y hazen pedaços no viue ninguno dellos, y tambien las madres estan en mucho peligro, y assi vienen a morir muchas dellas: Otros dexando de venir de cabeça, salen con los pies para adelante, y tambien estos partos son peligrosos, assi para las criaturas como para las madres, alomenos quando no aciertan a salir con los braços tambien para abaxo, y juntamente con el mismo cuerpo, que si quedan arriba, descoyuntanse, y quiebranse, y de estos algunos viuen, y muchos mueren. Dellos vino en Roma el linaje de los Agripas, que quiere dezir Aegræparti, como mal paridos, y comunmente los deste nacimiento se tienen por desdichados, y de corta vida, y assi se dize Neron auer nacido de Agripina su madre, el qual aunque fue dichoso en alcançar el Imperio, fue desdichado en perderlo, con muerte tan ignominiosa. Tambien acaece algunas vezes, morirse las madres y quedar los hijos viuos dētro en el

Linaje de los Agripas.

en el vientre, y abriendo las por vn lado fa
 carse, y criarse. De estos fueron Scipion Af
 ricano, que por esta causa fue el primero
 que se llamo Cesar, y tambien otro q se lla
 mo Manlio, segun lo trata Plinio en el sep
 timo libro. *Bernar.* Tambien es cosa muy no
 toria lo que se trata en las Chronicas de Es
 paña, en lo qual no ay que dubdar, por ser
 muy verdadera y aueriguada del nascimie
 to del Rey de Nauarra, que se llamo Don
 Sancho Garcia, cuya madre, que se llama
 ua Doña Vrraca, estando en vna aldea llama
 da Baruban, sobreuiniendo cierta cãtidad
 de Moros a robar, y hazer daño, le diẽ
 vna lanzada en el vientre, y fue de tal ma
 nera, que estando ya la reyna en el vltimo
 punto de la vida, y saliendosele el anima,
 la criatura de que estaua preñada, comẽço
 a mostrarse, y dar señal de que queria salir
 por la herida, y abriendola vn poco mas,
 por ella la sacaron, y tuvieron cuenta con
 criarle, y viuió y reyno muchos años. Y po
 co antes de nuestros tiempos, vn cauallero
 que se llamaua Diego Olorio, descendien
 te de la casa de Astorga nacio de la mesma
 manera, y quando cortaron el vientre de
 la madre, fue con tan poco tiempo, que le

El nasci
 miẽto de
 do Sacho
 Garcia,
 rey de Na
 uarra.

Nascimie
 to de Die
 go Olorio

dierou a el vna cuchillada en vna pierna; de la qual quedo cõxo, afsi viuio mucho tiepo: Antonio. El hacer muchos con dientes, es cosa tan comun: que los vemos muchas vezes. Entre los antiguos fueron de estos, (segun lo dizen Plinio y Solino) Papicio, Carbo, y Marco Curio Dentato, yo puedo dar testimonio de auer visto a mas de vna criatura nacer con ellos, digo con los dos delanteros, por donde podemos dar credito a lo que la antiguedad nos refiere, pues que en tan largo tiempo, tambien pueden auer nacido otros muchos con diferentes señales prodigiosas, de que no tenemos noticia, Luys. De Pyrrro Rey de los Epirotas, escriuen algunos autores Griegos, que en lugar de dientes, tenia vn huesso solo arriba, y otro abaxo. Y Erodototo escriue, que en Persia auia cierto linaje de gentes, que lo tenian de la mesma manera. Y Celio Rodigino, en el principio del libro quarto, de las Antiguas Lecciones, trae por auetor a Io. Mochio; el qual afirma q̄ Hercules tuuo tres ordenes de dietes, q̄no es monstruosidad peq̄na y afsi deue de auer muchas cosas en el mundo q̄ por falta de no auer quien las escriua,

De los q̄
nacé con
dientes.

Pyrrro tenia vn
huesso
por dientes

COLLOQUIO

no tenemos noticia dellas ni se sabe. Y yo fiador q̄ en otras partes se veen tantas q̄ no nos espantariamos t̄to de las q̄ dezimos, si pudiesemos verlas, y aunq̄ en nuestra Europa no falt̄a, y en las regiones mas comarcanas sin yrlas abuscar fuera dellas Ber. Yo dire lo q̄ vi en vna ciudad de Italia q̄ se llama Prata, y esta siete o ocho millas de Florencia, q̄ vn niño nacio allitodo el rostro lleno de vna barba muy espessa, tan larga como vn palmo, era muy bl̄aca, y delgada como vnas hebras de lino muy apuradas, y quando llego a los dos meses, esta barba se le com̄ço a caer, como si se le pelara de alguna enfermedad, y despues de esto yo no le vi mas, ni t̄go noticia de lo q̄ del sucedio.

Mostrue-
fidad de
vn niño q̄
nacio con
barba:

Mostruo-
fidad de
vna niña.

Luis. T̄bien yo vi otra mochacha q̄ nacio cō el espinazo cubierto de vn vello tan espeso y largo, y aspero q̄ casi parecia q̄ era sedas de algun animal, y tenia necesidad de traerlo h̄pre cortado para poderse vestir sin q̄ se hiriesse cō el. Anto. Estas son cosas en q̄ la naturaleza parece salir poco de su ord̄e cōcertada, y as̄i subamos a referir otras mayores y de mayor admiraciō. Plinio escriue que vna muger llamada Alcipario vn Eleph̄ate, y que otra muger pario

Vna mu-
ger pario
vn Ele-
phante.

vna

vna serpiente, y en el tiempo del mesmo Plinio, traxeron a Claudio Cesar vn Centauro, que vna muger auia parido en Tesaliro, el qual veuia cōseruado en miel para que no se estragasse. Y sin esto ay tãtas cosas escriptas y dichas por graues autores q̄espantan y maravillã a los que nueuamente las oyen.

Vna muger pario vn Centauro.

Auto. Pensays q̄ en los tiẽpos de agora, dexa de auer otras muchas q̄ se ignorã por no auer quiẽ las escriua. ni haga menciõ dellas? de las quales dire vna q̄ soy testigo, q̄ vna muger auiedo tenido vn preñado muy trabajoso, y en q̄ muchas vezes se vio al pũto de muerte, vino a parir vna criatura, y con ella juntamẽte vn animal, cuya hechura era casi como vn hiron, el qual salio con las vnãas de las manos afido del pescueço de la criatura, y con los pies tambien trauidos en sus piernas, y el vno y el otro murieron en pocas horas.

Nacimie-
to de vn
animalcõ
vna cria-
tura.

Bernar. Muchas cosas semejàtes a esta se veẽ, y oyen muchas vezes, y asì tãbien auemos visto, q̄ en lugar de criaturas, parẽ algunas mugeres vnos pedaços de carne, q̄ los medicos llamã molas. Yo vi vna q̄ vna muger auia parido, q̄ era de la hechura, de vna molleja grãde de vn pato, tenia a vn cabo vna seña de cabeça mal formada, y dixerõme q̄ quando acabara de nacer se meneaua, y q̄ como a

Criatura

C O L L O Q V I O

Las causas de engendrar-se moltruidades.

Naturaleza siempre se esfuerça a hazer lo mejor.

criaturã animada le auian echado agua, y dicho las palabras que para el baptismo se requieren. En estas cosas parece la naturaleza auer se mostrado tibia en el engēdrar, y por vētura el defecto estuuó en el sujeto de la muger, o en la simiente genital del padre, q̄ cō su imperfectiō no bastó a engēdrar criatura mas perfecta. *Anto.* No dexays de yr fundado en alguna razō en esso, q̄ dezis, pero entended que tambien en la simiente genital, puede auer algunas superfluydades, q̄ corrompiēdose, en lugar de engendrar criatura engēdrã estos animales q̄ auēys dicho, como fué lo del Elephante, y el Centauro, y los demas. Pero lo mas cierto es, que se engendran de la superfluydad de los humores corrompidos que estan an el cuerpo de vna muger, los quales auian de causarle tanto daño, con su corrupcion, que viniēsse a morir, y en lugar de esto naturaleza haze lo que dize Aristoteles en el libro de cōmuni animalium gresu, que la naturaleza siēpre se esfuerça a hazer de las cosas posibles lo que es mejor, y quando puede formar, y criar de estos humores alguna cosa diferente, con que se pueda cōseuar la vida, procuralo como cosa natural. *Luis.* Lo vno y lo otro puede ser, per tambien ay otra razon, a que yo me atenderia,

dria, por parecerme mas cierta. Y esta es que todas estas cosas, o las mas dellas proceden de la imaginacion de vna muger, al tiempo del concebir, porque segun dize Algazar philosopho antiguo de muy grande autoridad, y lo refiere Gentil, la imaginacion intensa tiene tan gran fuerza y poder, que no solamente puede imprimir diuersos efectos en aquel que esta imaginando, pero tambien puede hazer efecto en las mesmas cosas: q̄ imagina, y que asi podria vn hombre imaginar tan intensamente que esta llouiendo, que aunque este el tiempo sereno, se turbasse, y viniesse a llouer, y si imaginarse que las piedras que tiene delante de si eran pan, tan grande podia ser la vehemencia de la imaginacion, que se boluiesse en pan. Bernar. Yo mas me atengo al milagro que hizo Christo, en boluer del agua vino, que a lo que Algazar, dize, porque nunca he visto estos milagros, hechos por imaginaciones. Antonio. En las cosas exteriores tampoco yo lo he visto, aunque Aristoteles dixo en el nono de Animalibus, que la gallina quando pelea con el gallo y lo vence, que queda tan vfana, que se le alça la cresta y la cola, y que imaginando que es gallo, quiere tomar las otras gallinas, y que con esta imaginacion le nace espaldas

Lo mucho que puede de la imaginacion intensa,

Imaginacion de la gallina.

C O L L O Q V I O

Pero dexemo? esto, y vengamos a lo q̄ dize Auicena, pues q̄ en esta materia no podemos salir de medicos, y philosophos y assi tiene en el libro segundo, que las imaginaciones animales, hazen tan grande mudança en las cosas naturales, que acontece muchas vezes que la criatura sea semejante a la mesma cosa que la madre estaua imaginando al tiempo del concebir. Lo mesmo siente Sant Augustin en el, 12. de la ciudad de Dios, adonde trata, que la imaginacion intensa de la muger preñada causa, que la criatura salga con las calidades y condiciones de la cosa imaginada, y assi leemos en Plutarcho, que vna muger blanca concibiendo de hombre blanco, vino a parir vn negro, porque al tiempo del concebir tenia puestos los ojos y la imaginacion en vna figura de vn negro, que en vn paño de pared estaua pintada, y que la criatura propriamente se le parecia. *Luis.* Tambien Aristoteles, y Plinio, y otros muchos autores refiriendo lo de aquel famoso poeta Vizantino, que siendo su padre y madre blancos, el salio negro. *Anto.* Esto no fue por esta via, sino por q̄ naturaleza, hizo vn salto del aguelo al nieto, q̄ parecio auer sido la madre concebida de vn Ethiope en adulterio, y lo q̄ en ella encubrio naturaleza por salir

El poeta
Vizantino

salar blanca, descubrio en el hijo saliēdo de-
 lla negro. Pero boluamos a lo de la imagina-
 cion, q̄ cierto se han visto por experiencia,
 algunos de sus effectos, y assi yo he oydo de
 zir, que vna muger pario vn niño, con tanto
 vello, que parecia saluaje, y esto fue porque
 tenia delante de su cama vna imagen de S.
 Iuan Baptista, cubierto de pellejos, y como
 parecia saluaje, y la muger con la deuocion,
 estuuiesse contēplando en el, el niño salio pa-
 reciēdosele assi en el vello como en la figura.

Des ni-
 ños cō tā-
 to vello q̄
 parecian
 saluajes

Bernar. Marco Damasceno escriue esto que
 dezis, diciendo auer acaecido en vn lugar
 de Italia, cerca de la ciudad de Pifa, y en nue-
 stros tiēpos, porque puede auer veynte años
 poco mas o menos, andaua vn hombre porto-
 da España mostrando vn hijo suyo, y sacan-
 do dineros con el, el mochacho tenia diez o
 onze años y era cosa cierto paraver, porque
 su vello era tanto, y tan largo y espesso, que
 en la cara no se le parecia sino la boca, y los
 ojos, y estaua este vello tan enrespado, que
 hazia vnas como sortijas, y verdaderamente
 los saluajes que pintan, no estan tan dif-
 formes ni cubiertos en todo el cuerpo, co-
 mo este muchacho lo estaua. *Luis.* No quie-
 ro marauillarme de esto, ni de otra ningun-
 a cosa, pues que en nuestros dias se dixo y

Vn mon-
 struo en
 Alemania
 de grāde
 admira-
 cion.

C O L L O Q U I O

afirmo por cosa muy aueriguada, y verdadera: que en vna Ciudad de Alemania, representaron ciertos aueros, o comedias, en las quales vn hombre del pueblo, represento vn Demonio, yendo vestido con vnos adereços, y insignias muy feas y espantables, y acabada de hazer la representacion se boluio a su casa, tomandole cobdicia de tener acceso con su muger, sin mudar el habito, ni quitarse los vestidos, y dexandola preñana de este ayuntamiento, teniendo ella en la imaginacion lo que representaua la figura y habito en que su marido estaua vestido, vino a parir vna criatura, que representaua la mesma imagen de Demonio, tan espantable, y con tan gran fealdad, que ningun diablo del infierno se podia pintar mas feo ni abominable. La madre murio del parto, y de lo poco que esta criatura viuió, (que segun dize) fueron tres dias, se cuentan cosas infernales, y para que fuesse manifesta esta marauilla por el mundo, lo trayan estampado en España, y en toda la Cristianidad. *Antonio.* Yo lo vi, y podre dar testimonio dello, y de que la publica voz y fama era ser verdad todo lo que auays dicho, y por esto se podra entēder quā grā fuerça es la de la imaginacion, pues baste para que se engendrasse.

drasse con ella vn tan espantable monstruo,
 Y pues que tratamos de mōstruosidades (aun
 q̄ la que dire no sea como las passadas) no de
 xara de pareceros que ay razō para marauil-
 llarnos della, y es de vn hombre que por ven-
 tura todos le auemos visto Porque cō ser fray
 le de la orden tercera de sant Francisco, ha
 residido en el monasterio de nuestra Señora
 del Valle, que esta tan cerca de adonde ago-
 ra estamos, y agora (segun me dizen) reside
 en vn monasterio que se llama el Soto, cerca
 de la ciudad de Zamora. El estā pequeño de
 cuerpo, que sin hazerle agrauio le podemos
 llamar enano, y con esto tiene buen gesto, y
 el cuerpo fornido, y segun es publico, y vnos
 religiosos de la mesma orden me certifica-
 ron por cosa muy aueriguada, nacio en vn lu-
 gar que se llama Sant Tiso, con todos los diē-
 tes yuelas, q̄ agora tiene, los quales nunca
 mudo ni despues se le cayeron, y con difficul-
 tad pudo ser alimentado de leche, aunque
 manio poco tiempo, Saco tambien del vien-
 tre de su madre el vello inferior como en la
 edad cūlida lo podia tener, a los siete años,
 tenia el rostro cubierto de barba, y a los diez
 años engendro vn hijo, por q̄ ya en esta edad
 tenia todas sus fuerças cumplidas, y estaua
 tan hombre, como si tuuiera treynta años,

Mōstruo-
 sidad en
 vn religio-
 so.

C O L L O Q V I O

y mas, aunque a lo que entiendo, no puede agora passar de veynte y quatro, o veynte y cinco. Ber. Por cierto vos aueys tenido razõ de encarrecerlo, como cosa nõca vista, y muy digna de que nos marauillemos della, pero q̄ direys de los otros monstruos que ay por el mundo, que se cuentan tantos, y de tan diferentes formas y maneras, que ponen admiracion a las gentes que lo oyen, o leen, lo q̄ muchos autores escriuen dellos.

De muchas monstruosidades q̄ escriuē muchos autores.

Antonio. Yo no se que juzgar, porque tantos autores lo escriuen, y hazen mencion de tantas monstruosidades, siendo tan graues y de tan grande autoridad, que nos obligan a creer que los ay, y por otra parte, apenas se vera agora, ni se oyra de ninguno que aya en el mundo, ni quien diga que lo ha visto, aunque nunca tanta parte se ha descubierto de tierra en el mundo, y no vemos que ni en la India mayor, que los de la nacion Portuguesa han conquistado, ni en lo de las Indias occidentales se ayan hallado monstruos ningunos, pero en fin se entienda que es verdad lo que esta escripto; y assi dizen, que se han recogido a las montañas, y partes que no son abitadas de gentes. Plinio, y Solino, y Estrabon y otros muchos los refieren particularmente, pe-

rotoda via quiero hazeros mencion de algunos dellos. Ay vnos, q̄ llaman Monoscelos que no tienen mas de vnapierna, y son tã ligeros en saltar cõ ella, q̄ corren mas que otros animales, y c̄do a saltar tras ellos Estos tienen el pie tan grande, q̄ quando haze grã calor se echan en el suelo, y alçandolo se defienden della haziendo sombra con el.

Otras ay sin ceruiz ni cabeça, sino que la tienen en el pecho, y los ojos puestos en los hombros, otros que no tienen narizes sino el gesto todo llano, y en lugar dellas dos agujeros pequeños, otros que no tienen bocas, sino que se mantienen por las narizes con solo el olor, de las frutas, y yeruas, es tan grande la fuerça del olfato, que en breue espacio las marchitan, y secan, sacando con el toda la substancia dellas, y que si huelen alguna cosa mala, de tal manera los inficiona, que si se detienen en hazerlo, vienen a morir de ello, su hablar y entender es por señas. Tambien se escriue que ay hombres en las montañas de Scithia o Tartaria, con tan pequeñas bocas, que no pueden comer, y que se sustentan cõ cozer la carne, y otras cosas de substancia, y abriẽdo aquella pequeña boca tomã el baho della, con que se hartan, y les basta para poder entretener la vida. Otro gene

Mostruosidades d̄ uersa en la India.

C O L L O Q V I O

de hombres se halla, que tienen las caras como perros, y los pies redondos como bueyes, y estos no hablan, sino solamente dos palabras, con las quales se entienden los vnos a los otros. Tambien escriuen de otros que llaman Phanescos, cō las orejas tan grandes, q̄ cubren todo el cuerpo con ellas, y que estos son de muy grandes fuerzas, tanto q̄ arrancan, los arboles de vn golpe, y pelean con ellos con muy gran ligereza, Otros ay que no tienen sino vn ojo solo en la frente, y las orejas como perros, y los cabellos erizados. Y assi pintan a otros con muchas y diuersas monstruosidades, que si se ouieslen de referir todas seria nunca acabar pero toda via, dire vna cosa q̄ halle escripta, en vna de las tablas de Ptolomeo q̄ trata dela Tartaria mayor, y es que ay en ella vna prouincia q̄ agora se llama Georgia, cerca de vn reyno que se llama Ergonil, y que ay en ella cinco maneras de gentes, vnos negros como Etiopes, y otros blācos, q̄ tienen vnas colas como pāuones. otros ay como nosotros, otros vnos hombres muy chiquitos con dos cabeças, y otros que tienen la cara cō los dientes a manera, de cauallos, y siendo esto verdad, de maravillar es q̄ en vna mesma tierra aya tantas diferencias d̄ hōbres. *Br.* entēdamos agora, a estos

mon-

monstruos ponen los autores en vna parte o tierra juntamente, o en diuersas partes?

Auto. En esso bien diferentes andã los vnos de los otros, Plinio y estrabõ van cõla historia que eferiuio el philosopho Onofecrito. q̃ estuuio en la India cõ el magno Alexandro, el qual pintatodos estos monstruos en ella. Solino dize que los Arimaspos que estan en vna prouincia entre los Scythas, cerca de los montes Rifeos, todos tienen vn ojo solo. Otros autores pintan a los mas de estos monstruos en los desiertos solitarios de Africa, y que los mas se hallan en las montañas, y faldas del monte Atlas, aunque los Ciclopes, que son los que no tienen mas de vn ojo, en la frente, tambien dixeron que los vno en la Isla de Sicilia. *Luys.* Podra ser que los aya en vnos lugares, y en otros, pero yo he visto a Estrabon, y aunque trata todas estas monstruosidades muestra tenerlo por cosa de fabula, y que son fingidas. Y Simforiano Campegio, varon doctissimo, en vn capitulo, que haze de monstruos, va disputando por razones naturales, que no puede auerlos, y que si los ay que no son hõbres sino animales brutos, semejantes a hombres. Y Põponio Metla siete lo mesmo, diziendo. Los Satyros, no tienen cosa ninguna de hombre sino es la se-

q̃ los monstruos, no estan todos en vna parte, sino en diuersas,

Opiniõ de q̃ todas estas monstruosidades son fingidas.

mejança

C O L L O Q V I O

De los fa
tiros

mejança. *Auto.* Pues yo no quiero creerlo todo ni dexar de creer q̄ algunas cosas dellas seã verdaderas. Y en lo de los Satyros no de uetener razon Ponponio Mela, y mas justo es q̄ creamos a S. Hieronymo, el qual en la vida de S. Pablo primero hermitaño q̄ esta admitida y aprouada por la Iglesia da testimonio de que sean hõbre humanos, y racionales. Y de la manera q̄ los autores los pintã es cõ la semejança de hõbres, aunque las cabeças tienẽ el hocico largo a manera de perros, y con muy grandes cuernos en ellas, los pies a la manera de cabron, y otras cosas difformes de cõ los hõbres, y muchos afirman auer se visto en los desierto de Egypto. Los gentiles los adorauã en muchas partes por dioses. Y Pan dios de los pastores era Satyro, y assi pintauan siempre su figura. *Bernar.* Esto de los Satyros muchos son los q̄ lo escriuen, y assi se tiene por cosa muy aueriguada: y Antonio Sabelico en sus Eneadas dize q̄ los ay en el monte Atlas, y q̄ corren en quatro pies, y tãbien en dos como hõbres, y de qualquiera manera son velocissimos. Plinio afirma tãbien auerlos en el fin de la India, en vnos montes q̄ llamã Subsolanos, no los teniendo por hõbres, por q̄ dize q̄ es vn animal dañossimo y maluado. Y Ouidio en el

Meta-

Metamorphoseos dize, q̄el Satyro es vn animal semejáte alhõbre, y q̄tiẽe cuernos en la cabeça, y los pies de hechura de cabra, pero si ellos son hombres q̄ puedã vsar de razón yo me marauillo como no se tiene mas noticia dellos. *Auto.* No ay de q̄ marauillarnos, por q̄ la disformidad de su figura los hara tan saluajes q̄ les quite la mayor parte del vso de la razon, y asì huyan de nosotros tanto y mas q̄ qualquiera de los otros animales fieros, pero entre si no dexaran de entenderse, porque todos los q̄ escriuen del mõte Atlas dizen q̄ se oye muchas noches en el medio, y en lo alto del, muy grande estruẽdo y ruydo de atãbores y flautas, y otros instrumentos, los quales tienen por cierto q̄ hazen los Satyros en sus ayũtamientos, y q̄ viniendo el dia no se oye mas, aunq̄ algunos quierẽ de zir q̄ esto no lo causan los Satyros, sino otra obra de naturaleza, de la qual alguna vez trataremos. *Luis.* Entẽdamos vna cosa antes que passemos adelante, que diferencia ay entre los Satiros y Faunos, y Egipanes pues q̄ Virgilio en principio de la Georgica inuoca los vnos y los otros, y lo mesmo hazen otros autores, q̄ parece diferenciarlos por estos nombres. *Auto.* Bien auẽys apũtado en essa dificultad, pero yo os respõdere cõ Calpino,

De los
Faunos y
Egipanes

COLLOQUIO.

lepino, el qual dize, que Faunos son en Griego lo mesmo q̄ cerca de los latinos Satyros, y q̄ todo es vna cosa. Probo, y Seruio dizen que se llamã Faunos a fando, por q̄ prophetizauan, y que esto hazia el dios Pan entre los pastores. La mesma opinion tienen Seruio, y Egipã es lo mesmo q̄ Satyros y Faunos. De otros hõbres euẽta tãbien Nicolao Leonico en el segundo libro de su varia historia a los quales llama assi mesmos Satiros aunq̄ de differẽte hechura de los q̄ auemos dicho, lo qual trae por autoridad de vn autor llamado Pausanias, a quien en toda su obra sigue, y dize q̄ oyo contar a Eufemio varõ de mucho credito y autoridad, a quien en todo sedaua fe, que nauẽgando haçia España, y su cediẽdo vna muy gran fortuna y tormẽta en la mar, la nao en q̄ yuan, discurrio por el oceano muchos dias cõ el viento poniẽte, y al fin dellos aportaron a vnã islas q̄ pareciã estar desabitadas, pero que en ellas auia parecido vnõs hõbres saluajes, con aspecto y parecer cruel y feroz, estauan todos ellos cubiertos de yello algo bermejo, y aunque en todo parecian hombres sin differenciase en cosa ninguna, tenian vnã colas tan largas y tan llenas de sedas, poco menos que colas de cauallõs, y como vieron los marineros,

De otra
manera di
ferẽte de
Satyros

juntaron

juntaronse muchos dellos a manera de escuadron, y dauan vnas bozes tã mal formadas, q̄ mas parecian baladros, o bramidos, y estãdo alguna gēte de la nao en tierra, y entre ellos algunas mugeres, arremetieron con muy grã denuedo para tomarlas, y su impetu y braueza fue de manera q̄ aun q̄ hirieron y maltratarõ muchos dellos, no se las podian d̄ fēder, y tornandose a recoger en la nao, no lo pudierõ hazer de manera q̄ no q̄dasse vnã muger barbara en tierra de las q̄ consigo trahian, en la qual vieron q̄ aquellos monstruos, o hōbres bestiales exercitarõ todos generos de luxuria, y en todas las partes de su cuerpo q̄ podian, y dexando la muger por no poder socorrerla sin mucho peligro, alçaron velas y se fuerõ de alli poniendo nõbre a aquella tierra la Isla de los satyros. Esto mesmo refiere Gaudēcio Merula, y dize q̄ el Eufemio q̄ esto certifico a Pausanias, era vn Cardenal Luys. Ptolomeo en el cap. 2. de la dezima tabla de Asia dize q̄ ay tres Issas q̄ llaman de los Satyros en q̄ abitã gētes de esta manera y yo creo que ellos deuen de ser lo hombres que aca comunmente llamamos Saluajes, y se pintan todos cubiertos de vello, y con vnos bastones muy grandes y ñudosos en las manos. Porque yo hasta agora en ningunã par

Los Satyros son muy luxuriosos.

Hōbres saluajes

COLLOQVIO

na parte del mūdo he oydo particularmētē que los aya, y si se ouieslen de contar todas las maneras de hombres monstruosos, seria vna prolixidad muy grāde, pero toda via dire lo q̄ Plinio dize por autoridad de Megasthenes, que ay hazia el oriente otros hōbres que tienen muy grādes rabos o colas, llenas de vello como Raposos, de manera q̄ en esto se parecen a los q̄aueys cōtado, y hazeme creer q̄ esto sea verdad, lo q̄ se dize y afirma de vn linaje de hōbres q̄ succedierō de los q̄ fuerō en quebrar a S. Toribio obispo de Astorga vna caña, en q̄ tray a reliquias, cō cuyo olor casi se sustētaua, y en lugar de ellas le pusieron otras cosas hediondas, y en penitencia de su peccado, a ellos y a sus descendientes les nacen rabos, y q̄ este linaje dura hasta el dia de oy. Anto. No sera peccado mortal aunque no ledeys mucho credito, pero quiero deziros vna cosa no menos monstruosa q̄ todas las que aqui se an contado, la qual vi (como suelen dezir) cō mis propios ojos, y fue en el año de treze o catorce sobre quinientos, que vn hombre estrangero yua para Sanctiago, el qual lleuaua vnas ropas largas hasta los pies, y todas hendidas por delante, y assi mesmō la camisa cō ellas, y dandole alguna limosna abria las ropas, y

linaje de
hobres cō
colas como
rapo-
sos.

Vn hōbre
cō dos cu-
eipos.

mostraua

mostraua vna criatura, cuya cabeça al parecer metida en la boca del estomago, o algo mas arriba lo de fuera era todo pescueço, y de alli para abaxo estaua toda cūpliday muy bien formada con sus miembros enteros, q̄ se meneaban, afsi que en vn hombre estauan dos cuerpos, y si se gouernaua esta criatura, por el hombre que la traya, o por si en las operaciones naturales, no lo sabre dezir, por q̄ yo era tan niño que ni lo supe mirar, ni preguntar, ni tenia entendimiento para ello, y no lo osara contar sino vuiera muchas personas en España que lo vieron, y se acordaran dello, y afsi fue publico y notorio, y tambien sin esto me hã dicho personas de mucho credito que abra dos o tres años que en Roma sacauan dineros con mostrar vn hombre, con dos cabeças, y q̄ la vnã dellas le salia delaboca del estomago, q̄ es de la mesma parte donde a este otro le salia el cuerpo, pero esta cabeça era como vn miembro casi muerto, que aunque tenia todas sus faciones muy cumplidas, no auia en ella otra cosa mas de sentir la el mesmo hombre quando tocauan enellacomo si le tocaran en alguno de los otros miembros, Bernar. Marauillas son estas q̄ requierẽ que alegueys en prueua dellas tãtos testigos como dezis, y bien puede ser que acaezcalo

Vn hõbre
cõ dos ca
beças.

COLLOQUIO

me fino en los hōbres, que suele acaser en los otros animales, porque yo vi vn cordero que nacio con dos cabeças, el qual murio luego, y conforme a esto tambiē puede vn hombre nacer con ellas.

Doñiños
 qd la mi-
 a abaxo
 ambos te-
 nian vn so-
 lo cuerpo

Luis. Pedro Crinito en el libr. 2.º de Hone-
 sta disciplina dize, q̄ en el lugar de ámaus,
 que deue ser de quē la sagra escriptura ha-
 ze mēciō; pario vnā muger dos moçachos
 que del ombligo abaxo era vn solo, y del ar-
 riba eran dos diferentes, y tenian dos cabe-
 ças, y dos pechos con todos los otros miem-
 bros, y se entēdia claramēte ser dos personas
 y dos animas distintas, porq̄ lloraua el vno
 y reya el otro, dormiā el vno, y velaua el o-
 tro, y hazian otras diferentes operaciones
 y desta manera viuieron dos años, y muer-
 to el vno, no viuió el otro sobre el, sino solos
 quatro dias. Refiere esta monstruosidad por
 autoridad de Singiberto, el qual alaba por au-
 tor muy graue y verdadero y q̄ fue en tiēpo
 del emperador Theodosio Cesar. Tābiē san-
 cto Augu. en el de Ciuitate Dei, haze memo-
 ria de este mōstruo, aunque no tā particular-
 mente. De dos se dize q̄ nacieron pegados
 por las espaldas, y q̄ assi viuieron algū tiēpo
 hasta que murio el vno, y q̄ el hedor del cuer-
 po muerto fue causa de q̄ con breuedad mu-
 riēse.

rielle el otro, *Anto.* Quando no ay autor de credito no quiero creer lo q se trata en el vulgo q por la mayor parte son cosas fabulosas. *Be.* Anemonos dividido, y dexado aparte algunas cosas principales, q no es justo, q dexen de entenderse, y assi me dezid señor Antonio q sentis de lo q Plinio dize de los Pigeos, y lo q el y otros muchos autores escriuen de las Amazonas. *Anto.* Lo de las Amazonas, son tantos los q afirman auerlas auido, y ay tantas historias dellas, y de muchas guerras, y batallas en que se hallarõ q pareceria temeridad conraderizlo, aun q Plutarcho escriuiendo la vida del grãde Alexãdro, trae doze autores Griegos q en aquel tiempo, o muy poco despues de la muerte del mesmo Alexandro tambien la escriuierõ, de los quales algunas tratan de aquella Talestris, reyna de las Amazonas, q vino a verle, y a hablarle, y los mas dellos no hazen mencion della, assi que esto pone alguna dubda si fue verdad, o no, porque si lo es, no tuuierõ razon tantos y tan estimados autores de passar en silencio vna cosa tan señalada. Estrabon siente tambien ser esto de las Amazonas fingido, cuyas palabras son estas. Quien podra creer que ay auido algun exercito, o alguna ciudad, o ayuntamiento q fuesse solamete de mugeres, y

Dos hombres pegados por las espaldas.

Lo de las Amazonas.

Que lo de las Amazonas se tiene por fingido.

COLOQVIO

no solo q̄lo fueren, sino q̄ acometiessen tier-
ras agenas, y las guerreassen, y conquistaſſe
a sus vezinos, y tuuiessen atreuiem̄to de me-
ter sus exercitos en Ionio, y de alli de la otra
parte del Pōto hasta Attica, Por q̄ esto seria
como si algūo dixesse, q̄en aq̄l tiempo las mu-
geres erā hōbres, y los hōbres eran mugeres
Luis. Todo esto no arguye, o no concluye
que en otros tiempos no las aya auido, por-
que todos los que escriuen las guerras Tro-
yanas no ponen dubda en q̄ayan allivenido
y lo que se dize del origen y principio dellas
a todos es muy notorio, pero como despues
se perdieron, y acabarō no he visto historia-
dor que lo escriua ni haga menciō dello. Ber.
Muchas cosas ha auido notables en el mun-
do, de que no se tiene noticia por falta de es-
criptores, y esta sera vna dellas, pero vna co-
sa he notado, y es, q̄los autores las pintā endi-
uerſas prouincias y regiones, que por no em-
barazar de tratar otras materias, no las digo
de dōde se infiere, q̄tuuiērō diuersos reynos
y en diuersas partes o q̄los autores no supie-
rō lo que dixērō. Anto. Diodoro Siculo escri-
ue, que las Amazonas reynaron en dos par-
tes, y que vno vnas en Scithia, prouincia de
Asia, y que otras reynaron en Libya prouin-
cia de Africa, y así se auerigua lo que vos de

zis que tuuieron diuersos reynos, aunque
 fueffen vnas en la manera de vida, y si quisie
 redes ver en summa la historia dellas, y lo q̄
 muchos autores antiguos escriuen, leeda Pe
 ro Mexia en su Sylua q̄ lo trata copiosamen
 te, y cierto si es verdad q̄ fueron tan podero
 sas, muchas y muy grandes cosas deuierō de
 succeder antes q̄ se acabassen, pues auian he
 cho tā notables hazañas en el tiēpo de supro
 speridad Ber. Dexemos esto, y dezidnos lo
 q̄ el señor Luys os ha preguntado de los Pig
 mees, pues no aura menos que dezir que en
 lo que se ha tratado de las Amazonas. Anto,
 De esto todos los autores Cosmographos,
 o los mas dellos hazen mencion, llamando,
 los hōbres de tres palmos. Solo plinio quiere
 q̄ no tēgan en sutamaño mas que tres vezes
 vna mano atrauellada, cō el dedo pulgar pa
 ra arriba, y Iuuenal hablando dellos dize to
 do el ayuntamiēto dellos no es mas alto q̄ so
 lo vn pie, Pero lo vno y lo otro puede ser ver
 dad, porq̄ como aca vnos hōbres son mayo
 res q̄ otros, assi entre ellos aurapequeños, y
 grādes, a ũque esta grādeza no excedera los
 tres palmos o poco mas. Ellos tienen en abi
 tacion al estremo de la India, hazia el oriēte
 cerca del nascimiento del rio Ganges, en la e
 strema parte de vnos montes abitables. don

Delospig
 meos.

COLLOQUIO

de en el tiempo que en otras partes es inuier
 no, vā las grullas a poner sus huevos, y acriar
 sus hijos en la ribera del río, y por q̄ los Pig-
 meos son tan pequeños, que las grullas, no
 los temen, antes les hazen de ño en sus perso-
 nas. y en comerles los mantenimientos y de-
 struyr las sembradas, tienen cuidado, (co-
 mo lo dize Plinio) al tiempo que saben q̄
 ponen los huevos, de yr a quebrarfe los, y as-
 si se juntan gran multitud de ellos, y caballe-
 ros en cabrones y barneros, hazen guerra
 a las grullas, como si fueren vn hecho muy
 hazioso. porque no se multipliquen, para
 poderles dar mayor trabajo. Ber. Es forçada
 gente es esta, pues tienen atreuimiento para
 ello aunque seḡ lo q̄ he oydo pocos años lo
 podra hazer cada vno, porque dize que tie-
 nē muy corta vida, y q̄ las hēbras paren a los
 tres años, y a los seys enuejecen, y q̄ los q̄ lie-
 gan a mayor vejez es de nueue o diez años,
 y assi lo siente Ouidio en el sexto del Meta-
 morphoseos, dōde dize q̄ son del tamaño de
 dos pies añadiendo vno a lo de Iuuenal, y q̄
 paren las mugeres a los cinco años, y a los o-
 cho son viejas, y mueren presto. Auto. La fa-
 mapub i a de los que hablan dellos esta es, y
 esto mesmo dize Aristoteles por estas pala-
 bras. Las grullas vienē de los campos de Scy-
 thia

La guerra
 de los Pig-
 meos y las
 grullas.

La edad q̄
 viuen los
 pigmeos.

thia a las lagūas q̄ está sobre gypto q̄ es adō
 de corre el rio Nilo. y en este lugar se dize q̄
 pelcā cō los Pigmeos y esto no es fabula. si-
 no q̄ ay allí cierto genero de hōbres y tãbiē
 de cauallos muy chiquitos, tienen estos hom-
 bres dos pies muy grandes y yn quadrãte de
 altura. y las hebras parē a los cinco años, y a
 los ocho son esteriles, y assi no vinen mucho
 tiēpo. Tãbiē Solino hablãdo en esta materia
 dize q̄ los Pigmeos abitã en vnos montes de
 la india. y q̄ la vida mas larga q̄ tienen es de
 ocho años. Luys. Bien differētes van estos au-
 tores vnos de otros, y en bien differētes par-
 tes, y bien remotas vnas de otras los pintan,
 pues q̄ a los vnos los ponen en Africa, y a los
 otros en fin de Asia, hauiendo tantos milla-
 res de leguas de vna parte a otra. Pomponio
 Melahaze la abitacion de los Pigmeos en el
 estremo de Africa, y no falta quiē tãbien los
 penga y pinte en Europa. Pues q̄ Gema Fri-
 gio en su cosmographia dize, q̄ en la costa d̄l
 reyno de Nuruega se ha loyna nao de eucro
 q̄ cō vn tormenta grãde auia apertado por
 alli, en la qual no venia otra gente, sino Pig-
 meos, y q̄ por no poder entender su lengua,
 no se aueriguo cō ellos adonde teniã su abi-
 tacion. pero segū el viaje q̄ trayã, no podian
 ser sino de alguna parte entre el Occidēte y

Los pig-
 meos abi-
 tā en dif-
 ferētes
 partes.

Pigmeos
 en Euro-
 pa.

C O L L O Q V I O

el Septentrion, que como adelante prouaremos, quando trataremos dello, o es en otra buena parte del mundo, o es tierra continuada con Europa. Afsi mesmo vn cauallero de la orden de S. Iuan, llamado por nombre Pigafeta el qual fue con Magallanes en la jornada que hizo en Indias, quando descubrio el estrecho, y boluio despues en la nao Victoria, que fue la que dizen, que dio vna buelta al mundo, en vna relacion que hizo al Papa, de las cosas maravillosas que en aquel camino viero, y descubrieron, dize, que estando en el Archipiélago que se haze en el mar de Sur; de la otra parte del estrecho, se hallaron en vna Isla vnos hombres Pigmeos, aunque diferentes en la hechura, pero tenian las orejas tan grandes como todo el cuerpo, y que sobre la vna, se echauan, y la otra se cubria, y que eran velocissimos en el correr, y que aunque el no los vio, por que era dexar y apartarse de la derrotay viaje que la nao hazia, que esto era publico en todas las otras Islas, y que los marineros dauan testimonio dello. Auto. Bien fuera que Pigafeta, para que le dieramos mayor credito, diera tambien testimonio de auerlos visto, pero afsi cada vno podra creer lo que le pareciere, sin comete peccado en ello, y de ver estas variedades tomo ocasion Antonio Guberto en vn tratado, de de

Pigmeos
en el O-
riente en
vna isla.

zir q̄ lo de los Pigmeos es fabula, y afsi lo in-
 tēta aprouar con muy eficaces razones y ar-
 gumētos, y el mas bastāte de todos es que cō
 nūca se auer caminado tāto por el mundo, ni
 estar descubierta y sabida tanta parte del, en
 ninguna se hallē, ni se sepa agora que ay Pig-
 meos, Pero dexādo a parte a todos los otros
 q̄ escriuierō de esta materia, temeridad seria
 querer contradzir atā graues autores como
 son Aristoteles, y Solino, y Plinio q̄ lo affir-
 mā, y podria ser q̄ en algun tiēpo ouiesse este
 linaje de hōbres en las partes q̄ dizē, y se pa-
 reciesse vnos a otros, como auemos dicho,
 de las Amazonas, pero esto dexemos lo pa-
 ra los que fueren, mas curiosos que nō otros
 que lo traten, y determinen. Vna cosa sola
 quiero dezir, q̄ no faltan autores que tie-
 nen opinion de que los Pigmeos no sōn hom-
 bres racionales, sino vnos animales de la ima-
 gen y figura del hombre, con algun vso de ra-
 zon mas que los otros animales. Ber. No ten-
 dran razō los q̄ se allegaren a ninguna de las
 opiniones q̄ auer es dicho, por q̄ ser cierto q̄
 ay Pigmeos, y q̄ sōn hōbres racionales, ver-
 lo es en Ezechiel a los capitulos 27 donde
 contando las naciones q̄ teniā sus negocios,
 y contrataciones en la ciudad de Tyro, cuē-
 ta tābien a los Pigmeos, diziendo. Y tambie

opiniō de
 q̄ lo de los
 Pigmeos,
 es lingo

Los Pig-
 meos en
 Ezechiel,

los Pigmeos q̄ estan en tus torres, colgaron los carcaxes en tus muros aderedor, y de esta manera hinchieron tu hermosura, y assi quedara la dubda que en esto se puede tener bien aueriguada. *Bar.* Por ventura estos Pigmeos de quien Ezechiel haze mencion, seria alguna nacion de hombres peq̄ños, pero no tanto como los que tratamos, porque Pigmeo quiere dezir hōbre de muy breue estatura, esto es en lo Hebreo, y si estos Pigmeos son los mesmos que los autores dizen, no es posible tener la vida tan corta, pues hazian sus contrataciones por la mar, caminando tan gran cantidad de tierra, ni tan poco ellos vsarā de nuestros mantenimientos, ni de las otras cosas q̄ aca y famos, para q̄ de sus provincias y naturaleza las pudieffen traer, que para nosotros fuesse de prouecho, ni llevar las de aca para que a ellos les aprouecharan. Y en fin tengo por casi imposible, que hombres de tā cortas vidas contrataassen cō tā grā solicitud, q̄ viniessen a hazerlo en las partes de Syria. y Iudea. *Luzs.* No dexays de tener razō, pero en fin no bastamos nosotros a aueriguar la verdad, y assi lo mejor es que lo dexemos, contētandonos con lo que en esta materia auemos referido, y pues q̄ no se ha acabado lo q̄ tratauamos de monstruosidades.

Digo,

Digo, que segun lo q̄ Ctesias afirma, e lan
 lo Alexandro en la India, vio mas de ciēto
 treynta mil hombres juntos, todos con las
 abeças como perros, y que no tenian otra
 abla, sino solamente ladrar como ellos,
 ernar. A ellos antes los llamaria yo perros,
 otro genero de animales, que andan en dos
 pies, como son vna manera de ximios, muy
 grandes, de los quales yo he vislo vno con el
 gesto que parecia de perro, y puesto en pie,
 en todo lo demas tenia la forma casi de hom-
 bre, o se diferenciaba tampoco, que muchos
 pudieran engañarse a prima vista, y assi pu-
 do engañarse Ctesias, y los que mas los vie-
 ron, pues no averiguaron si tenían vso de ra-
 zon, para que se pudiesen tener por hōbres
 y no por animales irracionales, Antonio. Lo
 vno y lo otro puede ser, y dexando esto, de
 vnos hombres que abitan en el monte Milo
 se dize, que tienē ocho dedos en los pies, los
 quales estan bueltos atras, y que son de mara-
 uillosa velocidad en el correr. Otros q̄ quan-
 do nacen tienen el cabello blanco, y quando
 enuejecen se les buelue negro, y en fin si to-
 do se eniesse de dezir, nunca acabariamos.
 Vna cosa quiero que sepays, q̄ no llegareys
 casi a hombre ninguno que no os cuente al-
 guna marauilla que ay a vislo, porque vnos
 os di-

Hombres
 semejates
 a perros.

Hōbres cō
 los pies
 bueltos
 tras y o-
 chod dedos
 en ellos.

COLEOQVIO

Vna oue
ja pario
vn leon.
Vna puer
ca pa io
vn lech
cõn las fa
ciones de
Elephate

os diran que vna oueja pario vn leon, como
dize Eliano que acaecio en el campo de los
Coos, en el tiempo de la tyrania de Nicipo, y
otros que vna puerca pario vn lechon cõto-
das las faciones de Elephate, como ha poco
tiempo que se vio en este pueblo don se abi-
tanos, y asi cada vno dira y contara alguna
cosa nueva, y no dexo de creer que seã ver-
daderas, porque cada dia se descubren obras
nuevas de naturaleza, y como el mundo sea
tan grande, no se puede saber en vnas partes
lo q acaere en otras, q si esto no fuesse, no se
podria cõtari, ni escreuir, ni cabrian en vn li-
bro por grande q fuesse. Y para remate de to-
do lo q aqui se ha dicho, os quiere contar de
vna gente marauillosa hallada en el mudo, y
doy por autor della a Iuan Bohemio Teato-
nico, en el libro q intitula de las costumbres y
ritos de todas las gentes, aunque no se decla-
ra tambien q podamos entender en q tiempo
fue ni q persona era el q las hallo, aunque lo
trata tan familiarmente, que parece q acaecio
por alguna persona muy conocida en su pue-
blo, y naturaleza, y por q no parezca q quie-
ra encarecerlo cõ palabras puestas de mica
si referiros he las q el dize, q son estas mes-
mas, y tened paciẽcia, si os pareciere q va al-
go largo en ellas. Tambolo varon desde la ni-
ñez

ñez bien enseñado, despues q̄ su padre mu-
 ríó, vfo el officio de mercader, trabajádo en
 la mercaderia succedióle, q̄ passando en Ara-
 uia a cōprar especias, y cosas aromaticas ca-
 ptiuarō a el y a sus cōpañeros vnos ladrones
 collarios, los quales con otros criados suyos
 le hizieron pastor del ganado, y andandole
 apascenádo fuerō presos el y vn cōpañero
 suyos de ciertos Ethiopes, y lleuados en ethio-
 pia a vn pueblo jūto alamar, dōde tenia por
 costumbre muy antigua de limpiar aquel lu-
 gar, y los otros de aquella prouincia, cōfor-
 me a la respuesta de vn oraculo de sus dioses
 q̄ en ella auia, la qual era q̄ cada año embia-
 sen dos hōbres estrangeros, a la insula dicho
 sa dōde los hombres viuen bien auenturada
 mēte, y que si estos fueffen alla, y boluieffen
 q̄ era grā pronostico de felicidad para aque-
 lla regiō, la qual les auia de durar seys ciētos
 años, y si se boluieffen cō miedo del largo ca-
 mino, y tormentas del mar, que toda aque-
 lla tierra recibiria trabajo, y a los q̄ assi bol-
 uian los matauan y hazian pedaços. Tenian
 estos Ethiopes vna nauezilla muy peque-
 ña, y conueniente para que dos hombre pu-
 diessen gouernarla, en la qual metian mēte-
 nimientos que les bastassen para seys me-
 ses y rogauanles encarecidamente q̄ endereças-
 sen

Historia
 de lo q̄ suc-
 cedio a la
 bula en q̄
 se cōtiene
 cosas ma-
 rauillosas
 Costūbre
 de ciertos
 pueblos
 Ethiopia.

COLLOQUIO.

Hombres
bien auē-
turados

fen la proa de la nauezilla conforme al man-
 damiento del oraculo, caminando siempre,
 hazia el medio dia para que llegassen a aque-
 lla Isla donde eſtauan aquellos hombres biē
 auenturados, prometiendoles, ſi alla llegaſ-
 ſen, y boluielſen de les hazer grandes bie-
 nes, y ſi temeroſos boluielſen a dar en algu-
 na parte de aquella coſta, que los haziā peda-
 ços, porque ſu temor ſeria cauſa, de grandes
 deſuertas en toda aquella tierra, y en bol-
 nerſe ſerian hombres malos, y crueles, y aſi
 hallarian en ellos tambiē la crueldad que me-
 recieſſen. Metidos dentro del nauio Iambo-
 lo y ſu compañero cō las condiciones ya di-
 chas, los Ethiopes quedauan a la orilla de la
 mar haziendo y celebrando las coſas ſagra-
 das, inuocando ſus dios para que guiáſſen
 proſperamente el nauio, y de manera que a-
 aquellos hombres boluielſen ſaluos de ſu via-
 je, los quales nauegarō quatro meſes, paſſan-
 do grandes tormentas y trabajos, y oſi fati-
 gados, y maltratados llegaron a la Isla que
 buſcauan, la qual era redonda, y tenia de cir-
 cuyto cinco mil eſtados, y llegando cerca
 de la tierra, ſalieron en vn eſquife a recebir
 los ciertos hombres, y otros eſtauan en la ri-
 bera marauillãdoſe de la venida de los eſtrã-
 geros, y recibiendoſe entre ſi benignamen-
 te. y

te, y mostrandoles mucho amor, les comunicauan y dauan razon de todo lo que veyan. Los hombres desta isla, no son en los cuerpos y costambres semejantes a los nuestrs, que aunque tienen la mesma forma y parecer, son quatro cobdos mas altos, los hueslos son como nieruos que se doblan, y tuercen para todas partes, son tan ligeros y fuertes, que si tomã vna cosa cõ sus manos, no ay fuerça. q̃baste para poderse la sacar dellas. Sõ vellosos, y el vello tãbien puelto, y polido, que no sale vn pelo de otro. Tienẽ los gestos muy hermosos, y los cuerpos bien proporcionados, los agujeros de los oydos son muy grandes, y abiertos, y en lo q̃mas diffierẽ de nosotros es en las lēguas, porque las destos tiene vna particularidad dada por naturaleza, la qual es, q̃ desde el nacimiẽto estã partidas, o diuididas de manera q̃ parece dobladas, y asì vsan differẽtemẽte dellas, y jũtamẽte hablã differẽtes razones: no solamẽte como hõbres humanos sino q̃ tãbiẽ remediã y cõtrahazẽ todos los paxaros y aues del campo, y lo que mas es de marauillar, q̃ hablã ala par cõ dos hõbres, al vno cõ la vna parte de la lengua y al otro cõ la otra, y pregũtando al vno responden al otro, como si las dos lenguas estuuiessen diferentes en dos bocas, y en dos hombres

Hõbres
que tienẽ
los hues-
los como
nieruos.

Lenguas
partidas y
q̃ hablacõ
vna parte
y cõ otra
diuerfas
colas

COLLOQVIO

hombres, de donde se infiere, en aquella Isla
 ser el ayre puro en todo el año de la manera
 que el poeta le escriue, q̄ esta la pera en el pe-
 ral, y la mançana sobre el mãçano, y las vuas
 sobre la vid sin secarse. Allende desto el diay
 la noche son siẽpre yguales; y quando el sol
 esta sobre ellos al medio dia no se haze som-
 bra de ninguna cosa. Vienen todos en sus ayũ-
 tamientos conforme a sus parentelas juntas
 hasta quinientos, no tienen casas ni abitacio-
 nes ciertas sino los campos y prados, donde
 la tierra sin labrar les da abundancia de fru-
 ctos, porque la virtud de la Isla, y la templan-
 ça del ayre haze la tierra fructifera de su pro-
 pria cosecha mas de lo que ella es por su na-
 turaleza. Nacen en ella muchas cañas que
 dan abundancia de simiente blanca, tan grã-
 de como huevos de palomas, cogenla, espar-
 zen y mojanla con agua caliente, y despues
 de seca la muelen, y hazen pan de marauillo-
 sa dulçura. Tienẽ tambien muy grandes fue-
 tes, de las quales algunas son de agua caliete
 y muy prouechosas para labarse en ellas, y
 sanar enfermedades, y otras para beuer muy
 dulces y saludables. Todos son muy dados a
 las sciẽcias, y principalmente son curiosos en
 la astrologia, vsan de veynte y ocho letras, y
 sin ellas de otros siete caracteres, q̄ cada vno
 dellos

Vienen estos
 hombres en
 ayuntamie-
 tos por pa-
 rentelas.

La manze-
 ra del pa-
 desta Isla

Gēte cu-
 riosa en la
 Astrolo-
 gía.

dellos se interpreta de quatro maneras para la significaciõ de sus intenciones. Son todos de muy larga vida porque comunmente llegan a ciento y cinquenta años, y por la mayor parte sin tener enfermedad ninguna, y los que tienen alguna larga enfermedad por ley son apremiados a que mueran y lo mesmo quando llegan a cierta edad q̄ tienē por cūplida, en la qual ellos de su propria voluntad se matan, No escriuē como nosotros por que el renglon viene de arriba para abaxo. Ay vn genero de yerua en aquella Isla, que todos los que se echan a dormir sobre ella cõ vn sueño muy suauē, se quedan muertos. Las mugeres no se casan, antes son comunes a todos, y assi a los hijos todos los criã con y gual amor: quitan las mas vezes a los hijos a las madres, y embiãlos a otras partes, para que no los conozcan, lo qual hazen por que no ay a amor particular sino comun entre todos ellos, no tienen ambicion de honor ni de valor mas que los otros, y assi viuen en muy gran conformidad y concordia. Criã se alli ciertos animales muy grandes, pero de maravillosa naturaleza y virtud. Son en los cuerpos redondos como la tortuga, y cortados por la mitad al traues con dos lineas, y en el cabo de cada una mitad de ellas tienen

Vida comū de ciēto y cinquēta años.

La manerade criuir destas gentes

Yerua q̄ mata durmiēdo breuē. Las mugeres comunes a todos.

Animales de muy uirtuosa hechura.

C O L L O Q U I O

La experiencia q̄ ha
zē estas gē
tes de los
hijos vola
do encima
de unas
aves.

dos ojos, y dos oydos, pero tienen solo vn
vientre adonde por vna parte y por otra en
tra el mantenimiento. También tienen mu-
chas piernas y pies con que de la mesma ma-
nera andan para vna parte y para otra, la san-
gre desta bestia es de grandissima virtud pa-
ra muchas cosas. Las aves en esta Isla, son mu-
chas, y algunas de tanta grandeza, que en ellas
haz en experiencia de q̄tales han de ser los hi-
jos, porque los ponē encima dellas, y cō ellos
las hazen volar por el ayre, y si los mocha-
chos estan firmes, y no muestran temor, tien-
nen los por muy esforçados, y a los temero-
sos, como inútiles, los crían de mala volun-
tad, porque los tienen por simples, y que no
han de ser para vivir mucho tiempo. En las
parentelas que andan juntas el mas viejo es
Rey y gouernador, y todos los otros le obe-
decen, y quando llega a cient y cincuenta años
el mesmo se prina de la vida, y luego succe-
de en su lugar el mas antiguo. El mar al rede-
dor de esta isla es tēpestuoso. El norte y otras
muchas estrellas q̄no nosotros vemos, allino pue-
de verse, ay otras siete islas al rededor de-
sta casta, tã grandes como ella, y todas cō las mes-
mas gētes y cōdicioncs, y aunque la tierra tie-
ne tã grande abũdancia y fertilidad de fru-
ctos, todos viuen muy templadamente, y los
mante

mantenimientos comen los simples sin ninguna composicion y apartan de si, a los que quieren hazer en los manjares algun artificio mas de cozidos y assados cada vno por si. Adoran vn solo dios, aunque tambien acatā y reuerencian al Sol y todas las otras cosas celestiales, son muy grandes caçadores y pescadores, los arboles nacen de fuyo, no ay necesidad de labrarlos, ay mucha abundancia de vino y azeyte, crianse en la Isla grandísimas serpientes sin ninguna ponçoña, y comidas sonde muy dulce y admirable sabor las vestiduras que son de cierta lana, como algodón que sacan de las cañas, las cuales tienen con la sangre de otras, y hazenle tan finas y de tanto valor como si fuesse de purpura, nunca estan ociosos, empleanse en buenos exercicios, y muchas horas del dia encantar alabanças a Dios, y a las otras cosas del cielo, que tienen particularmente por abogadas de la isla, entierranse todos en la ribera de la mar, adonde el agua puedavañar las sepulturas para que deshaga las señales de ellas. Aquellas cañas de que cogen los frutos crecen y descrecen con la luna. Tambolo y su compañero estuuiéron siete años en esta isla y al fin dellos los hecharon della por fuerza

Comē tō
dos los mājares
simples sin
ninguna
coposición

Serpiētes
muy gran
des sin po
çona.

Enterra
miēto a la
ribera del
mar.

C O L L O Q V I O

como a hombres que no viuiã conforme a sus
 costumbres y simplicidades virtuosas, y así po-
 niendoles mucha cantidad de mantenimien-
 tos en la varca, los hizierõ meter en ella y al-
 çando la vela muy grandes tormentas y peli-
 gros, tanto que muchas vezes se tuuieron por
 perdidos y muertos, y vinieron a portar en
 la India donde vn Rey los recibio benigna-
 mente, y de alli por tierra caminaron hasta
 Arabia, y passaron a Persia, y vinieron a dar
 consigo en Grecia. Esto es lo mesmo, que
 Iuan Bohemio escriue sin auer añadido, ni
 quitado ninguna cosa, Bernar. Son tan mara-
 uillosas las cosas de' estas Islas, que se me ha-
 ze duro de creerlas, porque parece que lle-
 uan alguna manera de las cosas fabulosas, q̄
 Luciano escriue en los libros de Vera narra-
 tione aunque Alexandro de Alexandro, en
 el segundo libro de los dias geniales, capitulo
 veynte y cinco cõfirma lo que aueys dicho
 de prouar los mochachos en las aues, porque
 dize estas palabras. Ay vnos Ethio pes q̄ de-
 spues de criados los niños, ya que van creciẽ-
 do alguna cosa, los ponen sobre vnas aues, q̄
 para esto criã de diuersas maneras, y las hazẽ
 bolar en alto para venir a conocer la esperã-
 ça q̄ han de tener dellos, porq̄ si estan firmes
 y sin temor, crian los despues con muy gran
 cuydado

La buelta
 de labolo
 y su com-
 pañero.

Lo queda
 ze Alexã-
 dro de A-
 lexadro
 la experiẽ-
 cia que se
 haze de
 los mocha-
 chos bolã-
 do enci-
 ma de las
 aues.

cuydado y diligēcia como a generosos y merecedores dello, pero si les falta animo y parece que estan temerosos, los echan en los lugares desiertos apartandolos de si. *Anto.* Yo no affirmo estas cosas por tan verdaderas, q̄ tenga por peccado el no creerla pero en fin dize las vn hombre tan graue, y q̄ escriuió tã bien y verdaderamēte todo lo demas, q̄p parece q̄ se le haria agrauio si en esto se le dexasse dar credito. *Luys.* No se que diga de que tan buena gente, y tan buena tierra este tan encubierta, que no se tenga mas noticia, en el mundo della, y mas auiendo la nacion Portuguesa descubierta y nauegada toda la costa d' Ethiopia y de la India, y casi llegado al oriente, donde han hallado tantas y tan diuersas islas que, parece imposible dexar de tener alguna claridad o nueua desta isla.

Antonio. No os marauilleys de esto, q̄ los Portugueses no han salido como dezis de la costa de Africa, y de la India, y assi lo que mas se han apartado es a las Islas delos Malucos donde viene la especeria, y tambien han tocado en la Trapouana, y Samotra, y Zeilan, y otras Islas comarcanas que todas estancerca de la costa, pero no se han engolfado por el Oceano a dentro hazia el mediodia, caminno de quatro meses como estos lo hizieron.

COLLOQVIO.

Luis. No teney's razon que en solo el viaje de Magallanes se engolfaron mas que nunca otra nacion lo hizo, y si algunas monstruosidades destas ouiera en el mundo, entonces ouiera de saber dellas como supo Pigafecta lo de los Pigmeos, que como sabeys no solo descubrieron lo del mar del Sur, pasando vnpielago q̄ en cinco o seys meses no vieron tierra firme, pero tambien por la otra parte han llegado a pocos grados del Polo Antartico. Y sin esto, en aquellas quatro mil Islas que descubrieron en el Archipiela go hazia el Oriente, que las mas dellas son pobladas, y segun la opinion de algunos se pueden contar por otra parte de la tierra, no se sabe, ni entiendo que en ellas ay a ningunas monstruosidades, alomenos tan notables, y si alguna es como las que acaecen aca en alguna persona, donde naturaleza quiere mostrar que no ha de ser apremiada a mas de aquello q̄ quisiere hazer y obrar.

Antonio. Aunque todo esto sea assi como vos dezis el mundo es tan grande, y ay tanto por descubrir en el, que en lo que no sabemos podria auer tantos y tales monstruos que nos hiziesen maravilliar muy de veras, y por ventura nos pareceria entonces que lo que desta gente se escriue, era muy posible, y que no
 genia-

quatro
 mil islas.

teniamos razon de admirarnos tãto dello, y otro dia quãdo demas espacio estuuiere mos que agora se podra tratar mas particularmẽte essa materia.

Bernar. Yo tomo essa palabra para no pe-
 narosla, pero quiero agora preguntaros qual
 tenays por mayor mōstruosidad, y marauil-
 la, tener aquella gente partida la lengua de
 la rayz, de manera que se puedan de zir dos
 lenguas, pues hablan con ambas diferente-
 mente, y con diuersas personas aun mefmo
 tiempo, en lugar de los huesos tener sola-
 mente nieruos y doblarse los miẽbros para ca-
 da parte. Auto. La primera yo jamas la oy,
 ni otra conforme a ella, y afsi lo tengo por
 mas marauilloso, q̃ la segunda compaõia tie-
 ne que le da autoridad verdadera, por q̃ segũ
 lo q̃ muchos escriuen por testimonio de ver-
 dad, y principalmẽte Varron, en Roma vno
 vn hombre que vsaua el officio de gladiator
 y se llamaua Tritano, el qual era de tan gran
 des fuerças q̃ atados los pies y las manos lu-
 chaua con hombres muy fuertes, y cõ solo sa-
 cudir el cuerpo dando bayuenes a vna parte
 y a otra los arrojaua de si con tan gran gol-
 pe, que corrian peligro de sus vidas, y lo mef-
 mo hazia vn hijo suyo, que era hombre de
 armas de Pompeyo, el qual sin armas salio a

Fuerças &
Tritano.

COLLOQVIO

pelear con vn enemigo que tenia armado, y
 tomandolo por vn dedo lo rindio, y traxo al
 campo preso. De estos dos se dixo, que no
 solamente tenian los nueros puestos a la lar
 ga como los otros hombres, sino que tambie
 los tenian atrauessados por el cuerpo, y que
 desto les procedia tener tan grandes fuerças
 De las fuerças de Milon se cuentan tantas co
 sas, que con dificultad puedē creerse, y al fin
 murio miserable muerte, por q̄ queriēdo hen
 der vn arbol muy gruesso, auiedolo comēça
 do a partir, metio las manos en medio, y tor
 nandose a juntar la hendedura, las tomó, y
 apreto de manera que fenecio juntamēte la
 fuerça y la vida, y abriendole el cuerpo ha
 llaron q̄ tenia las cauillas de las piernas y de
 los braços dobladas *Luis*. Aunque Milō fue
 se tan fuerte como dezis, no dexo de hallar
 quien en su tiempo le hiziesse vetaja, por q̄
 segun algunos autores escriuē, y Eliano lo re
 fiere, vno q̄ se llamaua Titormo era entōces
 nōbrado por hōbre de muy grādes fuerças, y
 yendo Milō en su busca, y auiedolo de safia
 do, por q̄ no podia sufrir su arrogancia, q̄ se
 dixesse q̄ auia otro mas fuerte q̄ el, al tiempo q̄
 estaua para pelear. Titormo tomovnpedazo
 de peña tā grāde, q̄ parecia imposible q̄ ouiel
 se fuerçis humanas q̄ pudiessen menearla, y
leuan-

Fuerças
 Milon.

Titormo.

leuantandola del suelo, la arrojo dos o tres veces cō muy grã fuerça de si, y despues poniendola en los ombros la lleuo tã grãde espacicio. q̃ Milõ q̃ lãdo may espãtado de lo q̃ ve-ya, comẽço a dezir: O dios iupiter, y es possible q̃ ay as traydo otro Hercules al mũdo pero este no se sabe si tenia las canillas senzillas o dobladas. *Ber.* Tãbien yo he oydo q̃a muchos hõbres q̃ tienẽ los huesfos macizos, sin hollarfe en ellos ninguna medula, como lo referẽ algunos autores de Ligdamo Siraculano, y q̃ esto es causa de tener mayores fuerças. *Auto.* Esto yo nunca lo he visto, pero Plinio lo dize, y tambien por auerlo oydo, y sus palabras son. Auemos entendido auer algunos con los huesfos maziços, y que ay vna señal en esto, que ni sienten sed, ni puedẽ sudar aunque tambien sabemos, q̃ la sed se puede vèer algunas vezes voluntariamente, porq̃ vn cauallero Romano a quien llamauan Iulio Viator, estando en su iuuentud enfermo de vna hinchazon entre cueroy carne, le prohibieron los medicos que no veuiesse, y afsi se quedo en aquella costumbre, la qual guardo en la vejez sin beuer cosa ninguna. *Luys.* No es essa materia para passarla por alto, pero tornemos a lo de las fuerças y digo q̃ si laagrada escripturã no diera testimonio de las

Ligdamo
Siraculano
no tenia
los huesfos
maziços.

Vn hõbre
que vedã
dole en vna
enfermedad
ad q̃ no beuief
se se q̃do
sin beuer
toda la vida.

COLLOQVIO

q̄nadie viera q̄las creyera, y así se pueden
 creer las de Hercules, y las de Teseo y d̄ otros
 hōbres fuertes q̄ha auído en el mūdo, q̄por
 fer t̄n notorias a todos no ay para q̄referirlas
Am. Esos tenían j̄tamēte las fuerças y el ef
 fuerço, y vsan de lo vno y de lo otro hizierō
 hazañas cō q̄dexarō memoria y fama de sí,
 pero muchos ha auído y ay agora de muy gr̄a
 des fuerças, q̄las emplean tan mal, q̄nose ha
 ze caudal ni cuenta dellas, De vno me conta
 ron a mi que ha poco tiempo que fue en Ga
 licia que llamauan el Mariscal Pero Pardo
 de Riba de Neyra, el qual tenia muy grande
 enemistad cō vn Obispo, y no pudiendo ven
 garse dela su voluntad, acordo de conceder
 a los ruegos de algunos que andauan de por
 medio, y hazerse su amigo, y al tiempo que
 se vieron y juntaron, el Mariscal lo fue abra
 çar en señal de amistad, y el abraço fue de
 manera que le apreto tanto que le quebro
 las costillas, y le molio las ontrañas, dexando
 lo muerto entre sus braços. **Luis.** No hizo
 mas Hercules quando peleo con Anteo, y lo
 vécio dela mesma manera, aunque la hazaña
 de esse por ser tan mal hecha, y debaxo dese
 guridad no era digna de hazerse menciō de
 lla, y es así que el dia de oy ay t̄tos ganapa
 nes y villanos labradores con tan crecidas
 fuer-

Fuerças d̄
 el Maris-
 cal Pero
 Pardo.

fuerças, que si las empleassen bieny en exercicios mejores de los que tienen, serian muy estimados por ellas. *Br.* Auian de tener junto con las fuerças esfuerço y ventura, porque para ellos ay luego vn tiro de artilleria, y aun basta vnapelota de arcabuz, y assi al mejor tiempo se hallan burlados, y quieren mas assegurar la vida, que auenturarse a ganar honra y hacienda, pero boluamos a los que no tienen sed, porque no se nos oluide. Comun cosa es auer algunas personas que se estan cinco y seys dias sin beuer gota ninguna, alomenos si los mantenimientos que comen son frios y humedos, yo conocí vna muget qninguna pena recibia en estar se ocho y diez dias que no beuia, y tambien oy dezir, qen Medina del Campo estuniera vn hõbre el qual no me acuerdo de adõnde dezian q era, que estaua treynta y quarenta dias sin beuer vna gota, y mas si era en tiempo de fruta, porque con ella humedecia el estomago, de manera que no le daua pena el sufrir la sed tanto tiempo. *Luis.* A mi medixeron por cosa muy cierta, que en Salamãca vuo vn Canonigo de aqlla Iglesia, qyua a Toledo y boluia auiendo estado alla quinze oveyntedias sin que desde que salia de su casa hasta q tornaua a ella beuiesse gota de agua ni de vino, pero

De los q
estan mu-
cho tiempo
sin auer
sed.

C O L L O Q V I O

Vn hombre pero lo que mas me haze marauillar, es lo q̄
 q̄ en toda escriue Pontano en el libro de las cosas ce-
 la vidabe lestiales de vn hombre, que en toda la vida
 uio gota, no beuio gota ninguna, y que sabiendo esto
 fino vna Ladislao Rey de Napoles, le hizo beuer vn
 vez por poco de agua, y sintio con ella en el estomago
 fuerça. muy gran dolor y tormento. Tambien he oy-
 do a muchas personas dignas de fee, que en
 la villa de Mansilla, cerca de la ciudad de
 Leon esta vn hombre, que al presente es bi-

Otro hō-
 bre q̄ esta
 dos y tres
 meses sin
 beuer.

uo, el qual suele estar dos y tres meses sin be-
 uer, ni sin recibir pena ninguna dello. *Auto.*
 De muchos se dizen gr̄ades cosas cerca de esto
 y la razon dexemos la para los medicos q̄ da-
 ran causas sufficientes, para que entendamos
 como se apossible lo que tan fuera de la or-
 den natural parece. *Bernar.* Si dexamos esta
 materia tornemos a la de las fuerças, que yo
 viuia engañado cō p̄sar q̄ la mayor parte de
 lla estava en ser los hombres muy grandes, y
 membrudos. *Auto.* Si nos guiassemos por
 essa razō, muchas vezes nos engañariamos
 porque muchos hōbres ay grandes, de muy
 pequeñas fuerças, y muchos pequeños, que
 lastienē muy gr̄ades, y esto procede de q̄ na-
 turaleza haze la virtud mas diffusa y reparti-
 da en los mayores, y en los menores como esta
 jūta esta mas maciza y fuerte, y assi dixo Vir-
 gilio.

gilio, en el cuerpo peq̃no reyna muy mayor virtud. *Luis* Tampoco quiero q̃ essa regla sea cierta, porque auemos oydo y leydo de muchos gigantes, y jayanes de grandissimas fuerças, y q̃ las teniã conforme a la grandeza del cuerpo. *Bernar.* Yo pienso q̃ esto de los gigantes q̃ por la mayor parte deue ser fingido, y q̃ aunque ha auido hōbres gr̃ades q̃ no lo sontã, to como los pintan, q̃ cada vno aña de lo q̃ le parece, por q̃ dize *Solino*, muchos ay q̃ determinan que ninguno puede exceder la grandeza de siete pies; porque desta medida dizẽ auer sido *Hercules*. Pero en tiempo de *Augusto* Cesar se vieron dos hombres *Pusion* y *Secundila*, que tenian cada vno diez pies, y mas de altura, y sus huessos estan en el *Ossario* de los *Salustranos*, y despues en el tiempo de *Claudio* Emperador traxeron de *Arabia* vno llamado *Gauara*, de nueue pies, y nueue onças, empero antes de *Augusto* casi mil años no se vio otra forma de hombres semejantes, como tampoco se vio despues que passó *Claudio*, porque en nuestros tiempos quiẽ es el que no nace menor que sus padres?

Antonio. Si vos passarades adelante en el mesmo capitulo de *Solino*, en que trata essa materia, dize que en *Tegea* se hallaron los huessos de *Orestes* y que medidos, tenian siete

Delos gigantes

La grandeza de *Pusion* y *Secundila*.

Los huessos de *Orestes* de siete codos

cob los

C O L L O Q V I O

cobdos, que son cõforme a la opinion comũ
 mas de quatro varas en alto, aunque esta no
 es muy gran disformidad cõforme a la q̄tor
 ña a dezir mas abaxo desto, cuyas palabras
 son. Tambien ay memorias escriptas de la
 antiguedad cõ testimonio verdadero, de las
 quales se entiendo, q̄ en la guerra de Creta,
 como los rios creciessen, y las aguas corries
 sen con muy gran fuerça, y rõpiessen las tier
 ras con el impetu que lleuauã, despues q̄ las
 aguas se recogieron entre muchas aberturas
 de la tierra, q̄ quedarõ hechas, se hallo en vn
 monumento vn cuerpo humano, q̄ tenia de
 grãdeza treynta y tres cobdos y cõ desseo q̄
 tuuierõ verle Lucio Flaco legado, y Mete
 lo lo fueron aver como cosa milagrosa, gozã
 docõ los ojos lo q̄ antes no auia podido creer.
 Y Plinio dize q̄ tambien rõpiendo vn mõte
 en Creta, se hallo vn cuerpo de vn hõbre q̄
 tenia quarẽta y cinco cobdos, el qual deziã
 algunos q̄ era el de Oriõ, y otros el de Ocio,
 y aunque estos dos cuerpos son de tanta grã
 deza que parece cosa inereyble, mayores
 la del cuerpo de Antheo, el qual dize Anto
 nio Sabelico en sus eneadas, que se hallo en
 la ciudad de Tigena, en el tiempo que Ser
 torio estaua por capitan del exercito Roma
 no en aquella tierra, y que abierta la sepul
 tura,

Vn cuer
 po muer
 to de trent
 a y tres
 cobdos.

Otro cuer
 po de qua
 rãta y cin
 co cob
 dos.

tura, y medidos los huesos, tenia en largo setenta codos, y para que esto se pueda tener por posible y verdadero, dize luego q vn hombre huesped fuyo, el qual era de muy grande credito, y tenia por cierto que no diria, sino la verdad, se auia contado, que estando en la Isla de Creta, y queriendo cortar vn arbol para mastil de vna nao, el arbol se auia arracado, y debaxo de sus rayzes se hallo vna cabeza de vn hombre tan grande, q todos los que la vieron quedaron marauillados, y q de corrompida se deshizo, auq los dientes, quedaron enteros, de los cuales lleuaron vno a Venecia, que como cosa de muy gran marauilla lo mostrauan a los q lo querian ver, y F. Iacob Philippo de Bergamo en el Supplementum chronicarum dize, que se hallo vn sepulchro, y en el vn cuerpo de admirable grandeza, por q parecia sobrepajar a los muros y edificios grandes, y estaua como durmiendo, tenia en si heridas mayores que de quatro pies, a la cabecera estaua vna candelilla ardiendo que jamas se mataua, hasta q agujerandola por abaxo se le acabo la luz, y como el cuerpo se toco se boluio todo polvo y ceniza estaua puestas al rededor del vn as letras, q zian, Palante hijo de Euandro, al qual mato Turno, Luys. Por mayor marauilla de reys

El cuerpo
de Antheo
de setenta
codos.

cabeça de
vn hombre
de demasiada
grandeza.

Cuerpo
de Palante

C O L L O Q V I O

lo que escriue Sinforiano Campegio en vn libro q̄ llamo Ortus Gallicus, lo qual dize por autoridad de Iuan Bocacio q̄ afirma el mesmo auerlo visto, y fue q̄ en Sicilia cerca de la ciudad de Trapana, a la rayz de vn mōte q̄ esta cerca della, andādo vnos labradores cauādo vn cimientto para hazer vna casa, descubrierō vna cueua q̄ tenia grādissima anchura, y en cēdidōs vnos manojos entrārō dētro para ver lo q̄ auia, y hallarō en medio della vn hōbre sentado de tā admirable grādeza que espantados y a tonitos comēçarō a huyr hazia el lugar, y dādo nueuas de lo q̄ auia visto se jūtārō muchos, y cō armas y lūbre entrarō en la cueua a certificar se de la verdad, y hallarō aquel hōbre tā grāde qual otro jamas nūca se ha visto ni oydo, tenia en la mano siniestra vn baculo tā grāde y tā grueso como vna grāde antena de nao, y perdido el temor, cō ver q̄ estaua muerto, llegarō a tocarle y luego se deshizo en ceniza quedādo los huesos tā disformes, q̄ en lo hueco del casco de la cabeça cabia gran cantidad de vna medida de trigo q̄ se llamaua Modio, y seys dientes se guardaron por cosa monstruosa, y tomada la medida de todo el cuerpo, parecio q̄ tenia dozientos cobdos en largo, cosa que se tēdr̄ia por increyble, y aun imposible si tan

Vn cuer
po muer
to de do
ziētos cob
dos.

sitan graves autores no diessen testimonio dello. Antonio. Bien ha sido necessario alegar los autores que dezis, para que no otros, y tambien todos los que lo oyeren puedandar credito a vna cosa que tan fuera va de todos los limites de razon y de naturaleza, porque no ay otra escritura ni se ha visto ni oydo en el mundo de otra grandeza semejante, y si esso es verdad, creeria yo qesse cuerpo quedo alli sepultado antes del diluuiio, que en aquella primera edad del mundo, los hombres deuianser mayores, porque despues que el diluuiio passo, ni Nembrot, ni todos los q le ayudarõ a edificar la torre de Babylonia, ni otro ningun gigante nunca llego a medida tan excessiua. *Luzs.* Afsi es como vos dezis, pero que podemos dezir a lo que hallamos escripto por autores tan authenticos, q nos dan testimonio de las antiguedades? y af si passemos adelante con ellos, y bo'uamos a lo que el mismo sinforiano Campegio, dizze que vio cabe la ciudad de Valencia, en vn monasterio de frayles menores, los huesos de vn gigante, que facando por buena geometria la estatura del cuerpo, conforme a ellos, era mayor que quarenta pies, y tambien refiere a Iuan Pio Bononienfe, el qual dizze, que en la ribera del mar, cerca de la ciudad

Caerpoã
quarenta
pies
Vna mve
lamuy gñ
de deuer
po huãa
no.

COLLOQVIO

de Vnicá, o Cartago, vio vna muela de vn cuerpo humano que si se deshiziera en pedaços teniabien cien muelas de las que agora comunmente los hombres tienen, y conforme a esto proporcionado el cuerpo en largo y ancho auia de tener tanto, como cien hombres, y desta mesma muela haze mención Sant Augustin en el de Ciuitate Dei.

Bernar. Grandes antiguallas se han hallado semejantes a estas, y yo no quiero dexar de exercerlo q̄ antes de agora no creya. Antonio. No faltan testimonios para darles credito, porque si queremos mirar a las antiguedades, hallarémolos que el señor Luys ha dicho en la Sagrada Scriptura, de los gigantes que t̄o Nembrot despues del diluuió edificó aquella torre para salvarse en ella quando otro viniéssse, o segun la opinion de algunos autores gentiles para hazer guerra a los dioses, y tomarles el cielo por fuerza, y todos estos deuián de ser para con los hombres de agora de vna grandeza espantable: Y viniendo a otros tiempos q̄ han sido cerca de los nuestros, a todos nos es notorio lo que esta escripto, y confirmado por autoridad de la Iglesia de la vida de Sant Christoual, por la qual se entiende auer sido tan grande, como los mas de los que aqui auemos nombrado, y confor-

Grãdeza
de los gigant̄
es q̄ edifi
caro la tor
re de Babilonia.

Cuerpo d̄
S. Christo
ual.

conforme a vn colmillo fuyo, que me dizen que esta en la Yglesia de Coria, y a la parte devna quixada q̄ esta en la Iglesia de Astorga y tienela por muy preciosa reliquia, la qual yo he visto muchas vezes, no podia dexar de ser tã grãde como vna muy alta torre. Por q̄ la muela entera estã grãde como vn puñode vn hõbre cerrado, y proporcionãdo todo el cuerpo cõforme a ella o conforme a la parte de la quixada viene a ser tan grande, que pone admiracion a los q̄ lo estan considerando y tambien sin esto he oydo dezir a algunas personas que han estado en el monasterio de Ronces Valles que ay alli algunos huesos, los quales dizen ser de los que murieron en la batalla que Carlo Magno fue vencido por el Rey don Alonso de Leon, en la qual, por el grande esfuerço de Bernardo del Carpio fueron muertos muchos de los doze Pares de Francia, y que estos huesos son de tãta grandeza, que parecen de Gigantes, y asy vn frayle que traya medida de vna canilla de pierna, me la mostro, y pareciome, que era casi tan grande como tres canillas de las comunes, y en esto remitome a los q̄ las ouieren visto, que yo digo lo que me contaron, y tambien me dixeron que auia algunas armas tan grandes y pesadas, que dauan buen

Muela
muy gran
de de Sãc
Christo
ual.

Huesos
muy grã
desen el
monaste-
rio de Rõ-
ces Valles

C O L L O Q V I O

testimonio de la grandeza de los que las tra-
 yan, y meneauan. *Antonio.* Conforme alo que
 aueys dicho con lo que escribe Iosepho en el
 libro quinto de Antiquitatibus, cuyas pala-
 bras son. Auia vn linaje de gigantes, que por
 grandeza de sus cuerpos, y la hechura diffe-
 rente de los otros hombres, eran sobre ma-
 nera marauillosa, de los quales algunos hues-
 tos se muestran agora, que a quien no los vee
 seria cosa increíble, y en tiempo del Papa,
 tulio tercio que tampoco tiempo ha que pas-
 so, vuo vn hombre en vn lugar de Calabria,
 que por ventura aun agora dene ser viuo, el
 qual era de estatura tan grande que viniendo
 a noticia del Papa, tuuo gana de verlo, y
 le mando venir a Roma, y porque ningun ca-
 balo, o mula parecia que auia de poder con
 el le traxeron en vn coche y las piernas de
 la rodilla abaxo colgauã fuera del, era tã grã
 de, que a los mayores hombres que en Roma
 se hallauan, sobrepujaua de los medios pe-
 chos arriba, tenia todos los miembros pro-
 porcionados, y era cosa admirable ver lo que
 comia y beuia, y vn amigo mio le pregunto,
 si sus padres eran grandes respondio que de
 medianos cuerpos, y sus hermanos tambien
 pero que tenia vna hermana mochacha,
 que a lo que parecia auia de venir a ser tan
 gran

Grandeza
 de gigan-
 tes que es-
 criue Iose-
 pho,

Vn hõbre
 gigante en
 Calabria.

grande y mayor que el. *Luis*. Sabey's que me parece a mi, que en los tiempos passados los hombres fueron muy mayores que agora lo son, y que poco a poco se van haziendo menores, y que lo que los antiguos dizen, que los hombres no excedian comunmente la medida de siete pies, que los pies eran entonces tambien muy mayores, y tambien los codos, y los palmos, y todas las otras medidas, y assi quanto mas fuere el mundo se yran las gentes haziendo menores, y esto se podra mejor entender por la medida que en el primer libro de los Reyes se escriue del gigante Gólias, el qual dize ser de altura de seys cobdos, y si entonces fueran los cobdos, como agora, no fuera tan grande ni desproporcionado como todos lo hazian, y assi tambien si el cuerpo de Antheo o el de Orion, se medieran entonces, con ser los cobdos grande no tuvieran tantos como quando vinieron a medirlos, y en estos tiempos creo que tuvieran algunos mas, y esto procede de que quanto mas va el mundo se envejece mas, y se van todas las cosas haziendo menores, q̄ assi como vna tierra que no ha sido labrada en los principios da mayor fructo y en mas abundancia q̄ despues quando anda cansada de fructificar, tambien el mundo de cansado de

Que el mundo se envejece.

C O L L O Q V I O

xa de producir agora hōbres tāgrādes como folia. *Anto.* Aunque en parte de lo que dezis parece que teneys alguna razon, engañay-
 fos si pensays ser essa regla general y sin tener excepcion, porq̄ no dexa de auer en nue-
 tros tiempos gigantes y muy grandes, es ver-
 dad que en los tiempos antiguos los auia en
 muchas partes, pero agora ay los en pocas, y
 estos por la mayor parte estan en las tierras
 más cercanas al Polo Artico, o Antartico,
 porque la naturaleza parece q̄ se inclina a
 criar mayores hombres en las regiones mas
 frias, y porq̄ esta es materia que para tratar
 la por fuerça se hande trocar otras algunas de
 la tierra que esta hazia el Septentrion, q̄ no
 son menos admirables, dexemosla para quan-
 do otra vez nos juntaremos, porq̄ tengamos
 con que entretener la buena conuersacion.

Luis. Tambien ay gentes grandes en las re-
 giones calidas y que viuen cerca de la Æ-
 quinoeial, porque segun lo q̄ Crates Perga-
 meno escriue, ay cierta gente entre los Ethio-
 pes llamados Sirbotas, que su comun estatu-
 ra es de ocho codos y mas en alto, y estos
 no se puedē tener por pequeños gigantes.

Anto. Esse autor solo es el que haze relacion
 de esso, y aunque tenemos noticia de mu-
 chas naciones de los Ethio pes, nunca auemos
 visto

Gigantes
 Ethiopce..

visto ni oydo que entre ellos aya hombres, tan grandes, y sabemos notoriamente que los ay en las regiones frias, y que comunmente, se han tenido por inhabitable, y esto yo os lo hare entender de mas espacio que agora.

Lys. Si pēlays que se me ha de olvidar, vius engañado, que de todas las cosas que quedan suspensas hago memoria y agera pues assi lo quereys, passemos adelante, y hazed me entender, si por ser los hombres grandes tienen mas larga vida, que los que son pequeños, porque parece cosa conforme a razon, que la vna grandeza se conformasse eō la otra. *Antonio.* No esta en esto viuir los hombres mas, o menos, sino en ser bien complexionados, y tener los humores puros, y menos aparejados para la corrupcion, ayuda tambien a esto la buena vida y descãfada, los buenos manjares, la templança en el comer y beuer, y otras muchas cosas particulares que los Medicos dizen, y que lo mas principal es la calidad y condicion de la tierra, as si por alguna constelacion, particular como por la templança y pureza de los ayres, y la poca malicia y bascofidad de los mantenimiētos, y por estas causas creo yo que viuen tan larga vida algunas naciones de gētes. Aelea nico dize, que en la prouincia de Actoliavi-

C O L L O Q V I O

Vida de
doziētos y
treziētos
años.

Cientoy
quarenta
años de vi
da.

Ciento y
treynita
años de vi
da sin en
uejecer.

Gente de
larga vida
que en la
juuetud so
canos y en
la vejez se
bueluētos
cabellos
negros.

El monte
Aētos y la
ciudad de
Mirina,

uen los hombres dozientos años, y algunos, trezientos. Y Sigono afirma, y refiere lo Plinio, que la gente de vna prouincia de la india que llaman los Cirnos, comunmente tienen ciento y quarenta años de vida. Ono escrito escriuió tambien, que en cierta parte de la india, adonde al medio dia no ay sombra ninguna, son los hombres de altor de cinco cobdos, y dospalmos, y que viuen ciento y treyn ta años sin enuejecer, sino que mueren como quando estan en el medio de su edad. Otra nacion de gentes de vna prouincia, que llaman Pandora, viuen dozientos y treziētos años, y en la juuetud son canos, y en la vejez se les tornan los cabellos negros. Estas vidas aunque sean largas bien se puede creer por las causas que tengo dichas, y principalmente por la pureza del ayre, que ayuda a conseruar la salud, Afsi en los mesmos cuerpos humanos, como en los mantenimientos, que se crien con menos malicia y mayor perfection de virtud que en otras partes, da testimonio desto Solino hablādo de la insula de Lemno, y de la ciudad Mirina, que tiene en oposito al monte Aētos en Macedonia, el qual es tan alto, que estando apartado desta ciudad seys millas y ochenta passos, la cubre con su sombra, y que en la cumbre del no ay ayre

ayre ninguno que se mueua fino puro, de ma-
 nera que de vn año a otro tampoco se mue-
 ue la ceniza que alli queda. Y en lo alto deste
 monte estuuo fundada vna ciudad llamada,
 Aeroton, en la qual viuián los moradores do-
 blada vida, que los otros que abitaúan en lo
 baxo. *Br.* Pues si esta ciudad era tan sana, y
 las gentes tenían tan larga vida, porque se
 dexo de abitar? que conforme a razon, an-
 tes auia de ser tanta la gente que no cupie-
 sen en ella. *Anto.* Porque no es necesario so-
 la vna comodidad para poder viuir los hom-
 bres, que no es buena la vida larga, si faltan
 las otras cosas con que se vean en necesida-
 des y trauijos, que en tan grande altura mal
 se podria hallar agua manantial, ni menos co-
 gerse en cisternas, porque esta mas alta, que
 la region donde se cōgelan las nuues, las qua-
 les no se podrian mouer faltandoles el vien-
 to como alli les faltaria, pues que no mouien-
 dose la ceniza no ay ninguno, y assi se auriã
 de proueer desto, y de otros mantenimiẽtos
 con tan grã difficultad y trabajo, que tendriã
 por mejor desamparar esta abitacion, y con
 vida mas corta abitar en otras partes y luga-
 res, y por esta causa tampoco se abita en el
 monte Olimpo, del qual esta aueriguado lo
 mesmo, que en su cumbre el ayre es tan puro

Lascausas
 porq̃ no se
 abita los
 lugares al-
 tos siendo
 mas salu-
 dables, q̃
 los baxos

C O L L O Q U I O

que ningún viento se mueue, y creo yo que lo mesmo deue ser en el monte, Pariades, que esta en Armenia, donde quedo el arca de Noe despues del diluuió. Pero todo esto he traydo para que entendays la razon que ay para conseruarse la vida mas en vnas partes que en otras, y assi creoy o que deue ser en las prouincias que auemos referido, y tambien lo que el mesmo Solino dize de los Ethio pes, que llaman Macrobios, que estan de la otra parte de la Isla Meroe, los quales viuen comunmente ciento y cinquenta años, y muchos llegan a los dozientos, Y Guadencio Merula dize que ha hallado autores que escriuen, que en la mesma isla Meroe las gentes viuen tanto que no se acaban con enfermedad ninguna sino es consumidos de la vejez. aunque me parece que es alargar se mucho los que tanto osaron encarecerlo, y dexando esta generalidad de vidas, vengamos a tratar algunas particulares, y no trayamos aqui las vidas de los sanctos Padres del Testamento viejo de antes del diluuió, y despues del diluuió de nouciētos y ochocientos años, porque desto lo mas creemos por fee, y por dezirlo y affirmarlo la Yglesia, y assi no ay que dezir, sino que lo creemos por verdad indubitable, y no dexa de ser argumento para

vidade cie
to y cinque
ta y doce
tos a ños.

vidalarga
de la isla
Meoci.

to para

to para que se pueda dar algun credito a algunas cosas q̄parecen fabulosas, conforme a lo q̄dize Plinio, q̄Damastes en su chronica trae, nombrando a Epitoreo principe de los Epioros, que viuió trezientos años. Y Cornelio Tacito dize tambien, que en el Illirico viuió quinientos años vn hōbre llamado Dandonio. Xenofon afirma, q̄vn rey de los Maritimos tuuo sey sciētos años de vida, y vn hijo suyo viuió ochociētos, pero de todo esto burla Plinio como de mentiras y fabulas cō puestas, diziendo que estas edades y años se cuentan asì por no saber entender y distinguir los tiempos, porque en los siglos antiguos muchos nombrauan el verano por vn año, y el inuierno por otro, y otros los diuidian en quatro partes, en verano, y estio, y otoño, y inuierno, que cōforme a esto vn año de los de agora era quatro años de los de aquēllos tiempos, y asì contauan los de Arcadia sus años, y los de Egypto los contaron, tambien tomando vn mes por vn año, de vna Conjuncion a otra de la Luna, y asì dezian que muchos viuian mil años y mas, y que si el Rey de los Maritimos viuió sey sciētos, y su hijo ochocientos, que seria contando los de vna destas maneras, y no como agora se cuentan los años, y en fin la edad

Como se
cōtaualos
años anti-
guamēte.

COLLOQVIO

mas larga le parece que puede ser de ciento y cinquenta, o ciento y sesenta años, y estos dizen que viuen los que abitan en la cumbre del monte Tinoli, tray endopor autor dello a Muciano.

Bernar. Si veys a Alexandro en el capitulo veynte y quatro del tercero libro de Diebus genialibus, trata muy largo de los años, que tuuieron los antiguos, y son tantos y tan diferentes, que tendriamos necesidad de gastar todo el dia en contarlos, porque los contauan de muchas y mas diferentes maneras de lo que Plinio dize, pero el habla como buen Philosopho conformandose con lo mas posible, y restringiendo los limites de naturaleza como cosa de por si sola, y no nascida, y criada, y conseruada en la voluntad y mente Diuina, como vos en el principio de nuestra platica nos dixistes que lo dezia Liuius Lenio, que si por aqui nos guiamos mas faciles se nos harian de creer estos mysterios por que no es muy antiguo, ni se tienepor fabulo so lo de Nestor, que segun dize el Poeta Ouidio viuió trezientos años. Y dexando los antiguos, vengamos a entēder algunos secretos de naturaleza mas modernos, que si por ventura Plinio lo supiera no se marauillara tanto de las edades tan largas, ni las tuuiera
 pot

por fabulosas, y lo primero quiero q̄ sealo q̄ dize V elasco de Taranta en su Filonio de vna abadesa, que estaua en vn monasterio del lugar de Monuedro, la qual en su tiempo, llegando a edad casi de cien años, y estando muy vieja, la naturaleza que yua declinando en ella se efflorço, y tomo virtud de tal manera, que el monstruo que auia tantos años que tenia ya olvidado, le començo a venir, y abaxar como quando estaua en su iuuentud, y cõ esto los dientes y muelas que se le auian caydo, todos le tornaron a nacer de nueuo, y las canas por las rayzes le començaron a salir negras, desechando poco a poco su blancura, y boluendo a engordar, se le quitarõ las arrugas de la cara, y le crecieron los pechos, y finalmente quedo tan moça como lo era quando auia treynta años, y de tal manera que yêdo la a ver muchas personas como a cosa admirable y nunca vista, ella se encubria, y procuraua que no la viesse, teniêdo verguença de la nouedad que en si ve ya, y aunque no se acuerdo de dezir los años que despues auia viuido, de creer es, que serian muchos. *Luis.* No me quiero maravillar de esto que auays dicho, pues yo tengo noticia de dos cosas semejantes a ella, la vna es, que estando en Roma el año de treynta

Cas notable de vna abadesa, de Monuedro q̄ siendo muy vieja tornó a rejuvenescer.

C O L L O Q V I O

vn viejo
 en Taranto
 torno a re-
 juvenecer
 a los cien
 años.

De otro
 hombre que
 en su ve-
 jez torno
 a rejuue-
 necer.

o treynta y vno, despues de los quinientos,
 era publica voz y fama en toda Italia, que en
 Taranto estaua vn viejo que auia reiuuenes-
 cido de la mesma manera a los cien años, y q̄
 mudando todo lo que tenia en si, hasta los
 cueros y vn̄as de pies y manos, quedando
 despojado como la culebra, le auia torna-
 do a nacer de nueuo, y se boluio tã moço que
 no dexaua conoscerse de los que se hallaron
 presentes, pero con auer ya mas de cincuen-
 ta años que esto auia passado por el, torno
 a estar tan viejo, que parescia propriamen-
 te estar hecho de ray zes de arboles. Y la otra
 fue, que yo he oydo dezir por cosa muy cier-
 ta, que el Almirante don Fadrique, passan-
 do en su juventud por vn lugar, que llaman
 la Rioja, hallo alli vn hombre que siendo tan
 moço al parecer, que no hauia cincuenta
 años, le dixo que auia sido lacayo de su abue-
 lo, y como se le hiziesse al Almirante, diffi-
 cultoso de creerlo, por auer muy grantiemp-
 po que su habuelo era muerto, el hombre le
 torno a dezir que no dubdasse dello, porque
 el auia cien años, y que estando ya viejo auia
 tornado a rejuuenescer, mudando en el la na-
 turaleza, y renouando todas aquellas co-
 sas que le causauan la vejez, y que assi de
 viejo se auia tornado moço, y puesto aun
en pa-

en parecer de menos edad de la que entonces parecia: y el Almirante quiso aueriguar la verdad, y hallo que era de la mesma manera que el lo dezia, de esto no puedo dar otro autor, sino al vulgo, y a muchos que lo oyeron de la manera que yo lo he oydo.

Anno. No quiero negar que sea posible todo lo que aueys dicho, pues que en nuestros tiempos presentes es publica y notoria, vna cosa tan marauillosa como la de vn hombre que escriue Hernan Lopez de Castañeda, chronista del Rey de Portugal, en el Octauo libro de su chronica, el qual siendo Virrey y Governador en la India el año de quinientos y treynta y seys. Nuño de Acuña, le fue traydo como cosa digna de grandissima admiracion, porque era aueriguado por muy grandes prouanças y testimonios bastantes, que auia vivido hasta entonces trezientos y quarenta años, acordauasse de no estar poblada aquella ciudad, siendo vna de las mas importantes fuerças de toda la India. Auia rejuuenecido quatro vezes, quitandosele las canas, y arrugas, y nasciendole de nuevo dientes y muelas. Y estaua quando el Virrey le vio con los cabellos negros, y la barba tambien, aunque poca, y hallandose presente vn Medico, mando que

leto

De vn hombre en la India, de edad de trezientos y quarenta años.

C O L L O Q V I O

le tomasse el pulso, y se lo hallo tã esforçado como si fuera vn hombre muy moço. Auia sido este hombre Gentil en su juventud, y despues se auia buelto Moro, era natural del reyno de Vengala, y affirmaua auer tenido en vezes casi setecientas mugeres, de las quales vnas se auian muerto, y otras auia repudiado. El Rey de Portugal tuuo noticia de este hombre, y assi tenia cuenta con el, y en las armadas que de alla venian cada año le trayante testimonio de como era viuo, y aun agora dizẽ que lo es, de manera que passa ya de trezientos y setenta años. Tambien dize el mesmo chronista, que en este tiempo que gouernaua Nuño de Acuña, auia en la ciudad de Vengala otro hombre Moro, el qual llamauã Xoqueprir natural de vna prouincia que llamã Xogue, el qual auia trezientos años segun dezia, y todos los que le conoecian lo affirmauan porque tenia dello grandes señales y testimonios. Este moro era tenido entre todos por sancto, por la asperezay obstinencia de su vida, y los Portugueses tenian grande amistad y familiaridad con el, y aunque las chronicas de Portugal sean tan verdaderas quã ninguna cosa se escriue en ellas, que no sea con toda fidelidad y verdad, a mi se me hiziera esta muy escrupulosa y difficultosa de creer pero

Otro hombre en la
isla de
edad de
trezientos
años.

pero ay muchos testigos en Portugal, y aun en Castilla que los vieron y saben ser cierto y averiguado, Bernar. Si no me alegarades tã bastante informacion y probançay o tampo colo creyera, porque para tan cortas vidas como son las que agora tenemos, son tan largas estas, que nos ponen grandissima admiracion, y hazeme dubdar alguna cosa dezir que esse hombre primero ouia tenido tantas mugeres que tambien parecia increyble Antonio. De esto no ay que marauillarnos, siẽdo verdad que ha viuido tantos años, porq̃ assi en la ley de Gentil como de Moro es tã facil el repudio de las mugeres, que cada dia y cada hora podian hechar de si, las que tenian, y recibir otras, y este hombre seria malo de contentar, y tan ligero de condicion, que lo tendria por vicio, y assi podria recibir cada dia mugeres nuevas, como nosotros solemos hazer con las seruidoras que nonos contentan. y como tienen juntamente todas las mugeres que quieren, aunque no se podran dezir todas legitimas, poca falta le harian las que el hechasse hasta recibir otras, y mas si era tan rico que podria sustentar grã numero de ellas, y en fin no ay de que marauillarnos de ninguna cosa de estas, pues que siendo Emperador Contrario, en el año de

las causas
porq̃ est e
hobre de
tã la gavi
da pudo
tener tan
tas muger
res.]

C O L L O Q V I O

De vneria
do del em
perador
Carlo ma
gno que
vnió tre-
zientos y
quaréta
años.

Que los
que está
la otra par
te de los
môtes Y-
perbo-
reos viuê
mil años

mil y ciento y quarenta y tantos años, mu-
rio vn hombre que auia seruido al Empera-
dor Carlo Magno en sus guerras, y por bue-
na cuenta se hallaua aueruiuido trezientos y
quarenta años, y conforma con lo que auéis
dicho deste hombre dela India, autor es de-
sto de adonde Pero Me-
xia que tambien lo escriue, lo tomo, y tam-
bien el Fasciculus temporum haze mencion
de ello, pero todo lo puede hazer aquel que
tiene en su mano la naturaleza para acortar
y alargar la vida y la edad en las gentes con-
forme alo que quisiere y mas le agradare, au-
yo nunca dexare de creer, que en estas co-
sas ay algunos secretos y misterios que noso-
tros no entendemos ni alcançamos. Luys. To-
memoslo como lo hallaremos, sin querer es-
cudriñar los juyzios tan profundos de Dios
que el solo sabe porque lo haze, y es verdad
cierto que yo no osaua dezir como cosa fa-
bulosa lo que he leydo en el libro quinto de-
cimo de Estrabon, adonde dize, que los que
están de la otra parte de los montes Yperbo-
reos hazia el septentrion afirman muchos q̄
viuê mil años, y dende arriba, Anto. Tambiê
yo lo he visto, y lo cuenta como a edad que
no le da credito, aunque no dexa de confes-
sar que puede ser possible, y que algunos lle-
garon

garon a muy larga vida pero lo mas cierto se
ra, que los años en aquella region se cuenta,
conforme a lo que dize Plinio, haziendo de
vn año quatro, y assi vienen a tener dozien-
tos y cinquenta años de vida, y esto confor-
ma con las vidas de otras gentes y naciones,
que auemos referido, aunque el Philosopho
Acatheo, hablando de los montes Yperbo-
reos, dize que los que habitan dela otra par-
te viuen mas años que todas las otras gentes
del mundo, y assi Pomponio Mela hablan-
do dellos en el tercero libro, dize estas pa-
labras. Quando ya estan cansados, y hartos
de la vida, muy alegres por redimirse de los
trabajos della, se dexan caer en los pielagos
de la mar, y este tienen por el mas bienauen-
turado fin que pueden hazer, y por el mas di-
choso genero de sepultura, y de qualquiera
manera que sea, muchos dan testimonio de
su larga vida.

¶ Berner. Tambien se dize que los de la Isla
de Thile, que agora (segun opinion de mu-
chos) es la que se llama Irlanda, viuen tantos
años, que cansados de viuir con la vejez, se
hazê sacar a otras partes, para poder morir.
Aut. Yo no he visto autor q̄tal escriuia ni di-
ga, sino q̄ deue ser cosa inuentada por el vul-
go, por q̄ los de esta isla llegã a ser muy viejos

Vida lar-
ga de la is-
la de Thi-
le.

C O L L O Q V I O

y assi añaden lo que les parece. que como el deseo de viuir sea cosa tan natural en todos los hombres, por mas cierto tēgo que por viejos que sean procuraran antes la conseruacion de la vida, que no que buscaran occasiō para que se les acabe mas presto. Estos con estar al Occidente, y ser la postrera gente q̄ hazia aquella parte (segun los antiguos) se conocia participaron de la fama que tenian los Yperboreos, en tenerlos por hombres de tan larga vida, o por ventura los que auia oydo dezir alguna cosa de los de la provincia de Biarmia superior, que como otro dia trataremos, es la vltima de que de la otra parte del Septentrion se tiene noticia, y de quiē tambien se cuentan y dicen muy grandes cosas, y principalmente del mucho tiempo que viuen, y sin enfermedad ninguna, viniendo a morir por sola la vejez, y aun los mas dellos no la asperando, sino tomando la muerte por su voluntad, pensaron que esto estaua en el mesmo Clima, y de aqui se inuento lo q̄ los Gentiles dezian, que en esta parte estauan los campos Elisios, que por ser materia para de mas espacio la dexaremos por agora y tornando a lo que tratauamos, verdaderamente si conforman conos con la razon, midessemos los trabajos, los de fasso si egos, los

infor.

infortunios y desventuras que en este miserable mundo padecemos, por muy mejor auriamos de tener la vida corta que la larga, pues q̄ quanto mas larga fuere ha de ser mas trabajosa, y combatida de las calamidades y miserias, y fatigas, y asfi auriamos de tener por mejor viuir tã corta vida como viuiamos procurando en ella seruir a Dios, de manera que despues vengamos a poder gozar en la gloria de la otra que ha de durar para siẽpre.

Luis. Esto es lo mas cierto y Dios guie nuestras voluntades y obras de manera q̄ no salgamos del camino de nuestra saluacion.

Br. Con todo esto pues hasta agora auemos tratado de tantas particularidades que tocã a los hombres, no quiero q̄ se nos oluide vna q̄ no es de menor mysterio q̄ las otras, ni requiere menos la aueriguacion de la verdad, q̄ las que auemos dicho, y esta es la de los Cẽtauros o Sagitarios, para que no viuamos en gañados en lo q̄ dellos se cuẽta, porq̄ veo muchas historias llenas de su memoria, aunq̄ he visto autor graue que de testimonio de auer los visto, ni que en el mũdo los aya, ni en ningun tiẽpo se ayan hallado, y si en alguna parte los ay, o los ha auido no es de las menores monstruosidades sino de las mayores que se pueden hallar en el mundo.

Delos Cẽtauros.

COLLOQUIO

Antonio. Lo de los Centauros, todo es fiction poetica, y como auerys dicho, si de lo que dellos se dize fuesse alguna cosa verdadera, no es possible que no hallassemos dellos algun testimonio de autores graues.

Luis. Pues no sabremos de adonde tuieron origen las fabulas que se cuentan.

La verdad
de la fabu-
la de los
Centauros

Auto. Preguntad esse a Eginio Augusto Liberto, el qual en vn libro que hizo intitulado, Palaphatus, de non credendis fabulis, dize que reynando en Tessalia Yxion, traya vn gran rebaño de toros, y vacas en el monte Pelio, los quales espantados por alguna vision o fiera que vieron, se apartaron vnos de otros huyendo por los montes y valles, y fallian por los campos, y haziã muy grãde estrago y daño matando los hombres que passauan por los caminos, y destruyan los frutos y sembradas, y viendo Yxion que las gentes que recibian este agrauio reclamauan, determino de dar orden para que los toros fuesen muertos, y assi mando dar vn pregon, que a qualquiera que los matasse, le haria muchas mercedes, y daria muy grandes riquezas. Auia entonces en vna ciudad que se llamaua Nephele ciertos mancebos de mucho animo, a los quales los del mesmo pueblo enseñaron a subir en cauallos, y a amansar-

los

los, que hasta aquel tiempo nunca se hauiá visto ni usado, y así estos mancebos puestos encima de ellos se atreueron, acometiendo quando era necesario, y huyendo quando conuenia a perseguir los toros, de los quales algunos traxeron muertos, y a otros rendidos, hasta que la tierra fue libre, de este trabajo, y de aquiles quedo el nombre de Centauros, que quiere dezir hombres que hirieren Toros. Yxion cumplió su palabra, y estos mancebos quedaron no solamente tericos, pero tambien poderosos con la ventaja que hazian a los otros en saberse aprovechar de los cauallos, que començaron a ensoberuecerse, de manera que tenian en poco al Rey y a todas las gentes, y se atreuió a hazer lo que querian, y así siendo convidados a unas bodas, en la ciudad de Larisa, hauiendo beuido en el convite mas de lo que conuenia, determinaron de robar las mugeres convidadas, que allí estauan, y poniendolas consigo en los cauallos que allí tenian, huyeron con ellas, y por esta causa començaron a tener guerra, con los Lapitas, que así se llamaua la gente de aquella prouincia, y los Centauros, acogiendo se en las montañas, baxauan de noche a hazer daño y a robar, y con la ligereza

C O L L O Q V I O

de sus cauallos se saluauan, y los de la tierra, que hasta entonces no auian visto cauallos, o a los hombres encima de ellos, pensaron q̄ todo era vna mesma cosa el hombre y el cauallo, y assi dezian que de Nephelē salian Centauros a hazerles guerra, y porque Nephelē quiere dezir nube, se inuento la fabula, diziendo que los Centauros baxauan de las nubes, y Quidio en el libro XII. del Metamorphoseos lo trata, y dize que los desposados eran Ypodamia hija de Yxiō y Peritoo, y nombra tambien a muchos de los Centauros que cometieron este delicto, pero la pura verdad es la que Eginio ha dicho.

Luis. No me marauillo de que las gentes en aquellos tiempos recibiesse esse engaño, no auiendo antes sabido que cosa era amansar los cauallos, ni visto hombres encima de ellos, y era cosa tan nueva, que no la entendian, y para poderse creer es bastante argumento lo que sabemos que en las Islas y Indias Occidentales pensaron los Indios quando vieron a los Españoles en los cauallos, teniendo por cierto que el hombre y el cauallo eran todos vn mesmo animal, y assi fue causa, el temor que concibieron de rendirse, en muchas partes con mayor facilidad que lo hizieran, si bien entendieran la verdad,

pero

pero tambien quiero que sepays, que los antiguos llamauan Centauros a los viejos, que eran ayos de algunos hijos de hombres principales, y afsi llamauan Centauro a Chiron Maestro de Aquiles, y engañados muchos por el nombre le pintan, medio hombre y medio cauallo. Bernardo. Yo estaua confuso en esta materia de los Centauros, y he holgado mucho de auerla entendido, pero tambien quiero, que el señor Antonio, nos diga lo que siente de los hombres Marinos, porque dizen muchos que los ay, y tan al proprio, y natural, que no les falta mas de la razon, para poderse tener por hombres, como lo son todos los otros. Antonio. Es verdad que autores muy verdaderos, dizen y afirman que ay en la mar cierto genero de pescado, que llaman Tritones semejantes en todo a vn cuerpo humano, y a las hembras llaman tambien por este nombre Nereidas, y Pero Mexia haze en su Sylua vn capitulo particular dellos, alegando a Plinio, que dize, que de la ciudad de Lisboa hizieron saber a Tiberio Cesar, como auian visto vn hombre de estos metido, en vna cueua, tañendo con vna concha, y olvidose de dezir otra cosa marauillosa, que el mesmo Plinio cuenta por estas palabras. Au

lo de los
hombres
marinos

vn hombre
marino vi
sto en Por
tugal.

COLLOQVIO

tores y testigos tēgo q̄ resplandecen en la orden de caualleria, q̄ en el mar Oceano cerca de Caliz, caminādo la nao en q̄ yuā vna noche muy obscura, les entro en ella, vn hōbre marino q̄ en todo tenia semejança de hōbre humano, eratan grāde, y pesaua tanto q̄ trastornaua la nao, hazia la parte dōde estaua, y si mucho se detuiera la trastornara y llenara a lo fondo. Tābiē Theodoro Gaza referido por Alexādro de Alexādro, dize, de vn mōstruo marino, q̄ por sercosa tā notable, aū q̄ assi mesmo lo refiera Pero Mexia, no dexare de cōtaroslo, y es q̄ en Epiro estana vna fuente en vn alto cerca dela mar, y q̄ debaxo della auia vna cueua, en la qual se metia vn hombre marino, y estādo escondido, esperaua las mugeres q̄ y uan por agua, y quando veyā alguna y r sola salia muy passo y escondido, y por detras se abraçaua con ella, y lleuandola por fuerça la metia en la mar para tener acceso con ella, y que assi lleuō algunas hasta que los de la tierra entendida la burla le pusieron ciertos lazos en que cayo y preso le tuieron algunos dias sin querer comer cosa ninguna, y assi por esto, como por estar fuera de su natural, q̄ era el agua mureo y sin esto dize el mesmo Alexandro de otro mōstruo marino, el qual le certifico vn Dia-

vn hōbre
marino en
Epiro.

vn hōbre
marino
muerto en
España.

concl

coneto Bonifacio Napolitano, hōbre de muy grāde autoridad, auer iſto en eſpaña q̄ le tra xeron de la prouincia Mauritania q̄ tenia el geſto como hōbre algo viejo la barba y el ca bello creſpoy reſpeluzado, el color caſi azul todos los miēbros erā de hōbre, aunq̄ era de muy mayor eſtatura, ſolamēte ſe differēcia- ua en tener vnas pequeñas alas conq̄ parecia hēder el agua quādo nadaua. *Lws.* Coſas ha- ueys dicho deſtos mōſtruos q̄ parecē arguir auer en ellos algū inſtincto a manerade razō pues q̄ el vno entraua de noche en la nao pa- ra hazer el daño, y el otro con tanta cautela hurtaua las mugeres deſcuy dadas.

¶ *Antonio.* Aparencias ſon, aunque no con- cluyen, porque aſi como vemos, que aca ay algunos animales de mayor inſtincto natu- ral, y que eſtan mas propinquos a la razon, y a contrahazer a los hombres, como ſon los Ximios, tambien en la mar aura peſcados que en eſto ſe differenciarā de los otros, por que en los delphines tenemos experiencia, por las muchas coſas que dellos ſe cuentan, aſi q̄ eſtos no dexā de ſer propriamente peſ- cados, pero con mayor auſo y cautela q̄ los otros, para hazer el daño q̄ pudierē y para cui- tar y huir ſu peligro, porq̄ naturaleza les da a todos, vna inclinacion natural y general,
de q̄

COLLOQUIO

de que comunmente se aprouechan. La materia de estos Tritones o hōbres marinos trata muy copiosamente Olao Magno, el qual dize que ay mucha abundancia dellos en el mar Septentrional, y que es verdad q̄ se suelen meter en los nauios pequeños, de los quales trastornan algunos con su gran peso, y q̄ assi mesmo se suben en los nauios grandes, y a lo q̄ parece no para hazer daño, sino q̄ está mirando lo que va dentro de ellos, y que comunmēte andá en manadas o en quadrillas muy grādes a manera de exercito, y que ha caecido entrar algunos dellos en las naos, y estar tan embeuecidos y descuydados mirādo, que algunas vezes los han prendido, los quales en viēdose presos dan vnos gemidos dolorosos y grādes, y vnas voces mal formadas, y a la ora se oyen vna infinidad de otros gritos y voces de la mesma manera q̄ atruenan y enfordecen los oydos q̄ los estan escuchando, pareciendo encima del agua tantas cabeças de Tritones como si fuesse algū grāde exercito de muchas gentes, y assi cō esto como cō el gran ruydo q̄ hazen comiençan a leuantarse las ondas como si viniessse alguna muy grande tempestad, lo qual es señal q̄ estos Tritones o hōbres marinos andan siempre juntos, sino es quādo algunos se desmandan, y

Abūdācia
de hōbres
marinos
en el mar
Septētrio
nal.

Exercito
de hōbres
marinos

dan, y quando sienten q̄ alguno de su cõpañiã
 es tomado o preso hazẽ aquella mueſtra, de
 manera q̄ ponen temor a los marineros de q̄
 ſe atreuerã a ſubir y entrar muchos en la nao
 y los pondran a todos en algun notable peli
 gro, y por eſta cauſa los tornan a ſoltar, y cõ
 eſto ceſſa el miedo, porque tambien ceſſan
 las voces y el ruydo, y todos ſe tornã a eſcõ
 der debaxo del agua, y no dexa de tener al
 guna razõ el ſeñor Luys en lo q̄ ha dicho, por
 q̄ cierto ponẽ ſoſpecha no de q̄ ſeã animales
 racionales, ſino de q̄ tẽgan algũ vſo de razõ
 mas q̄ los otros peſcados, por q̄ alo q̄ ſe ha en
 tendido dellos, mas ſe ha de juzgar, q̄ tomã
 atreuimiento de entrar en los nauios, para
 ver que ay en ellos, y mirara los hombres, q̄
 ſon de ſu hechura, que no con intencion de
 hazer daño, pues eſto nunca ſe ha viſto, q̄ ſi
 traſtornan algun nauio peq̄ño, como ſon bar
 cas o baxeles, es porque ſon los Tritones tã
 grandes y peſantanto, que pueſtos en los
 bordes no pueden ſuſtentarlos, pero eſtos
 ſecretos dexemos los a Dios que ſabe la ver
 dad, que no ſotros juzgamos, por coniectu
 ras. Bernar. No quiero que paſſemos a delãte
 ſin que ſe pãys vna comun opinion que ſe tie
 ne en el reyno de Galicia y es que alli ay vn
 linaje de hombres que llaman los Mariños,

q̄ los hom
 b. es mari
 nos no ha
 zen daño

Del linaje
 de los
 mariños
 de Galicia.

C O L L O Q U I O

los quales se dize y afirma por cosa muy cierta, y ellos no lo niegan, q̄ descien- den de vno de estos Tritones o pescados que dez. nos, antes se precian dello. y aunque se cuencan de diuersas maneras como cosa muy antigua to- dos vienen a concludir en q̄ andando vna mu- ger ribera de la mar, entre vna espessura de arboles salio vn hombre marino en tierra, y tomandola por su rça tuuo sus ayuntamien- tos libidinosos con ella, de los quales quedo preñada, y este hōbre o pescado se boluio ala mar, y tornaua muchas vezes, al mesmo lu- gar a buscar a esta muger, pero sintiendo q̄ le ponian asechanças para prenderle de sapare- cio. Quādo la muger vino a parir, auq̄ la cria- tura era racional, no dexo de traer en si seña- les por donde se entendio ser verdad lo que dezia q̄ cō el Triton le auia sucedido. Este negocio estan antiguo, q̄ no me marauillo, de que ay a en la manera del contarlos diuer- sas opiniones, pues ningū autor lo dize, ni ay dello otro testimonio para q̄ pueda creerse, fino la fama publica y comū, que lo ha dicho y publicado. *Luis.* Vna cosa me parece a mi que ay de por medio para tenerlo por fabu- la antes que para darle credito, y es q̄ ya q̄ la naturaleza diera lugar a q̄ de vn ayuntamie- to como esse se engendrara alguna cosa, que fuera

Que lo de
los mari-
nos de Ga-
liciano ay
certini-
dad, fino
la fama.

fuera algun monstruo y no hombre racional como dezís que lo fue, y que del han procedido todos los de su linaje . porque dello se seguirian dos inconuenientes no pequeños. El vno es que auria hombres en el mundo . q̄ no descendieran de nuestros primeros padres Adam y Eua, pues este Triton no es, ni se puede tener por hōbre racional, ni descēdiēte de Adā, y asitā poco su hijo y descēdiētes del se puedē tener por tales, y el otro inconueniēte seria cōtradezir ala regla general de philosophos y medicos los quales indubitablemēte, affirmā q̄ es imposible dela simiēte del varō y de vn animal irracional, q̄ sea hēbra, poderse engēdrar otro animal, q̄ sea de la especie de vno dellos, ni aū de otra diferente, puesto caso, q̄ lo cōtrario acaezca en la yegua cō vn asno, y en el cauallo con vna bestia, y en el perro cō vna loba, y en la perra cō vn raposo, Porque con ser estos animales tan poco diferentes vnos de otros, ha ze que la contradiction no sea tan grāde como lo es quando difieren en tantas cosas como difiere vn hōbre de los otros animales. Y si en la seme jāca y en las faciones tienē vn mesmo parecer el hōbre marino y el hombre racional, basta que se diferenciē en sola la razō q̄ es lo que mas puede diferenciarlos, y

Razones
q̄ cōtradi
zē ser pos
sible lode
los mari
ños.

así

COLLOQUIO

assi Galeno en el libro tercero de *Vsu partium*
 va burlando de vn poeta que se llamo Pinda
 ro, porque contaua por cosa verdadera la fa
 bula de los Centauros. *Bar.* Todo lo q̄ auays
 dicho me parece q̄vabiẽ fundado peroy o siẽ
 pre eoydo que basta solamente la simiente
 del varon para engendrar, y que no es neces
 sario que concurre tambien la de la muger, y
 assi lo sienta Aristoteles. *Luis.* De essa mane
 ra seria mayor la contradiction, porq̄ si la si
 miente de la hembra no cõcurriẽ en la ge
 neracion seguirse ya q̄ siempre lo q̄ se engẽ
 drasse auia de salir conforme al padre y no a
 la madre, pero lo contrario essa ya auerigua
 do, que jutamente concurren la simiẽte del
 macho y de la hembra, y que si assi no fuesse
 la generacion no vendria en effeçto, y esto
 es lo que tiene *Ypocrates* en el libro de *Ge
 nitura*, y en el de *Sterilibus*, y *Galeno*, en el
 libro catorze de *Vsu partium*. *Auto.* Muy biẽ
 me parece que se ha altercado essa materia,
 pero tambien yo quiero responder a los in
 conuenientes que el señor *Luis* ha puesto, y
 quanto al primero no se sigue, que porq̄ vna
 muger concibiesse de vn animal irracional,
 y pariesse vn hijo que fuesse hombre, q̄ este
 no seria descendiente de *Adam*, porq̄ basta
 q̄lo sea por parte de la madre sin q̄ forçofamẽ
 telo

respuesta
 a las razo
 nes q̄ se ha
 alegado

te lo sea tambien por parte del padre. Y en el segundo inconueniente yo confieso, que si auemos de guiarnos por la orden comũ de naturaleza, que los philosophos y medicos, que sustentan ser imposible que de dos animales de diferentes especies no puede suceder generacion, que tienen muy gran razón, sino es en aquellos, que como ya se dixo, por la similitud parece que son casi de vna especie, pero nosotros no auemos de tomar ni restringir a la naturaleza, como ellos lo hazẽ, sin tener respecto a la causa superior, que es Dios, por quien ella es guiada, y a quien obedece, y por cuya voluntad se rige, y pues, q̄ mayor milagro es de no nada criar, y hazer muchas cosas, como vemos que cada dia lo haze, no auemos de marauillarnos tanto, alomenos no es justo, que tengamos por tan imposible, como los philosophos, que de vn hombre marino y vna muger racional se cõcibe se vn hijo, que en la razon siguiesse la parte de la madre, cuya simiente concurrio en engendrarlo tambien como la del padre, y asì han acaecido, y acaecen muchas vezes muchas cosas notables en el mundo, de las quales es vna la que agora quiero contaros, y cierto no osarã dezirla, por ser de tan grande admiracion, sino tuuiera tantos autores, y de tã

grande autoridad que la escriuen, y dan testimonio della. El primero es Iuan Saxo en su historia, y el segundo Iuan Magno Arçobispo y psalense en el Reyno de Suecia, y vltimamente lo escriue y afirma el Arçobispo Olao Magno su successor, y es que en vn pueblo del Reyno de Suecia, que esta edificado cerca de vna montaña, viuia vn hombre rico y principal, que tenia vna hija hermosa, la qual vna tarde se salio con otras donzellas a passear por el campo, y andando todas juntas haziendo fiestas y regozijos, salio a caso de vna espessura grande de aquella montaña vn osso de demasiada grandeza muy brauo y temeroso, el qual viniendo derecho a donde estas donzellas estauan, todas con el temor començaron a huyr, cada vna por su parte, procurando valerse, y el osso acerto a tomar esta donzella mas principal, y lleuandola en sus braços, se torno a meter por la espessura de la montaña, sin hallar resistencia ninguna, por estar solas y no auer hombres que le siguiessen, y aunque su principal intento segun se puede creer, huuiesse sido hartar la rauiosa hambre que tra-ya. Fue Dios seruido de no permitir la muerte desta donzella. y assi el osso mouido por vn instinçto de naturaleza biẽ differẽte del q̃ se puede

Caso muy notable
vn osso cõ
vna dõze
lla.

puede hallar en otros animales de su ralea, no solamente la dexo de matar, pero lleuandola a vna cueua que tenia en vn valle muy hondo, entre vna grandissima espessura, toda su crueldad se le boluio en vn amor entrañable, y començo a halagarla, poniendo le sus braços mansamente, y a tratarla de manera, que la donzella conocio la intencion, que tenia, y perdio alguna parte del miedo, con que estaua, y no se atreuiendo a resistir la ferocidad del osso, con temor de perder la vida, vino a consentir, aunque no por su voluntad, que tuuiesse sus ayuntamientos libidinosos con ella, el osso salia de la cueua, y caçaua venados, y otros animales, los quales traya a la donzella, que con la hambre comia dellos, y beuia del agua de vn arroyo que delante de la cueua, entre la espessura de los arboles passaua, sustentando la vida, y esperando que Dios se doliera della, y la libraría de aquel trabajo en que estaua, y aun que algunas vezes se determinaua de huyr, entãto q̄ el osso estaua fuera de la cueua, nunca se atreuio a hazerlo cõ temor, de q̄ no se podria esconder sin ser hallada deley muerta, y tãbien temia los otros animales brauos, de los quales en aq̄lla mōtaña auia muchos y pasando en esta vida algunos meses, y succedio

C O L L O Q V I O

que vnos caçadores entraron en la montaña, con sus redes y armandijas y perros, y cayendo en las armadas, este osso fue muerto, y como la donzella sintiessse las bozes de los que lo auian hecho, y que estauan tan cerca de la cueua, fue para ellos, los quales muy espantados de verla, supieron quien era, y todo lo que mas auia passado y trayendola consigo, la entregaron a sus padres que apenas la conocian, viendo quan disfigurada venia, y la naturaleza, que muchas vezes obra cosas marauillosas, y fuera del concierto y orden natural, de tal manera juntola simiente de esta ra, y con tales ligaduras en el cuerpo de esta donzella, que sintiendose preñada, y esperándose que auia de parir algũ notable mōlstruo pario vn hijo que ninguna cosa sacó de su padre mas de ser vn poco mas velloso, en todo el cuerpo que ninguno de los otros hombres y criandose con diligencia y cuydado le pusieron su mesmo nombre, o por ventura las gentes sabiendo esta marauilla se lo pondriã y despues que fue hombre salio tan esforçado y valeroso de su persona, que de todos era temido, y teniendo noticia de los caçadores que auian muerto al que lo auia engendrado les quito la vida, diziendo, que aunq̃el ouiesse

se re-

se recebido buena obra no auia de dexar de cumplir con la obligacion de vengarla muerte de su padre. Este engendro a Truxillo Sprachale, que fue capitan valeroso, y tuuo por hijo a Vlfon, persona muy señalada, y de quien las chronicas de aquellas prouincias hazen muy grande menciõ, porque fue padre de Sueno que vino a ser Rey de Dacia y asi dizen que todos los Reyes de Dacia, y yuecia proceden de este linaje, *Lvs.* Por cierto la historia parece ser fabulosa para que autores tan graues la affirmen por verdadera, pero bien podremos creerla, pues que en nuestros tiempos tenemos noticia de que sucedio otra cosa no menos monstruosa, y digna de que nos admiremos della, que la que auys contado, la qual succedio, en el reyno de Portugal, y aun agora aura muchos que se hallarian presentes y tendran memoria de ella, y fue de esta manera, segun de muchas personas, dignas de felo tengo entedido por relacion muy verdadera. Vna muger cometio vn delicto muy graue, por el qual fue condenada en destierro para vna isla deshabitada, de las que comunmente llaman las islas de los Lagartos, y lleuandola en vna nao de las que partian para la india, de camino la dexaron en ella junto a la ribera, y cerca de dõde

q̄ los reyes de Dacia y Suecia proceden del hijo q̄ nacio del osse y de la donzella.

Cosamuy notable q̄ acaescio a vna muger de Portugal.

COLLOQUIO

parecía, vn monte grande, y espesso, que tomaua gran cantidad de tierra, la pobre muger, como se vio sola y desamparada, y sin esperança de poder sustentarse la vida, començo a dar muy grandísimas voces, en comendándose muy de veras a Dios, y a nuestra señora, que en aquella soledad y necesidad la socorriesen, y estando en estas lamentaciones, salieron muy gran cantidad de Ximios, de la espessura de aquel monte, los quales la cercaron al rededor, no sin ponerle pequeño temor y espanto, venia entre estos Ximios, vno mayor que todos, y tanto que puesto en los pies, y endereçando el cuerpo, era tan grande como vn hombre, este viendo llorar la muger, y que con el grandísimo miedo que tenia, estaua esperando la muerte, la qual tenia por muy cierta, se fue para ella, y le començo a hazer caricias y halágos, y a darle fructas siluestres y rayzes, manera que la puso en esperança, de que los ximios no le harian daño alguno ya si se fue con ellos hasta el monte, adonde el ximio mayor la metio dentro de vna cueua, y alli aentlian todos los otros proueyendola de los mantenimientos, que ellos vsauan y tenían, de manera que ella podia bien entretenerse con ellos, y con la agua de vna

fuen.

Ayuntamiento
to de Xi-
mos en
vna isla.

fuenta que alli muy cerca estaua, y assi passo algun tiempo, en el qual el Ximio vino a aprovecharse della, teniendo sus ayuntamientos sin que ella fuesse parte, para estornarselo, porque temia de ser luego muerta, y destamada se hizo preñada, y pario en dos vezes, dos hijos, los quales segun ella dezia y afirmava y aun segun lo q̄ despues se entēdio de los q̄ lo vieron, hablaban y tenian uso de razon, y fiēdo estos moçachos el vno, de dos años, y el otro de tres, acaccio a passar por alli otra nao que boluia de la India, y los Marineros que llebauan muy grāde falta de agua y hauian tenido noticia de aquella fuente, que en la isla estaua, determinaron de salir en tierra a prouerse della, y assi hechando al agua vn esquife salierō en la isla, los Ximios como los vieron escondieronse, pero la muger esforçandose, y determinando de dexar aquella vida, que tanto tiempo tan contra su voluntad auia tenido, fuesse dando muy grādes voces para los marineros, los quales reconociendo ser muger, la esperaron, y la lleuaron consigo, y la metierō en la nao. Los Ximios salieron todos a la ribera, siendo tan grāde de la multitud dellos, como de vn exercito de gōte, y el mayor cō el amor y afficiō bestial q̄ con la muger tenia, se metio tras ella por el

Dos hijos
de vn Ximio
y de vna muger.

C O L L O Q U I O

Los niños
ahoga
dos, por el
Ximio,

agua, y tanto que corrió muy grande peligro de ahogarse, y las voces, y aullidos que daua, y los chirriados, bien dauan a entender que sentiria la burla, que se le hauia hecho, y viendo que no le aprouechaua, y que los de la nao alçauan velas, y se querian partir, tomando en los braços el menor de los hijos, y metiendose por el agua, todo lo que pudo, lo tuvo en alto vn gran rato, y despues lo arrojó en la mar, donde a la hora fue ahogado, y bolviendo por el otro, se torno a entrar al mesmo lugar, y estaua con el teniendolo lo en alto, y como amenazando que tambien lo ahogaria. Los Marineros mouidos por el gran sentimiento de la madre, y de lastima de oyr llorar el moçachito que con voces claras llamaua por ella, quisieron boluer a tomarle, pero el Ximio, con el temor que dellos tenia, no osó esperarlos antes soltando tambien el moçachito en medio de las olas, se fue huyendo con todos los otros Ximios, y por mucha diligencia que los Marineros pusieron en salvarlo, se ahogó antes que ellos llegassen, y bueltos a la nao, supieron de la muger todo lo que passaua, de que no fueron poco maravillados, y con esto se partiéron, y llegando a Portugal dieron noticia de lo que auian visto, y

entendi

entendido de este caso. La muger fue luego presa. y auindole tomado su dicho, y confesado, la condenaron a que atento que hauia quebrado el destierro, y que juntamente hauia cometido vn delicto tan enorme, como era el del Ximio, fuesse quemada por ello. Pero Hieronymo Capo de Ferro, que era en aquel tiempo Nuncio Apostolico, en aquel Reyno, y despues fue Cardenal, viendo que lo que hauia hecho fuera por conseruar la vida, y que los Ximios no la matassen, o no la tuuiesse siempre, en vn cautiverio perpetuo. y en vn peccado de que le accusaua la consciencia, suplico al Rey le hiziesse merced de perdonarla, y assi se saluo, con q̄, todo el tiempo que viuiesse estuuiesse en vn monasterio sirviendo, y haziendo penitencia de sus peccados.

Anto. Ya yo hauia oydo dezir tambien, esse cuento, y haziafeme de mal creerlo, y cierto si es verdad como ya lo voy creyendo, pues fue negocio tan publico, y con tantos testimonios, no dexa de ser vna cosa tan marauillosa como las que auemos dicho y como todas quantas han acaecido.

Bernar. No es menor marauilla la que cuenta Iuan de Barros chronista del Rey de Portugal, sino tan grande, y mayor que todas

C O L L O Q V I O

Que es el
reyno de
Pegu, y de
el de Sian
desciende
todos de
vn perro y
de vn mu-
ger.

Que en
estos rey-
nos fonte-
nidos en
muy gran
veneracio-
n los perros

las que se han contado, si della huuiesse testi-
monios bastantes para tenerla, por verdade-
ra, y es, que escriuiendo las cosas del Reyno,
de Pegu, y de el de Sian, que estan dela otra
parte del rio Ganges, dize, que todos los de
estos Reynos tienen por cosa muy verdade-
ra y en que ninguna dubda ponen, que aque-
lla tierra era desabitada, y tan montuosa,
que no solamente no hauia persona ningun-
a que viuiesse en ella, pero que las fieras que
alli auia eran tantas, que vn grande exerci-
to de gentes, no bastaran a hazer vida con
ellas, y que viniendo vna nao del Reyno de
la China, con muy gran tormenta, diera al
traues en aquella costa, donde se perdieron
todas las gentes que en ella yenian, y que so-
lamente se hauia saluado vna muger y vn per-
ro muy grande y muy fiero con ella, el qual
la auia saluado de que las bestias fieras no la
mataffen, y que viniendo a tener ayunta-
miento con la muger se hauia hecho preña-
da, y pario vn hijo, y como ella fuesse muy
moza huuo lugar y tiempo de que el hijo cre-
ciesse, el qual tuuo tambien acceso con la
madre, y engendro otros hijos, de los qua-
les multiplicando vinieron a ser abitados a
quellos dos reynos, y assi en ellos tienen en
muy gran veneracion a los perros, por te-
ner

ner creydo que traen su origen, y principio dellos.

Luis. Si lo del hombre Marino con la muger, y lo del osso con la donzella, y lo del Xímio es verdad, tambien se a possible lo que lo deffos Reynos dizen: pero esto dexemos lo, para que cada vno tenga la opinion que quisiere, sin q̄ forcemos a nadie, que lo crea ni lo dexede creer, sino aquello que mejor le pareciere, y mas a su juyzio quadrare, y aunque nos ayamos diuertido con tan grande digressiõ: nõ es justo que dexemos de dar fin en la materia que tratauamos de los hombres marinos, porque tambien he oydo dezir de vnos pescados que llaman Serenas, que tienen el gesto de muger muy hermosa, y desseo entender si es assi como se dize.

Auto. Verdad es que comunmente se habla y trata de esto de las Serenas, diziendo, que del medio cuerpo arriba tienen forma de muger, y que de alli para abaxo lo tienen de pescado, pintanlas con vn peyne en la mano, y vn espejo en la otra, y dizen que cantan con tan gran dulçura y suauidad que adormecen a los Nauegantes, y assi entran en las Naos y matan a todos los que en ellas estan durmiendo, y para dezir verdad yo no he visto escripto en auctor graue, cosa ninguna de

Delo de
las Sere
nas.

COLLOQUIO

de estas serenas, solo Pero Mexia, dize que en se vio vna que salio en vna red entre otros pescados que se tomaron, y que mostraua tan gran tristeza en su rostro, que mouia a compasion, a los que la mirauan, y que meneando la trassornaron, de manera, que se pudo boluer al agua, y que se fumio luego, de fuerte que nunca mas la vieron, y aunque sea afsi, que ay a en la mar este genero de pescado, yo tengo por fabula lo que de la dulçura de su canto con todo lo demas que se cuentan dellas. Ber. Aueriguado es, que no ay menos diferencias en la mar de pescados que en la tierra ay de animales, y de aues en el ayre, y afsi no nos auemos de marauillar de que ay algunos tan semejantes y parecidos a los hombres, como los que auays dicho.

Queno ay
menos dif-
ferencias
de pesca-
dos en la
mar qe en la
tierra de
animales,
y en el ay-
re de aues

¶ Y aunque nos hauemos detenido en la buena conuersacion, vna sola dubda me queda de lo que toca a los hombres, la qual quiere que me digays antes que nos vamos, y esta es, que he oydo dezir que ha auido en lostiēpos antiguos algunas mugeres, que despues se han conuertido en hombres, y hazefeme tan dificultoso de creer, q̄ la naturaleza haga vna nouedad como esta, que pienso ser fabula como la que cyētan de Tisefias aquel adeuino,

adeuino que huuo en Thebas.

Antonio. Pues no os maravilleys tanto dello, que lo que de esse se dize por cosa fingida, y mentirofa, posible fue que fuesse muy cierta en el mundo, conforme a otras que se cuentan y tienen sin ninguna dubda, por verdaderas, y para esto ved a Plinio en el capitulo quarto del septimo libro. donde dize estas palabras. No es cosa fabulosa tornarse las mugeres hombres, que hallamos en los libros de las Annales, que siendo Consules Publio Licinio Crasso, y Cayo Cassio Longino, vn mochacho hijo de Casino de muger auerse conuertido en varon, el qual por mandado de los agoreros fue lleuado, y hechado en vn a Isla desierta. Y Lucinio Muciano afirma que vio en Argos vn hombre, llamado Arefconte, que auiendo sido primero muger se llamaua Arefcaffa, y que auiendo se le mudado el sexo feminil en varen, le nacio la barba, y se caso con vna muger, y que de la mesma manera vio otro muchacho en la ciudad de Esmirna, y mas adelante torna a dezir, e yo mesmo vi en Africa a Lucio Conficio Ciudadano de Triditania, el dia mesmo que se casaua siendo muger tornarse en hombre, y no es solo Plinio autor de esta maravillosa nouedad, porque tambien Pontano,

Que muchas mugeres se han coueruido en hobres

Vn muchacho q de muger se couertio en varon. Vna muger llama da Arefeu la se boluio varo. otro mo chacho en la ciudad de Esmirna.

vna muger el dia q se caso se torno en varon.

COLLOQUIO

Otra mu-
ger cōuer-
tida en va-
ron.

Otra mu-
ger casa-
da e ator-
ze años se
cōuertio
en varon.

Otra, que
despues
auer pari-
do se bol-
uio en va-
ron y tuuo
hijos.

vna dōze
lla buelta
en varon.

autor, no poco graue, dize, que vna muger de la ciudad de Gaeta, zuiendo estado casada con vn pescador eatorze años, se boluio, en varon, y que otra muger llamada Emilia, que estava casada cō vno que se llamaua Antonio Spensa Ciudadano de bolano, despues de estar con su marido doze años, boluendo se hombre se caso con otra muger, y tuuo hijos della. Otra cosa cuenta el mesmo Autor mas marauillosa, que ninguna de las pasadas: y es, que vno otra muger, que despues de auer estado casada y parido vn hijo, se cōuertio en hombre, y se caso con otra muger, y tuuo hijos della. Y porque estas son cosas antiguas, y no se puede dezir que alargamos los testigos, quiero que sepays lo que cuenta el doctor Amato, medico no poco estimado en Portugal, el qual en vna obra de medicina, que hizo, dize, que en vn lugar que se llamaua Esqueyra, el qual esta distante de la ciudad de Coymbra nueue leguas, vniua vn cauallero que tenia vna hija, llamada Maria Pacheco, y que esta donzella viniendo a la edad en que le auia de baxar su costumbre, en lugar della le nacio, o salio de dentro, si estava escondido el miembro viril, y así de hembra se conuertio en varon, y le vistieron luego en abito de hōbre, mudandole el nombre, y

bre, y llamandole Manuel Pacheco, el qual
 passo en la india Oriental, y boluiendo de
 alla muy rico, y con fama de vn cauallero
 muy estimado por su persona se caso cō vna
 muger principal, situuo hijos o no, dize que
 no lo supo, pero que vio que nunca le auia na-
 cido barba, sino que tenia el gesto mugeril,
 y los que no quisieren dar credito a las cosas
 q̄ tengo dichas, ni a los autores dellas, vean
 lo que escriue Yppocrates, que por todos es
 llamado Euangelista de los medicos, cuyas
 palabras en el sexto de Morbis popularibus
 son estas. En la ciudad de Abderis, Phetusa
 muger de Piteo, en el primero tiempo de su
 edad aparejada era para parir, y como suma-
 rido se fuesse de alli desterrado, estiuo mu-
 chos meses que no le baxo su costumbre, lo
 qual fue causa de que le viniessen muy gran-
 des dolores en los miembros, y como estas
 cosas acaeciessen, luego se le hizo el cuerpo
 de varō todo velloso, y le nacio la barba, y la
 voz se le hizo aspera, Y esto mesmo acaecio
 tambien en Taso a Anamisia muger de Gor-
 gipo. *Luis.* Ciertas cosas maravillosas son
 las que auays cōtado, y sola la autoridad de
 Yppocrates basta, para que se crean; y cō ella
 tomare yo atreuimiento de dezir vna cosa,
 q̄ por auerla tenido por fabula y cosa de sue-

Dos muge-
 res de quiē
 dize Yppo-
 crates que
 se hizierō
 varones

COLEOQVIO

no, aunque ha algun tiempo que me lo dixeron, nunca lo quise dezir a nadie, pareciendome que no hauia de ser creydo, es que vn amigo mio hombre de mucha autoridad y credito, me conto, que en vn lugar, no muy lexos de adonde agora vivimos, estava vna muger cassada con vn hombre Labrador, no muy rico, y como esta muger no tuuiesse hijos, el marido y ella estauan mal auenidos, y assi le daua tan aspera vida, fue de zelos, o por otra causa, que la muger vna noche, hurtando los vestidos de vn moço que en casa estava, vestida con ellos se fue, y andauo por algunas partes, fingiendo ser hombre, y assi fruiu y ganaua para sustentarse, y estando assi, o que la naturaleza obrasse en ella con tan pujante virtud, que bastasse para ello, o que la imaginacion intensa de verse en el habito de hombre tuuiesse tanto poder que viniessse a hazer el efecto, ella se conuertio en varon, y se caso con otra muger, lo qual no osaua de scubrir, ni dezir como muger de poco entendimiento, y hasta que vn hombre que de antes la conocia, hallandose en el lugar donde estava, y viendo la semejança que tenia con la que ella auia conocido, le pregunto, si por ventura era su hermano, y esta muger hecha va-

Otra muger conuertida en varon.

ron,

ron, fiandose del ledixo el secreto de todo lo que le haule sucedido, rogandole con gran instacia que en ningun manera le descubriese. Bernardo. Lo que naturaleza pudo hazer en vn tiempo tambie lo podia hazer en otro, y si es verdad lo que se halla escripto, tambien sera lo mesmo en lo que dezis, que os dixeron, y pareceme bien que lo ay ayscallado hasta agora, que entre nosotros bien cabe, y mas auiendo sido tan a proposito, y sobre tantos autores, que lo dizen, y escriuen, que si lo dixerades en otras gentes peligro corrierades de que se burlaran de vos como de mi lo hizieron, quando dixee que auia parte en el mundo dode los dias y las noches eran tan crecidas.

Antonio. Este es el trabajo, para los que algo han visto o leydo de curiosidades, que no las pueden dezir, ni contar, sino fuere delante de otros hombres curiosos, que tengan noticia dellas, y assi lo que aqui auemos passado no ay para que tratarlo en otras partes, alomenos en gentes, que la ignorancia les haga que nos tengan a nosotros por mas ignorantes, y componedores de nouelas, y fabulas, porque no nos aprouechara alegar testigos, que diran que no los conocen, ni saben quien son, aunque sean los autores de may or

COLLOQUIO

autoridad de todos los que han escripto : y
 pues es ya tan tarde que ha passado muy grã
 parte de la noche, pareceme que es tiempo
 que nos recojamos, que no sera esta la po-
 sñera vez que nos auemos de hallar juntos.

Luis. La conuersacion ha sido larga, pero no
 para mi, que aunque durara de aqui a la ma-
 ñana me pareciera corta, y assi quiero to-
 mar la palabra al señor Antonio, que no nos
 falte mañana a esta hora Antonio. Estad seño-
 res seguros de ello, que yo soy el que ga-
 nare no en ello, y recibò la merced, *Luis*

No ha sido para nosotros peque-
 ña la passada, ni lo sera la
 que esperamos re-
 cebir.

¶ TRA

TRATADO

segundo, en que se
tratan algunas propiedades y
virtudes de fuentes, rios y lagos, y las opinio-
nes que ay en lo del parayso terrenal, y co-
mo se verifica lo de los quatro rios que del sa-
len, teniendo sus nacimientos y fuentes
en partes tan remotas, y assi mesmo
en que partes del mundo ay a
Christiandad.



INTERLOCUTORES

Antonio.

Luis.

Bernardo.



V Y S. Pareceos señor
Bernardo, que tuue yo
razon de dezir os que An-
tonio era un hombre muy
leydo, y de gentil enten-
dimiento, y a quien hol-
gariades de oyr en buena
conuersacion? Bernar. No pense cierto, que
passaua tan adelante como ayer lo vi, pero
yo estoy desengañado, y de manera que no
I a hol-

C O L L O Q V I O

holgarir poco , de que oy nos pudiessimos
 tornar a jantar, porque me parece, que no se
 nos passaria el tiempo en valde, y es verdad
 que en curiosidades yo pienso que haze ven-
 taja a muchos que tienen presumpciõ de ser
 estimados por doctos. *Luis.* Creedme en
 esto que quiero dezir, que pocas vezes, o
 ninguna vn hombre que sea curioso, puede
 ser juntamente necio, porque son dos cosas
 que con dificultad se compadecen, que los
 hombres sabios siempre procurã saber mas,
 pareciendoles que es poco lo que saben, y
 entienden, y los necios, como no estienden
 su entendimiento a pensar que ay mas saber
 ni entender, de lo que ellos entienden y alcan-
 çan, piensan que alli haze fin la sciencia, y al-
 si porfian, y disputan las cosas, sin querer
 conceder y otorgar, mas de lo que la torpe-
 za de su ingenio alcanza, teniendo aquel por
 el verdadero fin y remate de todas ellas, pe-
 ro el hombre sabio por mucho que sepa siem-
 pre piensa que ay otro que sabe mas, y no
 confiando en su parecer, ni entendimiento
 se remite, a lo que a otros de mejor juyzio
 les pareciere, y esta es la causa por donde po-
 cas vezes y erran, y los de grossero y torpe
 juyzio por la mayor parte no aciertan, que
 confiados de si mesmos no quieren, ni pue-
 den

den creer q̄ pueden engañarse, estando siem-
pre engañado. Ber. Vos dezistan gran ver-
dad, que sino quiero ser tan necio, como los
que aneys dicho, sera forçado concederos la
pero yo podre dezir. *Lupus est in fabula,*
porque sino me engaño aquel q̄ alli viene es
Antonio, y holgaria de que viniesse desem-
baraçado para que no dexassemos de yr jun-
tos a passar vn rato de recreacion, como ayer
lo hizimos. *Luis.* Aunque lo supiessemos
comprara dineros es justo q̄ no permitamos
lo contrario. *Antonio* Buen encuentro es este
pues q̄ de vn tiro he muerto dos paxaros jun-
tos q̄ andaua a buscar, que cō recelo venia de
q̄ con ser tres no nos podriamos juntar tãpre-
sto. *Luis.* No lo teniamos nosotros menor
de no poderos hallar, que no quedamos ayer
tampoco prẽdados de la buena conuersaciõ
que tuuimos, que podiamos olvidar, quan
gran merced serã para nosotros que oypoda-
mos proseguirla. *Anto.* Pues ved q̄ es lo que
mandays que hagamos. Ber. Que nos vamos
vn rato por entre estas viñas, que segun estan
verdes y bien enramadas no parece q̄ tienen
menos frescura, q̄ la que ayer cerca del agua
tuuimos y alli adelante esta vna fuente adon-
de podremos sentarnos, que tambiẽ tienear-
boles a la redonda, que nos daran la sombra

COLELOQUIO

necesaria para passar mejor el calor del sol,
 aunque ya va declinando, *Auto.* Adonde
 mandare des podremos yr, y en verdad que el
 campo esta todo con tanta verdura y frescu-
 ra que pone alegria, en todos los que lo mi-
 rā, y que es para leuantar los coraçones adar
 muy grandes gracias al señor que lo ha cria-
 do. *Ben.* Si assi tuuiessemos el cuydadode
 esto, como el de hazernos merced, no esta-
 riamos tan descuydados en contēplar sus ma-
 rauillas, para nunca dexar de alabarle, pero
 veys aqui la fuente y tãbien lugar muy apare-
 jado para estar a nuestro plazer. *Luis.* Pues
 sentemonos aqui juntos, que no hallaremos
 poco aparejo para la contemplacion de vna
 de estas marauillas que aueys dicho, que cier-
 to no es pequeña ver salir aquel chorro de
 agua tan pura y tan clara, que parece, que va
 riendo por entre aquellas picarras, q̄ su curso
 auiedo apartado de la arena, dexa descubiertas
 y ella mesma va cōbidando y poniendo seda
 los q̄ la miran para que tengangana de beuer
 della. *Auto.* En muchas cosas puso Dios algu-
 na diferente y particular virtud, porque to-
 das, o por mejor dezir, ninguna dexa de te-
 nerla, si nosotros lo alcançassemos, pero en
 el agua, de mas de poner vna virtud general
 como en vno de los quatro elementos, que
 con

concurrer en la generacion de las cosas cria-
das puso muchas particulares, y assi se hallan
en los rios, y fuentes, estanques, y lagos, y pie-
lagos, y la causa es, que aunque sea la aguato-
da vna, y procede de vn mesmo principio, y
origen, que es la mar metida, y sacada, como
por alquitara, por las concavidades, y venas
de la tierra, toma y participa de la virtud, y
propriedad de la mesma tierra por donde pasa,
y de aqui adelante procede, que vnas fuen-
tes son calientes, otras frias, vnas amargas,
otras dulces, y otras saladas, y otras de tan-
diferentes condiciones, y maneras que ape-
nas pueden contarse, porque muchos auto-
res escriuē muchas y diuersas propiedades,
de las quales recopiló algunas Pero Mexia
en vn capitulo de su Sylua, y porque en ellas
hallareys quando quisierdes leerlas, parece
me que sera trabajo perdido tornarlas a re-
ferir, porque sera gastar el tiempo en balde
Lays. Si dezis que recopiló algunas, luego
bien me concederays, que sabey que no son
todas, y assi holgaria mucho, que nos diese-
des noticia de las que os pareciere, que se ol-
vidaron Antonio. No creo yo que fue olui-
do, ni ignorancia, sino que dixo lo que le pa-
recio que era mas principal, y maravilloso,
porque no puede ser mayor maravilla, que

Que las a-
guas de
mas de la
virtud ge-
neral tie-
nen otras
muchas
particula-
res.

C O L L O Q V I O

la de la fuente de Epiro que metiendo en ella una vela o bacha encendida se mata, y si entra muerta se enciende, y lo que dize de otros rios y lagos, que los que juraban falsedad, metiendo las manos en ellos se les quemaban, y otros se henchian de lepra, y de la fuente Eleusidis se dize, que quando oye sonar algunas flautas, o otro genero de musica, comienza a crecer hasta rebolar, por cima en mucha cãtidad, y en cessando el son se torna afofligar como antes estaua. Semejantes a estas cosas son tantas las que escriuen, y dizen, que no acabariamos en mucho tiempo, si huuiessen todas de contarse, y assi quiero dexarlas y dezir algunas de las muchas que Plinio en el capitulo ciento y tres del segundo libro trae, y tambien otros autores escriuen que son tantas y tan diferentes, que es cansariades si las huuiesse de referir todas, y assi dire las que por ventura no auerays oydo, y que por el autorya dicho no estan recopiladas, porque no puede ser cosa mas maravillosa que la del pozo, que dizen de Iacob que esta en Sicar, donde murio Sichen, hijo de Emor, el qual da en si señal de la creciente que cada año ha de auer en el Rio Nilo, porque en ciertos tiempos tienẽ cuydado de yr a mirarle, y por las señales que en el estan hechas

Propriedad de la fuente Eleusidis

Del pozo de Iacob que esta en Sicar.

chas mirando hasta dōde llega el agua, cono-
cen que tanto ha de subir, o hasta adonde ha
de llegar la creciente, y conforme a ello se fa-
be si el año ha de ser prospero y abundante,
o si ha de ser estéril, y así se apereiben de las
cosas necessarias, trayendolas de otras par-
tes, para que al mejor tiempo no les falten.
Del lago que dize Pero Mexia, que esta en
Ethiopia, que los q̄ en el se vañan, salen vnta-
dos como con azeyte, escriuen tambien Pō-
ponio Mela, y Solino a quien el trae por au-
tores, que el agua es tan pura y delicada, que
vnapluma que caya en ella, se va luego a lo
hondo sin embaraço ninguno, y no es poco
de marauillar, que siendo vntuoso al pare-
cer, que arguye participar de grossedad, ef-
fecto sea tan cōtrario que cierto no dexa en-
tenderse. La mesma propiedad escribe Gau-
dencio Merula de el lago que esta en la In-
dia llamado Sillas, que ninguna cosa, por li-
uiana que sea, hechada en el, dexa de yr a lo
hondo, lo qual procede, segun los Philoso-
phos de la subtilidad y pureza que tiene, la
qual esta muy cerca de conuertirse en ayre,
Tambien en vn valle que esta en Iudea, segū
dize Iosepho en el de captiuitate Hierosoly-
morum, cabe vn lugar que se llamaua Ma-
cherunte, lo qual refiere Nicolao Leonico,

De vn la-
go que es
ta en Ethio-
pia.

Del lago
llamado
Sillas.

COLLOQUIO

ay mucha cantidad de fuentes, de las quales vnas son muy dulces y sabrosas, y las otras en extremo amargas, estando todas entretexidas y casinezcladas vnas con otras, y no muy lexos de alli esta vna cueua, en la qual de vna peña salen dos fuentes tan juntas, que casi parecen vna mesma, y bien differētes en los efectos, que la vna es muy fria, y la otra muy caliente, y assi hazen delante de si vn lugar muy templado, en el qual, los que se banan, sanan de diuersas enfermedades, y por que viene a proposito de contar las cosas maravillosas de este valle, aunque quebramos el hilo, de lo que toca a la propiedad de las aguas, dire lo que los mesmos autores dicen de la propiedad de vna yerua que en el solo se halla, la qual se llama Baharas, porque vna parte del valle adonde nace, se nombra por este nombre: tiene esta yerua la color como vna encendida llama, y assi resplandece de noche, y se vee de muy lexos, pero quanto mas cerca se llegan, tanto va perdiendo mas el resplandor, y quando van a tomarla desaparece, y dexa burladas las manos de los que la andan buscando, y no se puede hallar, si primero no echan en cima della la orina, de las mugeres quando estan con su costumbre, de manera que vaya a todo junto, y re-

buelto,

Dedos, fuer-
tes acerca
del lugar
de Macho
runte.

Proprie-
dady vir-
tuda vna
yerua lla-
mada Ba-
haras.

buelto, y hecho esto se dexa luego ver a los que la quieren arrancar, los quales mueren a la hora, sino van apercebidos de llevar una rayz de la mesma yerua, que antes se ayacogido, atada al brazo, y con esto estan seguros, y pueden sin temor, cogerla. Ay tambien otra manera para arrancalla, la qual tiene por mas segura, y es, que el que va en busca della, despues que la huuiere hallado, la escaue a la redonda, y llevando consigo vnperro atado con vn cordel, lo ate tambien a la rayz de la yerua, para que yendosse su dueño, el perro por seguirle, puxe tanto que arranque la yerua, y en el instante que la saca, queda muerto, y hecho esto, el dueño queda seguro de todo daño, y assi puede llevar la yerua, y aprouecharse della, la qual tiene tan gran fuerça y virtud, que basta para sanar a los que son endemoniados, y hechar los espiritus dellos, y sana tambien de otras muchas y diuersas enfermedades, y asy ay algunos que quieren dezir, que Salomon conocio esta yerua, y se aprouecharua della, no solamente en sanar los endemoniados, sino otras muchas enfermedades: lo qual era ocasion para estimar en mas su sabiduria. Y del aprendieron tambien algunos que despues de su muerte vsauan desta yerua

De la manera q se ha de tener en coger esta yerua, sin q haga daño.

Que Salomon se aprouecharua de esta yerua.

C O L L O Q V I O

ua y se aprouechauan de ella haziendo cosas
 maravillosas, y que parecian salir de la ordē
 natural, pero esto es apocriphto. y no ay au-
 tor graue que lo diga. *Luis.* No puso Dios
 en essa yerua esse estremo para poderse ha-
 llar y coger, sino por ser dotada de tan gran-
 des virtudes las quales como dize Ermes de
 xo en las yeruas, plantas, y piedras, de mane-
 ra que si todas las conosciessimos, para po-
 der usar dellas, sanariamos las enfermeda-
 des de fuerte q̄ pareciessemos casi immorta-
 les. *Ant.* Pues creed q̄ no son menos virtudes
 las de las aguas, porque assi como las yeruas
 chupan y sacan su propiedad y virtud de la
 tierra q̄ las cria y produze, alimentandolas
 por las rayzes, la agua trae a si la virtud y
 propiedad de la tierra y mineros por donde
 passa, y participa dellos mesmos, que por ser
 tan profundos nos son a nosotros encubier-
 tos, pero no se si la virtud de vna fuente que
 Aristoteles escribe q̄ auia en Sicilia, en tierra
 de los Paliscos, procediesse destas causas,
 por q̄ es muy mayor el mysterio q̄ cōtiene,
 y assi dize Nicolao Leonico, q̄ a penas es co-
 sa creyble, porque afirma que tenia tal pro-
 piedad, que el que queria hazer algū solen-
 ne juramento lo lleuaua escripto en vnas ta-
 blillos, las quales con muy gran solēnidad
echaua

De la ma-
 nera que
 el aguafu-
 ca sus vir-
 tudes de
 las tierras
 por donde
 passa.

echaua en la fuente, y si lo que en ellas escriuia era verdad, andauan andando sobre el agua, y si era mentira, en un instante las tablillas se yuan a lo hondo, y el que juraua se quemaua luego alli, y se conuertia en ceniza, y era de manera que muchas vezes hazia daño a los que se hallauan presentes. Llamauan a esta fuente sancta, y auia Sacerdotes, que tenian cargo della, los quales no dexauan jurar a nadie si no dauan primeros fiadores que se obligassen al daño que se hiziesse. *Luis.* Esta fuente no se sabe a gora qual es, no auiendo fuente en Sicilia que no sea conocida, o por ventura Aristoteles, y los q̄ mas lo dizen pudieron engañarse, porque no era esta virtud y propiedad para perder se jamas de la memoria de los hombres por muchos siglos que passaran. *Bernardo.* No nos metamos nosotros en juzgar esto porque de esta manera de todas las otras que no auemos visto podriamos dezir lo mesmo. *Anto.* Mas saludable virtud es la que el mesmo Nicolao Leonico dize de otra fuente que esta en tierra de los elios, cerca de vn rio q̄ se llama Citheros, en el qual entraua la agua que della corria, estaua junto a esta fuente vna casa sagrada, en la qual dezian auer auitado quatro nimphas que nombrauan Caliphe-

Virtud de vna fuente en tierra de los Paliscos.

Propriedad de otra fuente en tierra de los elios.

C O L L O Q V I O

ra, Sinalifis, Pegea, Iafis, y todos los enfermos, por graues enfermedades que tuuieffen en esta fuente, se lauauan, y uañauan, salian sanos dellas. De otros dos rios, el vno en Italia, que se dize Alteno, y el otro que se llama Alteno en Arcadia, se escreuie lo mesmo, y no es menor maravilla, que todas las que se han contado la dellago que esta en Scythia, entre las gentes que se llaman Diarbas, cerca de vna ciudad Teos, el qual siendo abundantisimo de pescado, tiene otra propiedad, mas maravillosa, porque en los dias foflegados y calientes parece encima de la agua muy grande abundancia de vn licor que os semejaute naturalmente al azeyte, y los moradores de aquella tierra entrã en varcos q̄ tienen hechos para este effeeto a cogeria, y se aprovechan de ella en muchas cosas, q̄ la hallãtan buena y provechosa como si fue. Se verdade to azeyte. Y anti mesmo ay en la prouincia de Licia cabe vn lugar q̄ se llama Pataras vna fuente, q̄ la agua q̄ della mana hẽpre parece veinmeñada con sangre, y la fama q̄ enã q̄lla tierra se tenia por cierta, era, que esto procedia, de que estando herido vno que se llama ua Telepho, fue a lauau las llagas en aquella fuente, y que por esto quedo sangrienta, pero lo mas cierto sera passar por alguna vena de

Propriedad de los rios vno en Italia y otro en Arcadia.

Virtud de vn lago en Scythia.

Propriedad de vna fuente en la prouincia de Licia.

de tierra colorada, q̄mezclandose con aq̄lla
 agua la haze salir cō aquella color, autor es
 de esto Nicolao Leonico. Y Atheneo Nauera
 tites dice que en vna isla de las Cicla
 das, que se llama Teneo estay na fuente, cuya agua en
 ninguna manera confiante mezclarse con el
 vino, y q̄ siempre esta de por sí, aunq̄ se eche
 juntamente con el en vn vaso, y assi la puede
 apartar tan pura y sin mezela, como quando
 la echaron, aunque ay an hecho todas las dili
 gencias posibles para ni mezclarla. Lays. Mu
 chas personas ay que holgarian de que todas
 las aguas tuuiesse en la mesma propiedad por
 que les pesa todas las vezes que echã alguna
 agua en el vino que han de beuer, y querrian
 q̄ no se pudiesse mezclar el vno con el otro.
 Auto. Vos dezis verdad, pero dexandolos cō
 su vicio, q̄ no es el menor, sino vno de los ma
 yores y mas feos que puede auer en vn hom
 bre que se presume de tener alguna autoridad y
 honrra, digo, que assi mesmo ay en la isla de
 Cuba (segun dicen muchos que la han visto)
 vna fuente q̄ mana vn licor, o betumen que
 parece pez, el qual es de tanto prouecho que
 con el se empegan los nauios, y les dan care
 na, de manera que quedan tan firmes, para
 no passarse, ni hazer agua como si estuuies
 sen con la mejor pez de la que por acá se vta

Proprie
 dad d'otra
 fuete en
 vna isla de
 las Cicla
 das.

Otra fuen
 te en la is
 la de Cu
 ba q̄ mana
 betun.

COLLOQUIO

Bernar. En esta mesma isla he oydo dezir que ay vn valle muy grande, todo lleno de piedras, las quales grandes y pequeñas son todas tan redondas como si adrede huuieran estado haziendo cada vna por si de aquella manera. **Luis.** Por ventura la naturaleza la hizo assi para algun effeçto que nosotros ignoramos, pues que poca cosa o ninguna haze, q̄ carezca de algun mysterio, que estas piedras de esta hechura no dexaran de ser de algun prouecho como el betū de la fuente, pero no embaracemos al señor Antonio para que dexede proseguir adelante por esta materia. **Anto.** Solino tratando de la Isla de Cerdeña dize que ay en ella ciertas fuentes muy saludables, y entre ellas vna que sana con su agua las enfermedades de los ojos, y que tambien aprouecha para aueriguar los hurtos de los ladrones, porque el que negare con juramento el hurto que quiere hecho, lauandose con aquella agua pierde la vista, y el que jura la verdad queda con ella mas clara que de antes, y el que porfia en negar su maldad queda ciego para siempre. De esta fuente no se tiene agora noticia, que yo he residido algū tiempo en aquella isla, y ninguna cosa oy ni entendí tratar della. Muchas y muy diferentes cosas se podrian contar semejantes a estas,

Vn valle
lleno de
piedras
redondas.

Vna fuente
en Cerdeña
de mucha
virtud.

estas, porque los autores estan llenos de ellas mas no ay para q̄ canfarnos en reduzirlas a la memoria, solamente os dire de vn lago que esta en la isla Española, que llaman de sancto Domingo, en vna montaña muy alta y desabitada, y fue assi, q̄ como los Españoles ouiefen conquistado aquella tierra, supieron que al rededor de aquella montaña no hauia poblacion ninguna, por causa de vn estruendo tan grande que en ella continuamēte sonaua q̄nfordecia a los q̄ lo oy an, y como ninguno ouiesse alcãçado lo que era, ni entēdiess el secreto, tres Españoles se determinarō de subir a descubrir y entenderla causa de donde procedia, y apercibiendose de todo lo que les parecio ser necessario, por q̄ el camino q̄ auian de hazer era muy aspero y dificultoso, assi por los grandes riscos, como por lamucha espessura de arboles, tambien metieron vn as pelotas de cera en las orejas con q̄ taparō los oy dos, y encima se reboçaron muy biē y assi lleuando el mantenimiento q̄ les bastaua, començaron a caminar cō muy gran canfancio y trabajo, y el vno dellos en el camino enflaquecio, de manera q̄ le fue forçado, que darse, los otros dos porfiaron la subida, y salieron con su intēcion llegãdo alo alto, adonde hallaron vn gran llano sin arboles ningunos

De vn lago en la isla Española lacuyomisterio, no se entēde,

COLLOQUIO

y en el medio del vn lago muy grande de agua
 tan escuaytan negra como tinta que estaua
 heruicido aborbollones, como si tuuiera de
 baxo de frito todo el fuego del mundo, y era tan
 grande el estruendo y ruydo q̄ hazia q̄ cō toda
 la diligencia q̄ auian hecho para yr biē atapa-
 dos los oydos, los atronaua de manera, q̄ no
 pudierō intrir de tenerse alli mucho, y assi se
 boluierō sin poder aueriguar ni saber mas,
 de lo que cada vno podra juzgar conforme a
 su parecer. *Bernan.* No deue de carecer de mi-
 seriosa una cosa como esta, por q̄ puesto caso,
 que lo que esta debaxo sea algun minero de
 azufre, el qual es bastante a hazer heruer la
 agua con la fuerza del calor del fuego q̄ en el
 se entiende, no lo seria para hazer tan grande
 estruendo y ruydo, pues dezis q̄ ados leguas
 no puede suuirse, y demas de esto parece, q̄
 el agua heruicido tanto por tiēpo auia de ve-
 nir a cōsumirse y acabarse quedado aquel la-
 go seco. *Luis.* Biē puede ser auer algun maná
 tal jātō a este lago que destile en el tãta agua
 quãta el fuego pudiere consumir, y assi estara
 siēpre sin menguarse. *Anto.* Dexemos estos
 secretos de naturaleza para sōlo aquel q̄ los
 haze, que aunque no sotros, por algunas cau-
 sas que se nos representan en el entendimiē-
 to, queramos dar las razones dellas, quando
 pensa-

pensamos dar en el bláco, estaremos tan le-
 xos del, q̄ no le acertaremos con cien leguas
 y no es justo, que dexemos de dezir los se-
 cretos y propiedades de dos fuentes que ay
 en nuestra España, en que no ay pequeña es-
 peculacion: la vna se halla en vna cueua q̄ lla-
 ma de Talayuelas, cerca del Castillo de Gar-
 cimñoz, ya ué q̄ yo no la e visto, lo q̄ della me
 han certificado muchas personas es, q̄ distila
 vna agua, q̄ en cayédo se y ela y endurece de
 manera q̄ queda hecha piedra tã fuerte q̄ nũ-
 ca mas se deshaze; antes se pone en muchos
 edificios, y a prouecha para ellos. Bern. No es
 menester pequeña philosophia para entēder
 como puede el agua tã facilmente espesarse,
 y endurecerse de manera que despues no
 buelua a dar señal que se hizo de agua, como
 se suele hazer quando cō las grãdes eladas se
 buelue en carambano muy duro, el qual despues
 se deshaze. Luys. Esto es porque la calor
 deshaze lo q̄ la frialdad ha hecho, y de esta ma-
 nera acaece en la nieue, y en el granizo y pie-
 dras. Y assi es mas de marauillar q̄ no haga el
 mismo effeçto en estas piedras: de donde se
 puede inferir, que no es la frialdad la que ha-
 ze esta dureza, sino alguna otra causa que a
 nosotros nos es occulta; y que podria mal

Propriedad d vna
 fuente en
 España q̄
 esta en vna
 cueua que
 llamando
 la ludia

COLLOQUIO

aueriguarse. Otra fuente he oydo dezir que esta cabe vn lugar q̄ llaman Villa Nueuadel Obispo la qual yo no he visto, pero dire della lo q̄ me hã dicho, y es que los seys meses del año, que son desde q̄ el sol entra en el signo de Libra, lo qual camiença mediado Setiembre q̄ se dize *Aquinoctio* del otoño, hasta mediado Março no corre gota ninguna de agua, y el otro medio año, mana, y corre vn arroyo muy abundante, y esto es ordinario en todos los años. De esta fuente haze mencion *Lucio Marneo Siculo*. Tambiẽ *Sinforiano Cãpe* gio dize de otra fuente q̄ esta entre los *Alobroges* en *Frãcia*, q̄ tiene propiedad, maravillosa de criar en si vnas piedras q̄ tienẽ virtud de sanar el mal de los ojos, y quitar todas las superfluydades q̄ se criã en ellos. *Ber. Segũ* esto engañado estaua yo, q̄ p̄sua q̄ las piedras no se criauã, sino que eran como huelos de la tierra q̄ siẽpre estauã en vna manera sin crecer ni descrecer, por q̄ si asy fuesse, todas las piedras vendriã hazerse de tã grã cãtidad y grãdeza, q̄ embaraçassen en muchas partes *Anto.* Y de esto teneys dubda? p̄sentẽ ded q̄ las piedras crecẽ y descrecẽ, segũ la calidad q̄ tienẽ, y la parte dõde estã, y la manera y propiedad de la tierra adõde se hallã. Las q̄ s̄o de las q̄aca llamamos *guijarros* de tienẽse en su crecimien

Vna fuete
cerca de
vn lugar q̄
llaman vi
llanueu
del obispo

Vna fuete
en Frãcia
que cria
ciertas pie
dras de mu
chavirtud

Como cre
cẽ y descre
cẽ las pie
dras.

cimiēto, de manera q̄o permanecē en vn ser,
 o estā poco lo q̄ crecē en muchos años, que
 apenas se puede conocer y entender, mas las
 piedras q̄ son areniscas facilmēte juntan con
 figo la tierra que tienē al derredor, y la cōvier
 ten en su natural, endureciendola, de fuerte q̄
 en poco tiēpo vna piedra pequeña, se puede
 venir a hazer muy grande, y afsi muchas ve
 zes se ha visto q̄ dar encerradas y metidas en
 estas mesmas piedras algunas cosas que por
 ser differētes de su propiedad y cōdiciō per
 manecē en el mesmo ser y sustancia q̄ tenían
 quereys lo mejor entēder, ved aquella piedra
 q̄ esta en el jardin, la qual hizo poner alli, el
 Conde dō Alōso para q̄ todos la viesien por
 cosa de marauilla. q̄ con ser harto dura y ma
 ziza, tiene en medio de si vn hueſſo grande,
 que parece ser canilla de algū animal, q̄ estā
 do debaxo de la tierra aquella piedra la abra
 ço consigo, y creciendo la dexo en el medio a
 donde fue hallada al tiempo que la piedra se
 labraua, y de que aquel sea hueſſo, y no pie
 dra (como algunos han querido dezir) no ay
 que dubdar, que yo mesmo he hecho la espe
 riēcia dello. Ber. Yo lo he visto y mirado muy
 biē, y cō esso, y cō lo que me auēys dicho, que
 do bien satisfecho. Anta. Boluendo a lo de las
 fuētes, yo creo que ay otras muchas cō muy

vn hueſſo
 que esta
 metido en
 vn piedra
 en el jar
 del Cōde
 de Benauē
 te.

COLLOQUIO

grandes propiedades y virtudes que nosotros ignoramos, aunque muchas vezes la virtud del agua quiere ser ayudada, de las propiedades de otras cosas q̄ hazen juntamēte cō ella sus operaciones admirables como es lo que Alexandro en los dias geniales escribe que en Inglaterra, a la parte que la isla, mira al poniente; quādo algūos navios se quiebrā, y las tablas o maderas dellas vienē a parar en la ribera, eō la cōtinua humedad del agua en gendrā o produzē de si vnos hōgos que a pocos dias parecē estar animados, y comiēzan a menearse, y poco a poco vienen a crecer, y criar pluma, y la parte cō q̄ estan presos en la madera de la mesma manera se haze, como dos picos, y arrancādo se la aue comiēça a volar y se sube en el ayre. De diferente manera lo cuenta el Papa Pio: cuyo nōbre se dixo Aeneas Silvio, el qual dize que en Escocia, a la ribera de vn riuo s̄ vnos arboles, cuyas hojas, cayēdo en el agua, y podreciendose, engēdran en si vn gusano que poco a poco va creciendo, y emplumece, y leuando sus alas buela, y anda por el ayre, Cassaneo en el catalogus gloriae mūdi, en la dozena parte lo trata por otra via, diziendo, que en Inglaterra vno en otros tiēpos vn arbol milagroso, a las riberas de vn riuo, el qual produzia vn fructo que

Devnas a
ues q̄ se en
gēdra de
las super
fluydades
de la agua
que se jūta
en la ma
dera.

Devnas a
ues q̄ se ha
zē devnas
hojas de
arboles en
Escocia: y
De la ma
nera que
Cassaneo
cuenta lo de
estas aues
y dize ser
en Inglaterra.

que era semejante a unas aves q̄ se llamã anades, y q̄ quando se yua madurãdofe caya, y los q̄ acertauã a caer en tierra del todo sepodreciã, y los q̄ cayã en el agua se haziã luego viuos, y comẽçauã a andar, y creciẽdoles las plumas y las alas en poco tiempo. bolauan: otros ay q̄ dizen q̄ estos arboleserã machos, y q̄ así eran muchas las aves q̄ se criauan, pero si agora los ay nõ se sabe quales seã, alome nos nosotros no tenemos noticia dellos, y fino lo q̄ estos autores dizẽ, me acuerdo auer leydo en vn epitafio q̄ esta escripto en el mampamũdi q̄ imprimio vn Veneciano, llamado Andres Valuafor, q̄ vn Andreas Roso, vezi no de aq̄lla ciudad tenia al presente dos de estos paxaros del tamaño de dos anadespequeñas, y q̄ se los auã lleuado de España, pero en esto yo creo q̄ deue estar errada la letra y q̄ auia de dezir de Inglaterra, o de Escocia pues no estariã tã encubierto este milagro, si en España estas aves se engẽdrassen, o secriassen. Ber. Por cierto bien se puede llamar milagro como de zis, aunq̄ por contarse por tan diferentes maneras pone alguna sospecha q̄ sea cosa fingida. Luis. No sera peccado creer lo, ni dexarlo de creer, porq̄ tambiẽ Nicolao Leonico cuenta otra cosa admirable, casi como esta, y es, q̄ en vna ciudad q̄ se llama Am-

Estos arboles de cuyas hojas se cria estas aueses comũ opinion que estan en vna isla ã las Cicladas.

C O L L O Q V I O

De la propiedad de la fruta de vn arbol q se llama is.

Hojas de vn arbol. que en cayendo parecen y andan

brofia, la qual estaua situada, al pie del monte Parnaso, ay vn arbol q se llama is, y por otro nombre Coco, q tiene las hojas semejantes al liscio y vna fruta del tamaño de vn garuazo la qual, sino se coje en estado de sazón, cria en si vn animal como mosca q al principio parece gusano, y despues creciendole las alas buela y se va, dexando la fruta estragada, y q algunos de industria dexan q se pierda, porque la sangre deste animal es estremada para teñir seda con ella, *Ant.* No es de menor admiración lo q Pigafeta cuenta en su relación de unas hojas de unos arboles q en cortandolas, o en cayendose en el suelo se mueuen y andan sobre dos pútas q tiene de vna parte q parecen pies, mostrando tener vida, y q el mesmo las vio haciendo la experiencia dello, y ninguna cosa q se diga dexare de creer q puede ser assi, y más quando ay autores q la digan, q aun q alguno tenga vicio de alargarse, otros no dexarán de dezir la verdad, y tornándose al hilo primerode las aguas, no me parece q es justo passar en silencio la grandeza de los rios q en nros tiempos se han descubierto, por q hasta aqui teníanse por muy grandes el rio Nilo, el Danubio, el Gages, Boristhenes, y otros semejantes, pero agora los mayores q ay en Asia, y Africa, y en Europa son como arroyos muy pequeños en com-

cóparacion, de los q̄ sabemos q̄ se hã hallado visto, y nauegado en las indias occidentales, q̄ sino ouiera tantos testigos de vista ninguno quisiera creerlo, y sino ved la grãdeza del rio q̄ se llama de Orellana por auerle hallado vno q̄ se llama de este nõbre, el qual es fama publica tener cincuenta leguas de anchura de boca quãdo viene a entrar en la mar, y cõ la furia q̄ lleua hiende tãto por la agua salada q̄ los q̄ nauegan llaman a q̄lla costa mar de agua dulce El rio de la plata, poblado ya de nuestros Españoles, es aueriguado tener veinte y cinco leguas de ancho quando la mar lo recibe en si; y el rio Maraõn, tiene quinze leguas, y asy ay otros muchos, y muy grãdes rios, de donde se puede inferir, q̄ deue ser mucha mas cãtidad de tierra la q̄ esta por descubrir que la descubierta, por q̄ rios tan poderosos no es posible nacer de vna fuente ninguno dellos, sino q̄ a cada vno se le juntan otros muchos rios, y de diuersas regiones, pero esto dexesse para otra vez q̄ nos juntaremos y sea de mas espacio q̄ agora. Bernard. Primero quiero que me satisfagays. diziendome, q̄ es lo q̄ sentis del nacimiento de estos rios, y de todos los demas, y de adonde proceden y salen: por q̄ he oydo algunas opiniones que me ponẽ dubda, y holgaria de poder aueriguar,

Que el rio q̄ llaman de Orellana tiene cincuenta leguas de ancho quando entra en la mar.

El rio de la plata dize tener veynte y cinco leguas a la entrada a la mar, y el rio maraõn quinze.

COLLOQUIO

Opiniõ de
Aristote
les cerca
del naci-
miento de
los rios

la verdad dello. Anto. La opinion de Aristoteles, y de algunos philosophos que la siguieron, es, que los rios se engendran en las concavidades, y partes escondidas de la tierra, adonde el ayre con la gran frialdad y humedad se conuierte en agua, la qual corriendo por las venas de la tierra viene a dar en la cumbre della, adonde aunque no venga del todo formada, acaba de espessarse, y sale manifestandose, assi en grandes rios, como en

Opiniõ de
Anaximandro,
y de
otros

pequeños arroyos de fuentes, de la manera que los vemos. Anaximandro, y otros algunos con el afirmaron que la tierra tenia dentro de si, y en el medio vn vientre, lleno de agua, del qual salian todas las fuentes, y rios, pero la mas verdadera opinion, o por mejor dezir, la verdad es, que todos los rios, arroyos, y fuentes: y lagos que se hazen de aguas manãtiales, procedẽ y salen de la mar, como

la verdadera
opiniõ cõfor-
me al Ec-
clesiastes.

lo dize el ecclesiastes en el capit. i. por estas palabras, Todos los rios entrã en la mar, y la mar no por esto crece, y bueluen los rios al mesmo lugar de adonde salieron para tornar otra vez a correr, Ber. Dado nos aueys a entender lo que podremos sentir mejor en lo que dudauamos, pero a sola vna cosa, os suplico me hagays merced de satisfazerme, y es, que me digays, quales son agora los quatro rios, que

que salen del paray so terrenal, porque en todo lo que he visto, y leydo, solamēte he hallado el nōbre del rio Tigris, y Eufrates, y los de Giō, y Filon yo no los oyo nōbrar en el mūdo, y las aguas d' estos por fuerça hã d' ser muy saludables, teniēdo su fuēte y nacimiento en la parte que lo tienen. *Anto.* No quisiera q̄ vinierades a meteros y meterme en tan grã hōdura, por q̄ no se si la començamos como podremos salir della, segū la dificultad de la materia que auēys tocado, q̄ no fuera poco necessario vnhōbre de muy grã entēdimiento y letras para poder declararla, y yo no tengo estas partes, ni soy Theologo, ni tã leydo ni visto en la sagrada escriptura que pueda satisfazeros de manera que no quedeys por ventura con muchas dubdas, no teniendo agora sino sola vna. Porque para tratarlo de los rios q̄ dezis, sera forçoso declarar primero lo que se puede dezir del paray so terrenal, y todas las vezes que me pongo a pensar en ello me confunde el entendimiento, y me da ocasion de satisfazerme de algunos hombres sabios y auisados, y assi tambien he visto algunos autores que han escripto sobre ello, y si ouiesse de referiros todo lo que traen, y los pareceres que tienen tan diferentes, hazersecos ya muy largo

C O L L O Q V I O

largo, y cansaros y ades de oyrlo. *Luis.* No se yo en que se puede passar ni emplear mejor el tiempo, que en altercar, y escudriñar, vna materia tan sabrosa y delicada como esta aunque no sea sino para mouernos a buscar, y procurar el parayso del cielo, que el de la tierra nos representa. *Anto.* Pues que assi lo que reys, aureyfos de contentar, conque os refiera los pareceres, y las palabras de los que mejor lo entienden que yo, y vosotros podreys despues juzgar lo que os pareciere mas catholico y conforme ala razon, que yo dire lo que se me acordare con la mayor breuedad que pudiere. Muy pocos de los Theologos que han escripto, a lo menos los que escriuen sobre el Genesis, han dexado de tratar del parayso de la tierra, diziendo su parecer, y algunos differentemente de los otros, aunque todos van endereçados a vn fin, y aũ que no dexan de poner en confusion a los q̄ van escudriñando, y procurando aueriguar la verdad de algunas curiosidades, no quiero condenar a ninguno, pues todas son opiniones Christianas, y dichas con tan buen zelo, que no creo que auria yerro en seguir a cada vna dellas: pero dexãdo por agora, lo de los Theologos y Christianos, digamos primero lo q̄ algunos antiguos philosophos, aunque

Del paray
so terre
nal.

a ciegas, quisieron sentir del Parayso, y del asiento del en la tierra. Si tomamos esse nombre Poray sogeneralmente, la significacion q̄ tiene es lugar deleytoso, y assi lo declara sant Hieronymo en su translacion, que Heden en el testo Hebraico significa deleytes: como los setenta interpretes lo declaran, quando auie do dicho que planto Dios el parayso en el lugar de Heden, despues se tornan a declarar, llamandole huerto deleytoso, y de estos lugares deleytosos muchos ay en el mundo llamados por este nombre, por la amenidad, y hermosura q̄ tienen: y assi Cassaneo, refiriendo a Philippo Bergomense, el vno muy moderno, y el otro no muy antiguo, dize que ay vno que esta en el oriente, hazia la parte del Zefiro, y este siente ser el mesmo que tratamos. Otro en la Aequinocial, entre los vientos Euro y Euronoto, El tercero entre el tropico de Cancro y del circulo Antartico. El quarto tambien en el oriente contra el Euro de la otra parte de la Aequinoctial, adõde ay la gran calor del sol. El quinto al Polo Antartico, del qual dize que haze mencion Solino y a lo que yo entiendo, es quando trata de los que abitan de la otra parte de los Yperboreos. El sexto pone en el ocidente, alegando que el Senado Romano hauia hecho vna

la signifi-
cacion de
payso se-
gũ S. Hiero-
nymo.

los paray-
sos q̄ nom-
brã. Cassa-
neõ, y Phi-
lippo Ber-
gomense

confli-

C O L L O Q V I O

constitucion, que ningun summo pōtifice pu-
 diesse ser eligido, sino fuesse del huerto d los
 deleytes de la prouincia de Italia, y a lo q̄a
 mi me parece biē, pudieran alargarse Cassia-
 neo y Philippo en cōtar otros muchos luga-
 ros conformes a estos, llamandolos paray-
 sos, sitomauan el vocablo tan amplamente,
 por q̄ tambien dize Salomon. Hize huertos
 y parayfos, y plantē en ellos arboles fructife-
 res: y Procopio assi mismo escriue de vn pa-
 rayso q̄ estaua en cierta parte de Africa: cu-
 yas palabras son. Auia edificada vna casa re-
 al del rey de los Vandalos, el mas deleytoso
 parayso de todos los q̄ yo he visto, por que te-
 nia muchas fuentes de que se regaua, y los
 bosques al rededor del estauan siempre ver-
 des. Estos payfos, como he dicho, se entiēde
 ser todos huertos, o algunos lugares y par-
 tes de la tierra muy deleytosa y apazibles,
 hōnque yo creo que muchos dellos se escri-
 uerōn mayor encarecimiento de lo que a la
 verdad deue de ser: y los de Philippo Bergo-
 men se pintalos en partes dōde por estar tan
 remotas y apartadas de nosotros no se puede
 aueriguar la verdad, y assi tãbien los gētiles
 fingian el parayso de los campos Eliseos, adō
 de dezian yr las animas de los que en esta vi-
 da hazian lo que eran obligados, conforme

Parayso
 segun Salo-
 mon.
 Vn paray-
 so segun
 Procopio

a sus opiniones y sectas falsas, y por ser la provincia del Andaluzia en nuestra España tierra muy deleytosa, muchos afirmaron que estauiesen en ella. Otros muchos tuvieron opinion de que no estauan sino en vna isla que se llamaua Phrodesia, consagrada a Venus, la qual estaua cerca de la de Tile, o Tule que era la mas amena y deleytosa que se podia hallar en el mundo, y que esta isla hundiendose en la mar auia desaparecido. Pero la mas común opinion de todas era que los campos Elisios fuesen en las islas que llamamos fortunadas, en las quales se dice los hombres vivir tan larga edad que casi se tienen por immortales. Platon en el libro llamado Phedon, dice tambien que ay vna region en la tierra tan alta, que las nubes, por estar mas baxas, no pueden llouer en ella, y que tampoco siente calor estando tan cerca de la region del fuego, sino que ay en ella vna grandissima templança en el ayre, y perfetissima, de manera que muchos ay que piensan que todas las cosas nacen en ella con mayor fertilidad y abundancia, que en ninguna otra parte de la tierra, y no falta vn genero de hombres muy escogidos, cuya edad es muy mas larga que la de nosotros, sus cuerpos son de manera que a muchos haze pensar que por la mayor parte sean formados de fuego y ayre, y

opiniones
de los anti-
guos lo
o re los ca-
poselios

lo que si-
teplato de
vna tierra
como pa-
rayso.

que

C O L L O Q V I O

que de agua y tierra es muy poco lo que participian, y que tampoco se mantienen de frutos semejantes a los que aca usamos, ni tampoco son de las mismas costumbres de nosotros, y así se gozan siempre con la flor de la juventud. Estas palabras dize Celio Rhodigino, que son de hombre que yua inuestigando la verdadera verdad de nuestra fe, y que si ouiera quien lo alumbrara estaua muy cerca de ser Cristiano, y no se en que se fundo para encarecerlo tanto, que otras muchas cosas dixo, y escriuio Platón, por do merecio el nombre de diuino, de las quales se pudiera tomar mayor argumento para poderse dezir del lo que por estas juzga Cōfortman con estas palabras de Platon lo que Laestancio Firmiano escriue en vn tratado de lo que en metro hizo de la aue Fenix, tratando de la tierra donde despues que se quema en Arabia, y torna a reuiuir del gusano engedrado en su ceniza, se va a passar la vida, hasta que tome el tiempo en que le sea necesario, hazer lo mesmo, sus mismas palabras son estas. Ay vn lugar muy dichoso, y apartado en la primera parte del oriente, en el qual la puerta muy alta del eterno Polo esta patente, no esta allegada al calor del sol, ni tampoco a los frios del inuierno, sino alli donde el sol nos embia y descubre el dia, no

Lo que escriue
Laestancio
Firmiano
de la tierra
donde se
quema el
aue Fenix

ay alli mōtes altos, ni valles hondos, sino vna
 llanura que mūestra todos los campos abier-
 tos, y aunq̄ esta tierra es toda tan llana, toda
 ella esta mas alta diez braçadas que ningun
 mōte alto de los nuestros. Alli ay vn bosque
 entretexido de muchos arboles, los quales
 perpetuamente estan verdes, y con sus ho-
 jas, y quando por el mal gouierno de los ca-
 uallos del Sol, que traya Phaeton, se abraço,
 el Mundo, aquel lugar, quedo inuiolado de
 la llama, y quando el Diluuiο samargujo el
 Mundo, sobrepujo t̄bien a todas las aguas,
 de Duecalion que no llegaron a el. Alli no ay
 enfermedades, ni vejez trabajosa, muerte, ni
 cruel, ni aspero miedo de cosa ninguna: no
 ay maldades ni cobdicia de riquezas: no ay
 batallas, ni ardiente desseo de ninguna muer-
 te, ni de vengança: los llorosestan ausentes,
 y assi mes no las necessidades, y los cuyda-
 dos, que quitan el sueño. No se siente ham-
 bre violenta: alli no ay tempestad, ni ay fuer-
 ças ninguna en los erizos, los vientos, y el rocio
 elado no toca a esta tierra, ninguna nuue cu-
 bre estos campos, ni caen en ella del alto cie-
 lo las aguas turbias, sino solamente esta en el
 medio vna fuente, a la qual por nombre lla-
 man Viba, muy clara, y blanda, abundante de
 muy dulces aguas, y cada mes en todos tiem-

COLLOQVIO

vos riega abundantemente todo el bosque,
 y los arboles que en el estan, leuantanse en
 vna grandeza muy subida, estando todos e-
 llos llenos de mucha fruta: en este bosque y
 en estos cãpos abita el aue Fenix vnica enel
 mundo, &c. Bernard. Bien encarecidamente
 pinta esta tierra Lactanctio, y parece que el y
 Platon van casi conformãdose, porque aqui
 no habla como Christiano, sino como philo-
 sopho; y por ventura si como Christiano fue-
 ra preguntado en que parte del mudo estaua
 el parayso terrenal, pintara su asiento de la
 mesma manera. Pero dexemos estos paray-
 sos de los philosophos, que tienen mas seme-
 janças de fingidos, que de verdaderos, y de-
 zirnos; que es lo que sienten, y dicen los do-
 ctores Theologos, q̄ con mayor cuydado, y
 sollicitud anãsi procurado de entẽder y escri-
 uir la verdad de lo. Yo os referire en breues
 palabras lo q̄ algunos dellos, y q̄ mayor au-
 toridad tienen escriuen sobre esta materia.
 Sant Iuan Damasceno, en el libro segndo,
 capitulo segundo dize estas palabras. Porque
 Dios de deidad era visible auia de formar al hõ-
 bre a su ymãgen y semejança, como Rey y
 Principe de toda la vniuersidad de las co-
 sas de la tierra, y de lo que ay en ella, edifico
 le vna estancia real, en la qual tuuiesse vna
 dicho

lo q̄ escri-
 uo S. Iuan
 Damasceno
 sobre
 el paray-
 so

dichosa y bienauenturada vida, y este es aq̄l di-
uino parayso por sus diuinas manos en He-
den plātado, aparejado para todos los plaze-
res y deleytes porq̄ Heden se interpreta lu-
gar deleytoso; y colocolo en el oriente en la
mas alta parte de toda la tierra, y muy sum-
ptuoso, dōde ay vna templança muy buena,
con vn ayre subtilissimo y muy puro, y con
las plantas q̄ siempre estan verdes. Esta siem-
pre lleno de suauissimos olores, y de vn luz
muy clara, y cō vna hermosura tan excelēte
que sobrepaja a toda humana intelligencia:
por cierto lugar digno de ser hauitado sola-
mente de aquel que a la semejança, e yma-
gen de Dios fuera criado, en el qual no esta-
ua animal alguno irracional, sino solamente
el hombre, hechura de las manos de Dios.

Itys. No va muy lexos Sant Iuan, de con-
formarse en el sitio, y calidades del con las
authoridades alegadas, mas no nos deten-
gamos en esto, antes passad adelante. Anton.
Pues estad vn poco atentos. El venerable Be-
da, hablando de este proposito dize. El paray-
so terrenal es vn lugar deleytoso, con muy
grande abundancia de arboles fructuosos, y
con vna fuente muy abundante: esta situado
en la parte oriental (segun la comū opinion
de muchos,) y con vn espacio muy grande,

lo q̄ siēto
Beda so-
bre el pa-
rayso.

C O L L O Q U I O

de Mar, y muchos montes inhabitables, en medio del, y desta tierra habitada de los hombres, su assiento es tan alto, que las aguas del

Opinion
de Estrabon
Theologo.

Diluuio no llegaron a el. Esta mesma opinion tiene Estrabon Theologo, referido por la glosa Ordinaria, y assi afirma que la altura de la tierra, adonde esta el Parayso, llega a tocar en el cerco de la Luna, y que por esta causa las aguas del Diluuio, no le tocaron, ni subieron tan altas, que no le dexassen descubierta. Y los que siguen esta opinion mejor se puieran conformar con la de Origines: El qual quiere sentir, que todo lo que se escriue del Parayso se ha de tomar alegoricamente, y que no esta situada en la tierra, sino en el tercero cielo, adonde fue Sant Pablo arrebatado en Spiritu, pero dexemos esto, pues es solo in tener a nadie, que le siga, y boluamos a los autores alegados, contra los quales arguyen Sancto Thomas, y

Opinion de
Origines

Scoto diziendo, que el parayso no puede llegar al cerco de la Luna, porque como este en medio la region del fuego, es impedimento para que la tierra passasse por ella, porque la consumiria y desharia, y sin esta razon ay otras muy sufficientes para desbaratar esta opinion, porque peor se podrian compadecera

Opinion de
S. Thomas
y Scoto.

passar por la region del fuego los rios que de

cien.

cienden del paray so ala tierra, siendo el agua y el fuego dos elementos tan contrarios, y tambien si esta tierra estuuiesse ta alta, de muchas partes del mundo, assi en la mar, como en la tierra podria ser vista, aunque estuuiessen muy lexos della, y assi mesmo se daria lugar en el mundo por donde pareciesse, que se podria subir al cielo, y assi los que quieren dezirlo, o sustentarlo, no tienen razon para ello, antes facilmente podrian ser confundidos. Otros muchos authores ay que dicen que el Paray so esta en vna Region de la tierra tan alta, que las aguas del Diluuiio, no llegaron a el, ni pudieron desbaratalle, y a la obiection que se les puede poner, de que Moy ses dize, que las aguas cubrieron, y subieron quinze cobdos, encima de todos los montes, que estan debaxo del vniuerso cielo, responden que estos montes se entienden ser los que estan debaxo de la region del ayre, donde se engendran, y espeñan las nuues por q̄ cielo, muchas vezes en la sagrada Scriptura se entiende por esta region, como dize el Psalmista. Las aues del cielo, y los peces de la mar, adonde el cielo se entiende ser la region del ayre, por la qual buelan las aues, y donde el monte, o la tierra en que segun su parecer esta el paray so terrenal, esta tan alto

Opiuion
de otros
autores.

C O L L O Q V I O

que sobrepuja, y excede a esta parte de la region del ayre, donde no ay vientos ni se pueden formar, ni espessar las nuues: y assi quedo sin ser tocado de las aguas del Diluuior: esto es lo mesmo que ay ex tratamos hablando del monte Olympo, y del mote Athos, y del monte Atlas, y de los montes de Luna, cuya altura, segun la opinion de Algunos, sobrepuja a todas las otras de la tierra, y de otros desta manera que deue auer en el mundo do de no ay nuues, ni llueue, ni los vientos meuean la ceniza de vn año a otro por estar sus cumbres tan altas, que exceden ala mediaregion del ayre, y llegan adonde estan puro q ningun nouimiento haze en ella. Pero tambien sancto Thomas defiende no ser esto verdad, diziendo que aquel no podria ser lugar conueniente, ni podria tener las calidades, y condiciones necessarias, si el parayso estuuiesse en medio de la region del ayre, adonde los vientos y las aguas lo harian destemplado. Luys. Esto feria si dixessen, que esta en el medio de la region, pero vos mesmo, auays dicho que passa de ella, adonde los vientos, no tienen fuerza para hazer estas operaciones. Anto. Sino las hizieren los vientos hazerlas ha el calor del sol, pues que los que alli estuuieren estaran mas cerca de el y de la region del

Otra op
 nió de S.
 Thomas
 contra el
 tos auto
 ges

del fuego. Bernar, Vos mesmo os cōtradezis porq̄ ay er dixistes que la ciudad de Acrotō, edificada en la cumbre del monte Actose sta na en parte muy tēplada, siendo en la region superior del ayre. Anton. Dezis verdad, pero no se han de tomar las cosas tan por estremo como vos lo hazeyz, q̄ aunq̄ se diga en la parte superior, no es en lo vltimo della, y aq̄llo q̄ llamamos parte superior no dexa de tener distancia desde el principio al fin, y en el principio, y aun en el medio sera tēplada, y en el fin por estar tan conjūta cō el fuego, y participar mas del calor del sol no tendra aq̄llatē plāça, y lo q̄ dize S. Thomas entiēde se, q̄ si el paray so estuuiesse en la region dōde se engē dran las nuues no seria parte tēplada, ni si subiesse a lo vltimo de la parte superior del ayre puro tampoco por razon del mucho calor, y sequedad del elemento del fuego, pero estas son cosas q̄ se hablā y dizen como por aduinanças, y coniecturas sin auer se nunca visto ni aueriguado, y asì cada vno siente y juzga lo que le parece que conforma con la razon: porque no ay ninguno q̄ pueda hazer lo que Luciano en sus dialogos cuenta de Ycaro que con vnas alas postigas subio al cielo. Y dexando estas fabulas, digo q̄ la comun opinion de todos es, q̄ el paray so tiene su sitio en el oriē

C O L L O Q V I O

te, y en vna region y tierra muy deleytosa, y
 assi lo dize Suy das autor Griego, cuyas pa-
 labras son. El Parayso esta en Oriente mas al
 to que toda la otra tierra, cuyo sitio es muy
 templado y claro, con vn ayre subtilissimo y
 puro, cuyos arboles estan siempre verdes, y
 con flores, y fruta, lugar lleno de suauidad y
 claridad, y que facilmente sobrepaja el peni-
 miento de toda hermosura y elegancia, Con
 ciliador siembre esto mesmo, y tambien Sco-
 to lo dize, y del mesmo sancto Thomas, son
 estas palabras. Qualquiera cosa que se ay a de
 creer del parayso, ha de ser con que esta en vn
 lugar muy tēplado, sea debaxo de la Æqui-
 noctial, o en otra qualquier parte. A este
 proposito trae Celio Rodigino lo de Arria-
 no historiador Griego, a quien se da tan gran
 credito, que le llaman inuestigador de la ver-
 dad, el qual dize que Hannon Cartaginen-
 se partiendo con vna armada de las Colum-
 nas de Hercules, que es la ciudad de caliz por
 el Oceano adelante, dexado a Libia, o Africa
 a mano sinuistra, y caminando hazia el Occi-
 dēte, y boluiendo despues hazia el medio dia
 se le ofrecierō muchos y diuersos impedimē-
 tos, porque allēde de los grādes calores de las
 estrellas calientes, como en parte del mundo
 abraza començo a faltarles el agua, y si algu-
 na auia

Sitio del
 parayso
 segun Suy
 das.

Opinion
 de cōcellia
 dor y Sco-
 to y S. To-
 mas

Lo que su-
 ceo a
 Hannon Car-
 taginense
 nauegado

nauia no podia beuerse, oyanse muy grandes ruenos q̄ nūca cessauan, y los relápagos continuos les cegauan los ojos, y parecia q̄a yan del cielo muy grandes llamas encendidas de fuego, y assi les conuino dar la buelta. Algunos quieren sentir que esta armada auia llegado cerca de la Æquinoctial, y Celio tratando del parayso lo alega, para dezir que era a la parte donde esta el parayso terrenal, y que todas estas señales salian del mesmo para no dar lugar que passassen mas adelante, conforme a lo del Genesis, dōde dize que puso Dios vn cherubin delante de la puerta, con vna espada de fuego que se rebolui a todas partes, para que guardasse, que ninguno pudiesse entrar dentro, pero yo mas cierto creeria que Hannon con su armada, lleo a estar debaxo de la torrida zona, y que seria en tiempo que la gran calor della causaria aquellos effectos, con que espantados, se boluieron, y que si esperaran no dexaran de hallar lugar y tiempo, para poder passar adelante como acaecio a Colon la primera vez, q̄ yendo a descubrir las Indias conocio estar debaxo de la mesma zona, adonde calmandole el viento estuieron los nauios dos, o tres dias detenidos sin esperança de salir de alli, ni salvar las vidas, pero refrescando despues el tiē

Cherubin
a la puer
ta del pa
rayso.

lo que fue
cedio aco
lon yēdo
a las in
diās

COLLOQVIO

po la passaron sin peligro ninguno, y agora sabemos que la passan cada dia los muchos, que por aquellas nauegan, todas estas son cosas e imaginaciones de hombres contemplatiuos q andan rastreando la verdad, y asy ay algunos tambien que dizen, que el parayso esta en aquella parte adonde quando Dios formo el mundo començo el primero mouimiento de los cielos, por ser la mas noble dellos, y po^o configuiente tambien de la tierra que tiene debaxo de si, y a esta parte llaman la destra del mundo, y por la mesma causa la mejor q ay en el. Alega esto Nicolao de Lira trayendo por autor a Ioannes de Pechan en un tratado q hizo de la Sphera, pero la opinion mas comun es, q el mouimiento de los cielos no tuuo principio de ninguna parte particular, sino que todos se comencaron a mouer, juntamente de la manera que agora se mouen, y no falto tambien quien dixesse que el parayso terrenal era todo el mundo que habitamos, y fundauanse en dezir que los quatro rios que la sagrada escriptura dize que salian del parayso, salen de diuersas partes de la tierra, y que de otra manera no se podia verificar, sino cõcediessemos que toda la tierra es el parayso, pero a estos quiero yo preguntar, quando el Angel por mandamiento de

Dios

Opinion q el parayso esta dõde comẽço el primero mouimie to de los cielos.

Opiniõ de q el parayso terrenal es el mudo.

Dios hecho, a Adã y a Eua del parayso, adonde se fueron, porque conforme a su opinion auian de yr a otra parte fuera del mundo, y la objecion que ponen delos rios adelante la entenderays, quando trataremos dellos, *Br.* Antes me parece que la podeys tratar luego pues que en lo que toca al afsiento del parayso ya no aueys declarado las opiniones, que sobre ello tienen

Antonio. Vna sola falta bien contraria de todas ellas la qual es de Gayetano, y despues de Aug. Stechio Eugubino doctór moderno y q̄ escriuió delicada y subidamente sobre el Genesis, el qual declarando las palabras de Moyses q̄dize, Auia plantado Dios vn parayso en Hedem, declara que este nombre Hedem, p̄uesto caso, que interpretado, quiera dezir deleytes. que no se ha de entender en aquel passo, sino por vn nombre proprio, de aquella prouincia, o tierra donde el Parayso fue plantado, que se llamaua assi, lo qual va probando por argumentos, y razones que parecen muy bastantes, y suficientes. La primera, que el capitul. quartodel Genesis, dize. Saliendo Cain huyendo habito a la playa oriental de Hedem, y en el capitulo vynte y siete de Ezechiel donde va contando muchos pueblos y diuersas naciones que

tenian

Opiniõ de
Augusti
nostechio
augubino
la qual va
figuiendo
el Gayeta
no.

tenia sus contrataciones cō la ciudad de Tyro, cuenta que tambien venian de las prouincias de Haram, Chene, y Hedē, aūque el Gaetano fiente que Heden en esta autoridad no es lugar donde estaua el parayso terrenal, si no nombre de vna ciudad distinta, pero siguiendo el parecer de Eugubino, podrase inferir y tener por cierto, que la prouincia donde el parayso terrenal fue plantado, era abitada y muy cerca de el auia pueblos, y gētes para los quales puso Dios al cherubin con la espada verfatil de fuego, que no dexasse entrar a ninguna persona vna. Porque si el parayso fuera entonces encubierto a todos como agora lo es, no auia necesidad ni causa para poner el angel por guarda, pues ninguno supiera adonde estaua, ni pudiera llegar a el: tambien se infiere que no supueste que el parayso estauiesse hazia la parte de oriente, q̄ esto no era muy le xos de las ciudades de Hierusalem y Tyro pues que nombra juntamente a Charan, y a Hedē, y es cosa muy notoria que Charan es vna prouincia en Caldeo. o en Mesopotamia, y esto parece por las palabras del Genesis que dicen. Sacolos Dios de Vr, prouincia de los Caldeos para que fuesse hasta Canaan, y vinieron hasta Charam, estas parecen razones euidentes para creer que el

Que latie
rra dōde
estaua el
parayso e
ra abitada

paray-

parayso estuuo en aquella tierra, y q̄ si ago-
 ralo ay esta tambien en ella. y ayuda a esto
 ver que los dos rios Tigrisy eufrates riegan
 y bañan aquella prouincia, y tambien se pue-
 de creer que la arca de Noe en los quarenta
 dias que duro el diluuiio, y ella estuuo sobre
 las aguas: que no haria muy largo camino, y
 que segun su pesadumbre, y grandeza que
 basto sustentarse sin que se hundiesse, ni con-
 sta de la sagrada escriptura que se edificasse
 para otra cosa, y pues vino a parar, y poner
 se sobre las sierras de Armenia, señal era que
 no estaua lexos de donde Noe abitaua, y lo
 mas cierto es q̄ su abitacion no fuesse lexos de
 la parte dōde estaua el parayso, y estādo cer-
 ca no se alexaua mucho de la prouincia, de
 Armenia, que es vezina alas que se han refe-
 rido, y q̄ la tierra fuesse abitada adonde esta-
 ua el parayso, parece por las palabras de san
 Chrysofotomo que son. Antes del diluuiio co-
 nociā los hombres el lugar donde el parayso
 estaua, y el camino por donde auian de yr a
 el, y despues del diluuiio hallaronse fuera de
 este conocimiento, que ni Noe, ni sus descen-
 dientes nunca mas lo conocieron ni supierō
 adōdo estaua. Y pues sant Chrysofotomo di-
 ze que nunca mas se supo, tampoco se puede
 saber si el parayso permanescio, o si se deshi-

la arca de
 noc.

To que di-
 ze s. Chry-
 sofotomo so-
 bre el pa-
 rayso,

COLLOQUIO

zo por estar en parte donde se pudiera tener
 noticia del. *Luis*. Si el paray so estuuo planta
 do tan cerca de adonde agora estamos, por-
 que no ay alguno que tenga essa noticia, o a-
 lo menos del lugar adonde pudo estar. *An-*
tenio. A esso responde Eugubino, que sien-
 do verdad lo que el dize, y q̄ el paray so fue-
 se plantado en tierra llana, o alomenos notã
 alta como los otros doctores dizen, que las
 aguas del diluio lo desharian, y q̄ ios por
 nuestros peccadoa no quiso permitir que vna
 cosa tan señalada y de tan grã perfectiõ q̄ dal
 se entre nosotros en el mundo, *Luis*. No me
 parece q̄ tiene razon Eugubino de contrade-
 zir tan arrienda suelta la comun opinion de
 rãtos doctores que van por vn mesmo cami-
 no, y sant Augustin con ellos, el qual dize, q̄
 es de creer q̄ la anima del buẽ ladron estuuo
 en el paray so terrenal aquel espacio de tiem-
 po que despues de el muerto: nuestro redem-
 ptor se detuuo sin subir al cielo, y Estrabon,
 historiador, y theologo escriue que la espada
 con q̄ Dios puso al Serafin a la puerta del pa-
 ray so se llamaua Versatil, porque se podia re-
 boluer, y q̄ assi se boluio, y dio lugar a la en-
 trada de Elias, y Enoç: aunque Nicolao de Li-
 ra lo entienda differentemente, diziendo, q̄
 la Torrida zona es la espada de fuego, que
 tenia

Opinõ de
 s. Augu-
 stin.

Es sup or
 bid
 Que la tor-
 rida zona

tenia Seraphin, que por causa de su gran calor no se podia passar por ella: pero esto ya va fuera, segun en nuestros tiempos por experiencia se ha visto.

era la es-
pada ver-
satil del
cherubin

Bernardo. Yo no me osaria determinar si quando Christo se transfiguro, y estaua hablãdo cõ el Elias, si salio para ello del parayso terrenal, o del limbo, pues lo que comunmente se tiene por cierto es, Elias estar en cuerpo y anima adonde quiera que este.

Anton. Cierto ay tantas razones para poder seguir qualquiera de las opiniones dichas q̄ lo mejor sera no confundir el entendimiento, sino dexarlar para que otros mas sabios y theologos que nosotros las aueriguen, y sola vna cosa me parece que queda para dezir, y es que si en mi mano fuesse no permitiria que se diulgassen algunas fabulas, que del parayso terrenal se cuentan, como lo que se el criue en la vida de sant Amorõ, que estauo tantos años a la puerta del, assi mesmo en vn tratado del purgatorio de sant Patricio, en que se cuenta, que vn cauallero que entro dentro, fue por el hasta el parayso terrenal: porque son estas cosas en que nadie auria de ser osado afirmar cosa ninguna, que no fuesse muy eueriguada verdad. *Luis.* Vosteneys muy gran ra-

zon, y en lo que toca a la parte donde fue plá-
tado el parayso pareçeme que se ha dicho lo
mas de lo q̄ se podria dezir, pero queda por
aueriguar lo de los rios que no deue ser me-
nos difficultosa materia que las passadas.
Antes. Es lo tanto que no holgara yo poco de
que se os oluidara: porque no se si bastare,
para poderlo dar a entender, que segun di-
ze el mesmo Eugubino ay tan gran difficul-
tad en ello que apenas se puede desenredar
y en este negocio forçado sera que le vamos
siguiendo, porque todos los otros auctores
estan poco lo que escriuen sobre ello, que
los que mas dizen, parece que se quedan a
media rienda, sin quererlo llevar al cabo, y a
si digo que en el Genesis dize que salia vn rio
del parayso que se diuidia en quatro partes,
que eran Gion, Fison, Tigris, y Eufrates. y
pues que no se ha podido aueriguar claramē-
te la difficultad del asiento del parayso ter-
renal, menos se podra aueriguar q̄ estos qua-
tro rios salgal agora del, y mas sabiendose
al presente que tengan sus fuentes, y naci-
mientos en diuersas partes del mundo: pero
toda via rastreando y inquiriendola verdad
vendremos a dar de vna manera, o de otra
en ella. Este rio que se diuidia en los quatro
ya dichos, salia primero del lugar de los de-
leytes

Lo de los
rios q̄ sa-
len del pa-
rayso ter-
renal.

leytes, que segun el mesmo Eugubino, era la prouincia de Hedem, y de alli entraua a regar el paray so, y a la salida hazia su diuision. La primera parte que es Gheō, esta claro ser el que agora se nombra el rio Gāges, porque este es el que riegay vaña la tierra de Heuilath, y el segundo rio que es Phison, no se puede dudar en que sea, el que agora llamamos, Nilo. pues no ay otro que riegue, y rodee la tierra de Ethiopia, como el mesmo texto lo dize. De Tigris y Eufrates no ay que tratar pues que al presente retienen sus propios nombres y corrē por la prouincia de los Assyrios, y de estos dos vltimos podria se dezir que nascē, o al menos la primera tierra que riegan, es la que conforme, a lo que auemos tratado, se puede llamar la prouincia de Hedem. Ber. A estos dos rios todos los Cosmographos les dan y pintan sus nacimientos en el monte Tauro, en vna de las sierras de Armenia, y es verdad que riegan la prouincia de los Assyrios, pero sus nacimientos y fuentes estan bien apartados, como lo dize Estrabō, por estas palabras, Eufrates y Tigris, nascen en el monte Tauro, los quales cercan a Mosepotamia, y se juntan cerca de Babylonia, y de alli van a entrar en el mar Persico, y Eufrates tiene la fuente ala parte Boreal del mō

rio Gāges

Phison, el
rio Nilo
Tigris,
y eufrates

Nacimēto de Tigris y eufrates.

COLLOQVIO

te Tauro, y Tigris en otra parte de este monte que esta mirando al Austro, y las fuentes y nascimiento del vno y del otro estan distantes dos mil y quinientos estadios. Otros autores refieren esto mesmo, y Beda dize: Cosa notoria es, que los rios que se dizen salir del parayso tienen sus fuentes muy notorias en la tierra Gheon: el qual es Ganges, en el monte Caucafo, que es parte del monte Tauro, Phison que es Nilo, no muy lejos del monte Atlas en Africa hazia el Occidente Tigris y Eufrates en Armenia, y de estos dos, y del Nilo dize en los historiographos, que en muchos lugares se esconden de baxo de la tierra. Lo mesmo que tiene Beba del nascimiento de estos rios, sienten Pomponio, Solino, y Ptolomeo, y todos los de mas y las palabras de Procopio son. De este monte, dos fuentes nascen, las quales hazen luego dos rios, de la fuente diestra sale Eufrates y de la siniestra Tigris.

Anton. Ya yo os he dicho que donde quiera que salgan estos Rios, como entran por la prouincia, que llamauan Hedem, segun la opinion de Eugubino, podiã entrar en el parayso terrenal, y regarle: y en fin no por esto dexa de conformarse con el texto del Genesis, y mas auiendose hecho vn solo rio de
spues

Don

nascimiento
del rio
Ganges

Nascimiento
del rio
Nilo.

spues que se juntan cabe Babylonia. *Lib. 20.*
 Llys. Dexemos estos dos rios, y tomemos
 los otros dos, pues estambien notorio que
 Ganges nace en monte Caucafo, y segun
 otros en los montes Emodos, cuya altura y
 aspereza es tan grande, que pocos han podi-
 do llegar a la parte donde esta su nascimien-
 to, y de aqui tomaron algunos ocasion de
 dezir que en medio de aquellos riscos y as-
 perezas que parecen inaccesibles, estaua
 el paray so, y afsi lo hallareys pintado casi en
 todos los Mapas, pero esto esta cierto ser
 vna consideracion falsa, y dexando la portal
 digo que la corriente de este rio descende
 de entre el Oriente y el Septentrion, y vie-
 ne corriendo por muchas prouincias de la
 India Oriental hasta entrar en el mar Ocea-
 no, y por el contrario el rio Nilo nasce se-
 gun se ha dicho en Africa, cerca del mon-
 te Athalas, hazia la parte Oriental segun
 algunos: aunque segun parece por la naue-
 gacion de los Portugueses que lo descu-
 brieron, su nacimiento es en los montes que
 llaman de Luna, acercandose hazia medio
 dia, y como quiera que sea su corriente es cõ-
 traria en opõsito del rio Ganges, y va por dif-
 ferente parte y contraria a entrar en el mar
 Bermejo: y afsi mal se puede dezir que estos

quan con-
 trarias sõ
 las corriẽ-
 tes del Ni-
 lo y del
 Ganges

El rio Ni-
 lo nasce en
 los montes
 de luna.

C O L O Q U I O

dos rios pueden cõformarse en los nacimientos, ni que agora ni en ningun tiempo salieron de vna mesma parte.

Ante. Deteneos vn poco en esso que dezis, que aunque agora os parece que sea imposible, luego entenderẽys lo contrario de ello, y lo primero que aareys de presuponer, es, q̃ agora este el parayso en el mundo, o las aguas del diluuiõ lo ayan desecho, la voluntad del que lo planto y lo hizo, no es de que nosotros sepamos ni tengamos noticia ninguna del, nõ solamente encubriendonos el lugar adõnde estuuo, o esta agora, sino quitãndonos tambien todas las señaes por donde pudiessẽmos venir a conocerlo, o entenderlo, afsi si el parayso permanece de la manera, que fue plãtado y hecho por las manos de Dios, quito Dios la corriente de los rios, q̃ del salia, guiãndolos por differẽtes caminos, y tan cõtrarios vnos de otros que nõ se pueden dexar entender, q̃ si el parayso esta en el oriente, y debaxo de la Equinoctial, conforme a la comun opinion, y los rios hauian de venir de hazia aquella parte, y traer sus corrientes della, agora vemos que vno viene de hazia el septentrion, que es Ganges, y Nilo de hazia el Occidente o del medio dia, y Tigris, y Eufrates, aunque corren de la parte,

de

de Oriente, es por vias muy diuerfas, y esto es, porque estos rios al salir, o despues antes que a nosotros nos sean notorios, se esconden y meten por las honduras, y venas de la tierra, para venir a salir y tener nuevos nacimientos y fuentes en otras partes, estando tantos millares de leguas, los vnos de los otros, y que esto pueda ser asi, cada dia vemos entre nosotros la experiencia de esto, como es lo del Rio Alpheo, en la prouincia de Acaya, que sumiendose en vna concavidad de la tierra torna a salir en la fuente Arcthusa que esta cabe Zaragoza de Sicilia, lo qual se conoce, porque las cosas que hechan en aquel rio, y pueden venir nadando sobre el agua salen por el manantial de aquella fuente, passando, y atrauessando. no solamente la tierra, pero tambien por debaxo, della, el mar Mediterraneo, como lo afirma Plinio, diziendo. Muchos rios ay que se fumen debaxo de tierra, y tornan a salir en otras partes, asi como el Rio Lico en Asia, Erasino en la Region Algorica, Tigris en Mesopotamia, y en Nuestra espana, el Rio de Sil, y el de Guadiana, hazen lo mesmo, aunque no sea tanto espacio de tierra, pero basta, para exemplo de lo que dezimos, y desta manera los Rios, que salen del

los rios
q salen del
parayfose
cõde de
baxo de la
tierra.

rioalpheo
en Acaya
q sale en la
fuente Ar-
cthusa en Si-
cilia.

El rio Li-
co en Asia
Erasinola
region Al-
gorica.

COLLOQVIO

parayso terrenal se esconden y meten por las venas, y concauidades de la tierra, y tornan a salir en partes donde forçosamente han de mudar las corrientes, aunque vayan contrarias vnas de otras, y sant Augustin tratandó de esto dize que los rios del parayso terrenal se pudieron esconder debaxo de la tierra. Enciso en la Cosmographia que hizo, tratando de las tierras que estan a la costa del Oriente, y llegando al Gollo que llaman Mare magnum, que va por la mesma costa hazia el Septentrion, hablando de la tierra que se llama Anagora. dize. Desde aqui adelante no ay noticia de mas tierras. Porque no se ha nauegado mas adelante, y por tierra no se puede andar, porque la tierra es toda lagos y de grandes montañas y muy altas, adonde se dize que esta el parayso terrenal, y que alli esta la fuente donde nacen los quatro rios en cruz, y despues se tornã a hũdir, y vã a salir por las venas de la tierra, el vno a los mōtes Emodos q̄ se dize Gāges, y el otro a la Ethiopia, a los montes de Luna q̄ se dize el Nilo, y los otros dos a las sierras de Armenia q̄ son Tigris y Eufrates. Esto todo estan facil para quien de no nada hizo el mundo, y erio todas las cosas que en el ay. que no de-
uemos

De cierta
partedela
tierra don
de dizen
estar el pa
rayso ter
renal.

uemos marauillarnos, ni dexar de creer que puede ser assi, y dexando esta opinion, y tratando la de Eugubino, que el parayso estuuiesse plantado en la prouincia de Hedem, cerca pe la de Chaldea, y que con el diluuiio general las aguas lo uieffen destruy do y hecho, la mesma consideracion se puede tener en lo de los rios, yaun con razones mas euidentes y llegadas a la razon, porquiesiendo assi, que el Diluuiio lo deshiziesse, de la mesma manera que Dios tuuo por bien, de permitirlo, ordenaria que cessassen las señales del mesmo lugar, para que las gentes que habitauan en aquella prouincia, y las otras comarcas no tuuiessen noticia del, ni fuesse necesario, que el Cherubin con la espada de fuego lo estuuiesse guardando, como hasta alli lo hauia hecho, y antes que ven-gamos a tratar de las causas principais, digamos lo que algunos quieren sentir, diziendo, que estos rios todos salian cerca de la prouincia de Hedem, y venian a parar en ella y que dexados a parte Tigris, y Eufrates, de los quales parece estar verificado: en lo que toca al Rio Ganges, parece que no trae su curso tan contrario, que no pudiesse venir a dar donde los otros dos Rios, y que qualquier inconueniente que se ouiesse ofreci-

optatiõ de
que estos
rios saltã
cerca de la
prõuincia
de Hedẽ.

COLLOQUIO

do de abaxarse, o alçarse la tierra en algunas partes bastaria para detenerle, y hazer, que lleuasse la corriente por donde agora va, pero esta es vna razon que ni concluye, ni lleua razon consigo, en lo del rio Nilo, otro camino lleuan, y es dezir que no deue ser el que llama el sagrado Texto Phison, porque dos Æthiopias ay, la vna es la que esta en Africa, y a esta riega el rio Nilo, la otra es la que esta en la India Oriental, que es en Asia y comienza desde la costa de Arabia, y va siguiendo toda aquella costa el mar Oceano hazia el Oriente, lo qual se podra entender por que la sagrada escriptura llama Æthiopes, a los de la prouincia de Madian, que esta cerca de Palestina, y assi la muger de Moyses, que se llamaua Sephora, siendo de esta mesma tierra, la llamaua Æthiopissa, y con esto conforma vna glosilla que esta en la margen del Gayetano, tratando esta materia, la qual es de fray Antonio de Fonseca Lusitano, y muy docto, assi que bien podria ser Phison algun rio de los que riegan y vanan esta tierra, descendiendo primero por la prouincia de Hedem, y viniendo por ella a entrar en el mar Oceano, como lo hazen Tigris, y Eufraates, y otros muchos rios caudales, y de la mesma manera se puede juzgar lo de Gheô que

opiniõ de
que el rio
Nilo, no
es el que se
llame Phi
son,

que sea alguno de estos Rios, que con la antigüedad el vno y el otro ay an perdido el nombre, y no se sepa, pues no se puede aueriguar por qual de estas dos Æthiopias entienda la sagrada escriptura, y así dize Auenezra, Notorio es que el rio Gheō estuuiesse cerca de la tierra de Israel, conforme a lo que esta escripto en el libro tercero de los Reyes. Lleuarloey sen Gheon, aunque otros auctores no entienden que Gheon sea rio, sino la laguna Siloe. o vna fuente llamada de este nombre, y si Gheon fuesse Ganges, claro esta que no corre tan cerca de Israel, como aqui se dize, y sant Isidro tratando tambien esta materia dize, que el rio que se llama Arax es viene del parayso: lo mesmo sientte Alberto. Magno, Procopio eseriue de otro rio que se llama Narsino, que trae su corriente cerca del rio eufrates, los quales quieren sentir algunos que sean los mesmos que Gheon y Phison, aunque agora no corran sus aguas, por las mesmas tierras: estas son cosas que los Doctores Theologos dizē, andãdo rastreado, y procurando alcanzar el fin de este secreto. Y dexandolas todas, quierodeziro lo que a mi me parece, conformandome en parte con la opinion de eugubino, y de otros que la figuen, y es que quando aquel vniuer

Opiniõ de
A uenezr
faculo al
rio Gheo,

S. Isidro y
Alberto
magno di
zen que el
rio Ara
xes sale al
parayso
terrenal

COLLOQUIO

causas pa
ra entender
de la ma-
nera q los
quatro ri-
os del pa-
rayso pue-
den venir
agora en
tan dife-
ras partes

yoñ 2.
on dia
ib en am
leop nos
na on
libel lex
oysiq
huos

sal diluio, que Dios fue seruido embiar a la tierra: en tiempo del Patriarcha Noe, siendo tan grande que subio quinze codos, segun el sagrado texto dize, sobre los altos montes de toda la tierra, que necessariamente haria y desharia, mudaria y trocaria muchas cosas incheno los valles: abaxando los collados, mudando las sierras. descubriendo muchas partes de la tierra, que entonces no se veyan, cubriendo y ahogando muchas ciudades y regiones, que desde entonces quedaron debaxo de la agua anegadas en la mar, o cubiertas con quedar encima dellas algunos lagos, o estanques, como sabemos que fin el diluio se hizo en las ciudades de Sodomá, y Gomorra, con las de mas que despues de abrasadas con ellas se hundieron, como lo vemos tambien muchas vezes en las crecientes y auenidas de los rios, q con la furia que lleuan en vnas partes inchen los pie lagos hondos y en otras se pierden los vados, y en su lugar quedan pozos y pie lagos, y tambien haemos visto mucho rios caudales perder el camino que lleuauan ordinario y mudarse por otras partes, muy diferentes, si la fuerza de la Creciente de vn Rio basta para hazer todo esto, bien se puede pensar, que haria aquella creciente tan grande y furiosa, como

mo la del vniversal Diluuió, en la qual, como el mesmo Texto dize, se rompieron todas las Fuentes de los abismos, y se abrieron las Cataratas del Cielo para que encima y en baxo no faltasse agua, y si las fuentes se rompian, no podria ser menos, sino que muchas se mudassen y passassen a otros lugares diferentes de los que antes tenían, lleuando sus corrientes por diferentes caminos y venas de la tierra, y desta mesma manera pudo succeder en lo del parayso terrenal adonde quiera que estuuiesse, quedando de la manera q̄de antes, o deshaziendose los rios q̄en tonces entrauan en el, y salian para regar las tierras que en el sagrado texto está nombradas, con alçarse o abaxarse los montes y sierras, y con hincharse los valles tomassen otras corrientes por muy diferentes caminos de los que solian lleuar, o que por permission y voluntad de Dios que quiso q̄ quedassemos, ignorantes deste secreto, mudaron tambien sus salidas y fuentes manantiales, encerrandose y escondiendose en las entrañas de la tierra, discurriendo por ellas muchos millares de leguas, y assí viniessen a salir en otras partes muy lexas, y remotas de adonde antes estauan aunque passassen, no solamente muy gran cantidad de tierras habitadas,

C O L L O Q V I O

das, y desiertas, sino tambien la mesma mar, qui n tienen, por madre y fuente de adonde proceden: escondiendolos debaxo de ella por la mesma tierra, para tornar a salir donde no sean conocidos, o si lo fueren por alguna causa, sea para ponernos en mayor admiracion, como agora la tenemos: y no os maravilleys, de que se hiziesse con el diluuió tan gran mudança en las cosas del Mundo, que no han saltado personas, que afirman, que antes que el diluuió viniesse, que la tierra era toda llana. De vna mesma manera, sin hauer en ella cuest, ni valle ninguno, y que las aguas hizieron las sierras, y los llanos, y apartó muchas Islas, de la tierra Firme, y si estas razones no bastan, cada vno podra sentir lo que le pareciere, que en vna cosa tan occulta y dudosa, como podemos errar, podemos acertar. Y assi pareciendole a Sant Augustin que este era vn secreto que Dios quiso que no lo supiessemos, sino guardarlo para si, dize que ninguno puede saber ciertamente adonde esta el Parayso Terreno, sino fuere por Reuelacion Diuina. Y lo mesmo pudiera dezir de los quatro Rios que del salen, y pues esta es materia, que quanto mas la anduieremos escudriñando y reboluiendo, auemos de hallar

que antes del diluuió la tierra era toda llana,

Que no se puede saber cierto dode está el parayso sino por reuelacion diuin.

mayores dificultades en ella, lo mejor sera que la dexemos para otros de mayores letras y mas claros y subtiles ingenios, los quales la disputen y determinen, sometiendonos a su parecer.

Bernardo. Muy bien parece lo que dezis, pero resta que satisfagays a la primera pregunta de la virtud, que por razon deuria tener el agua destos rios, pues que esto fue el principio de todo lo que se ha tratado.

Anto. Yo os confieso que por razon auian de tener mas virtud, que todos los otros del mundo, y assi deuia de ser en el tiempo, que salian del paray so: y lo regauã. pero despues que se mudaron sus fuentes, y manantiales, como cessasse la causa principal, cessaria todo lo demas, para no tener la virtud que antes tenian, y si es verdad que ay paray so, y en sus principios entran en el, y lo vanã. y por esta causa tienen algunas virtudes, mas que las otras aguas, a nosotros nos son escondidas, y por vêtura en esto nos escurecio Dios, los entêdimientos, porque por nuestros pecados no mereciamos gozar de tanto bien, ni que nos sea comunicada cosa ninguna que proceda de vn lugar tan sancto, y assi quedamos a scuras para no saber atinar lo que toca al paray so, sino lo que juzgamos por con-
jeçta

COLLOQVIO

jecturas y señales, que nos guian a creer lo vno y lo otro, conforme al juyzio de cada vno, y como estos sean diuersos, no me mara nillo que tambien seã diuersos los pareceres *Lays*. Sabey s que me parece que somos pocos, y malos Christianos, y que no merecemos que a ninguno reuele Dios vn bien tan grande como es el del parayso. *Anto*. Pocos Christianos dezis? no son, sino muchos los que ay en el mundo, si fuessemos buenos y hiziessemos lo que deuenos

Ber. Defengañame de esto por vida vuestra, que a mi pareceme que somos tan pocos que en muchas partes del mundo apenas se puedẽ tener noticia de nosotros.

q̄ son muchas tier-
ras las que
ay de mi-
stianos en
el mundo

Antonio. Antes es al contrario, como agora lo entenderẽys, y assi auẽys de saber que el demonio es tan poderoso, que ha podido cegar los entendimientos de muchos hombres auisados y sabios, para que no puedan venir en el conoçimiento de la verdad: y assi esta el mundo diuidido en tres maneras, de Religiones principales, fuera de la nuestra que es la verdadera Religión Christiana. La vna es de Iudios que permanecen en su ley. La otra es de Moros y Turcos que siguen la ley de Mahoma, La otra es de Paganos, y Gentiles que adoran sus Ydolos, y otras cosas

las que son puras criaturas, dexando de adorar a quien de no nada las hizo.

Bernar. Esto es lo que a mi me marauilla tanto, que no puedo encarecerlo, porque veo que estasleyes o sectas falsas se sustentan tanto, y con tan manifiestos yerros y engaños sin ningun fundamento ni cimiento bastante, alomenos las de Paganos, y Moros, que casi tienē tomado todo lo poblado de la tierra en estas regiones que sabemos, y habitamos, porque tomadas estas tres partes, en que esta la tierra diuidida, hallaremos, que estanto lo que Moros y Paganos tienen ocupado, que apenas dexan lugar a los Christianos, y assi estamos arrinconados, y metidos en esta parte menor que es Europa, no possiendo la mas parte della. *Antonio.* Ya yo os he dicho que estays engañado, que no es sino muy grande la Christiandad, y en pocas partes del mundo dexa de axer Christianos, como agora lo entenderays. Verdad es que tienen el nombre, pero no todos son verdaderos y Catholicos Christianos, sino solamente aquellos que reconocen y tienen superior a la Iglesia Romana, y obedecen y cūplen sus mandamientos, que los de mas van por fuera del Gremio y rebaño donde hauian de andar debaxo del Pastor superior a quien

que en pocas partes del mundo dexa de auer Christianos

C O L L O Q V I O

a quien sant Pedro dexo por sustituto en tener las llaves del cielo, que Christo le dexo: y dexando esto para adelante, digo que la ceguera del pueblo Gentil consistio, en que no con la simplicidad de la ley de naturaleza, que usando bien della en aquellos tiempos se pudieran llamar verdaderamente sabios, començaron a fabricar, y inuētā otras sectas, y religiones nueuas, y no puedo persuadirme, a que dexasse de conocer, q̄ Dios era vno, y solo todo poderoso, y que crio el mūdo, y todas las cosas que en el ay, pero la malicia de los hombres quiso poner y ensalçar en los cielos a otros hombres, haziendo los dioses por su propria autoridad: y aunque ay muchas y diuersas opiniones del principio y origē de la Gentilidad, q̄ por la prolixidad dexo de referir: la mas comun es, que el rey Nino hizo vna estatua al rey Belo su padre despues de muerto, la qual quiso que fuesse seguridad, para los que a ella se acogiesse por graues delictos que huuiessen cometido y como los que alli se acogian, hallauan defensa contra los que les perseguian, comēçaron a adorar aquella imagen, y hazerle sacrificios como a Dios, y assi de alli adelante la ignorancia de la gente comun començo a adorar a los reyes, y poderosos, y allamarlos

dios.

Como tu
no principi
pio la ge
tilidad

dioses, pareciendoles que como auian sido poderosos en la tierra el tiempo que viuieron, que tambien lo hauian de serdes uesde muertos en el cielo. Contra esta ceguedad ayudada por el Demonio, que metiendose en las estatuas que le hazian, hablaua, y respondia; para engañarlos, escriuieron muchos, y principalmente Lactancio Firmiano en el de diuinas instituciones, que delicad y subidamente da a entender el engaño y yerro en que todos cayan, adorando las criaturas, dexando de adorar al criador, y no seys que los que algo sabian dexauan de conocer su yerro, y reyrse de todos los de mas que lo seguian, pero por no est emarse de los otros hazian en lo publico lo que todos, y en sus pechos sentian, o muy differentemente, y assi se mostraron muy clara, y notoriamente el diuino Platon, Aristoteles, Porphirio, Socrates, y Ciceron en el de Naturadeo tambien da a entender quan differente juzgauan lo de sus Dioses, si le fuera licito poder declarar lo que en su pecho tenia, y en fin pocos Philosophos vno Latinos, ni Griegos que no entendiesen la ceguera comun y si no preguntesse a Hermes Trimegisto, el qual no confessa sino vn solo y verdadero Dios: y tomad las obras de Luciano, y casi en to-

los philo-
sophos an-
tigos to-
dos cono-
cieron ha-
uer vn so-
lo Dios,

COLOQVIO

das ellas va burlando, y escarneciendo de sus dioses y como entonces no ouiesse quiẽ pudiesse alumbrarles, ni ponerles en el camino de la verdad, andauan a escuras atentando y ansi andan el dia de oy todos los Gentiles, q ay en el mundo, porque auiendo venido generalmente en conocer y confessar la verdad, de que vn solo Dios, es el que crio el mundo, y el principio de todas las cosas adoran juntamente todos los Dioses, como son, el Sol, la Luna, las estrellas, y otras cosas de quien en alguna manera conoscien rescebir beneficio, y no para esto solo su de satino, sino que en muchas partes adoran al Demonio, y le hazen templos, y sacrificios, y le tienen en toda la veneracion possible, esto es en muchas prouincias de la India mayor, y principalmente en las indias Occidentales y preguntados, si ay vn Dios, que es el hazedor de todas las criaturas, dicen que si: y si saben, que el diablo es la mas mala y abominable criatura de todas, a boca llena confiesan ser verdad, y tornandoles a preguntar porque causa le adoran, respondieron que Dios, como sea sumamente bueno, que su officio, es hazer siempre bien, y no mal, y que todas las obras malas salen del demonio, y es el que las haze, y que assi a Dios

q̄ en muchas partes del mundo adora al demonio.

las causas que da para adorar al Demonio

notic-

no tienen necesidad de hōrrarle, ni seruir le, porque no por esto ha de dexar de hazer les siempre bien, y que siruen, y honrran al diablo, porque no les haga todo el mal, que puede, como si sin la voluntad, y permission Diuina el diablo pudiesse hazer, ni desha- zercosa alguna, y con estos defatinos, y otros semejantes se van todos ellos condeñados al infierno, y dexan de yr a poblar aquellas fillas que los mesmos que los traen engaña- dos dexaron vazias en el cielo. Los Moros y Turcos, que presumen de gente mas auisada y puesta en razon, engañanse por tener vna ley tan ancha, para sus passatiempos, y carnalidades, y que les obliga a tampoco pre- ceptos, y assi se van a rienda suelta, defendi- endo la con armas solamente, y no con ra- zon ni palabras, como se lo mando Maho- ma, porque (como dizen,) qui entiene mal pleyto, a bozes lo mete: y como saben q̄ han de ser vencidos, y confundidos en qualquie- ra disputa, no quieren escuchar ni responder a nadie. Que su propheta, por muy astuto y sagaz que fue, como hōbre de pocas letras y ciencia, porq̄ ni sabia leer, ni escriuir, demas de los defatinos q̄ dixo, assi en el Alcoran co- mo en los libros q̄ de sus dichos y hechos hi- zierō despues los sabios de su ley, q̄ llama la

Delosma-
ros y Tua-
cos.

COLLOQUIO

q̄ la ley de
mahoma.
se contra-
dize en
muchos lu-
gares.

los aucto-
res q̄ escri-
uen contra
la secta
mahome-
tica

Zana contradize se en tantos lugares que ha de ser mas que ciego quien no entēdiere sus engaños y maldades: y para esto ved, a Sant Isidro, y al Antonio A. obispo de Florēcia, y al Vincēcio en el d̄ Speculo historali, y vn libro intitulado. Fortalicium fidei, y otro que hizo vn Iuan Andrea, que primero fue Moro, y Alfaqui muy estinado, y otro que compuso Lope de Obregon, cura de sant Vincēte de Auila, intitulado Confutaciō de la secta Mahometana: los quales, sin otros muchos Auētores tratan particularmente esta materia: y assi no tēgo yo para que alargarme en ella pues sus maldades y tacañerías, sus contradiciones y sus necedades, como de hombre, que ni era Astrologo, ni Philosopho son bien manifestas: solamente dire, que tambien tengo por cierto, que los hōbres sabios y auisados, aunque en lo publico figan y guarden esta ley, en lo secreto viuen de engañados. Pero no basta para que vengan a tener la luz del verdadero conocimiento, y aunq̄ no ouiesse mas de algunas cosas q̄ ellos mesmos cōfiesan, para conocer su engaño, auia de estar alumbrados, y estas son las que Mahoma confiesa. en el Alcoran, y tambien en la Zana, y en otro libro que llamo escaler del cielo de Mahoma, lleno de muchos y
muy

muy grandes defatinos, donde dize, que subiendo con el Archangel Sant Gabriel que le guaua para ponerle ante Dios, vio estar en el Septimo cielo de hombres ancianos, de muy grande authorrdad y magestad, y q̄ preguntando al Archangel, quien eran aquellos, le respondió, que dos hombres muy justos y grandes siervos del Señor, el vno sant Iuan, que llamauan Baptista, y el otro Iesu Christo, el qual no hauia sido engendrado por hombre ninguno, sino por solo el resollo de Dios, y que le auia parido Maria, quedando virgen despues que le pariera, y en otra parte Christo el Mexias, palabra de Dios, y Spiritu sancto de Dios: Y assi mesmo en otro capítulo del Alcoran, Christo tornara a decender a la tierra, y sera el verdadero juez de las gentes. Y de nuestra Señora torna a dezir, que la virgen Maria madre de Iesu Christo, fue concebida sin peccado, y ofrecida en el templo, dedicandola al seruiçio de Dios, y que cayo la suerte sobre Zacharias, para que la tuuiesse por encomendada, y que ella hablaua con los Angeles, y comunicaua con ellos, y se mantenía de viandas Celestiales, y que los Angeles le dixerõ. O Maria, o Maria, ciertamente Dios te eligio, y adorno, y ensalço sobre todas las mu-

defatinos
de la ley d̄
mahoma.

mahoma
cõfessa
Christo
ser hijode
Dios, y q̄
ha de ser
el juez de
las gentes
lo q̄ maho
ma dizey
confessa,
de nuestra
Señora.

COLLOQVIO

geres de todas las generaciones, y no quiero que dexey's de notar vn desatino, de este mal hombre, el qual solo bastaua, para que todos los Moros y Turcos cayessen en la cuenta de su yerro, y es, que afirma. Nuestra Señora ser aquella Maria hermana de Aaron, auiendo pasado en medio de la vna y de la otra tan largos tiempos y años, y constando claramente auer sido Christo en los tiempos de Tiberio y Augusto Cessar Imperadores. Lo qual es tan notorio, que aua de hazer conocer a todo el mundo su ceguedad & ignorancia; y hablando el mismo Mahoma de los Euangelios, en el mesmo Alcoran, dize, que son luz, y camino, y ley, y salud para los hombres, y que sin ellos no pueden salvarse las gentes. Y sin esto en muchas partes confiesa la ley de los Christianos, ser buena y sancta, aunque despues como malo, y ciego, y desatinado, torna a contradizirse, teniendo la, y condenandola por mala, y al fin todo su Alcoran, y los libros de la Zana q̄no los tienen entre los Moros en menos reputacion que el Alcoran, estan llenos de alabanzas de Christo, y de su madre, y de sus Euangelios: Lo qual ha sido causa q̄no ha mucho tiempo que en Constantinopla, vuo entre los Turcos algunos que osaran dezir y afirmar que Chri-

lo que ma
homa di
ze de los
Euange
lios,

Christo hauia sido mayor Propheta, y amigo de Dios, que no Mahoma, lo qual sustentauan publicamente. Y porque si particularmente se dixesse lo que auia que dezir, cerca de esto, seria nunca acabar, dexemos lo, y vengamos a lo de los Indios, los quales no queriendo confessar, que las prophetias del Mexias prometido en suley, se cumplieron en Christo, permanecen en su obstinacion y pertinacia. Y ansi en pago de esto, permite Dios, que todos viuan debaxo de vna subjeccion y feruidumbre perpetua, estando sujetos a Christianos, y Moros, y Paganos, a frentados, y perseguidos. Y ansi lo estaran siempre, en tanto que perseveraren en la falta del buen conocimiento de la verdad. Y boluiendo a lo primero, para tornares a satisfacer de lo que dixistes, que eran muy pocos los Christianos en comparacion de los otros, quiero que os desengañeys; que no son, sino muchos. Porque presupuesto que la mayor y mas verdadera Christianidad este en Europa y debaxo de nuestra sancta madre Iglesia Romana, no dexa de auer en todas las partes, o alomenos en las mas del mundo Christianos, q̄ demas de los q̄ aca comunmente tratamos, y se tiene particular noticia dellos, ay d̄ essa parte de Alemania, y Vngria y Polonia

Opinões
en Costa
tinopla.

Obstina
ciõ de los
Indios

Que los
Indios to
dos viue
debaxo d̄
subjeccion

COLOQVIO

Christian dentro de nuestra Europa vna Christianidad
dad de los no pequeña de los de Rusia, y Prusia, Litua-
Romanos nia, Moscouia y Prusodia, y parte de Tarta-
y de otras ria, y otras prouincias, las quales figuen la
provin- Iglesia Griega, aunque no en todo, porque
cias. en muchas cosas tienen diferentes opinio-
 nes, se apartan della. Sin esto ay los reynos
 de Escocia, Mirueña, Suecia y Westrogo-
 cia, y mucha parte de la costa hazia el Septē-
 trion, como otro dia platicaremos, y tratare-
 mos mas particularmente: y dexado lo de
 Europa por ser como estau notorio, si pas-
 famos en Egipto, o Africa, que es la segunda
 parte de la tierra: hallareys, q̄ de mas de mu-
 chas tierras que la corona de Portugal ha cō-
 quistado y buelto a nuestra religion Christia-
 na en la costa que esta hazia el medio dia ay
 en medio della aquella Christianidad tan lar-
 ga, y tan ancha que no es menor q̄ la de nue-
 stra Europa, la qual esta toda debaxo de vn
 señor, o Emperador que en su lengua se di-
 ze el. *Luis*. No es esse Emperador que de-
 zis, el que llamamos Preste Iuan? *Anto.* An-
 si es verdad, que comunmente se llama por
 esse nombre: pero los que se lo pusierō y los
 que agora se lo llaman, no saben lo que dicen
 ni aciertan en ello. *Luis*. esso no puedo en-
 tender si no ns declarays: porque es contra
 al co-

Christian
dad en A-
frica.

Que el q̄
se llama
Preste Iua
en Etopi
no es el
verdade-
ro preste
Iuan.

la comun opinion de todos.

Antonio. Y aun yo os confieso ser afsi, y por marauilla hallareys hombre que digalo contrario: y si me oys, luego entenderays en que consiste el engaño, y no dexareys de confesarme que tengo razon en lo que dixere, pero sera bien que primero entendays lo que Paulo Iouio dize tratando esta materia, y es que este nombre de Preste Iuan esta corrompido: y que el verdadero es Belugian: el qual era comun a todos los reyes de aquella tierra: y que su significacion es perla de precio immenso, y de excellencia incomparable, y tornando al proposito, si leeys la vida de sancto Thome Apostol, y a sant Lucas en los Actos de los Apostoles, hallareys, que el fue a predicar en la India mayor, y q̄ en elle murio, alli dexo conuertidos a le fee de Christo tan gran multitud de gentes, y de pueblos, que eligiendo entre si vn Señor que los gouernasse, le pusieron este nombre de Preste Iuan, afsi porque todos los señores eran Clerigos, como por tener este nombre de Iuan por comun desde el primero que fue electo, que se llamo afsi: y en la election se cuenta vna hystoria Apocripha, de que los q̄ reynauan eran elegido por la mano de sancto Thome, en la qual ponian vna

Que e.
verdadero
nombre de
Preste Iuan
es Belu
gian

Que lo
que se di
ze que el
preítelga
era elgi
do por la
mano de
S. Thome
es historia
apocriífa.
lo que di
ze las hi
storias por
tu que as
de la muer
te y sepul
tura de S.
Thome.

vid seca passauan en procésion, y quando a
caecia passar, el que auia de ser elegido echa
ua ojas, pampanos, y razimos. los quales ma
durauan, y dellos facauan el vino con que de
zia aquel dia Missa, pero esto no sera pecca
do no creerlo: porque ellos no tenían el cuer
po de sancto Thome, ni sabian adonde esta
ua, y lo que halla por las Chronicas Purtu
guesas es, q̄ este Sancto Apostol murio en vna
provincia que llaman Choromadé, del rey
no de Biznaga, en vna ciudad que solia ser
de las principales de aquel reyno, que se lla
maua Melia, la qual esta agora despoblada,
solamente ay en ella algunos edificios anti
guos tan nobles, que muestran bien auer si
do aquella ciudad muy grande y muy popu
losa, y entre ellos ay vna Iglesia q̄ los Genti
les tenían en gran veneracion, diziendo que
estaua allí el cuerpo de S. Thome: y otro de
vn rey, a quien el cōuertiera a la fe de Christo
Los Portugueses cauarō buscando la sepultu
ra, y hallaron tres cuerpos, vno era del Rey,
y otro del Apostol, y otro de vn discipulo su
yo, el del Apostol conocieron en algunas co
sas, y en que tenia consigo vna lanca en el se
pulchro, con que era fama en aquella tierra,
que auia sido muerto, y esta es la comun opi
nion q̄ en toda la India se tiene: pero la Igle
sia

sia en su vida de otra manera lo cuenta: por
 que dize que murio herido con vn cuchillo
 por mano de vn Sacerdote de los ydolos, pe-
 ro en esto ay poca diferencia, q̄ sant Ysidro
 hablando del dize tambien q̄ murio a lanca-
 das, y su cuerpo, segun esta escripto en su vi-
 da, fue trasladado a la prouincia de Siria, en
 la ciudad de Aedisa, y esto es lo que princi-
 palmente auemos de creer, pero como quie-
 ra que sea, sant Mattheo fue el que predico
 en Aethiopia, y sancto Thome en la yndia,
 donde despues succedio el presle Juan sobre
 aquella Christiandad, cuyo principado fue
 muy grãde, y poderoso, pero despues de mu-
 chos tiempos se vino a perder, y señorearlo el
 gran Caan. La manera dello por estar tan le-
 jos no se sabe, ni se ha entẽdido aunque algu-
 nos han querido dar noticia de lo que en es-
 to passo, y principalmente vn Armenio que
 escriuió confusamente, y de esta Christian-
 dad toda via ay reliquias, como lo cuenta
 Juan de Mondauila, en vn itinerario, que
 hizo, en el qual dize que permanecen mu-
 chos pueblos de esta Christiandad, debaxo
 del señorio del gran Caan, y que quando el
 entra en ellos, le salen a recibir los Clerigos,
 en procession, y que el haze acatamiento a
 la cruz, y le bendizen cinco manganas, que
 le pre-

Que el cu-
 erpo de S.
 Thome
 fue trasla-
 dado ala
 ciudad de
 Aedisa en
 la prouin-
 cia de Si-
 ria.

Qn el grã
 Caan con-
 quisto to-
 da la tier-
 ra del Pre-
 ste Juan
 Que toda
 via perma-
 necen re-
 liquias de
 esta Chri-
 stianidad.

C O L L O Q V I O

le presentan en vn plato, de las quales el to-
 ma vna y come della, y si no lo haze tienelo
 por gran disfauor. Y Luys Patricio Roma-
 no cuenta, que estando en la Trapobana
 hallo alli ciertos mercaderes, q̄ conocio ser
 Christienos de aquella tierra, los quales le ha-
 zian grandes partidos, porque se fuesse con
 ellos, para que los industriaſſe bien en la fe, ſe-
 gun la Yglesia Romana, pero el no se atreuió
 a hazer tan largo camino: aſſi que de lo di-
 cho podemos inferir que el preſte luã no es
 el que eſta en Æthiopia, ſino el que eſtubo
 en las indias Orientales, y que el nombre que
 ſe puſo al de Æthiopia, fue por quererlo aſ-
 ſi las gentes, y por el engaño que han recebi-
 do, Iuan Theutonico en el libro que eſcriuio
 que llama *Mores & ritus gentium*, va tam-
 bien conuſo y engañado en eſta materia, ſi-
 guiendo la comun opinion, y queriendo que
 el Emperador que eſta en Æthiopia, que es
 en Africa, ſea el Preſte Iuan, auiendo el otro
 ſido y ſeñoreado en ſin de Aſia, y adonde
 (como he dicho) el gran Caan, o el gran Tar-
 taro tiene ſu ſeñorio, el qual ſegun ſe ſabe, y
 entiendo, es el mayor y mas rico y poderoso
 ſeñor y principe que ay en el mundo: y aſſi
 ſe intitula Rey de los Reyes, y ſeñor de los
 ſeñores, y aunque eſto es notorio a todos,
 da

Ceremo-
 nia de los
 Chriſtia-
 nos con el
 graCaan,

q̄ luã Teu-
 tonico ſe
 engaño
 en lo del
 Preſte luã

El gran
 Caan el ma-
 yor ſeñor
 del mundo

da buenas señas dello Marco Paulo Veneto, que residio mucho tiẽpo en las ciudades y pueblos de su tierra, y tambiẽ juan de Mõ dauila, cauallero ingles, que con otros compañeros suyos le siruio en sus guerras, lleuando sus gajes, y acostamiento. *Be.* En todo lo que auays dicho tenays razon, y agora me acuerdo que los de Æthiopia començaron al principio a recibir la fe por sant Phelippe diacono, y despues por la predicaciõ de sant Matheo Apostol. De aqui se precian ellos de ser los primeros Christianos que vuo en comunidad en el mundo. Dexando a estos ay tambien vna prouincia de Christianos, en Asia, llamada Georgia, losquales dizen que se llaman assi, porque fueron convertidos por sant George, pero yo por mas cierto tengo que es proprio nombre de la mesma prouincia. Tambien estos Georgistas, los llaman Yueros, y tienen sus embaxadores siempre en la corte del Sophi, no se si le pagã parias: su tierra es muy fria y montañosa. Ansi mesmo son Christianos los de Colcos, llamados agora por otro nombre Mengrelos: y tambien tienen la fe Christiana los de otra prouincia llamados Albanos. Ansi mesmo ay otra prouincia de Christianos, llamados, Iacobitas, y en el monte Sinay ay otros Chri-

quelos de Ethiopia, se precian de ser los primeros Christianos q̄ vuo en comunidad. la prouincia de Georgia de Christianos. Christianidad en los Colcos. Iacobitas Christianos.

COLLOQUIO

maronitas
Christianos

Christianidad en las
Indias occidentales.

Christianidad en muchas islas

Que la Christianidad va rodeado todo el mundo:

istianos llamados Maronitas, y toda la costa de la india, esta poblada de gente Christiana desde la entrada del mar Bermejo, do de esta la Ciudad de Aden, hasta las ciudades de Ormuz, Dia, Malaca, y mas adelante hasta los Reynos de Japon, y la China que son muy grandes, poderosos: y assi en toda esta costa ay muchos Reynos, y ciudades, y islas, como son Sumotra, Taprobana, Zeylan, Borney, y las islas de Maluco, de donde viene la especeria, y otras muchas islas grandes y pequeñas, donde habita grande muchedumbre de Christianos, assi de los Portugueses, como de los naturales que por su causa se han convertido a la Fee Christiana, y assi se tiene esperança que yrá a dar en la Christianidad que es he dicho que esta en las prouincias sujetas al gran Caán, pues llegan ya tan cerca de ellas, y que esto sera para grandissimo augmento de la Christianidad, ayudando se los vnos a los otros, porque es grande el prouecho, que muchos Teatinos, que andan predicando en aquellas tierras, hazen, y haran cada dia, y de esta manera la Christianidad, va ya rodeando casi todo el mundo. La Christianidad de las Armebias notoria es a todos, que en la mayorcafitodos son Christianos, y en la menor

nor la mayor parte. Y assi mesmo ay Christianos en Suria, en Egipto, donde permanecen agora reliquias de la Christianidad antigua, y creo yo, que en otras muchas partes deue de auer Christianos, que por estar muy apartados, no tenemos noticia dellos. De la isla Zacatora he yo leydo en las chronicas Portuguessas, que quando fue hallada, todos los que en ella estauan eran Christianos, pero de tal manera, que no sabian mas de adorar vna Cruz, porque Dios hecho hombre auia muerto en ella, y en lo demas tenian pocos preceptos, que lo principal era guardar la ley de naturaleza, y llaman le por los nombres de los Apostoles, y de otros sanctos: de donde se entendio que algun hombre sancto, o buen Christiano apporto en aquella isla, que los conuirtio, y por su muerte, o por yrse de alli, quedaron con tan poca doctrina de lo que les conuenia tener, & creer y obrar, para su saluacion. La Christianidad de las indias Occidentales, y nueuo mundo descubierto, todos la sabemos, y tēgo por cosa muy cierta, que en muy poco tiempo todo lo que esta descubierto, y lo q̄ se descubriere ha de ser de Christianos, porque aquella gente facilmente, se defengaña del engaño, que con sus ydo-

Christianidad en Suria y Egipto.

Christianidad en la isla Zacatora.

Christianidad en las indias occidentales

C O L L O Q U I O

los y Pagodes tenían, conociendo ser el mismo demonio, a quien obedecē y sirven. Por que en esto tienen casi la mesma opinión, que los que en la india mayor (como dixē) les hazian templos, y los reuerenciavan, y como despues que los Christianos, estan en la tierra, entendiēdo que vā a la mano al demonio, y que no tiene el mismo poder que antes tenia, ni les habla, ni les aparece tan comunmente como antes lo solia hazer, han venido a caer en la cuenta. ya desengañarse y segun he oydo a muchos q̄de aquella tierra han venido ay indios tan deuotos, y piadosos y Christianos, que hazen muy gran ventaja a los que de aca pasan en aquellas partes. *Luis.* De vna cosa me marauillo yo y es, de que la Christiãdad destas indias este tan limpia de eregias, viendo lo que aca pasa, que todo el mundo esta inficionado de ellas y aofadas que no ayan dexado de passar alla algunos que no sean tan catholicos, quanto cōueniēdo: pero parece que Dios, ha puesto su mano, en guardar aq̄lla tierra para ser en ella conocido, y seruido, el lo lleue adelante *Bernar.* Entēdiendo auemos, q̄la Christiãdad es mayor que pensauamos, si estuuiessemos, todos los Christianos conformes en conocer y obedecer a la yglesia catholica, y estar deban

debaxo del amparo de ella, y no como muchos que tienen solamente el nōbre de Christianos y son miembros apartados por obedecer a otras y glesias, y seguir nueuas opiniones, y eregias, plega a Dios que cō todo esto veamos cumplida aquella prophecia. *Eterit vnū ouile, & vnus pastor. Luys.* Que lo veamos dezis, esto es prometeros muy mas larga vida que ninguna de las que ayer referimos que sola la mala Christiãdad de los Lutheranos y su pertinacia, sin auerse quieto someter al sancto Concilio que se celebró in Trento, basta para tener estragado el mūdo mucho tiempo, *Ans?* No repareys en esso, q̄ si Dios e sferuido de tocar los coraçones, de todos los del mundo con su mano, y con su misericordia, facil cosa sera en vn año, y en vn mes, y en vn dia, y en vna hora, y aũ en vn momento alumbra, no solamente a los que son Christianos, aũ que no lo sean por el verdadero camino, pero tãbien a todos los Moros, y Turcos, Paganos, Iudios, y a los de otras sectas diferentes, para q̄ conozcan que van errados, en desuiarse de la Catholica fe Christiana, para que se cumpla la prophecia que aueys dicho, pero esto no sera sin cumplirse primero, lo que de la uenida del Antechristo esta prophetizado, que no sabemos quando

702 COLLOQVIO

tendra Dios por bien que sea, y porque ya se nos va haziendo tarde, no nos detengamos mas, que no es justo que acabemos, todo lo que ay que dezir en vn dia, sino que nos que de alguna cosa para quando tornaremos a juntarnos. *Bernar.* Muy bien me parece, por que es hora q̄ nos vamos a cenar, y ha de ser con cõdicion que mañana no falte ninguno, y que a la hora de oy nos jũtemos, que al jar din nos podremos yr, adõde gozaremos, de verle, y tambien dela buena conuerfacion q̄ en el tendremos: *Luis.* Sea assi, vuestras mercedes se vayan con los angeles, que yo me quiero yr por este otro camino:

Ant. Dios vay a con vuestra
merced y nos guie a
todos.

TRA.

TRATADO

tercero, que contiene que cosas sean phantasmas, visiones, Trasgos, Encantadores, Hechizeros, Brujas, Saludadores, con algunos cuentos acaecidos, y otras cosas curiosas y apazibles,

INTERLOCUTORES.

Antonio.

Luis,

Bernardo.



V Y S. Toda la prisa que pude me he dado en llegar, despues que supe que erades venidos, y fino me embaraçara con ciertos negocios que tuue, no dexara de ser el primero

Bernar. Tambien yo estuue por hazer lome fino, para tomar mas de espacio la frescura deste jardin, mas dexelo por no venir solo tan larga jornada, que no ay pequeño trecho, desde mi posada hasta aqui: y assi espere aq

el señor Antonio viniesse, para no sentir la
 con tan dulce conuersacion como la suya,
 Luys. Para dezir la verdad, yo ho'güe de ha-
 llaros aca, porque si estuiera solo, no dexa-
 ra de estar con algun temor. Antonio. De
 que. Luys. No sabey's vos lo que se ha dicho,
 estos dias? Antonio. Mal lo podre yo saber si
 no os declarays mas. Luys. Digo que ha sido
 publica fama en todo el pueblo, que en este
 jardin se han visto ciertas visiones, o phantas-
 mas que han espantado a algunas personas,
 y aunque pierda alguna cosa de mi buena re-
 putacion, no dexare de confessar, que soy
 tan medroso, que antes me auenturaria ama-
 tarme con vn hombre, que me tuiesse muy
 gran ventaja en fuerças, y en armas, que no
 hallarme solo en algun lugar temeroso, y dō
 de pudiesse suceder alguna cosa de espan-
 to. Anto. Muchos auria que se marauillarian
 de lo que dezis, y lo tendrian, o juzgarian
 a poquedad y flaqueza de animo: pero yo
 no quiero marauillarme, porque se que co-
 sas son passiones, o condiciones, que parece
 que nacen y se crian con los hombres, y que
 no es en su mano, ni las pueden desecharde
 si, aunque lo quieran y procuren, y assi yo
 he visto hombre, que mostrandole vn raton
 daua gritos, y hazia espantos, como si fuera
 vni

vn niño, y en todo lo demas no le faltaua el esfuerço y animo que qualquiera otro hombre pudiera tener, y tambien es publico, de otro señor de los deste reyno, que si le cerrauan alguna puerta de las de la casa, donde estaua, aunque fuesse a qualquiera hora de la noche, le tomaua tan grande alteraciõ, que muchas vezes dio muestra, de querer echarse por las ventanas. Otros ay que haziendo les aunque sea de lexos, algun meneo con las manos, o con los dedos, sin llegar a ellos se fatigan y congõxan, como si les hiziesse muy grandes coxquillas. *Berna* Estas son pasiones o impotencias naturales, y como se dice que ninguno puede negar lo que le da naturaleza, no son de culpar los hombres, que las tienen, sino las apartaren de si con la facilidad que les parece a otros que estan sin ellas. *Anton.* No se pueden dezir tan absolutamente naturales como vos dezis, porque son calidades, que resultan en los hombres, conforme a las complexiones que tienen, y assi como la complexiõ, que es la causa, se puede mudar, y se muda muchas vezes con el tiempo, o con otras causas accidentales: tambien se pueden mudar, las que llamays naturales inclinaciones, y pasiones, o impotencias. Esto se ve e muchas vezes en los que

Propriedades casi naturales en algunos hombres

Pasiones y impotencias naturales.

Cómo se muda la complexiõ, en los hombres segun da las inclinaciones

C O L L O Q V I O

tienen de masiado humor melancholico que entanto que les dura, de qualquiera cosa que veen se espantan, y tienen temor, pareciendoseles, o figurandoseles, muy differentemente de lo que es, pero desque el humor se consume, y señorean los otros humores mas que la melancholia, pierden el medio, y muestranse muy differentes en la condicion. Y desta manera los colericos, son mas prestos en todo lo que se ofrece, y los flegmaticos, mas tardios y perezosos, pero la edad y el tiempo, y los accidentes muchas vezes mudan, vnas complexiones en otras, y juntamente las condiciones, y passiones, como lo vemos cada dia.

Luis. De manera que quereys dezir, que aunque no seã del todo naturales, no seria muy gran yerro dezir que lo son el tiempo que la complexion dura sin mudarse. **Anto.** Entendeldo como quisieredes, que como quiera que sea es gran fuerza la que tienen, de manera que sino es con sobra de discrecion y razon, pocas vezes pueden vencerse.

Bern. Luego algunas vezes se vence. **Antonio** Asi es la verdad, y entēderloys, porque yo vi en vna muger muy cercana parienta mia q̄ siendo fatigada de vna melancolia, que los medicos llamã *Mirrachia*, la qual es muchas

vezes

La fuerza
del vmor
de melancolia
coy como

vezes causa de hazer perder el juyzio, y venir a hazerse furiosos y locos los que la tienen, preveniase de tal manera con la discrecion y razon, que nunca pudo acabar de vencerla, y era cosa de ver la batalla que entre la melancolia y ella passaua, tanto que hazia a la pobre muger echarse en el suelo, boca a baxo, y la melancolia la forçaua a que hiziese pedaços lo que traya sobre si, y que tirase piedras a los que veyan, y que arremetiesse con los que topaua, y hiziesse otros generos de locuras, y la razon y uale a la mano, y la discrecion la detenia tanto, que al fin vino a perder aquellas alteraciones, y desechar el humor melancolico, quedando su juyzio claro y defabado, como de antes lo tenia. Pero dexemos esto, y boluamos a lo q̄ dixistes de las visiones, que se dixo q̄ andauan en este jardin, por ventura procurastes de aueriguar la verdad? *Luis.* Si procure, y no pude saber cosa cierta, y assi lo tuue por cosa de burla, y de la mesma manera pienso, que deuen ser todas las otras cosas, que por el vulgo se dicen. *Anto.* Algunas, y aun muchas yo creo q̄ deuen de ser mentiras y fisiones de gente inuentadas, o por alguna causa q̄ les mueue: o al menos por su passatiempo. Otras ay q̄ son verdaderas, como parece por muchos

se véceõ
la razon y
discrecio,

muchas
veces sedi
zen cosas
de visio-
nes q̄ son
fabulosas

COLLOQUIO

exemplos y successos que no pueden negar
 se. *Luis.* Verdadamente señor Antonio
 yo desle entēder este negocio de estas phā-
 tasma, si son illusiones y engaños del demo-
 nio, y se representan en la imaginacion y fan-
 tasia solamente, o si se veen verdaderamente
 con los ojos corporales: que segun las diuer-
 sidads de cuentos que yo he oydo, y por tan
 diuersas vias, no se juzgar lo que en esto ay:
Anto. En materia bien honda auēys entrado
 y pareceme q̄ por fuerça me quereys hazer
 Theologo no lo siendo, como ay en lo del
 paray so terrenal: y por q̄ entonces entendi q̄
 erades de buen contento, quiero seruiros en
 lo q̄ me mandays, y para ello nos pōdremos
 sentar en estos poyos de baxo de estas parras,
 que cō la sombra que hazen, y cō la frescura
 del agua del estanque estaremos mas a nue-
 stro sabor, *Bern.* Entodo os auēmos de obe-
 decer, y cumplir vuestro mādamiento, quan-
 to mas en lo que tambiē nos esta: que en ver-
 dad q̄ algunas vezes e occupado mi juyzio
 en pensarlo que quereys tratar, y por hallar
 me en tinieblas como ciego lo dexaua. *Anto.*
 Yo yre diziedo lo que supiere, y vosotros se-
 ñores, me yreys preguntando las dubdas que
 os ocurriēren, q̄ yo procurare satisfaceros
 lo mejor que pueda, y con la mayor breuedad
 que

que sea posible, porque segun es mucho lo que ay q̄ dezir, y lo que sobre ello esta escrito, nunca acabariamos de llevarlo al cabo, y porque lo que toca a las phantasmas, y visiones principalmente procede de los demonios, digamos lo q̄ los antiguos philosophos dellos sintierō, fuera de nuestra religiō christiana. Los Peripateticos, y principalmente Aristoteles, tuuieron opinion que ningunos demonios auia: y assi dize del Aberroy que no conocio ningunas substancias espirituales sino son las que mueuen los cielos: y a estos tambie llamo angeles, substancias separadas intelligencias, virtudes mouedoras: y como los demonios son substancias espirituales parece que niega, q̄ los ay a. Desta mesma opinion fue Democrito, el qual estaua tan porfiado en ella, que vnos mancebos, queriendo burlarle, y ponerle miedo, se vistierō vna noche de vnas vestiduras tan feas, y se pusieron tan espantables, que parecian proprios demonios, y assi entraron adonde estaua, haciendo gestos, y meneos muy fieros y abominables, pero el no mostrando alteracion, ninguna, muy seguro les dixo. Dexad ya de loquear, que yo se muy bien, que no ay Demonios ningunos. Y quando estos philosophos eran preguntados, que mal era el de

Lō que sintieron los philosophos antiguos de los demonios

opiniō de Democrito.

C O L O Q V I O

los que estauan endemoniados, dezian que era vna passion que procedia de humor melancolico, y que la melancolia puede hazer aquellos effectos, y assi aun agora lo mas de los medicos quieren defenderlo, y demanera que confiesan y sustentan, quando el demonio habla diuersas lenguas, y en ellas cosas delicadas, y subidas por la boca de vn rustico labrador, que todo procede del humor melancolico. Pero esto es vny erro muy manifesto, porque de la contraria opinion, entre los mesmos philosophos Gentiles fueron Pythagoras, Socrates; Platon, Trimegisto, y Proculo, Porphyrio, Iamblico, y otros muchos, aunque Sant Augustin, en el nono de Ciuitate Dei dize, q̄ Platon y fusse quaces a los Angeles superiores llamauã dioses, y que eran los mesmos, que Aristoteles llama Angeles, y de esta manera se entiende el demonio de Socrates tã celebrado en Platon, y de quien Apuleyo escriuió vn libro, y quien atentamẽte leyó el Timeo de Platon, y el Dialogo decimo de legibus, y el Cratyllo, entendera q̄e quiso sentir esto mesmo, y el mesmo Aristoteles dize, que los Lemures, y Lamias, habitau en vna region triste. **Lays.** No entiendo estos nombres, sino me lo declaray. **Anto.** Los demonios por muchas

opinio de que no ay endemoniados si no y todo procede el humor melancolico.

opinio de muchos philosophos.

Lemures, y Lamias.

chas maneras se nombran, y por vocablos,
 muy diferentes, aunque cada nombre por
 cierto respecto guarda su particular signifi-
 cado, y aunque Lamia sea vn genero de demo-
 nios, tambien se nombran por este vocablo
 las bruxas, Hechizeras, como personas que
 tienen hecho concierto con los demonios y
 Lares quierẽ dezir lo que aca llamamos tra-
 gos, o duende de casa, y como estos son spiri-
 tus, parece que se cõtradize cõ lo q̃ en otras
 partes ha sentido. Pero dexãdo a los que an-
 dauan ciegos y seuros, procurando de aueri-
 guar la verdad, vengamos a la mesina verdad
 que es Christoy a nuesta religiõ Christiana
 la qual manifestamente nos da a entẽder lo
 que auemos de creer cerca de los demonios,
 estando comprobado por tantos exemplos,
 y testimonios de la sagrada escriptura, y por
 los mysterios y milagros que el mesmo Dios
 obro en echarlos tantas vezes, de los cuer-
 pos humanos. Lo qual hizieron tambien de
 spues los Apostoles: y otros sanctos, y hazen
 agora muchos con solas palabras sanctas, y
 sagradas. Los Philosophos que confessa-
 ron auer demonios, aunque entendieron, q̃
 su officio era atormentar las Animaas de los
 que viuiã mal, como lo dize Platon, y Xe-
 nocrates en el libro que hizo de Morte, van
 por

Lo q̃ auer
 mos de en-
 tẽder de
 los demo-
 nios, con
 forme a
 nuestre re-
 ligiõ Chri-
 stiana,
 opiniõ de
 Platon y
 Xenocra-
 tes.

C O L L O Q V I O

por otras diferentes vias, porque hazende-
 monios malos, y otros demonios buenos, y
 llaman demonios a los Eros manes, y Semi
 deos, que son medio dioses, los quales dezian
 que por no tener meritos que bastassen pa-
 ra estar en el cielo, tenian su habitaciõ cerca
 del y que no entrauan ni estauan en confi-
 storio con los otros dioses, sino eran llama-
 dos, y tenian licencia para ello, y que estos
 lleuauã las embaxadas y supplicaciones que
 los hombres haxian en la tierra, a los dioses
 que estauan en el cielo, y les representauan
 lo que querian y pedian. Y no parauan en lo
 que digo, que tambiea llamauan a los Dio-
 ses demonios como parece por las palabras
 de Trimegisto, que son estas. Quando fue-
 re hecho el apartamiento del anima, y del
 cuerpo, entences el examen passara a arbi-
 trio y potestad del summo demonio, el qual
 quando la hallare justa y piadosa, dexar la
 ha estar en su lugar competente, pero si la vie-
 re rodeada de delictos, y acompañada de vi-
 cios y maculas echar la ha en los lugares de
 los abismos, adonde con grandes tempesta-
 des y toruellinos de agua y de fuego esta el
 tiempo turbado. Y assi desde los dioses po-
 nian a los demas desde el cielo ala tierra por
 sus grados, declinando siempre hasta venir

a los

a los demonios malos, que deziã ser los que habitauã debaxo de la tierra, y en el profundo del abismo y conforme a esto inuentauan y dezian otros cien mil de fatinos y vanidades fingidas, q̄si quisieredes verlas podreys leer a los philosophos que he nombrado, y a Celio Rodiginio, a Porphyrio, y a Procto a Plotino, a P̄selio, y otros muchos que hã e- scripto particularmente esta materia mas de vna cosa os hago ciertos, que a de ser diuino el iuyzio que no confundan con sus contradicciones y confusiones, y assi (como suelen dezir) lo mejor sera acogernos ala Iglesia, y yr en este negocio lleuãdo por guias a los sagrados doctores q̄ tratã la pura verdad, y desta manera entẽderemos lo q̄ pretendemos.

Bar. Muy bien auays dicho, pero declaradnos lo primero, quando el Lucifer peccó, y cayeron el y todos los angeles que consintierõ en su ambicion y soberuia, vinieron jũtos al infierno. *Ans.* No vinieron todos juntos al lugar de los abismos, pero no por esto dexarõ de caer en el mas verdadero infierno, que es la pena, y los que quedaron en los lugares intermedios, fue porque no peccaron con tã gran determinacion, y vehemẽcia, como los otros, y estos que assi quedaron es por q̄ tam- bien fue necesario, o conueniente para nue-

Si los demonios vinieron jũtos al infierno.

como se entẽde del infierno, los de...

COLLOQUIO

demonios que estan en el abismo. firo merecimiento q tuuiessemos a los demonios por contrarios, y en parte donde pudiessemos ser fatigados con sustentaciones, y para este efecto permitio Dios q quedasse mucha parte dellos en el ayre, y en la tierra, y en el agua hasta el dia del juyzio, q y r a todos a los abismos, lugar determinado del infierno y asi tenemos con ellos vna continua guerra, y aunq esten en los lugares q he dicho, no dexa de estar en el infierno por la pena que padecen, q es la mesma q pasan los q alla estan

Todo esto es de sancto Thomas en la primera parte, quaest. 94. ar. 4. y estos officios diferentes que tienen y usan refiere Gaudencio Merula, trayendolo de Pselio, el qual haze seis generos de demonios desde el cielo a los abismos. Los primeros dize q son los q qdaron en la suprema region del ayre, a los quales llaman angeles de fuego, por estar tan cerca de aquella region, y por vettura dentro en ella. El segundo genero dize que esta desde la media region del ayre hasta venir cerca de la tierra. El tercero esta en la mesma tierra: el quarto esta en las aguas: el quinto en las cuevas y concavidades de la tierra: el sexto genero esta metido en los mesmos abismos, *Luys*. De manera q vienen encadenados vnos con otros, pero dezidme tienen vn mesmo officio. todos

Seys generos de demonios desde el cielo a los abismos.

dos estos demonios? Antonio. No, sino muy diferentes, siouiessemos de creer, y seguir la opinion de Gaudencio Merula. Porque los primeros, que fueron los que tuuieron menor culpa, quanto mas cerca se hallan del cielo, tienen por mayor y mas principal pena la cõtemplacion de auerlo perdido por su maldad, aunque esta es general en todos, y estos dicen que no entienden en hazer tanto daño como los otros, porque los que estan en el medio de la region del ayre, y de alli abaxo, hasta la tierra, son los que algunas vezes fuera de la natural operaciõ de naturaleza mueuen los vientos con mayor furia de la acostũbrada, los que congelan las espantosas nubes fuera de tiempo, los que hazen venir los truenos, rayos, relãpagos, y granizar, y apedrear los panes: y viñas, y fructos de la tierra, y destos se aprouechan los nigromanticos quando quieren hazer estos daños: y assi entre otras cosas que se cuentan en el libro que se dize Martillo de hechizeras: hallareys, que queriendo hazer experiencia desto aquellos Inquificres que perseguian entonces aquel abominable genero de bruxas, y hechizeras, lo tratarõ con vna: y assegorãdola de la vida con q̄ despues de esto no tornasse a peccar: ella se salio al campo, y en presencia

q̄ los demonios no tienen todos vn melaooficio.

Caso notable de vna hechizera

COLLOQUIO

cia de los mesmos inquisidores, y de otros muchos se aparto entre vnos arboles, y haziendo vn hoyo en la tierra, con las manos orino dentro del, y metiendo vn dedo comēço a reboluer la orina, de la qual poco a poco, con ciertos caracteres, y palabras que la hechizera dixo, y hizo, salia vn vapor que a manera de humo subia para arriba, y començandose a espessar en medio de la region del ayre vino a hazer vna nuue tan negra y temerosa, y començo a echar de si tanto estruenos y relampagos, que parecia cosa infernal y estandose queda la muger, vino a preguntar a los mesmos Inquisidores, que adonde querian que fuesse a descargár aquella nuue muy gran cantidad de piedra que en sitenia y ellos señalaron cierto termino, donde no podia hazer mal ninguno, y así se començo luego a mouer la nuue con muy gran furia de vientos, y en breue tiempo llego al sitio determinado, donde descargo la piedra que lleuaua sin salir vn passo de los limites q̄ estauã señalados, y desta misma manera puden los hechizeros, y nigromanticos hazer otras muchas cosas, como despues lo declararemos. Pero tornando al tercero genero de demonios que estan en la tierra, estos son los que tienē por principal officio proseguir

los hombres, y para hazerlos peccar, y venir a perder el lugar que ellos tenian en el cielo, teniendo invidia de que los hombres pueden venir a gozarlo. Estos nos fatigan, estos nos dan trabajo, estos nos engañan, y atraen a todas las maldades q̄ hazemos y cometemos contra la Magestad de quiē de nada nos hizo y nos erio, y asfi nos ponen assechanças de día y de noche, durmiēdo y velādo con malas obras y malos pensamiētos, tē tādō nuestras animas, y persuadiēdonos, a q̄ vamos por el camino de la perdicion, lo qual pueden biē hazer: por q̄ como son spiritus fatigan al sp̄rita, y muchas vez es sin poder ser entendidos de nosotros. Y estos officios diferentes de los demonios que ponen Gaudencio, y Pselio, entended que no son, tan propios a cada genero de Demonios, como el lo pinta, que cada vn demonio indifferēte mente, aūque sea de otro genero puede vsarlos: porque para hazer mal todos ellos tienē vna malicia, y desseo intensissimo, y asfi lo procurā por todas las vias y formas que pueden. Bern. Veamos, y es verdad lo que comunmete se dize, que no ay hombre que no tray a su mano diestra vn angel bueno, y a la siniestra vn demonio. No tengays dubda de esso, q̄ asfi como Dios, por nos ha-

q̄ los demonios auuquetē gan diuer sos officios todos intē tan nue stra perdicion.

que todos
traemos
vn angel
custodios
vn demo
nio cō no
sotros.

El poder
que tiene
los demo
nios

zer bien y mercedes. prouey o a cada vno de
nosotros de vn angel que nos guardasse, al
qual llamamos custodio, y la Iglesia lo ma-
nifiesta, y declara en sus officios Diuinos
este nos ampara y defiende de muchos traba-
jos y peligros, en que los demonios nos po-
ne, procurado nuestra cōdemnaciō, asitrae
mes siēpre vn demonio al lado sinieſtro que
nos anda sollicitado y persuadiendo, a come-
ter peccados, y delictos, y maldades por to-
das las vias que puede, y los gētiles, aunque no
alabrados como nosotros, conocierō esto, y
al angel bueno llamaron genio del hōbre aū
que esto el angel malo y o no lo he hallado auer
riguado por autor ninguno, mas de ser la co-
mūn opīnion que el vulgo tiene, pero que vno, o
muchos, mudādose vnos, y viniendo se otros
procurā de hazer nos pecar, dizelo S. Pablo
Ber. Va estos angeles bueno y malo que trae
mos en nra cōpañia, que poder es el que Dios les
ha dado? Auto. El poder que tienē entēderlo es
por las palabras de Iob, donde dize que no ay
poder que se le pueda comparar, y assi dexādo
a pte lo que toca a los angeles buenos, que todas
sus obras son endereçadas al seruicio y volū-
tad diuina: en lo que toca al demonio, teneden
tendido, que es tan bastāte y poderoso en fuer-
zas, que podria en vna hora y en vn momento
baxar

baxar los montes, y alçar los valles, hazer al reues la corriente de los rios, secar la mar, trastornar y reboluer todas las cosas del mundo, con que no fuesse trastornar y aniquilar la machina del, hecha y ordenada por la mano de Dios: pero este poder y virtud, cõ que fueron criados, nõ pueden y farlo, ni ponerlo por la obra: porque el ios se lo limito agora, como lo dize Sant Augustin, libro tercero de Trinitate, de manera que no vengan a poner en execucion todo el mal que podrian: y assi estan oprimidos y atados, aunque bien contra su voluntad y desseo.

Luis. Pues como vemos muchas vezes, que los demonios son parte para dar trabajos, y fatigas a los hõbres, no solamente haziendo les grã daño en sus personas, sino que tambien les dã la muerte, y de dos cosas q̃ yo se muy notorias os quiero poner exemplo, la vna es q̃ en el pueblo a donde yo naci, y mecrie estaua vn hombre honrado, y letrado, el qual era niados hijos, y el vno, q̃ podria auer doze, o treze años, hizo cierta trauesura, de la qual en tanta manera se enojo su madre, que començo a ofrezzerle, y encomendarle muchas vezes a los demonios que se lo lleuassen delante: esto era a las diez de la noche, q̃ hazia muy escura, y como la madre no cessasse de se

Que los demonios tienen el poder limitado

Casos notables de vn mocho que acacio en la ciudad de Astorga.

COLLOQVIO

guir sus maldiciones, el mochacho conmie-
 do se lalio a vn corral q̄ en la casa auia, y alli
 desaparecio, y de manera que aūquel ebusca-
 ron con todo cuydado no pudieron hallar-
 le, estando muy marauillados, porq̄ las puer-
 tas estauan cerradas, y no auia por dō de po-
 derse auer salido : y auiendo se afsi pasado
 mas d̄ dos horas, estado los padres fatigados
 oyeron estruendo en vna camara que estaua
 encima dellos, y el mochacho que con muy
 gran dolor parecia que estaua gimiendo, y fu-
 biendo alla y abriendo la puerta, que t̄bien
 estaua con llave, hallaronle tan mal tratado,
 que era la mayor lastima del mundo de ver-
 le, porque de mas de tener todos los vestidos
 rasgados y hechos muchos pedaços, tenia la
 cara y las manos, y quasi todo el cuerpo ma-
 gullado, y rasguñado como de espinas, y es-
 taua desfigurado, y tan desmayado, que en
 toda aquella noche no acabo de boluer en si
 los padrés lo mejor que pudieron le curarō y
 le hizierō todos los beneficios que les pare-
 cio que podian aprouecharle: y otro dia que
 parecio el muchacho auer cobrado su iuy-
 zio, le preguntarō, que era lo que aquella no-
 che le auia acaecido, y les dixo, que estando
 en el corral auia visto cabe si vnos hombres,
 muy grandes, y muy feos y espantables, los
 qua

quales sin hablar palabra le tomaron, y lleuaron por el ayre con tan gran velocidad, que no ay aue en el mundo que tanto bolasse, y que descendiendo a vnos montes muy llenos de espinos, le auian traydo arrastrando por medio dellos para vna parte y para otra de manera q̄ le auian puesto de la suerte que veyan, y que al fin le acabaran de matar, sino que el tuuo tino, de encomendarse con gran voluntad a nuestra Señora, que le valiesse, y que ala hora aquellas visiones le auia buuelto por el ayre, y le auian metido por vna ventana pequena que estaua en la camara, y que alli lo auian dexado, y se boluieron por donde auian venido. A este mochacho conoci yo despues de mucho tiempo, y del trabajo que passo quedo sordo, y abobado, de manera que nunca fue el que antes era, y pesaua le de que le preguntassen, o traxessen a memoria lo que por el auia pasado. *Anto.* Ciertos Padres que encomiendan o ofrecen con enojo los hijos a los demonios lo erran

muy gran yerro es los padres encomendar los hijos a los demonios.

COLOQVIO

la persecuziõ que permitio a Satanas que hi
 ziese a Iob, da qual le limito para que no tor-
 casse en su anima, y lo mesmo haze en otras
 cosas que vemos o sabemos que han acaecir-
 do, y acaecen en algunas partes de las quales
 os dire vna, que aura diez y siete. o diez y o-
 cho años que acaecio cerca de vn pueblo que
 se llama Benauides, y fue q̄ viniendo dos hõ-
 bres juntos por el campo vn dia, que hazia
 tempestuosos de muy grãdes viẽtos, y se leuã-
 to vn toruellino tan grande; y tan reziõ q̄ pu-
 so muy grande espanto a muchos q̄ lo estauã
 mirando, y estos dos hõbres queriendo huir
 de q̄ el toruellino q̄ venia hazia ellos, no les
 tomaste, començarõ a darse muy grãde pries-
 sa, aunque no pudieron tanto que la ligereza
 que traya no les cogiesse en medio de si, y
 con temor de que no los leuantasse en el ay-
 re se dexaron tender en el suelo, dõde el tor-
 uellino anduuo vn grande rato de tiempo.
 encima dellos, y despues passando adelante
 vno de los que estauan tendidos se leuan-
 to tan fatigado, y atormentado, que apenas
 se podia tener en sus pies, y se vino derecho
 adonde estauan los que mirauan, los quales
 viendo que el otro no hazia muestra de le-
 uantarse, ni se menegava, fueron a ver lo q̄ era
 y hallaronle que estaua muerto, y cõ señales

caso nota-
 ble que
 acaecio en
 Benau-
 des

dignas de muy gran admiracion , por que
tenia los huesos todostan molidos, que tan
facil cosa era doblar las canillas de los bra-
cos y piernas para vna parte como para otra
q todo el cuerpo parecia heco de massa, y
de mas desto no tenia lēgua q de rayz le auia
sido arrancada, y aunq la buscarō no parecio.
Algunos juy zios vuo sobre estos acaocimiē-
tos, y en fin todos vinieron en dezir que este
hombre juraua y blasfemaua muchas vezes
y q por esta causa Dios auia sido seruido, de
permitir q muriesse antes q mas le offendie-
se cō las blasfemias de la lēgua, en la qual quē-
so q se mostrasse la señal, pues se arrancō y no
pudo ser hallada, *Luis*. No podria ser, que co-
mo se veen algunas vezes tornellinos, q cō la
grā furia del cōbate q los viētos hazen entre
si, leuātan los peñascos, y arrācā los arboles,
q tābiē a esse hōbre tomādole en medio de si
le causassen la muerte, tratandole tā mal co-
mo aueys dicho. *Anto*. Yo os confieso q la
fuerça de vn toruellino suele ser muy grāde
y de manera q se ha visto hazer todo lo q de-
zis, y otros muchos daños, y estragos, como
fue lo del toruellino, que destruyo el lugar
de Algadefres derrocādo las casas y edificios
assolandole todo, y lo mesmo, suelen hazer
en la mar quando dos vientos contrarios, en

COLLOQUIO

toruellino toman vna nao entre si, q̄cō diffi-
cultad puedē valerse, y muchas se vā a lo hō-
do, pero en esto no se pudo juzgar, sino q̄ fue
obra del demonio, y por permisión Diuina
y asfi parece por dos razones, la vna q̄ estan
do dos hombres juntos se saluo el uno, y el
otro quedo molido, y la otra saltarle la len-
gua, y no poder hallarla. *Luis*. Satisfecho
me aueys asfi del poder que el demonio tie-
ne, como de la limitaciō q̄ le esta puesta: mas
supplicoos que passeys adelante para que po-
day s venir a satisfazernos de lo de mas que
queda. *Auto*. El quarto genero de demonios
es los q̄ esta en las aguas, asfi en la mar como
en los rios, lagos y fuētes, estos por la mayor
parte no cessan de euantar tempestades per-
siguiendo a los que nauegan, poniendoles en
peligro temerosos, con muy grandes y cre-
cidas tormentas, y asfi procuran destruir y a-
negar, y llevar a lo fondo los nauios, tray en-
do tambien en su ayuda las bestias fieras que
en la mar se crian, y lo mesmo hazen, en los
rios guiando los varcos, de manera que se tra-
stornen, y guian asfi mesmo a los que nadan
para que trauandose en algunas oças, o me-
tiendose en algunos pielagos, o remolinos,
no puedan tornar a salir, y finalmente por to-
das las vias que pueden los molestan, y perfi-
guen

El oficio
del quar-
to genero
de demp-
nios.

guen en lo que su poder limitado, y fuerças bastã. El quinto genero de demonios es el q̄ esta en las cauernas y concauidades de latierra, de adonde pone afechanças, y persigue a los que andan cauando las minas de los metales, y los pozos, y otros edificios, soterraneos, y metido en ellos procura q̄ se caian, y tomando debaxo de si a los que andan en semejantes edificios, y en aquellos lugares hōdos les quiten las vidas: estos causan los temblores de la tierra, trayendo en su ayuda la furia de los vientos que dentro se encierrã, de adonde procede hundir se algunas vezes algunos lugares, y principalmete de los que estan edificados cerca de la mar: porque como la tierra tiembla, viene a hazer assiēto sumiendose para abaxo en las cōcauidades que estan huecas: y esto ño solamente en dañado de los pueblos, que tambien se ha visto sumirse, y baxarse muchos montes, y cegarse muchos puertos, y aun entrar la mar, por mucha parte de la tierra, assolando y destruyendo todo lo que delante de si halla. El sexto y vltimo genero de los demonios, que estan en los abismos, y lugar cuyo proprio nombre es el infierno, los quales tienen por proprio y principal officio, demas de las penas, que padecen, atormentar las animas de los clanta

El officio del quinto genero de demonios.

El officio del sexto genero de demonios.

COLLOQUIO

dos, aqui es lugar donde no ay orden ninguna, como dize Job, sino vn temor y espanto sempiterno. Bern. Pues nos auēys declarado todos los generos de demonios, declarados tambien si tienen cuerpos, porque muchas vezes me he puesto apēsar en ello, y no he hallado quiē me declare este secreto, ant. Bien lo podeys llamar por esse nombre, segun las diuersas opiniones que sobre ello ay por q̄ muchos dizē que son es spiritus puros, y assi Apuleyo, q̄tan gran conuersacion y trato tuuo cō ellos, dize q̄ ay vn genero de demonios q̄ estan siempre libres de las ataduras, o ligaduras del cuerpo, y del numero de estos es el sueño, y el amor, a los quales llama tambien demonios, y de aqui se da a entēder que confieſsa auer otros, que estan ligados cō el cuerpo, y esto siēte sant Basilio, el qual no solamente atribuye cuerpos a los demonios, sino tãbien a los angeles. Lo mesmo se entēde de las palabras de Pselio, y los q̄ figuē esta opiniō traen para sustentarla las palabras de David, donde dize. El que hazesus Angeles spiritus, y a sus ministros de fuego, ytãbien alegan auer sentido lo mesmo, Sant Augustin, diziendo que antes de la cayda de los angeles todos teniã cuerpos formados de la parte superior y mas pura del ayre, y que an

fila

Si los demonios
estien en
cuerpos
o ni en de
Apuleyo,
en lo de
los demonios.

opiniō de
s. Basilio

si la tienen agora los que permanecierõ fuera del peccado de Lucifer, y que a los que le figuerõ se les mudo esta manera de cuerpo, en otro ayre mas espeſſo, para que en el puedan ser atormentados, pero el Maestro de las sentencias en el 2. libro dize, que esto no fue de sant Augustin, sino que se lo atribuyeron algunos falsamente, y assi la mas comun opinion de todos los doctores sagrados, es que los angeles, y los demonios son spiritus puri, y assi lo entiende sancto Thomas, Sant Juan Damasceno, sant Gregorio, y alas dudas que sobre esto se pueden mouer, de como pueden padecer, y recibir pena, ellos responden bastantissimamente, aunque Gaudencio Merula defiende lo contrario, diziendo que las cosas incorporeas no solamente pueden padecer, ni recibir passion de las cosas corporeas, pero q̄ aun fingir en el entendimiento no se puede: pero esta opinion tenida por erro manifesto, y cierto Gaudencio Merula en algunas cosas no va tan llano en sus opiniones como conuenia, y si viesse de referir lo que cada vno siente, seria nunca acabar, quiero dexarlo, y venir a lo que haze al caso, y los vnos y los otros confessan que es la comun opinion q̄ he dicho de todos, o los mas de los doctores sagrados, y esto es q̄ los ange-

La comun opinion q̄ los demonios y los angeles son spiritus.

opinion de Gaudencio Merula

que los angeles y los demonios aunque no tenga cuerpo pueden formar.

C O L L O Q V I O .

angeles, quando es necessario, forman y hazen cuerpos visibles para el efecto que pretenden, como se halla muchas vezes en la sagrada escriptura. Sea de ayre espessado, o de fuego, o de tierra, que en esto va poco, y que esto sea así, ved lo q̄ se escriue de los tres angeles q̄ vinieron a casa de Abraham, en figura de los tres mancebos muy hermosos, y el Archangel sant Gabriel en muy hermoso cuerpo y figura aparecio a la virgen Maria nuestra Señora quando le hizo la salutacion. Esto mesmo esta tambien permitido a los demonios en sus operaciones, y así toman cuerpos, que aunque nosotros les llamamos phantasticos, porque luego se desaparecen, verdaderamente son cuerpos visibles, formados de alguna materia de las que he dicho, pero tan subtil y delicada que luego se deshaze y desparece, y porque esto es lo que haze al proposito de lo que me aueys preguntado, y aqui tratamos, he passado tan ligera mente por todo lo demas, que no faltara que poder dezir, pues no an faltado Doctores que dicen los demonios de tal manera ser corporeos, que tienen necesidad de mantenimientos para sustentarse, y que tienen miedo de los hombres animosos, y huyen de las armas, porque no les empezan, ni hagan daño, porque sien

Opiniou
de algu-
nos auto

ten pena y trabajo con los golpes, y si quisie-
redes ver muchas particularidades y opinio-
nes de diuerfos autores referidos, leed a Ce-
lio Rodiginio, en el segundo libro de las le-
cciones antiguas, adonde copiosamente lo-
trata: y por no hazer digression de lo prin-
cipal, vengamos a lo de las phantasmas, y di-
go que este nombre phantasma se deriua de
phantasia, que es en el hõbre vna virtud, que
se llama por otro nõbre imaginatiua, y por
que mouida esta virtud, obra de tal manera,
que haze en si las cosas fingidas, y imagina-
das, como si las tuuiffe presentes, no siendo
assi la verdad. Dezimos tambien, que las co-
sas q̄ vemos, y se desaparecẽ luego son phan-
tasmas, pareciendonos que no engañamos
y no las vimos, sino q̄ senos representarõ en
la phantasia: pero esto de tal manera se haze
que vnas vezes verdaderamẽte las vemos, y
otras nos las pone la imaginacion, o phantã-
sia de tal manera delante de los ojos, que nos
engañan, y no entendemos si es cosa que au-
mos visto, o imaginado solamente, y de aqui
creo yo, q̄ vino llamar a vnas visiones que son
las que realmente son vistas, y otras phantaf-
mas, que son las phantaseadas, o representa-
das en la phantasia, y no se yo de qual mane-
ra destas aya sido vn caso muy notable que

Que cosa
sea phan-
tasma.

La differẽ-
cia entre
visiones
y phantas-
mas.

COLLOQUIO

Vn caso
muy nota
ble d vn
visiões en
Fuertes de
Ropel

aura poco mas de treynta años, acaecio dos
leguas de donde estamos, en vn lugar q̄ se lla
ma fuentes de Ropel, en el qual viuia vn hō
bre hidalgo y principal, que se llamaua An
tonio Costilla, y juntamente con esto puedo
yo dar testimonio, que era vno de los mas es
forçados y animosos hombres q̄ auia en toda
esta tierra, por q̄ le ui en algunos trāces, y re
bueeltas d̄ muy grā peligro, de los quales se li
bro cō muy grāde esfuerço y valor de su per
sona; y por q̄ como hōbre que no suffria ser
le hecha de masia, no estaua bien quisto de al
gunas gētes, andaua siēpre a buē recaudo: y
assi salio vn dia de su casa en vn muy buena
uallo: con vna lança gineta en la mano, y fue
a otro lugar que se llamaua Villanueva: adō
de estuuo entēdiendo en sus negocios hasta
que se cerro la noche, que hazia muy escuro
y siendo ya algo tarde, determino boluerse
a su casa, y a la salida del lugar esta vna her
mita con vnas rejas de madera en la delan
tera, y dentro auia vna lampara encendida:
al Antonio Costilla le parecio que no se su
fria passar delante de ella sin hazer oracion
y assi se fue hazia ella, y encima del cauallo
comēço a rezar sus deuociones, y estādo assi
y mirādo adētro de la hermita, del medio de
lla vio que saliā tres visiões, las quales pare
cian

cian salir debaxo de la tierra, y que llegauã
 con las cabeças al techo, y alli estuuiero que
 das: el las estuuo mirando vn poco, y respelu
 zandose le los cabellos, y auiendo algun te-
 mor, boluio la rienda al cauallo, y començo
 a camñar, mas no vno alçado los ojos quan-
 do vio aquellas tres visiones juntas, que yuã
 delante de el poco trecho, y parecian yrle a
 compañando, y tornandose a encomendar
 a Dios, y fantiguarse muchas vezes, co-
 menço a boluer el cauallo a vn parte y a
 otra, pero ellas le seguian sin dexar de yr
 siempre ante sus ojos: y viendo esto, arre-
 metio el cauallo, y con la lança fue contra
 ellas como si quisiesse herirlas, mas las visio-
 nes parecia que se meneauan, y andauan por
 el mesmo Compas, que el guiaua el cau-
 llo: porque si andaua, andauan, y si corria
 corrian, y si estaua quedo, tã poco se mene-
 uan: y esto sin apartarse ni mas ni menos, de
 manera que le fue forçado llevarlas por cõ-
 pañia hasta llegar a su propria casa, la qual
 en la delantera tenia vn gran Corral, y pa-
 tio, y apeandose del cauallo, y abriendo la
 puerta, como entro dẽtro, hallò las mesmas
 visiones delante de si, y desta manera llego a
 la puerta de vn aposento, donde su muger
 estava, y llamãdo le abrierõ, y como entrasse
 den-

dentro las visiones desaparecieron, pero el quedo tan turbado, y desmayado, y con la color tan perdida, que su muger tuuo por cierto que le auia acaecido alguna desgracia con sus enemigos, y como lo preguntasse y no pudieffe entēder del cosa ninguna, embio a llamar vn grande amigo que el mesmo marido tenia, hombre principal y letrado el qual vino ala hora y hallandole tan demudado, q̄parecia casi muerto, le fatigo con grande instācia que le dixesse lo que le auia acaecido. El Antonio Costilla se lo conto particularmente, y el amigo como hombre auisado le dixo muchas cosas, persuadiendole a q̄perdieffe el temor, que conocio en el auercocebido, y assi le hizo cenar, y despues le lleuo a su camara, y le dexo acostado en su cama con vna candela ardiēdo, y se salio fuera para q̄reposasse, y durmieffe, y a penas huuo salido quando el Antonio Costilla comēgo a dar muy grandes voces que le valieffen, y tornando a entrar todos los que alli estauan el les dixo, q̄en dexādole solo auian venido aquellas tres visiones, ycauando tierra con las manos del suelo, se la auian echado encima de los ojos, y le tenian ciego, y assiera la verdad, que casi lo estaua, y desta manera de alli adelante no le dexaron vn momento sin que

que estuuiesse bien acompañado, pero todo esto no aprouecho para q̄ al septimo dia, sin tener calentura, ni otro ningun accidente dexasse de morir se. *Lays.* Si algun Medico estuuiera agora presente: no dexara de dezir y sustentat q̄ esto auia procedido de algũ humor melancolico que con muy gran fuerza le señoreaua, para que aquello que se le representaua en la phantasia le pareciesse que realmente lo vey a. *Ben.* Bien podria ser así porque muchas vezes entendemos que nos parece ver algunas cosas, y si fuesse necesario las sustentariamos, pero engañanos el parecer, y lo mesmo seria posible ouersido en lo de estas phantasmas, que representadas en la imaginacion, o phantasia bastassen hazer el effeçto que hizieron, y con el espanto y temor, creciẽdo mas el humor que las cauaua, viniẽsse acausar la muerte avn hombre de quiẽ no se puede creer q̄ muriesse por falta de animo: y no por esto, dexare de creer tambiẽ que estas tres visiones serian algunos demonios, que tomando aquellos cuerpos, de ayre, o de tierra, o de agua, o de fuego, o juntandopara ello algunos de estos elementos, viniessen a poner tan grande espanto en esse hombre, que fuesse causa de que viniẽsse a morir se. *Anto.* En todas las cosas que no

Q se pueç

C O L L O Q V I O

se pueden aueriguar de cierta sciencia, nūca faltan opiniones diuerfas y cōtrarias, y afsi en estas aura diuerfos juyzios, y pareceres, y yo antes lo atribuyria a obra del demonio, q̄ no al humor melācolico: y si las visiones no fueron causa bastante para que este hombre muriesse de espanto, por ventura seria de otra alguna enfermedad encubierta, y como quiera que sea, fue por permissiō secreta de Dios, la qual nosotros no alcançamos, ni ay para que fatigarnos mas sobre ello.

Bern. Muchas cosas acaecen en el mundo semejantes a la que aueys contado, que ponen en muy grande admiracion, afsi por ser espantosas, como por no poderse entender la causa dellas: y destas es vna q̄ ami me contaron en Bolonia, que acaecio a vn Iuā Vazquez de Ayola, la qual auerigue a ca en España ser muy gran verdad.

caso muy espantoso, acaecido en Bolonia a Iuā Vazquez de Ayola. *Luis.* Yo he oydo esto muchas vezes portā cierto, que ninguna dubda ponē en ello, pero no me acuerdo bien, y afsi os ruego que nos lo digays. *bern.* yo lo dire como me lo dixerōn, y dizen me que en Bolonia, y en España ay grandēs testimonios dello: e fue afsi, que este Ayola, siendo mancebo: el y otros dos compañeros suyos Españoles, de terminaron de yrse a estudiar derechos en aquella

aquella vniuersidad, donde pensauan apro-
 uecharse, como otros muchos han hecho, y
 llegados a ella no hallauan posada adonde
 commodamēte pudieffen estar para lo que
 tacaua a su estudio: y andandola buscando,
 toparon con vnos tres o quatro gētiles hom-
 bres Bolonienfes, a los quales preguntaron,
 si por ventura tenian noticia de alguna bue-
 na posada, donde pudieffen acogerse, por
 que eran estrangeros, y llegauan entonces
 de españa: el vno dellos les respondió, que si
 querian vna buena cosa adonde posassen,
 que el se la haria dar sin que por ella les lle-
 uassen dineros, y entonces les señaló vna ca-
 sa principal y muy grande que en la mesma
 calle estaua cerrada, diziendo que aquella
 les darian, y que no truiessen dello dubda.
 Los españoles quedaron confusos, pareciē-
 doles, que hazian escarnio dellos, pero otro
 de los Bolonienfes les dixo, este gētil hom-
 bre esta burlando: porque sabed señores que
 aquella casa que dize a mas de doze años
 que esta cerrada, sin que ninguno se atre-
 ua a viuir en ella, y esto es por vnas visiones
 y phantasmas espantables que alli se han vi-
 ste, y veē muchas vezes, de manera q̄ su pro-
 pria dueño la á dexado por perdida, y no ay
 persona q̄ se atreua a q̄dar alli vna noche: el

COLLOQUIO.

Ayola oyendo lo que dezia, le respondió, Si ay mas que esso denos las llaves, que estos mis compañeros y yo viuiremos en ella, venga lo que viniere. Los Bolonienses, viendo su determinacion, le dixero, que si querian que les harian dar las llaves, y muchas gracias con ellas, Y hallandoles firmes en su determinacion se fueron con ellos adonde estaua el dueño de la casa, el qual poniendoles muchos temores, y viendo que se reyan, de lo que les dezia, les abrió la casa, y aun les ayudo con algunas cosas de las necesarias, para poder la habitar, y ellos buscaron lo demas que les faltaua, y así tomaron sus aposentos que salian a vna sala principal: y vna muger de fuera de la casa, les guisaua la comida, que dentro no hallaua quien se atreuisse a seruirlos. Todos los de Bolonia estaua ala mira de lo que sucederia a los españoles, los quales se burlaua dellos, porque en mas de treynta dias no vieron ni oyeron cosa ninguna: y tenian por muy cierto que era burla todo lo que les dezian, pero al fin deste tiempo, auiendo se acostado vna noche los dos, y estando durmiendo, el Ayola se quedo estudiando, y se descuydo hasta que ya era media noche, y a esta hora oy vn gran estruendo y ruydo, que parecia de muchas cadenas que se meneauan, y alteran,

terandose algo dixo entre si, sin dubda ninguna, estas deuen ser las visiones, que dizen auer en esta casa, y estuuu determinado de yr a despertar sus compañeros, y queriendo hazerlo, pareciolo que parecia falta de animo, y que lo mejor seria, que el solo fuesse a ver lo que era, y escuchando mas atentamente, entendio que el ruydodelas cadenas venia por la escalera principal dela casa que salia a vnos corredores frontero dela sala, y encomendandose a Dios muy de coraçõ, y fantiguandose muchas vezes, tomo vna espada y vna rodela, y en la otra mano el candele ro cõla vela encẽdida, y desta manera salio y se puso en medio dela sala, porque las cadenas, aunque era grande el estruendo que hazian, parecian venir muy de espacio, y estando assi vio assomar por la puerta dela escalera vna vision espantosa, y que le hizo respeluzar los cabellos, y herizar todo el cuerpo porque era vn cuerpo de vn hombre, grande, que traya solos los hueslos compuestos, sin carne niuguna, como se pinta la muerte y por las piernas, y al deredor del cuerpo uenia atado con aquellas cadenas que traya arrastrando, y parandose, estuuieron quedos el vno y el otro mirandose vn poco, y cobrando el Ayola algun animo conuer que aque-

COLLOQVIO

La vision no se mouia, la començo a conjurar con las mejores palabras y mas sanctas q̄ el miedo le dio lugar, para que le dixesse que era lo que queria o buscava, y si le hauia menester para alguna cosa, que como el lo entendiessse no faltaria punto de todo lo que fuesse en su mano. La vision puso los brazos en Cruz, y mostrádo agradecerle lo que le dezia, parecia que se le encomendaua. Ayola le torno a dezir que si queria que fuesse con ella a alguna parte que se lo dixesse, la vision baxo la cabeça, y señalóle hazia la escalera por donde auia venido. El Ayola le dixo, pues anda comiença a caminar, que yo te seguiré, adonde quiera que quisieres. Y con esto la vision començo a boluerse por donde hauia venido, y endo de mucho espacio, porque las cadenas no la dexauan andar mas apriessa. Ayola la siguió, y llegando al medio de la escalera, o porque viniessse algun viento, o que turbado de verse solo, con tal compañía, la vela topasse en alguna cosa se le mato, y entonces de creer es que su turbacion y espanto seria muy mayor: pero esforçandose quanto pudo, dixo a la Vision. Ya vees que la vela se me ha muerto, y obueluo a encenderla, si tu me esperas aqui y obolueres luego, y con esto se fue adonde el fue.

el fuego estaua, y encendiola y dio la buelta, y hallo la vision en el mesmo lugar donde la auia dexado, y caminando el vno, y el otro passaron toda la casa. Y llegaron avn corral, y de ay avna huerta grande, en la qual la vision entro y Ayola tras ella, y porque en medio estaua vn pozo. Temio que la vision boluendo a el le hiziesse algun daño y parose: pero la vision boluendo a el le hizo señas, que fuesse hazia vna parte de la huerta. Y assi caminando ambos juntos, y a que estauan casi en el medio della, la vision subitamente desaparecio. El Ayola quedando solo començo a llamarla, y conjurarla, haziendo grandes protestaciones, que viesse si queria del alguna cosa, que estaua aparejado para cumplirla, y que por el no quedaria, y aunque estuu vn poco esperando: como no la pudo ver mas, se boluio, y despertó a sus compañeros que estauan durmiendo, los quales le vieron tan alterado, y mudada la color, que pensaron que se le acabaua la vida, y esforçandole con darle de vna conserua que comiesse, y a beuer vn poco de vino le hizieron acostar, y le preguntaron que auia, el les conto todo lo que por el passara, rogandoles que no dixessen cosa ninguna, porq̃ no sería creydos, y como estas son

COELOQVIO

cosas que pueden mal encubrirse, alguno de
 ellos lo dixo en alguna parte, que fue causa
 de publicarse por toda la ciudad, de manera
 que vino a oydos del Governador, el qual
 quiso aueriguar la verdad, y debaxo de muy
 solemne juramento mando al Ayola que de
 clarasse todo lo que hauiá visto, el lo hizo,
 assi, diziendo la verd dello. El Governador
 le preguntó, si atinaria a la parte donde
 la vision le hauiá desaparecido, Ayola le di-
 xo que si, porque como la huerta estava lle-
 na de yerua, el hauiá arrancado cinco, o seys
 puños della, y los auia dexado alli por señal
 El Governador, y otros muchos que alli esta-
 uan lo fueron a ver, y hallando vn monton-
 cillo hecho de la yerua, sin quitarse de alli,
 hizo venir algunos hombres con açadones,
 y les mando que començassen a cauar para
 abaxo, por ver si alli descubririan algun se-
 creto, y no ouieron ahondado mucho quan-
 do hallaron vna sepultura, y en ella la mes-
 ma vision con todas las señas que Ayola ha-
 uia declarado, lo qual fue causa de que se le
 diesse verdadero credito de todo lo que auia
 contado, y queriendo entender, que cuer-
 po era aquel que con aquellas cadenas esta-
 ua alli sepultado, y con mayor estatura que
 ninguna de la comun de los otros hombres,
 no se

no se hallo quien supiesse dar razon dello, aunque se contaron algunos cuentos antiguos de los antecessores del dueño de aquella casa. El gouernador hizo luego llevarlo, y sepultarlo en vna Iglesia, y de alli adelante no se vieron ni oyeron mas las visiones, y estruendo que solian. El Ayola se boluio en España, y segun me han certificado, por ser buē letrado fue proueydo de officios Reales, y no ha mucho tiempo que vn hijo suyo, seruia en vn Corregimiento, de vna ciudad muy principal. Luys. Mejor animo fue el de Ayola al parecer que no el de Antonio, Costilla, pues el vno murio de temor, y el otro se quedo cō la vida, pero yo desseo mucho entender de que manera pudo parecer esta vision, que no carece de muy gran mysterio. *Antonia.* Alomenos no podran los medicos, ni philosophos atribuyrlo a la abundancia de la melancolia, pues que por la vision que se hallo sepultada, se parecio, que lo que vio el Ayola fue verdaderamente vista con los ojos, y no representada, en la phantasia, y si aqui se hallassen agora algunos Theologos yo fiador, que no saltassen entre ellos diuersos pareceres, porque los vnos dirian que aua sido obra del demonio, no mas de para burlarse con aquellas gentes

COLLOQVIO

que se po-
dria. lardi-
nerios pa-
receres y
opiniones
fobre esta
vision.

formando vn cuerpo de ayre, o de tierra de la mesma figura que el cuerpo que estaua sepultado, y a otros les pareceria que antes seria algun angel bueno, el que haria aquello, para dar causa, a que aquel cuerpo, cuy a animaduade estar en el cielo, no careciesse de sepultura sagrada. Y en fin todos darianal parecer suficientes razones, y cada vno podra creer lo que le pareciere sin cometer pecado en ello, entendiendo, que como quiera que fuesse, por el angel malo: o bueno, fue por la permission y voluntad de Dios, yo por mas acertado tengo, que siempre lo juzguemos a la mejor parte.

Bernar. Vos teneys razon, y cierto no de uio de faltar en este negocio algun mysterio que nosotros no lo entendemos, y pues que assi es, no ay para que alterarlo mas. *Antonio* Muchas cosas han sucedido, y suceden cada dia en el mundo que seria temeridad pensar de llegar a lo hondo y vltimo de lo secreto, aunque podamos sacar por el rastro, parte de la verdad que ay en ellas, y siempre auemos de pensar que nos queda alguna cosa en cubiera. Y de estas es vna la que sucedio a vn canallero en nuestra espanya: que por ser en infancia y perjuyzio suyo, y de vn monasterio de religiosas, no dire el nombre del, ni

tam

tampoco del pueblo donde acõtecio, y fue, que este cauallero, siendo muy rico: y muy principal, trataua amores con vna monja, la qual: para poderse ver con el, le dixo que hiziesse vnas lloues, conformes alas que tenían las puertas de la Iglesia, y que ella tambien haria de manera que por vn torno que auia para el seruicio de la Sacristia, y otras cosas, pudiesse salir, donde ambos podrian cumplir sus illicitos y abominables desseo, el cauallero, muy contento, de lo que estaua ordenado, hizo hazer dos llaues, vna para vna puerta que estaua en vn portal grande de la Iglesia, y otra para la puerta de la mesma Iglesia, y porque el monasterio estaua algo lexos del pueblo, el se fue al medio de vna noche q̄ hazia muy escura en vn cauallo, sin lleuar ninguna compañia, porq̄ su negocio, fuesse mas secreto, y dexãdo arrendado el cauallo en cierta parte cõueniẽte, se fue al monasterio, y en abriẽdo la primera puerta, vio q̄ la de la Iglesia estaua abierta, y que dentro auia muy grã claridad y resplãdor de hachas y velas encendidas, y q̄ sonauã voces, como de personas q̄ estauan cantando, y haziendo el officio de vn difunto, el se espanto, y fello go a ver lo que era, y mirando a todas partes vio la Iglesia llena de frayles y clerigos que

otro caso notable que succedio avncauallero è vn monasterio de monjas,

eran

COLLOQUIO

eran los que estauan cantando aquellas obsequias, y en medio de si tenian vn Tumulo, muy alto, cubierto de luto, y al rededor del estaua muy gran cãtidad de cera que ardia, y assi mesmo los frayles y clerigos, y otras muchas personas que con ellos estauan, tenian en las manos sus velas encẽdidas, y de lo que mayor espanto recibo, fue de que no cono- cia a ninguno, y despues de auer estado vn buen rato mirando, llegose cerca de vno de los clerigos, y preguntole q̄ quien era aquel difunto, por quien se hazian aquellas hon- ras, y el clerigo le respõdido, que se auia muer- to vn cauallero q̄ se llamaua. F. nombrando el mesmo nõbre q̄ el tenia, y le estauan ha- zjẽdo el entierro: el cauallero se rio respon- diẽdole. Este cauallero viuo es, y assi vos os engañays: el clerigo le torno a dezir: mas engañado estays vos, porq̄ cierto el es muer- to, y esta aqui para sepultarse, y con esto tor- no a su canto. El cauallero muy confusso de lo que le auia dicho se llego a otro, al qual hi- zo la mesma pregunta, y le respondió lo mes- mo afirmandolo tan de veras, q̄ le hizo q̄dar muy espãtado, y sin esperar mas se salio de la Iglesia, y caualgando en su cauallo se comen- ço a boluer para su casa, y no huuo dado la buelta, quando dos mastines muy grandes, y muy

y muy negros le començaron a acompañar vno de vna parte y otro de la otra, y por mucho que hizo, y los amenazo con la espada no quisierō partir se del hasta que llego a su puerta adōde se apeo, y entrō dentro: y saliendo sus criados y seruidores q̄ le estauan esperando, se marauillarō de verle venir tā de mudado, y la color tā perdida, y entēdiēdo q̄ le auia acaecido alguna cosa, se lo preguntarō, persuadiendole con grande instancia a que se lo dixesse. El cauallero se lo fue contado todo particularmente, hasta entrar en su camara, donde acabando de dezir todo lo que auia pasado, entraron los dos mastines negros y dādo assalto en el le hizierō pedaços y le quitaron la vida, sin que pudiesse ser lo corrido: y asy salio verdad lo de las obsequias q̄ en vida le estauan haziendo. *Luis*. esse pago lo que merecia su peccado y asy auia Dios de permitir que fuessen castigados todos los que intentan de violar los monasterios tan en ofensa de su seruicio: y yo no podre juzgar de lo q̄ auēys dicho sino q̄ Dios solto la mano a dos demonios, que erā esos dos mastines, dando lugar a q̄ tan cruelmente castigassen vna maldad tan grande, y que tambien lo merecia, y tambien podrian ser verdaderamente mastines que guiados por los

Quā grā
peccado
se violar
los mona
sterios de
monjas.

C O L O Q V I O

los demonios viniessen a hazer a qlla obray
 lo despedaçassen, siẽdo permitido por la ma
 gestad diuina: y por ventura a qllas phantaf
 mas q̄ vio, q̄ en habitos de fray les y clerigos
 estauan celebrando sus obsequias, fue para q̄
 conociendo su grane y erro, y deliẽto se arre
 pintiẽsse, y pidiẽsse perdon del: y lo mesmo
 fue lo dela compaõia q̄ los mastines hasta su
 casa le hizierõ, Pero el como mal Christiano
 tendria en hazerlo q̄ era obligado tan gran
 descuydo, que pago con la vida lo q̄ auia me
 recido, y plega a Dios q̄ no fuesse tãbien con
 perẽcion de su anima, q̄ cõ tãto peligro salio
 de su cuerpo Bern. No dexaria de salvarse si
 al tiẽpo q̄ se vio despedaçar de los perros fue
 tan grãde el arrepentimiẽto de sus pecados,
 y de no poderlos cõfessar por falta le el tiẽ
 po para ello, q̄ supliesse la falta de no auerlo
 hecho: Luys. Su prouecho seria si lo hizo,
 y su daõo, si en esto tuuo el descuydo que en
 lo demas. Y dexando esto, el seõor Antonio
 pãsse adelante, Anto. Otra es la que cuenta
 Alexandro de Alexandro en sus Dias genia
 les, y porque viene al proposito os la quiero
 referir, y segun el mesmo Alexandro dize le
 fue dicha por vn grande amigo suyo al qual
 encarece tanto, y cõ tantas palabras por hõ
 bre verdadero y de muy grande credito, que

otro caso
 notable q̄
 cuẽta Ale
 xandro de
 Alexandro

ninguna dubda pone en que ayapassado, real y verdaderamente, y fue assi, que este tenia otro amigo, persona de mucha calidad que con vna graue enfermedad auia mucho tiempo que padecia muy gran trabajo, y siendo aconsejado, que para procurar su salud, se fuesse a los baños de Cumas, le rogo que se fuesse con el, y yendo los dos juntos, y otros amigos suyos cō ellos, con todo el aparejo necessario para tomar los baños, y hazer su cura, estuieron alla algunos dias, en los quales el enfermo se sentia cada dia peor de manera, que se determinaron de boluer a Roma, de donde hauia salido, y viniendo por el camino, la enfermedad crecio y se agrauo tanto, y el enfermo se debilito con ella, y con el cansancio del camino. De manera que en vna hosteria, donde a caso hauian llegado, fenescio sus dias: los que venian, cō el, doliendose de su muerte, le enterraron cō la mayor solemnidad que pudieron en vna Yglesia del lugar donde estauan, y alli se detuieron algunos dias, haziendo sus honrras, y Sacrificios, como entodo cumpliesen con la obligacion q̄ teniã: y hecho todo esto tornarõ a continuar su camino para Roma, y tomandoles la noche se acogieron a vn meson, en el qual este amigo del muerto, se

C O L L O Q V I O

acostó en vna cama que estaua sola en vna
 camara, y teniendo la puerta cerrada, y vna
 vela encendida, estando del todo despierto
 súbitamente vio delante de sí al mesmo ami-
 go difunto, y q̄ auia dexado sepultado muy
 flaco, y amarillo, y los ojos hundidos, y co-
 mo se ouuiesse llegado a la cama, y le estuui-
 se mirando sin hablar palabra, se començo a
 desnudar sus ropas, que parecian ser las mes-
 mas que en vida trahia, y a ninguna cosa de
 las que dezia el que estaua en la cama le re-
 spondia, y así despues que estuuó desnudo
 algando la ropa se metió con el en el lecho,
 porque cō el gran temor que auia recebido,
 estaua tã desmayado, que no fue parte para
 estoruarfelo. El muerto se llegaua a el, dãdo
 muestra de querer abraçarlo, y viendose en
 este estrecho, y estado, ya en lo postrero de
 la cama adõde se auia retraydo, sacãdo fuer-
 gas de flaqueza, y poniendo la ropa en me-
 dio para que no pudiesse llegar a el, comen-
 ço a resistirle: el difunto, viẽdole su resisten-
 cia, y que se le defendia, mirãdole con vn ge-
 sto ayrado, y mostrando muy grande enojo
 se torno aleuantar, y vistiendose, y calçãdo
 se se torno a yr, sin q̄ jamas pareciesse: el que
 do en la cama, y fue tanto su temor, y desma-
 yo que de ello le sucedio vna graue enferme-
 dad

dad, que le puso en lo vltimo de la vida, aun que al fin escapo della, y dezia que quando le hizo la resistencia para que nollegasse ael solamente le auia tocado con vn pie, el qual tenia tan frio, q̄ ninguna eleda se le podia cō parar. *Berna.* Que juzgareys vos de vna cosa como essa, que a mi parecer muy mal se podra atinar, ni dezir lo que pudo ser: por q̄ por qualquiera via q̄ querays guiarlo, no dexara de tener contradicion, *Anto.* Yo os lo cōfieso: pero por mas cierto tendria que fue illusioe del demonio, que quiso engañar, (si pudiera) al q̄ e estaua en la cama, temandola si gura del amigo muerto, mas Dios no permitio q̄ le pudiesse hazer daño ninguno, y de la manera que el mesmo demonio vino, no imaginado, ni phantastico, sino tomandocuerpo visible, y que se pudo tocar con la densidad del, se torno a yr, y que los demonios como ya os dixi, formen, y condēsen los cuerpos de tal suerte, que parezcan los mesmos que nosotros tenemos, entenderlo eys, por otro exēplo del mesmo Alexandro, el qual dize, que vn monje que se llamaua Thomas del qual tenia mucha noticia, y sabia que era muy aprouado en su vida: y habitaua en vn monasterio cerca de la ciudad de Luca entre vnos mōtes, auicndō vn dia auido cierta que

Que lo de
esta visio
parecer
illusioe del
demonio.

Otro caso
referido
por el mes
mo Alexan
dro de A
lexandria

COLLOQUIO

fion, y pendencia con otros monjes, muy
 lleno de colera y enojo, se salio fuer a del mo-
 nasterio, con determinacion de yrse a viuir
 a otra parte, y yendo assi por la espessura del
 monte, topo con vn hombre muy grande de
 cuerpo, con el gesto muy moreno, la barba
 negra y larga, los ojos turbados, las vestidu-
 ras casi hasta el suelo: el Monje le pregunto
 que para donde caminaua, pues yua por alli
 sin llevar camino. El hombre le respondio,
 que vn cauallo que tray a se le houia soltado
 e ydo a vnos campos que estauan de la otra
 parte del monte, y con esto se fueron ha-
 blando, hasta dar sobre vn Rio que passado
 por vn valle, que se hazia en el mesmo mon-
 te: y porque yua muy hondo, y hauia en el
 muchos pielagos, anduuieron a buscar va-
 do. Y pareciendoles, que por cierta parte
 se podia passar, el Monje quiso descalçarse,
 pero el hombre en ninguna manera se lo con-
 sintio: diziendo que el era mayor de cuerpo
 y que le passaria seguramēte sobre sus espal-
 das, y porfiolo tanto, que el monje no pudo
 escusarse dello, y assi puesto sobre ellas, ya
 que queria entrar el hombre en el rio, el mō-
 je le vio los pies, que hasta entonces no auia
 mirado, los quales eran de muy differēte he-
 chura que los de los otros hombres, con esto

tomando alguna sospecha, se quiso soltar, y no pudo, porque el hombre començaua a entrar por el agua hazia donde yua mas alta y crecida, y viendo esto se encomenço a encomendar a Dios, y inuocar el nombre de Iesu Christo, q̄ le librasse, y a la hora a q̄l hōbre, q̄ era el demonio le solto a la ribera del riode sapateciendo con vn estampido tan grande que las arenal del rio se reboluieron, y las enzinas que estauan cerca se desgancharon, y arrantaron, y el mōje quedo medio muerto, y quando boluio en si torno a su monasterio alabando a Dios, que de tan gran peligro le auia librado.

Bernar. Si ouiessemos de contar, y dezir las cosas semejantes que por el mundo acaecen nūca acabariamos: porque los demonos aū que perdieron la gracia, no por esso perdieron la birtud natural, como lo dize el Antonio de Florencia, ya ssi cō ella, si no se le sembrarasse por la voluntad de Dios, podrian hazer otros muy mayores daños, y males de los que hazen. **Antonio.** Segun lo que dize sant Pablo, no solamente pueden tomar las formas de cuerpos que auemos dicho: pero tambien transformarse en angeles de luz para engañarnos, y cada hora lo haria a ssi como lo hazen algunas vezes, sino ouiesse quien

q̄ los demonos aū q̄ perdieron la gracia, no perdieron la birtud natural. **Que los demonos, pueden transformarse en angeles de luz**

C O L L O Q V I O

les estrechasse el poder, y les fuesse a la mano, lo qual haze Dios algunas vezes por su voluntad sola, y otras por tercera persona, como fue lo del demonio q̄ en habito de muger muy hermosa, y sabia, comia cō vn Obispo, al qual el Apostol sant Andres, veniendo a pedir como peregrino, libro de su engaño, respondiēdo a la pregūta q̄ el demonio le hizo, de quāto auia del cielo a la tierra, q̄ me jor lo sabia ella, pues auia caydo de alla: con esto el demonio desaparecio, Y no ay para q̄ detenernos en estos exēplos, pues que los libros estan llenos: y S. Gregorio en sus Morales refiere muchas cosas notables que podrā ver los q̄ los ley erē. Ber. No quiero dexar de deziros lo q̄ a mi me hā cōtado por cosa que no tiene dubda ninguna en ser verdadera, y yo dire lo mesmo que a mi me dixerō, y es, q̄ ha poco tiēpo q̄ murio vn cauallero llamado don Antonio de la Cueva, el qual era muy conocido en nuestra España: este por alguna causa a nosotros escōdida, permitio Dios que fuesse tentado, y fatigado de Phantasmas, y visiones, que ya de la continuacion, les yua perdiēdo el miedo, aunque nuncade xaua de estar con luz en la camara, donde dormia, y vna noche estando acostado, y leyēdo por vn libro, sintio debaxo dela cama ruydo

Lo de S.
Andres cō
el demonio.

Caso acaecido a vn
cauallero

ruydo, como que estuuiesse alguna persona debaxo della. Y presumiendo lo que podia ser, vio salir por vn lado dela cama, vn braço que parecia ser de algun negro, desnudo, el qual tomando la candela, boluio para abaxo con el candelero, y la mato, y a la hora este cauallero sintio salir aquel negro, y meterse con el en la cama, y tomándose los dos a brazos, començarõ a luchar, y forcejar vno con otro, haziendo tanto estruendo, que los de casa despertaron, y vinieron a ver lo que era, no hallando sino solamente al don Antonio de la Cueva, el qual estaua tan encendido: y sudando como si saliera de algun rio, y conto lo que le auia acaecido, diziendo que en sintiendolos venir, aquella vision se auia desafiado del, y no sabia lo q̄ se hauia hecho della.

Lys. De vna cosa estoy yo marauillado, y es que he oydo dezir, que los demonios son incubos, y succubos: y que para esto forman sus cuerpos de hombres, y de mugeres. *Ant.* Muchos autores ay que lo afirman, porque su malicia es tan grande, que ninguna maldad por abominable que sea dexan de cometer porque los hombres juntamente cõ ellos la cometen, Y Coelio Rodiginio dize, q̄ vno llamado Marco, natural de Cheroneso, en Grecia, era hombre que tenia gran familiari-

quelos de
monios s̄o
incubos y
succubos.

COLLOQVIO

dad cō los demonios, y por esta causa procuraui siempre la soledad, y conuersaua poco, cō otros hōbres. Este dezia muchos secretos q̄ auia entendido de cosas que los demonios hazian, de las quales era vna esta, y otras muchas, q̄ por ser tan feas, y suzias, no ay para q̄ dezirse: pero no todos los demonios conforme alo q̄ deste hōbre se entendio, se exercita uā en este vicio, sino solos a q̄llos q̄ estany andan mas cerca de nosotros: y forman sus cuerpos de muy gruesa materia, como es de agua, o de tierra. Y S. Augustin dize q̄ los Satyros, y Faunos son tenidos de algunos por demonios incubos, por ser tan cobdiciosos del vicio de la luxuria. De aqui tomā t̄bien muchos ocasion de tener por verdadero lo q̄ d. Merlin se cuenta, q̄ fue engendrado de vn demonio, siēdo trayda la simiente en vn instante de otra parte, pero si es assi, no otras podremoslo dezir, y no afirmar, y dexarlo a solo Dios q̄ sabe la verdad, y sin esto q̄e dicho dice otras muchas particularidades q̄ entre los demonios passan, y lo mas acertado sera no saberlas, ni entenderlas, pues ningun provecho se puede sacar dellas, y por ventura podriā ser dañosas. Ber. Si los demonios puedē hazer lo q̄ este Marco ha dicho, de aytomo occasiō Lactācio Firmiano para el desatino que

Que'alguna
nos tiene
alos saty
ros y fau
nos por de
monios.

de 317201

que

que escribe, diziendo q̄ aquella autoridad del
 Genesis que dize, como viessen los hijos de
 Dios las hijas de los hombres que eran her-
 mosas, tomaron las por mugeres, y ouieron
 hijos en ellas: se entiende por los Angeles, a
 quien Dios tenia aca en el mundo, de mane-
 ra que les quiso atribuyr, cuerpos, y que con
 ellos ouiesse procreado, y tenido hijos.

opinión er-
 ronea de
 Lactancio
 Firmilano

Auto. Biē auays dicho, en dezir q̄ es desatino
 pues q̄ no puede ser mayor como Sãto Tho-
 mas, y todos los doctores y theologos le af-
 firmã, declarando a los hijos de Dios por los
 hōbres q̄ le seruiã, y andauan por el camino
 derecho de la razō, y a los hijos de los hōbres
 por los q̄ seguiã sus apetitos, y cōcupiscēcias
 sin tener respeto a lo q̄ estauã obligados, y
 los angeles nose auia de ensuziar en semeja-
 te fealdad como lo hazen los demonios y no
 porq̄ en ello reciban algun deleyte, sino por
 el peccado que hazen cometer a los hōbres
 porque ellos a la verdad no puedē exercitar
 ningun operacion vital, aunque tengan for-
 mados los cuerpos, puesto caso que no fal-
 tan algunos que digan, que los demonios, se
 afficionan de las mugeres, y las persiguen por
 via de amores, pero yo esto tengo lo por bur-
 la, y si alguna vez lo muestran, es todo fingi-
 do, que lo que procuran es la perdicion de su

COLLOQVIO

anima sin tener respeto a otra cosa, como
 lo deuen de auer hecho muchas vezes enco-
 sas que no se auran entendido, y para verifi-
 cacion, asy de lo que digo, como de ser ver-
 dad que los demonios engañan las mugeres
 dandoles a entender lo que haze a su dañado
 proposito, os dire lo que vi estando en la isla
 de Cerdeña, en la ciudad de Callar, adonde
 entonces se tratana de la Inquificion de algu-
 nas bruxas. Las quales dezian, comunicar-
 se con las de Francia, y Navarra que auia po-
 co tiempo que fueran perseguidas, y castiga-
 das. Y fue que vna donzella muy hermosa,
 de edad de diez y siete, o diez y ocho años,
 atrayda por vna destas bruxas, vino a tener
 sus intelligencias y comunicacion con vn
 demonio, el qual venia algunas vezes a visi-
 tarla en figura de vno de los mas hermosos,
 y mas gentiles hombres del mundo. Y asy la
 trahia engañada, y tan a su voluntad, como
 queria, porq̄ la donzella se enamoro estraña-
 mente de su gentileza, el qual, quando ya vio
 que era tiêpo, dio orden como se descubries-
 se el delicto. Y siendo la donzella presa por
 ello, jamas se pudo acabar con ella, que se re-
 conciasse, antes muy obstinada en pensar,
 que el demonio la auia de valer como le auia
 prometido, y tambien en la aficion, y amor
 que

caso acae-
 cido a vna
 donzella
 en Cerde-
 ña

que con el auia tomado, sohre lo qual dezia muchas cosas q̄ espantauã a los que la oyan, con su pertinacia y engaño dexo meterse viua en el fuego, llamando siempre por el, a donde recibio el pago que merecia de su locura, perdiendo juntamente el cuerpo, y el anima, que con tan gran facilidad pudiera salvar, muriendo Christianamente, y arrepiñtiendose de su peccado, y recibiendo cõ paciencia la muerte.

Luis. Mejor hizo que essa, otra que a mi me contaron, por quien passo otra cosa, casi semejante, y fue que esta era vna donzella rica, y hermosa y de muy gran calidad, laqual viendo vn cauallero muy gentil hombre rico, que estaua en el mesmo pueblo: enamorandose del, le miraua con muy gran afficio y voluntad, sin que el cauallero supiesse, ni entendiesse cosa ninguna, y assi se passaron algunos dias sin que ella por su honestidad hiziesse ninguna muestra de si para ser entẽdida, sino fue de vn demonio, que viendo el aparejo, que se le ofrecia para poder enganarla, tomando la mesma figura de aquel cauallero, y tratando amores con ella, de tal manera la persuadia que cumpliera su voluntad que ella vino en hazerlo, cumpliendo primero con lo que a su honestidad cõuenia en ha

otro caso notable
acaecido
a otra donzella.

COLLOQVIO

zer que se desposasse cō ella. El demonio lo hizo, y así venia muchas noches, y estaua cō ella en la cama, como si fuera el mesmo gentil hombre que ella tenia por cierto que era, y de esta manera se passaron algunos meses persuadiendo la siempre el demonio aque no le embiasse mensaje ninguno, porque conuenia por entonces estar el negocio secreto, y que el quando la viesse dissimularia, como si apenas la conociesse, y cō esta cautela, aunq̄ algunas vezes se hallaua en presēcia del verdadero enamorado pensaua que era dissimulacion la suya en no le hablar, ni dar a entender cosa de lo q̄ tocaua a sus amores. Y pasando el negocio adelante succedio, q̄ su madre de la dōzella le dio vn relicario que traexesse consigo de cosas tan sanētas, que el demonio, por la virtud que estaua en ellas, no tuuo poder de entrar mas dōde estaua, ni en ganarla como solia, y así se passarō mas de otros tres meses, y como la donzella entendiesse q̄ el cauallero andaua enamorado, y seruia a otra, viendo q̄ a ella no la veyá, ni visitaua como solia, p̄dido cō los celos la paciēcia, y así vn dia le embio a dezir q̄ en todo caso viniesse a hablarla, porque tenia vn negocio que tratar con el. El cauallero sin entender la causa, como hombre bien comedido

dido cumplio luego su mandado, yendo a
 tiempo que la madre era y da de casa, y ella
 estaua sola, y en llegando con muy gran co-
 medimiento y criança le pregunto que era
 lo que mandaua, la donzella pareciendo le
 que le hablaua como quien apenas la cono-
 cia, comēço a agrauarse de su descuydo, e de
 auer tanto tiempo que no auia querido ver-
 la ni hablarla: el cauallero muy espantado,
 como persona que no entendia la causa, le
 respondio de manera q̄ a ella le parecio que
 su dissimulaciō era demasiada, pues no esta-
 ua persona delante ninguna, y assi comēço
 a entrar en colera, y a reñir con el, diziendo
 le, que pues tanto tiempo auia gozado della
 q̄ no pensasse dexar la burlada, porque auia
 de cumplir la palabra que le auia dado de ca-
 samiento, y que quando lo contrario hizief-
 se, de mas de quejarse a Dios y al mūdo, ha-
 ria sus diligencias para que cumpliesse por
 fuerça la obligacion que tenia, pues no que-
 ria hazerlo de grado. El cauallero muy mas
 admirado desto le respondia que el no la en-
 tendia, ni sabia lo que dezia, porque ni el la
 auia jamas hablado en secreto, ni se desposa-
 ra cō ella, ni tenia cosa ninguna q̄ pedirle. La
 donzella saliendo de su entēdimiento cō lo
 q̄ oya le torno a dezir, no sabeys que auets
 passa-

C O L L O Q V I O

passado cōmigo esto, y esto, dandole cuenta particular de todo lo que con el demonio le auia sucedido, diziendole juntamente, y conforme a ello vos no podeys dexar de ser mi esposo, y yo vuestra muger. El cauallero con muy gran confusion començo a sancti-
 guar se, y hazerle saluas, y juramentos q̄ella se engañaua en pensar que aquello fue ffeverdad, y estando en esta porñia, ella señaló el dia de su desposorio, porque auia sido vn dia devna fiesta muy señalada, el cauallero entonces le dixo, yo señora esse dia, y veynte dias antes, y veynte despues, no estuue en esta ciudad sino muy lexos della, y desto os dare yo tan bastante informacion que quedeys desengañada, y si alguno os ha engañado en mi nombre, no tēdre yo la culpa, y para que sepays que digo la uerdad, yo os lo mostrare luego, y assi sin mudarse de alli hizo venir siete o ocho personas de su casay de fuera, los quales sin saber el fin porque se hazia, juraron y declararon, que el cauallero dezia la uerdad, y que en todo aquel tiempo auia estado ausente en otro pueblo mas de cinquenta leguas de alli. La donzella que do muy confusa y corrida, y assi por esto como por algunas cosas particulares, que con el demonio auia passado, y se le vino ala memoria

moria que le parecian impossibles para poderlas obrar ningun hombre humano, aclarandosele el juy zio, para entender que eran obras del demonio, comēço a caer en la cūeta, y poco a poco vino en conocimiēto de todo ello, y assi de alli adelante viuió recatada hasta que vino a meterse en vn monasterio donde passo muy sanctamēte lo que le quedaua de la vida. Ber. Pareceme q̄ tomo el camino mas seguro para su saluacion, y aun para satisfazerse de su enemigo y del engaño q̄ del auia recebido. Mas ya q̄ nos auemos metido en esta materia quiero q̄ tambien me digays, q̄ poder es el q̄ tienen sobre los demonios los q̄ vsan y exercitā el arte de nigromācia, pues es cosa muy notoria, que los nigromanticos, y hechizeros apremiā a los demonios, y los fuerçan a hazer y cumplir su voluntad, y assi muchos los tienen atados, y ligados en anillos, y en redomas, y en otras cosas, siruiendose dellos en lo que quieren, y a estos tales demonios llaman comunmente familiares. Anto. No se puede negar hauer esta arte de nigromancia: y que ha auido muchos que la han vsado, en los tiempos antiguos, assi fieles, como infieles, y otros que tã bien la vsan agora. Pero esta Arte se puede exercitar en vna de dos maneras. La primera es

De la nigromācia.

COLLOQVIO

Nigromā
cia natu
ral.

ra es natural, y que se puede obrar con cosas que naturalmēte tienē v r tud y propiedad de hazer, y obrar aquello que se pretende, assi por virtud de yeruas, y plantas, y piedras, y otras cosas, como por constelaciones y influencias celestiales. y esta es licitay se puede muy bien vsar, y sin serupulo ninguno por las personas que alcançaren, y supieren los secretos que a otros estā encubiertos: y assi fue lo que dize sancto Thomas en el tratado que hizo de ente & essentia, aunque algunos dicen no ser suyo, sino apocripho, donde trae q̄ Abel hijo de Adam, hizo vn libro de todas las virtudes, y propiedades, de los planetas, y conosciendo q̄ el mūdo se auia de perder por el diluuij, metiolo en vna piedra, y cercola de manera q̄ las aguas, no pudiesen corrōperla, para q̄ viniesse a ser notorio a todas las gentes. Esta piedra hallo Hermes Trimegisto, y quebrandola, y viēdo el libro q̄ estaua dentro se aprouecheo de len muchas cosas, y viniēdo este libro de spues al poder de S. Thomas, dizē que hizo algunas esperiēcias, entre las quales fue vna, q̄ estando malo, y fatigandole las vestias q̄ passando por la calle hazian ruydo, lo remedio cō hazer vna imagen, conforme a lo que el libro dezia, y enterrada en la calle no tuuo poder bestia

Experien
cias de la
magia na
tural.

bestia ninguna de passar por ella, antes en llegando alli se parauan, y boluian atras, sin que nadie fuesse poderoso para apremiarles a hazer otra cosa. Y tambien cuēta de vn amigo fuyo, que por el mesmo libro hizo otra imagen, la qual metida en vna fuente era causa de que todas las vasijas que tocauan en el agua se quebrauā, esto era porque en el obrar de estas imagines se guardauan ciertas horas y puntos y se tenia cuenta y razon para que los planetas pudieffen mejor influir, y obrar a quello que parecia sobre natural. Esto todo es licito que no ay que alegar contra ello. La otra manera de nigromācia, o de magia es la que se vsa y exercita cō el fauor y ayuda de los demonios, la qual vimos que ha muy grandes tiempos q̄ se sabe, y se ha exercitado en el mundo: y de esto da testimonio la sagrada escriptura assi en los Magos de Faraon el testamento viejo, que competian con Moyses y Aaron, como en el testamēto nuevo y Actes, de los Apostoles, dōde se trata lo de Simō Mago cō el Apostol S. Pedro, y para satisfazer a vuestro voluntad y a la pregunta auçys de entender q̄ los demonios puedē ser cōprimidos y apremiados por los angeles buenos: y esto por razō de la gracia que perdieron los vnos y quedo

Que vsar
la Magia
naturales
licito.

Delos Ma
gos del te
stamento
viejo y
nuevo.

C O L L O Q V I O .

Que los demonios pueden ser apremiados de los angeles y tábié de los hombres con pala bras sanctas.

Que los nigromanticos pueden apremiar a los demonios y que se en ganen en pensar que lo hazen.
Que entre los demonios ay grados de superioridad,

do en los otros: y tambien los hombres sanctos y religiosos por virtud de las palabras sanctas y exorcismos ordenados por la Iglesia atormentan a los demonios, y los fuerça a que salgan de los cuerpos donde entran, y que hagan otras operationes. Y dexando a parte los exemplos que eu el Testamento nueuo tenemos de lo q̄ Christo como Dios que era, obraua con ellos: vengamos a los apóstoles, y a los sanctos que en la virtud de sus palabras, y en el nombre de Iesus les hazian obedecer y cumplir lo que les mandauan: pero los nigromanticos por si, ni por sus palabras y caracteres, o signos no son poderosos para hazer q̄ vn demonio les obedezca, ni haga cosa ninguna por su volúntad, aunque ellos piensan lo contrario de esto: y para que sepays ser así, entended que ninguno puede vsar ni exercitar la arte de nigromancia, sino es euiedo primero hecho pacto y concierto tacito, o expresse cō el demonio y los demonios que interuienen en estos ciertos, no son los comunes por la mayor parte, sino de los superiores: porque entre si guardan sus ordenes y grados de superioridad, como lo dize fray Francisco de Victoria en la repetición q̄ hizo de Magia, y esto es para poder mejor vsar sus maldades: a así dize

dize sancto Thomas, algunos demonios son preferidos, como principales, para mandar a los otros: y los demonios inferiores se sujetan a aquellos que son mas poderosos en fuerzas para exercitar su maldad: y conforme a esto, dezian los Judios a Christo que en el nombre de Belzebu, Principe de los demonios obrava sus milagros: de esta manera los nigromáticos, o magos que estan confederados cō los principes y capitanes del exercito infernal tienē siempre promptos y aparejados a los demonios inferiores para cumplir su voluntad: porque los mas principales les apremian a que lo cumplan: y en lo que aueys dicho, que los demonios estan encerrados todos en vn auillo, o redoma, o en otras cosas, es vn engaño comun que recibē los que tratan desta materia, y que los mesmos demonios lo hazen entēder, que la verdad dello es, que los demonios estan donde quieren, y como quierē: y por mas lexos que se hallē al tiempo que son llamados, o requeridos, en vn instante vienē a estar presentes y a responder. Los que como a familiares, y que piensan siempre tenerlos cōfigo, les preguntan alguna cosa, y con esto traē engañados a los que presumen tenerlos forçosamente a su mandado: porque no procede del po-

que los demonios mayores, mian a los menores.

COLOQVIO

que se en-
gañan los
que pien-
san tener
ligados a
los demo-
nio: que
llaman fa-
miliares

der, ni de las palabras del nigromantico sino de la potencia de los spiritus y demonios superiores y mas poderosos, que como capitanes mandan y gobiernan a los otros: los que algunas vezes tambien los fuerzan y apremian a estar ligados: pero es de presumir por su maldad, que por la mayor parte los dexan en la libertad que he dicho. Esta opinion no es solamente de sancto Thomas, sino de san Augustin, y casi de todos los Doctores; que trata esta materia, en la qual no faltara muy grandes particularidades que poder dezir, pero dexemoslo por pasar a otras cosas que no son menos dignas de entenderse.

Bernardo. La primera sea vna dubda que ha muchos dias que tiene confuso mi entendimiento todas las vezes que pienso en ella, y es. Si las animas de los difuntos vienē a ver y hablar con algunos de los que estan vivos, como lo he oydo dezir que lo hazen

Si las ani-
mas de los
difuntos
puedē apa-
recer a los
vivos.

Antonio. Y dubdays que esto sea assi verdad.
Bernar. No os parece, que tengo razon para ello, oyendo las palabras del Propheta real que dizen. Que el spiritu que va no buelue, y lo mesmo auia dicho. Antes saldra el spiritu suyo, y no boluer a la tierra de donde salio, y conforme a esto lo que se dize de que las animas bueluen, y hablan con algunas per

personas de uo todo ser fingido.

Ant. No es fino muy verdadero, y las autoridades que auays traydo, endiendese fer verdad en lo general, pero por particular voluntad, o permissiõ de Dios muchas animas apartadas de los cuerpos se han visto hablar y tratar sus cosas con algunos hombres, assi para ay uidadas en sus necesidades, pidiendo que se les hagan algunos sacrificios y deuociones, para que mas presto se acaben las penas en que esta purgando sus peccados, como para ay uitar, y fauorecer a los que tambien tienen dello necesidad: y que esto sea assi verificar se por los muertos que Christo resuscito, y sus Apostoles despues: como lo testifica S. Lucas, y pues el anima de Lazaro al cabo de quatro dias q̄ auia salido del cuerpo, boluio a entrar en el, tambien pudiera boluer apartadamente, y de por si a mostrarse con algun cuerpo phantastico, como lo hizo el alma del Propheta Samuel, quando a pedimiento del Rey Saabulo hizo parecer a quella maga Pheythouissa, como parece, en el primero libro de los Reyes.

Lyn Sant Augustin no dize que esta era el alma de Samuel, sino el demonio que tomo su figura para ongañal al Rey Saabulo.

Ant. Verdad es, que esta opinion es suya.

Que las animas de los difuntos pueden aparecer a los viuos.

que el alma de Samuel aya recido al rey Saabulo.

pero la contraria siguen comunmente todos los otros doctores, conforme a lo que dice el ecclesiastico capitulo sexto Murio Samuel, y de espues manifesto al Rey el fin de su vida de dōde se entie de ser el mismo Samuel, y no el demonio, y el mismo Sancto Augustin, escriuiendo a Simpliciano, confiesa ser cosa probable auer sido aquella la verdadera anima de Samuel, y de esta manera han aparecido muchas animas a muchas personas, y hablado y tratado cō ellos, como lo escribe S. Gregorio en el quarto libro de los Dialogos adonde cuenta algunas aparaciones. y principalmente la de vna anima de vn Cardenal que se llamaua Pascasio, q̄ aparecio a sant Germano en vnos baños, y le dixo que tenia señalado aquel lugar para purgar en el sus peccados: y porque alli podrey ver particularmente esta historia, y otras muchas, no ay para que gastar el tiempo en contarlas, solamente os quiero dezir lo q̄ yo he entendido por cosa muy notoria, y es, q̄ vn señor de los principales de España salio vn dia a caça en vnos montes espessos que tenia en su tierra, y hallandose apartado de la compañía de los suyos en vna espessura muy grande, oy vna voz que por su proprio nombre le llamaua, y escuchando atentamente, torno otra vez

A parclo
nes de ani
mas como
lo cuenta
S. Grego
rio.
caso acce
cido a vn
cavallero
principal
de españa

a oyr la mesma voz, la qual conocio claramente ser la de su mesmo padre, q̄ auia poco tiempo que era muerto, y mirãdo hazia la parte que le llamauan, viole estar de la mesma manera y en el mesmo habito que quãdo era vivo y que cõ grande instancia le persuadido que se llegasse cerca del, este señor no sin falta de miedo, y respeluzados sus cauellos, se determino de yr a ver q̄ seria aquella vision y llegando a poco trecho de donde aquella figura estaua, vio vna boca de vna cueua abierta, y en ella vna escalera q̄ yua para abaxo, y en el primero escalon aquel que le llamaua, el qual le dixo, Hijo no tengas temor que verdaderamente yo soy tu padre, y por la misericordia de Dios, que lo ha permitido, vengo a hablarte, y auisarte de lo q̄ te conuiene hazer para tu saluacion, y tambien para la mia, y de tu aguelo, que esta en esta mesma escalera mas abaxo, y ambos estamos detenidos, y purgando vn peccado que nuestros mayores cometieron en vsurpar tal heredad, que era de tal Monasterio, y nosotros hezimos poca diligencia, y fuimos remissos en aueriguar la verdad para restituyria y assi hijo yote amonesto, que tu la restituyas con todo lo que ha rentado, que sino lo hazes, tambien tienes aqui lu-

gar aparejado con la pena que tu negligencia mereciere, y no debes de que yote diga la verdad, y que quando no quieras tomar y cumplir mi consejo, tendras tu perdicion muy cierta, y en diziendo esto se començola baxar por la escalera, y la boca de la cueua se cerro como de antes estava, y este cauallero muy espantado de lo que hauia visto, y con muy gran cuydado, y pensamiento se boluio a su cassa, y restituyendo luego la heredad, començo a disponer de todo lo que tenia fuera del may orazgo, y dexando lo a vn hijo suyo se metio fray le, y viuo toda la vida con muy gran recogimiento y sanctidad.

Bernardillo hizo muy bien. Si tomamos el consejo de Sancto Thomas no haue mos de creer todas vezes ser verdaderas estas apariçiones de animas, antes, aunque vengan de baxo de buenas palabras, y obras, y persuadiendonos a que obremos cosas Sanctas, y buenas, auemos de estar recatados, y pensar que son ilusiones del demonio, que diziendonos vna verdad, nos dize con ella, ciẽ mil mentiras, pues que nosotros no podemos entenderlo cierto, si es anima sancta, o demonio transformado: y assi auemos de hazer lo bueno que nos dixeren, quando conocie-

que el san-
to que
dize en
que al
que ve
poder
de mas
de mas
de mas
de mas
de mas
de mas

nocieremos notoriamente que Dios sera seruido con ello, y lo demas dexarlo, si ouiere, o pudiere auer alguna dubda de algũ engaño.

Luis. Luego segun esto tambien sancto Thomas confiesa q̄ las animas de los difuntos, puedẽ aparecer a los viuos, pero a mi me queda otra dubda, y es, si entre estas animas pueden tambieñ salir, y aparecer las que estã en el infierno, pues alli es vna carcel, y vn horror sempiterno, adonde como dize Job, no ay redempcion ninguna,

Antonio. Muy bien aueys dubdado, porque las Animas, de que se haze mencion que hã aparecido, son de las que estan en la Gloria o en el Purgatorio, o de las que estauan, en el Limbo. Pero tambien, segun la opinion, de algunos, las animas de los dañados. pueden aparecer aca en el mundo, porque ay o dixen, que estas reglas Generales no contradizen a la particular permission, y disposicion Diuina, y assi permitiendolo Dios, podran salir de la manera que las otras, y yo he visto tener opinion, de que saliendo del infierno no contradize a lo que haueys dicho de la redempcion, porque puesto caso que el infierno sea lugar determinado en los abismos de la Tierra. El mas verdadero infierno es la pena que padecen y como las

Si puedẽ a
parecer
las animas
que estan
en el infi
erno.

que el ver
dadero in
fierno de
los dañ
dos es la
pena que
padecen

C O L L O Q V I O

animas quando salieren salgan sin ninguna diminucion della, no se pueden dezir que salen del infierno, y de mas desto no se podria dezir, que vno que esta captiuo en tierra de Moros es redimido, si sale para boluer luego a la mesma prision y captiuidad, y assi la alma que sale del infierno para boluer luego a el, no se podra dezir redimida. A fray Frãçisco de Victoria parecerle ser mas probable opinion, que las animas que estan en el infierno nunca salen del, pues que no lo pueden hazer sin expresseo mandamiẽto de Dios, y que no ay pdr que creer, que hara con ninguno lo que no hizo con aquel rico auariento, de quien cuenta sant Lucas, que pedia ser le permitido boluer al mundo para abisar a sus hermanos que procurassende no venir a aquel lugar donde el estaua.

Luis. razones parecen bastãtes para fundarlo que auays dicho, pero la determinaciõ dexemos la para otros mejores Theologos, y boluiendo a lo passado, digo que muchas destas phantasmas, y visiones, que las gentes dicen que veen, tambien las tengo por fingidas, y cõpuestas por algunas ocasiones que se ofrecen, y tambien por algunos enganos que los hombres reciben en ellas.

Ber. Esto cada dia acaece, y lo vereys as si por espe-

Opiniõ de
F. Francisc
co de Vi
ctoria.

Que mu
chas phan
tasmas, y
visiones
son fingi
das.

esperiecia. Y porq̄ entēdays fer verdad, cō-
tatos he lo q̄ no ha muchos años que acaecio
cio en este pueblo donde estamos, y fue, que
vna muger, que aun agora es viua, querindo
vna noche leuantarse temprano para enten-
der en ciertas cosas que le conuenian, mādō
a vna criada suya que dexasse lūbre cubier-
ta, y leuantandose dos otros oras antes que
amane sciessse, la moça hallo el fuego muer-
to, y assi tomo vna vela, y salio de casa a en-
cenderla, y andando de vnas casas en otras,
no hallo donde encenderla, hasta que vio q̄
en vna Iglesia estaua vna lampara encendi-
da, y llamo a la puerta al sacristan que dor-
mia dentro, el qual encendio la vela. Su ama
conuer que tardaua tanto, tomo otra vela,
y fue a vna casa de vna conocida suya, y alli
le abrieron, y traxo su lumbrē al mesmo tiē
po que venia la moça por vna parte de la
Iglesia, y ella por la otra, y con ser verano,
ellas venian casi desnudas y en blanco, y vn
vezino de aquel barrio, que acaecio a leuan-
tarse aquella hora, como no tuuiesse aun
bien abiertos los ojos del sueño, y las viesse
venir assi, penso que eran algunas phantaf-
mas, y publico otro dia que auia visto cer-
tas mugeres que andauan en procesion al
rededor de la Iglesia cō velas encēdidās en

Caso acatado en
Benauente de vna
vision fingida.

COLLOQVIO

las manos, algunos q̄ lo oyeron, fueron añadiendo que eran ocho, y otros que eran doze, y otros llegar̄ a veynte y treynte entre las quales afirmauan que se auian conocido algunas, q̄ con oyr dezir que les auian visto en aquella procession, no tuuieron pequeño temor de morir̄se, pero yo procure aueriguar la verdad, y halle ser de la manera que lo auays oydo, **Año.** Guardeos Dios, de que algunas cosas destas cayan en el vulgo, que demas de no quere desengañarse creen tanto de mano en mano las mentiras, que de vna pulga vienen a hazer vn elephante, y lo mef mo acaeciera en vn cuento muy gracioso, que agora os dire, si despues no se aueriguara publicamente la verdad, En vna ciudad de este reyno murio vn cauallero muy principal, y muy rico, el qual se mando enterrar en vn monasterio de religiosos, y el entierro se hizo muy sumptuoso, y con la solemnidad que para vna persona como la suya se requerr̄a, y venida la noche, hauia en aquella ciudad vna magar que auia perdido el iuyzio, y andaua por las calles casi desnuda, porque despedagaua todo quanto le dauan, y sobre si traȳa, y como en este tiempo hiziesse frio metiose en la Iglesia del monasterio, y escondiose de manera que el sacristã cerro sin en-

tender

Cañonota
 ble de vna
 phãtasma
 fingido
 por vna
 muger lo
 ca.

tender que quedaua dentro persona alguna y como la noche fuesse enfriando cada hora mas, la loca vio la tumba que estaua sobre la sepultura de aquel cauallero con vn paño de luto que la cubria, y tomaua al rededor muy grã cereo, y pareciẽdole q̃alli tẽdria mejor estancia, y mas caliente para passar la noche fuesse para la tumba, y alçãdola por vn lado se metio debaxo della, y alli se adormecio hasta q̃los frayles vinieron al coro a dezir sus maytines, y despertando al ruydo de las voces, pareciõle q̃era bien holgarle con ellos, y espantarlos, y asy començo a dar muchos golpes en la tumba, y hazer muy grande estuendo y ruydo, y demas desto daua vnos aullidos que parecian infernales. El prior, y frayles tuuieron razon de temer, y asy pasaron en el officio, y viendo que el estuendo, y las voces perseverauan, y que esto era en la tumba del cauallero muerto, determinaron de venir a entender lo que podia ser, y tomando sendos cirios encendidos en las manos, y agua bendita, baxaron a la Iglesia, diziendo a q̃llas deuociones q̃mas cõuenientes les parecian para semejãte caso q̃este. La loca, como entendia q̃se venian acercando, determino de llevar adelante lo que auia començado, quanto mas cerca los sentia mayo

C O L L O Q V I O

res voces y golpes daua, y sin esto leuantandose en pie, leuantaua tambien la tumba sobre la cabeza, y quando estaua bien alta dexaua se caer con ella, y aunque hazia esto muchas vezes, como el paño de luto era tan grã de que todo lo cubria, no podian ver ni enteder lo que era, y como ninguna cosa aprouechauan los exorcismos y coniueros, que hazian, al prior le parecio que seria cosa temeraria querer descubrir, ni alçar la Tumba, y que por ventura dello podria proceder alguna cosa de espanto que hiziesse daño a alguno de los religiosos, y assi mando que lo dexassen, y se boluiesse a dezir los maytines. La loca sintiendose fuera del peligro en que estaua, si la hallaran, boluiose a dormir y estuuó alli casi hasta la mañana que se boluio a salir componiendo muy bien la tumba y el paño como antes estaua, y se escondio, en el mesmo lugar donde antes auia estado, y como el sacristã despues q̄ fue de dia abrio la puerta, y entraron gētes, la loca dissimuladamente salio. Los frayles fueron a ver la sepultura, y alçando la tumba no hallarõ otra cosa sino la tierra toda pisada y alastrada sin saber que poder juzgar dello. Este negocio no se pudo encubrir, y en pocos dias fue publico, no solamente en la ciudad, pero tambien

bien en otras muchas partes, y como cada no añadia lo que le parecia, contauase por muy diuersas maneras: y assi eran diuersos los iuyzios y pareceres que sobre ello auia, hasta vn dia, que auiendo casi dos meses que esto auia passado: dos religiosos del mesmo monasterio passauan por medio de la plaça, y a caso esta loca estaua a vna puerta cõ vnas gentes que se burlauã, y passauan su tiempo con ella, y como vio los religiosos, comẽço a dar muy grandes voces, diziendo a fray les fray les, mas como os espante la otra noche? aquellos padres boluierõ adonde estaua por entender lo que dezia, y la loca cõ muy grã risa comẽço a dezir, a la fe y o era la que esta ua la otra noche debaxo de la tũba y os espãte quando estauades en maytines: los q̃ estauan presentes muy marauillados cõ buenas razones la hizieron confessar todo lo que auia passado, y no fue pequeña la risa que de la astucia y sagacidad de la loca se tuuo, y del engaño tan general en que todos quedaran si ella no lo declarara, pues que de otra manera fuera escusado saberlo. *Luis.* No son pocas las cosas que de esta manera suelen succeder en el mundo, y algunas aora en que el engaño quedã encubierto, de manera que la verdad no se entienda. Y pues auemos habla
do

COLLOQVIO

do en las burlas, querría que tambien me satisficiefledes a lo que comúnmente se dize de los traſgos, y duendes de caſa, de los quales ſe cuentan tantos cuentos que a cada paſſo hallareys quien os diga vno nueuo, y yo no puedo perſuadirme a penſar que ſea verdad ſino que cada vno ſinge lo que ſe le antoja.

Algunos cuentos ſeran fingidos, pero muchos dellos ſon verdaderos: porque los traſgos no ſon otra coſa que vnos demonios mas familiares, y domeſticos q̄ los otros, los quales por algunas cauſas, o razones a noſotros ignotas perſeuerā y eſtan mas cōtinuamente en vnas partes que en otras, y aſi parece que algunos no ſalen de algunas caſas, como ſi las tuuiſſen por ſus proprias moradas, y ſe dā a ſentir en ellas, cō algũos eſtrúendos y regozijos, y con muchas burlas; ſin hacer daño ninguno: que aũque yo no darete demonio de auerlo viſto, e oydo dezir a muchas perſonas de credito que los oyen tañer con guitarra, y con caſcabales, y que muchas vezes reſponden a los que llaman, y hablan con algunas ſeñales, y riſas, y golpes; en ſin ſe viene a perder el miedo que dellos ſe podria tener, ſi como ya he dicho pudieſſen poner por obra lo q̄ deſſean conforme a ſu maldād, y malicia, que ſi eſtuviaſſen

De loſ traſgos.
Que coſa eſt traſgo.

niéssē en libertad para dañarnos, no serian
 burlas si no veras, hasta echarnos ha perder
 assi el cuerpo como el alma: pero esta su po-
 der atado, (como ya os he dicho) de manera
 que solamente pueden llegar a burlar, y si
 hazen algun daño, es muy poco, como se vee
 cada dia por experiencia, y assi dexemos
 todos los otro cuentos, y cosas que dellos
 se dizen, quiero venir a contaros lo que
 yo mismo vi siendo niño de diez años, y es-
 tudiante en Salamanca. Auia en aquella cie-
 dad vn muger muy principal, viuda, y vie-
 ja, la qual tenia en su casa quatro, o cinco mu-
 geres de seruicio, y las dos de ellas moças, y
 de muy buenos gestos, y comēçose a mouer
 vna fama publica en todo el pueblo, que en
 casa de aquella señora andaua vn traſgos q̄
 hazia muchas burlas, y entre otras era vna
 que de los techos de la casa cayau tantas pie-
 dras, que parecia que las llouia, y q̄ esto era
 tan continuo, que a todos los de casa, y aun a
 los que entraua de fuera les daua muy gran
 trabajo aunque las piedras no les hazia mal
 alguno: y vino a tratarse este negocio de ma-
 nera q̄ vn corregidor que entōces era, quiso
 aueriguar la verdad, y acompañado de mas
 de veyntē personas que supieron a lo q̄ yua
 se fue a la casa de aquella muger, y entrando
 mando

Burlas de
 vn traſgo
 en la ciu-
 dad de Sa-
 lamanca.

COLLOQVIO

mãdoavn alguacil, y a otros quatro hõbres que buscasten toda la casa cõ vna haecha encendida, sin dexar rincon ninguno ni sotabano, ni cosa donde alguna persona pudiese estar escondida, y ellos lo hizieron de manera que no les falto sino trastornar las tejas, y assi boluieron diziendo que no auia q buscar, q todo estaua seguro. El Corregidor començo a dezir aquella seõora q ella estaua engañada, que las mugeres moças que en casa tenia meterian algunos enamorados, y seruidores suyos, los quales tirariã aquellas piedras, y q lo mejor seria, para quitar estos inconuenientes, poner en ello remedio, y estar de ay adelante cõ may or cuidado de las seruidoras. La buena seõora estaua la mas confusa del mundo, y no sabia que se dezir sino affirmar toda via que lo de las piedras era verdad, y que se espantaua como entonces nõ cayã. el corregidor, y los de mas, burlando dello, baxaron de vna sala adonde estauan, y estando al cabo de la escalera vieron tantas piedras por ella rondãdo, y cõ tan grande estruendo como si cõ tres, o quatro cestos juntos las hecharan, y passando les por entre las piernar y los pies no dierõ golpe que doliesse. El corregidor mãdo boluer a los mesmos q de antes con gran priesa y

fa y diligēcia auer si alguno las auia echado pero no hallaron mas que la primera vez, y estādo asī, comiēça en el portal de la casa a llouer piedras, las quales cay an cauelas cabe ças, y dauan a los pies, y esto era en cātidad: y estando todos muy marauillados de lo que vey an, el alguazil tomo vna piedra, que entre las otras era señalada, y tirando la por cima de vn tejado de vna casa frōtera dixo, si tu eres demonio, o traſgo, buelume aqui esta mesma piedra, y en el mesmo momēto torno a caer esta piedra del techo, y le dio vn golpe en la buelta de la gorra ante los ojos, y todos conocieron que era la piedra que auia tirado, y viendo ser verdad lo que se de zia, el corregidor y todos los otros se fueron muy espantados, y de ay a pocos dias vino vn clerigo, que llamauan el de Torresmenu das, a Salamanca, entrando en la casa hizo ciertos conjuros, con que de alli adelante cesaron las piedras y las burlas.

Luis. Amigo era de burlarse esse traſgo, pero yo tambien dire lo que se, y son dos cosas, que ambas sucedieron en este mesmo pueblo adonde estamos: la vna es, que vn man cebo estudiante en Salamanca, vino a ver a su madre que era viuda, y la gente que auia en casa le certifico que auia vn traſgo en ella

Lo que su
ccedio
vn estudi
ante con
vn traſgo

T que

COLLOQVIO

que les hazia algunas burlas: el estudiante no q̄ria creerlo, antes burlauay se rey a delos que lo dezian, y aun se enojo mucho vna noche cōellos, porque toda via lo affirmauan, y pidiendo vela se fue luego a acostar avn en tresuelo donde tenia su cama, y cerrada la puerta se adormecio, y despertando de ay a vn poco, pareciole que debaxo de la cama auia luz como de fuego, y temiendo que lo era, y que la cama se le quemaua alçõ la ropa de delante, y miro adonde la luz salia, y no viendo nada se tornõ a sossegar, pero luego vio otra luz mayor que la primera, y teniendo temor, por aueriguar la verdad, boluio a alçar la ropa baxando bien la cabeça, y estàdo assi le tomaron por las piernas, y le hizieron dar vna borcadilla en el ayre, cayendo en medio de la camara, y el muy espantado començo a dar voces, y trayendo vela, y buscando la camara, y debaxo de la cama ninguna cosa hallaron: y assi el estudiante se desengañõ de que era verdad lo que le hauian dicho del trasgo. La otra fue quedos caualleros que agora son delos mas principales que ay en esta villa, y amigos nuestros, supierõ que en casa de vna pobre muger andaua vn trasgo, y teniendolo por burla, ellos y vn clérigo, fueron vna noche a entender de cierto

otro caso
que se le
dio a dos
personas,
principales
con vn
trasgo.

lo que era, y no queriendo creer lo que aque-
 lla muger, y otras que alli estauan, les de-
 zian, dieron al vno dellos vn golpe de tierra
 muy hedionda en mitad de las quixadas y el
 golpe fue muy grãde sin hazer daño ningun-
 o, mas de dexar vn poco de sentimiento, y
 tambien caya desta tierra por otras partes
 y encima de los otros, y avna de las mugeres
 dieron con vn medio ladrillo vn gran golpe
 en las espaldas, y assi los dos gentiles hõbres
 y el clerigo muy marauillados se salieron, y
 dentro de pocos dias conjurandovn clerigo
 a vna muger endemoniada, el diablo que es-
 taua dentro, entre otras cosas dixo, que el
 era el que aquella noche se auia estado bur-
 lando con ellos, y que la tierra con que les
 diera, era de vna sepultura, y de vn cuerpo,
 que apenas estaua buuelto en ella. *Bernard.*
 Si queremos hablar en trasgos seraparanun-
 ca acabarse, y ninguna cosa me diran dellos
 que y ò no lo crea, pues es tan facil para ellos
 todo lo que hazen, assi oyendolos, como
 mostrandose en diuersas formas, que vnos
 dicen que lo vieron en figura de Frayle, o-
 tros de perro, otros de ximio: pero cesse-
 mos aqui, y passando a otras cosas de mayor
 importancia, hazedme entender este en-
 gaño tan comun en todas las gentes, que

quando alguno esta endemoniado dizē que el spiritu de tal persona, o de tal persona que son muertos entraron y hablan en el. Anton.

En verdad que teney s razon de preguntar vna ignorācia tan grāde como es la de aquellos que lodizen o piēsan: que aunque Dios, como pírmita que algunas vezes las animas de los que mueren bueluan al mundo por algunas causas que se offrecen, no es para entrar en vn cuerpo adōde ay otra anima, pues

El funda
mētosalfo
paradezir
q̄ las Ani
mas delos
difūtos en
tranen los
endemo
niados

dos animas racionales en vn mesmo cuerpo no se cōpadecerian, y assi es la mayor burla y falsedad que se puede dezir, y el fundamēto que tuuo a mi parecer es, que aquel spiritu, o demonio que entra en aquel cuerpo deue ser el que en vida mas vezes andaua cō el y le acōpañaua, y como cōjurandole, y apremiādole cōfielle ser el spiritu del mesmo las gentes ignorantes toman aqui el spiritu por su anima, y engañanse a la clara, y ansijamas deuen ser crey dos, ni los mesmos demonios quando lo dixeren, como suele hazerlo adōde no ay quiē los entiēda, pues esta claro que son demonios, y no animas: y assi quando fallent emen la fuerça de las palabras sanctas y procuran no ser apremiados ayr a partedon de no puedan exercitar su malicia: como lo vereys por aquel endemoniado, que sano
nue-

nuestro Redemptor Christo, como lo cuenta sant Lucas capitu. 8. el qual tenia en su vna legion de demonios, y por permission suya entraron en vn rebaño de puercos que se despenaron de vnos riscos, y cayeron en la mar. *Luys.* Tambien desseo saber, que es la causa porque los demonios huelgan de entrar en los cuerpos de los hombres y con tan gran dificultad los puedē echar dellos. por que hazen para ello toda la resistencia, que pueden. *Antonio.* A essa dubda responde *Pselio*, y tambien *Gaudencio Merula* refiriendo su opinion, y dizen que aunque los demonios son enemigos de los hombres, no entran tanto en sus cuerpos: con voluntad de hazerles daño, como con desseo, de vn calor viuifico, porque estos son de los q̄ habitan en lugares profundissimos, y frigidissimos, donde el frio estan puro, que carece de humedad, y assi dessean lugares calientes y humedos, y los procuran y andan buscando todas las vezes que por algunas razones que nosotros no entendemos, permite Dios que tengan poder de entrar en ellos, y quando mas no pueden entran en los cuerpos de otros animales, y alli de buena gana se detienen todo el tiempo que se les da lugar, y de la fuerza que en esto el cuerpo recibe se

La causa porque los demonios huelgan de entrar en los cuerpos de los hombres segun algunos autores.

COLLOQVIO

ceden aquellos temblores, y mouimientos, y pafmos que fe veen en los endemoniados, Eftos tales demonios vfan de el fpiritu del paciente como de instrumento proprio, y per fu lengua hablã, y dizen lo que quieren pero fon de los que huyen la luz, y habitan en las profundidades, como vltimo genero, de los de la tierra, hazen al hombre eftar como fofdo, y mudo, o como boue, y no entiendo, y parece q̃ le hã quitado todo el fer, y fuerças que de antes tenía, y eftos fon los peores, y que con mayor dificultad falen de los cuerpos, pero eftas fon mas imaginaciones de eftos autores, que no opinion que fe pueda tener por verdadera, porque no fiendo los demonios corporeos ni entrando en los cuerpos fino como puros fpiritus, no puedẽ sentir provecho, ni daño del calor natural q̃ tiene el cuerpo del hombre, adonde entran.

Br. Mucho auia que replicar a los que effos dos autores dizen, pero no lo haue mos todo de apurar ni llegar alcabo, y porq̃ en el principio de nueftra platica tratamos de aquella hechizera que hizo la nuue, querria que me declarafsedes, que differẽcia ay entre encãtadores, y hechizeros, y como vfan los vnos y los otros de fu arte.

Anto. Muchas cosas os podria responder, cõ forme

forme a nuestra pregunta, pero dexemos las que no hazen tanto al caso, y vengamos a lo que comunmente en nuestra lengua vulgar entendemos, por estos hombres. Encantadores llamamos a los que publicay descubierta mente tienen tratos y conciertos con los demonios, y assi obran cosas que en la apariencia son muy maravillosas, porque entrando en cercos las hazen parecer, y hablar y cōtal tan a los mismos demonios, aprouechandose de su fauor y ayuda en todas sus obras, y los mismos demonios las hazen por ellos. Y hechizeros se dicen aquellos que aunque no dexan de tener familiaridad y conuersacion con el demonio, es de tal manera, que ellos mismos apenas entienden el engaño, que reciben, porque se aprouechan de algunos signos y caracteres, y otras supersticiones, en que tacitamente inuocan nombres de demonios, y se aprouechan de su ayuda y para que con may or diuissimulacion el demonio los tenga de su vando, aprouecharse juntamente de algunas propiedades de yeruas y rayzes, y de piedras, y otras cosas que tienen virtudes ocultas, y assi va mezcladō lo vno con lo otro, que son la magica natural con la del demonio, pero en fin todos se pueden dezir hechizeros, y encātadores a lo

que cosa
sean eua
tadores.

Que cosa
señ hech
zeros

COLLOQVIO

ménos quando con la magia natural, que es la de estas cosas a quien naturaleza dio estas virtudes, y propiedades occultas van mezclados algunos signos y caracteres, y palabras, que los mesmos que las dizen no las entienden ni saben lo que es, y no quierédexar de aprouecharse dellas para sus hechizerias y embaymientos.

La magia natural, muchas veces se mezcla con la del demonio

Bernardo. Toda via quiero que me satisfagais en vna cosa que me auays dicho, y es que los demonios tambien entran en los cuerpos de los animales irracionales, que para mi es cosa nueva, y que no la he visto, ni oydo hasta agora, **Anonio.**

Soy tan flaco de memoria, que no os acordays de lo que poco ha diximos de los demonios, que Christo nuestro redemptor fació de vn endemoniado, y le pidieron q̄ les dexasse entrar en los cuerpos que se despeñaron, pero oydo lo que os contare, por donde entendereys si los demonios entran tambien en las bestias, y a requifacion de aquellos que estan concertados con ellos. Estando yo estudiando, llegosse a mi compañia vn mancebo estudiante, y tan auil, que oyendo medicina vino a fer medico de nuestro Emperador Carlos Quinto, y viniendo a proposito me dixo: y afirmo con grandes jurametos, que estando en la villa de

que los demonios tambien entran en los cuerpos de los animales irracionales.

Caso acaecido a vn estudiante.

Guadalupe oyendo grāmatica en aquel monasterio, se salio vn dia en la tarde a holgar por el campo, y vio venir por vn camino vn hombre en habitode religioso, el qual traya vn cauallito tan flaco, y al parecer tan cāsado, que a penas se podia tener en los pies y llegādo a el le dixo, gentil hōbre quereys me hazer tanto plazer, que os llegueys por mi a la villa: y me compreys alguna cosa para cenar, porque yo no puedo por algunas causas entrar agora dentro, y agradezceroshe mucho, que tomeys por mi este trabajo, El estudiante le respondio, que de muy buena voluntad, y asy le dio dineros, y fue, y traxo todo recaudo, conforme a lo que le pidio, y el hōbre tēdiendo vn manto o manteo, y vn paño encima se puso a cenar en vn prado, y hizo al estudiante por fuerça que comiesse con el, y estando hablando en algunas cosas, el estudiante le pregunto que para donde caminaua, y el respondio, que para Granada. Y el estudiante le torno a dezir, yo pienso partirme muy presto para alla a ver a mi madre, q̄ viue en aquella ciuidad, y ha mucho tiempo, q̄ no la he visto, ni sabido della, el camināte le dixo, pues si vos os quereys yr agora, en mi compañía, yo os hare la costa y os lleuare de manera que apenas sintays el camino, pero

COLOQVIO

ha de ser con condicion que luego nos partamos, que yo no me puedo detener. El estudiante que no era rico, sino tan pobre, que si auia dexado de yrse, era por no tener dinero para el camino, accepto de buena voluntad el offescimiento, rogandole que le esperase solamente quãto se llegaua a despedirse de las personas a quien tenia obligacion, y tomaua vnas camissas, y dexaua a recaudo vnos libros, y assi fue, y boluio con muy gran presteza, pero ya era la noche cerrada. e importunauale que se quedassen hasta la mañana, el pasajero dixo que antes era mejor caminar toda la noche, y descansar por el dia, pues hazia tan gran calor, porque esto era en el mes de Junio, y assi el vno a cauallo y el otro a pie, començaron su camino contando cuentos, y tratando algunas cosas, y hauiendo vn rato, que yua de esta manera, el caminante començo a importunarle que se subiesse a las ancas del rocín, y el estudiante riendose dello, le dixo. No se yo si podra llevar asi, segun esta desflaco y perdido con los quadriles de fuera, quanto mas menearse con dos personas enzima. El otro le respondió, no le conoceys bien que no ay tal bestia en el mundo, y assi como esta, no le daria por ningun precio, y

enfia

en finorrio tanto con el estudiante que subio en el roncín, el qual començo a caminar tambien, y tan llano que le llovaua marauillado de su velocidad, el buen hombre no hazia sino dezirle, que que le parecia de su rocín, y que no se durmiese, que muy bien duraria en aquel andar hasta la mañana, y cō esto caminaron hasta que començo a parecer el dia, q̄ el estudiante vio vna tierra muy buena, llena de muy gr̄ades huertas y arboledas, y vna ciudad muy populosa adelante, y pregunto a su compañero que adōde estauan, el le dixo que en la vega de Granada, y que aquella era la ciudad, que io que le rogaua en pago de la buena obra que le auia hecho, era, que ninguna persona lo supiese ni dixesse ninguna cosa de lo que con el y con su cauallo le auia acaescido, y q̄ el se podria yr de alli adonde quisiere, porque el auia de yr por otro camino. el estudiante se despidio del, y se fue a la ciudad muy marauillado de auer caminado tantas leguas en vna noche, y considerando que en aquel rocín venia metido algũ demonio, que de otra manera fuera imposible hazerlo. Bernardo. Claro esta que esso no podia fer sino obra del diablo, y otra semejante que esta podre yo contar, que segũ vn amigo de los que a-

qui

COLLOQUIO

otro caso
notable q̄
acaecio a
dos perso
nas cami
no de Gra
nada

aquí estamos me conto, passo muy de cierto, y fue, que yendo camino de la mesma ciudad de Granada, q̄ auays dicho, su padre, y otro con el, partieron de Valladolid y passãdo la villa de Olmedo toparon vn caminante que les dixo yr el mesmo camino, y que si eran contentos que todos podrian yr juntos en compañía, ellos holgaron dello. Y assi comengaron a caminar, contando muchas cosas de entretenimiento, y passatiempo, y como quieffen caminado dos o tres leguas, el que se junto cõ ellos les persuadio a que se apeassen en vn prado que estaua en el camino al parecer muy deleytoso, y alli tendiẽdo vn manto grãde que lleuaua, de manera que no quedo arruga ninguna en el, saco prouision para comer, y lo mesmo hizieron los otros, y tendiendose todos sobre el manto, y assi mismo dos moços que yuã con ellos, hizo que llegassen tanto las bestias, que tãbiẽ pusieron los pies y manos en la mesma ropa y merendando muy a su placer, y tratando de muchas cosas que les dauan gusto, se detuieron vn gran rato sin sentirlo, y despues dando priessa a los moços que les dieffen las bestias, el caminante les dixo, Señores noos fatigueys tanto por caminar, q̄ bien podreis o llegar a buena ora a Granada, y entonces les

les mostro la ciudad, no vn quarto de legua de ellos, de que no poco quedaron marauillados, y diziéndoles que diessen las gracias a su manteo, les rogo que nadie supiesse, lo que ouia passado, y ellos se lo prometieron, y assi se apartaron alli los vnos de los otros, y el se fue por otro diferente camino.

Luis. Dos cosas son las que se han dicho, biē notables pero si como dezis, los demonios: Que cosa se ábruxa no obstante que perdieron la gracia, no por esso perdierō la naturaleza, no es menōs poder y fuerça la que tienen, si está en libertad y no ligada para poder obrar que la de los angeles buenos. y assi como el angel lleuo por vn cabello al Propheta Abacuch, que estaua en Iudea, y lo puso en Babylonia en el lago de los leones, donde estaua Daniel, pudo tambie el demonio llevar esos hombres en vna hora tan largo camino como ay de Olmedo a Granada, y desta manera pienso yo que lleuan tambien a los hombres y mugeres que llaman bruxos, y bruxas, y los ponē adonde quieren.

Antonio. Esse es vn linaje de gentes que se cōciertan expresamente con el demonio, y le toman y obedecen por señor, y se dexan señalar del como esclauos suyos, porque les ponen vna señal, la qual dize el vulgo que trae
fiem

COLLOQVIO

siempre en vno de dos ojos figurada a manera de vna mano de topo, y por ella se conocē los vnos a los otros: porque hazē entre si muchos dellos vna hermandad, o cofradia, y se juntan a ciertos tiempos para sus maldades, y de'eytes infernales, y quando assi hazen estos ayūtamientos, siempre hazen su acata-

Que los
bruxos y
bruxas ha-
zē su acata-
miento al
demonio.

miento y reuerēcia al demonio; el qual por la mayor parte se les muestra y aparece en figura de cabron, son tantas cosas, y tan abominables las que dellos se cuentan, que nunca acabarian de dezirse: y de vna sola quiero daros noticia que ami me cōtaron por muy cierta por informaciones y testimonios que dello se tomaron, y fue que vn hombre abisado, y letrado, sospecho que vn vezino su-

Vn caso
acercado
a vn letra-
do

yo era bruxo, y con muy gran gana que le tomo de saber lo que en esto auia, començo a tener con el gran familiaridad, y conuersacion de manera que vino a descubrirse entre ellos el secreto: y assi el bruxo con muy grã de instancia le començo a persuadir que si queria gozar la vida con todos los deleytes y contentamientos del mundo, que entrasse en esta compoñia. El letrado fingiendo que era contento dello, cōcertaron entre si q̄ para cierto dia en q̄ se solã jutar todos en vna parte y rian ambos a hazer su concierto, y cō-

fede-

federacion con el demonio, metiéndose debaxo de la vadera de su capitania: venido este dia, despues que fue noche escura, el bruxo sacó al letrado del pueblo y le lleuó por ciertos valles y matas: q̄ nunca auia visto ni estado en ellos, aunq̄ sabia muy biē toda aquella tierra parecióle q̄ en poco espacio de tiēpo auian hecho vn muy largo camino, y saliendo a vn cāpo raso, y cercado de los mesmos montes vio muy gran numero de gentes, hōbres y mugeres que andauan por alli holgándose, y todos fueron a el con muy gran regozijo y fiesta, dándole muy grādes gracias por auerse querido juntar con ellos, y haziendo le entender que no auia otro hombre mas bienauenturado. Estaua en medio de este cāpo vn trono muy alto edificado cō gran sumptuosidad, y en medio del vn cabron muy grande, y feo, venida cierta hora de la noche todos fueron a hazer sureuerencia al cabron, y subiendo por vnas gradas del torno cada vno llegaua por si y le besauā en la parte más suzia que tenia. El letrado viēdo vna abominacion tan grande, aunque yuabien amonestado de su cōpañero de lo que auia de hazer, no pudo tener paciencia, y a muy grādes voces comēço a llamar a dios, e a nuestra señora q̄ le valiesse, y al instāte vino vn

estruen-

C O L L O Q V I O

estruendo y ruydo tan temeroso que parecia hũdirse el cielo con la tierra, de manera que el letrado cayó fuera de todo su sentido y juyzio, y quanto estuuó así no lo pudo bien acabar de entender, mas de que quãdo buluio en su acuerdo era ya de dia, y el se halló en vnas montañas muy asperas, tan quebrantado, y molido, que le pareció no tener buello sano, y queriendo saber en que parte estaua, baxo a la tierra llana, dõde halló gentes tan estrañas y diferentes de las de esta tierra, que ni entendia la lengua, ni sabia que hazer de sí, mas de que por señas pedia que le fauoreciesen para sustentarse, y guiando se por el sol tomó el camino hazia el occidente, e tardó en poder boluer a su tierra mas de tres años, acaeciendole grandes infortunios y passando por muy grandes trabajos antes que a ella llegasse, y venido dio noticia de lo que por el passara, y tambien de muchas personas que en aquel ayuntamiento auia conocido, de los quales se hizo justicia, y la persona, a quien yo oy esto, me juro con grandes juramẽtos, que auia visto y leydo el proceso que sobre ello se auia hecho. *Bernar.* Esse letrado no queda bien abonado para conmigo, que no se la intencion que tuuo quando se determinó ayr con su compañero, aunque

que como quiera que sea el se arrepintio, a buen tiempo, y le succedio biẽ en poder boluer a su naturaleza, auindole puesto los demonios tan lexos della.

Luis. A fray Alonso de Castro en el de Iusta punitione hereticorum capitulo diez y seys he leydo, que trata otro cuento semejante a este, pero primero os dire algunas cosas que dize en particular de los bruxos, y bruxas, porque los diferencia de los encãtadores, y hechizeros, diziendo que este linaje de hõbres y mugeres solamente se conciertan, cõ el demonio para gozar en esta vida, todos los deleytes y plazerres que pueden, y que quando la primera vez van a hallarse delante del demonio, y hazerle reuerẽcia, quando le hallan en figura de cabron, sino de vn rey de mucha autoridad, y que todos los bruxos y las bruxas son lleuados por demonios en figura de cabrones, a los quales ellos llaman martinetes, y que la reuerencia y acatamiento que le hazen no es como nosotros lo hazemos, sino boluiendole las espaldas, y baxãdo la cabeça para tras todo lo que pueden y que el que nueuamente entra en esta cofradia, lo primero que haze es blasphemar de todo lo que nuestra ley contiene con, palabras perfidas y abominables, y prometiẽdo

Lo que haze
zẽlas bruxas
quando entran en
su cofradia,

COLLOQVIO

de servirle lealmente al demonio con otras muchas ceremonias, y botos y juramētos, q̄ allí se les toman, y prometen: y hecho esto juntan todos, y muchos demonios con ellos en figura de gentiles hombres, y hermosas mugeres, y se mezclan a rienda suelta cū pliendo sus desordenados apetitos, y desta compañía las mas, o casi todas dizē que son mugeres, como mas aparejadas, así para ser engañadas del diablo, como para caer en el pecado de la luxuria: y estas mugeres dize que se llaman Lamias, y Estrigias: por que la lamia es vn animal muy cruel, que tiene la cara de muger, y los pies de cauallo. Y Estrigia es vna aue nocturna, que de noche haze gr̄a de estruēdo, y que quando puede entrar donde estan niños les saca la sangre del cuerpo, y la beue, y por esta causa alas bruxas llamá Estrigias, por hazer el memo effeeto, que es chupar la sangre a los que pueden, y principalmente a los niños pequeños.

Antonio. No passey adelante hasta que entendamos esto que yo he comunicado, con medicos y philosophos este negocio, y todos son de opinion que las bruxas, no pueden chupar la sangre: porque dizen, que los poros estan tan cerrados, que es imposible que con solo el chupar salga por ellos.

Bern.

Que cosa
es Lamia
Que cosa
es estrigia

que cosa
es lamia
que cosa
es estrigia

Bernard. Parece que esta razon es bastante; pero en fin el vulgo, y muchos autores afirman que lo hazen, y pues el demonio puede tanto y sabe tanto, el les dara industria para que lo hagan. Luy. Sea como fuere; que no lo auemos nosotros de auerignar, y assi dexando esto, digo, que segan la opinion de muchos autores, ay dos maneras, de yrse las bruxas a hallarse en estos lugares con los demonios. La vna es siendo engañadas porque se vntan con algunos vnguentos que las haze perder el sentido pareciendoles que fecõ uerten en aues, o animales: y muchas vezes no solamente a ellas mesmas, pero tambien engañan los ojos de los que las mirã, y veen. Porq̃ el demonio forma en ellas aquel cuerpo phantastico al derredor del suyo con aquella apariencia engañosa, y lo mesmo hazen tambien los encantadores, q̃ muchas vezes, nos engañan a la vista, como lo hizieron Circes y Medea, y otras q̃ vsaron esta arte magica, q̃ tornauã a los hombres en brutos animales, y todos los q̃ los mirauan, los tenian por tales, no siendo verdaderamente assi. Porq̃ como dize el philosopho, imposible es mudarse de vna especie en otra, y el Concilio Aquilonense dize estas palabras: El que haze y affirma poderse hazer, q̃ alguna criatura se

dedos ni
ueras van
las bruxas
a hallarse
en sus ayũ
tamiẽtos;
cõ los de
monios.

COLLOQUIO.

transforme en otra cosa mejor, o peor, y se pueda mudar en otra especie de aquella en que Dios fue criado, este tal es infiel: pero los bruxos, o bruxas, aunque fientan engañarse, lo tienen por bien, y lo consienten, y estando de esta manera imaginandose animales, que con velocidad van a las partes, que quieren, o que quando sin ningun sentido les representa el diablo en la imaginación y phantasia todas aquellas cosas que quieren, y a ellas les parece que verdaderamente las veen y se hallan en ellas, y la otra es que real y verdaderamente son llevadas por los demonios, como he dicho, y endo caualleras en los cabrones y otras vezes vntandose con otras vnciones que les haze parecer que se bueluen en aues y van bolando, o en otros animales que son llevados por el ayre: aunque la verdad es, que de qualquiera manera siempre los demonios las llenan, y aunque auria muchas cosas que poder dezir y alegar sobre esta materia, conforme a lo que yo he leydo, bien sera que no la hagamos mas larga, y assi quiero dezirte solamente, que no ay que dubdar, en que estas mugeres facilmente pueden ser llevadas por los demonios tanto espacio de tierra, aun que sea en vn instante: pues que el que tuuo poder de llevar a Christo del desierto, y ponerlo

De qual
quierama
nera siem
pre las br
uxas so lle
uadas por
los demo
nios.

nerlo encima del Pinaeulo del templo, y de allí llevarlo a vn monte muy alto, de donde separecia mucha parte del mundo, no es mucho que tambien lleue a vna muger, y para que lo entendayspor exemplo, quiero dezir os lo que cuenta fray Alonso de Castro por autoridad de Paulo Grillando, en el tratado de hereticis, y es, q̄ vna muger en Italia que hauiaprouado esta arte diabolica, vino a ser llevada por el demonio a hallarse en vno de las ayuntamientos, y como ya boluiesse para su casa, auiendo gozado de aquellos suzios y abominables deleytes, siendo cerca de la mañana, sono la campana, q̄ en Italia se acostumbra tañer a aquella hora, para amonestar al pueblo que hagan oracion, y en oyendo el sonido el demonio que la traya, la solto y se fue, y ella quedo en un campo muy lleno de espinas, cerca de la ribera de vn rio y vn mancebo que la conocia muy bien, a caso passo entonces por alli de camino, y como ella le viesse, llamole: rogandole que se llegasse adonde estaua, y el mancebo viendola desnuda, y los cabellos esparcidos por las espaldas, y por los pechos, pareciendole ser alguna vision, temia de llegar se a ella: pero al fin con lloros, y halagos le vencio, nombrandose por su nombre, y haziendo-

caso acaecido a vna bruxa en vnaciudad de Italia.

COLLOQUIO

le entender que era Lacreca por que assi se
 llamaua. El mancebo muy intrapillado, lle-
 gándose a ella, le pregunto q era lo que le ha-
 uia acaecido para estar de aquella manera y
 en aquel lugar tan apartado, y ella quiso en-
 cubrir fingiendo algunas metiras para dis-
 simular la verdad, y como al mancebo le pa-
 reciese que todas eran ficciones, dixole que
 ninguna cosa habria por ella si abiertamente
 no le contasse la verdad de todo, y assi vió
 que con el juramento no le aprouechaua, pro-
 metiendole lo que passaua, con que el
 mancebo prometiese de tenerlo perpetua-
 mente secreto, y como el mancebo se lo as-
 firmo con juramento, ella le dio credi-
 to, y le conto llamamete todo lo que auia pas-
 sado, y como fuera lleuada, por el demonio
 hallarse en aquel ayuntamiento de deleytes
 con las otras bruxas, y que a la buelta el de-
 monio la auia desamparado en oyendo el son
 de la campana. El mancebo entendido el nego-
 cio la lleuo secretamete hasta ponerla en su
 casa, sin que nadie la viesse, y ella le dio mu-
 chos dones por que no la descubriese: pero
 finalmente el fiandose de vn amigo suyo, le
 conto lo que passaua, y este le dixo a otro, y
 assi de mano en mano vino a diuulgarse, de
 manera que fue presa, y castigada de su deli-
 to

esto es lo
 que se
 dice en
 el libro
 de la
 vida

to, y pues que por esse exemplo aureys entendido de la manera que el demonio las lleva, entended tambien el engaño que algunas vezes reciben, teniendo por cierto, que van en persona, y que veen, y se hallan en aquellos ayuntamientos suzios y torpes, siendo solamente representado, como os he dicho en la phantasia. En el Malleus maleficarum se cuenta de vna muger, que estando muy porfiada con los Inquisidores, que ella mesma en persona yua y venia en poco tiempo adonde quiera que queria, aunque estuviere encerrada, y fuesse mucha cántidad de leguas, ellos la mandaron meter en vna camara, y q̄de allí fuesse a la casa del vno, y viesse y entendiesse algunas cosas y traxesse razón dellas, y como se quedasse sola, y encerrada. Prometiendole que haria verdad lo que dezia, los Inquisidores esperando vn rato mandaron abrir por fuerza la puerta, y entrando en la camara la hallaron en medio della tendida, y tan sin sentido, que verdaderamente parecia que estuviere muerta, y vno de los que allí entrarō, con vnavela ardiendola que no en vna pierna, para ver si lo sentia, pero con ver que no hazia mudança se tornaron a salir, y a cerrar la puerta, y pasado vn poco de tiempo, la muger salio, y dixo a los In-

q̄las bru
xas mu
chas vezes
recibe en
gaño p̄sá
do q̄ vāen
persona
vn cato
que escue
ta en el m
lleus male
ficarum

C O L L O Q V I O

quisidores, que con muy gran trabajo auia, y do y venido, por ser el camino largo, y diolles tan verdaderas señas de todo lo que le preguntaron, que en ninguna cosa dexo de acertar como si estuiera presente, y por sus ojos lo huiera visto, y porfiando que esto era la verdad, vno dellos le dixo, que mal es esse que tienes en essa pierna? ella respondió, no lo se, mas de que despues que vineme duele mucho. El Inquisidor entonces la defengañó, y le hizo entender lo que auia pasado, y que para que entendiessse que no era ella la que yua sino que el demonio la traya engañada, la auian hecho aquella que madura, ella la miró entonces, y marauillandose mucho, conocio que le deziã la verdad, y pidió penitencia de su peccado, con protestaçion de no tornar a caer en el.

Que ay muchas hechizeras que son bruxas pero todas las bruxas son hechizeras.

Bernardo. Cierta esta es vna de las mayores abominaciones que ay en el mundo, y aunque ay mugeres q̄ son hechizeras, y no bruxas, como se podra bien ver en Lucio Apuleyo de Asino aureo, las que son bruxas todas son hechizeras, pues bastan, con los hechizos a mudar las formas suyas. y tãbien las de los otros hõbres, para q̄ parezcan aues, bestias como lo hazian Circes, y Medea, y esto parte con la magia natural de propiedades de

de piedras, yeruas, y otras cosas q̄ los demonios les muestran con gr̄ades virtudes para hazerlos vnguentos con q̄ se vntan, y parte cō ayudarlas, y poner en ello el demonio todo su poder, porque jamas dexẽ de estar en gañadas.

Luis. Esso que dezis podrase entender por el cuento que dixes semejante al del licenciado, el qual me auays tornado a la memoria auiendo se me olvidado, y estambien del mismo Paulo Guillando, el qual dize que en vna ciudad de Italia, vna muger queriendo gozar de los deleytes del demonio, con las otras bruxas, se metio en la cofradia. Y assi yua y venia a sus ayuntamientos, de manera que vino a poner sospecha en el marido, por auer visto grandes indicios para ello, y pregũtandole muchas vezes, y con grandes promessas de no la descubrir, si era verdad lo que auia sospechado, ella jamas quiso cōfesarfela, antes con gran dissimulacion afirmaua, y juraua lo contrario, el marido estando firme en su pensamiento, procuraua con mucha sollicitud de aueriguar si su sospecha era cierta, y con el gran cuydado, y sollicitud que traya estando ella vna noche en vna camara cerrada, el la miraua, por vn pequeño agujero que auia hecho, y vio que se estaua

caso acaecido a vnos bruxas en otraciudad de Italia.

C O L L O Q U I O

vntando con cierta vnction qua alli tenia, y
 en acabando de hazer lo: le parecia que en
 figura de aue se auia pueſto encima del teja
 do de la caſa, y figuiendola por ver lo que ha
 zia, no la pudo ver mas, y deſcendiendo ala
 puerta de ſu caſa hallola cerrada, y aſſi que
 do muy marauillado, y otro dia en la maña
 na hallando a ſu muger conſigo en la cama,
 le torno a preguntar ſi ſabia hazer aquel Ar
 te de las bruxas, y como ella toda via con
 grande inſtancia ſe lo negaſſe, el marido le
 dixo, que no tenia para que negarlo, que
 el lo auia viſto por ſus ojos, de lo qual le dio
 tan verdaderas ſeñas, que ella ſe hallo con
 fuſa, pero toda via negaua, haſta que el ma
 rido a palos ſe lo hizo confeſſar, con prome
 terle tambien de perdonarla, y no lo deſcubrir
 a nadie. Ella, viendo q̄ ya no podia encubrir
 lo, confeſſo lo todo abiertamente, pidiendo
 perdon al marido; el qual la perdonó, porq̄
 eſtana con gran deſſeo de ver lo que paſſaua
 en eſtos ayuntamientos, y aſſi ſe concertaró
 de que le lleuaſſe conſigo, y eſta noche ſe vn
 taron con licencia de Satanas, a quien ella le
 pidio primero para llevar a ſu marido, y aſſi
 fueron llevados al lugar donde los juegos
 de deleytes y plazer ſe hazian: el eſtuo
 mirando, y contemplando muy bien todo

lo que passaua, y finalmente se sento con todos los otros a vna mesa que estava llena de muchos y diuersos manjares, al parecer muy buenos, pero en el hecho muy desabridos y como prauaesse de los vnos y de los otros, y todos le pareciesen de poco sabor, començo a pedir que traxessen alli sal, porque en la mesa no la auia, y como se tardassen en traerla pidiala tantas vezes, y estubo tan importuno, que vn demonio queriendo complazerle le puso vn salero delante, y el no se acordando de las amonestaciones que su muger le auia hecho, para que alli no hablasse palabra sancta ni buena como vio el salero, muy contento dixobendite sea Dios que ya vino sal, y no acabo de dezir esto quando con vn grandissimo estuyendo y ruydo desaparecio todo lo que alli estava y el quedo desacordado, y quando boluio en si hallose desnudo, y en vn campo entre vnos montes, y andando por ellos topo vnos pastores, a los quales pregunto que tierra era aquella en q̄ estava, y hallo q̄ estava mas de cien millas apartado de la suya, y remediandose lo mejor q̄ pudo, se boluio a ella y hizo relacion a los Inquisidores de todo lo que auia visto, y a su muger, y a otras muchas que se descubrieron prendierõ, y castigaron como

COLLOQUIO

como lo merecian.

Anto. Mucho he holgado de la buena memoria que auystenido para referirnos lo que auys entēdido y leydo de las bruxas, y no es cosa moderna el auer las sino muy antigua q̄ muchos authores antiguos tratā dellas, y de los hechizeros, nigromanticos, y encātados q̄ no son menos pestilenciales y perjudiciales al genero humano, pues que dexādo de ser hombres se bueluen demonios en sus obras, y no son pocos los q̄ ha auído en el mūdo muy famosos entre los quales los mas nōbrados fuerō Zoroastes, Lucio Apuleyo y Apolonio Teaneo, y sin estos aurā sido otros no menos maliciosos en esta arte de que no se tēga noticia, porq̄ los historiadores como de personas que no lo merecen, auran dexādo de hazer mēcion dellos. Y en nuestros tiempos no han faltado, ni faltan personas en nuestra religion Chrissiana que contra los preceptos y mādamientos della huelgan de confederarse con los demonios, y hazer sus obras en nōbre de Berzebu, como los fariseos desziā de Christo, y tienē en poco la perdicion de sus animas por vn poco de cōtentamiento desta vida, q̄ al fin jamas tiene buē successo, porq̄ pocas vezes dexā de pagar su delito en este mundo, q̄ el diablo q̄ lo ayuda a hazer

hazer, lo ayuda a descubrir, y fino pagan lo en la otra vida, estando perpetuamēte en el infierno, y dexando estos, vengamos a otro linage, o suerte de gentes que apenas se dexan entender, y estos son los saludadores, los quales a lo que parece tienen gracia particular, o don de Dios para curar las mordeduras de los perros raijosos, y tambiē para preservar que no puedan hazer daño en las gentes, ni en los ganados: estos dicen que se conocen en que tienē la rueda de sancta Catherina en el paladar, o en otta parte de su cuerpo, aunque a mi parecer no se puede negar que aprouechā para los effectos que he dicho cierto es cosa de ver, y oyr sus oraciones, y conjuros, sus palabras torpes y grosse ras, y mal compuestas, que algunas vezes bastan para prebocar risa a todos los que las oyen, y con todo esto parece que aseguran a los que por ellas son saludados.

Antonio. Bien auey acertado en dezir que apenas pueden ser entendidos: porque muchos dubdan de su manera de gracia, viendo que por la mayor parte, como fray Francisco de Victoria dize, son gente baxa, perdida, yaun de mal exemplo de vida, y que se alaban de mas de lo que saben, y pueden: y algunos dicen que entraran en vn horno ardiendo

delos salu
dadores.

COLLOQVIO

diendo sin peligro ninguno de quemarse.

Bernar. El que esto hiziesse no pensaria yo que tenia gracia para esto, sino que el diablo le ayudaua, y que en su nombre podria hazer esse milagro. *Lays.* No alterquemos agora

sobre esto, porque al fin aunque lo digan nunca lo vimos, ni oyamos dezir, que ningun lo ay a hecho, pero toda via tengo alguna dubda, si estos obran por algun pacto o concierto tacito que con el demonio tengan.

Anton. Podria ser que algunos, fingiendo ser saludadores, no lo siendo se ayudassen de lo que dezis: pero en lo que de veras lo son no ay que dubdar sino que tienen aquella gracia particular, como sabemos que otras gentes tienen otras gracias particulares

y si lo quereys ver, leed a Plinio que trata de muchos: y assi dize por autoridad de Crates Bergameneo, que en el Elesspoto ay vnos hombres que llaman Ophrogenes, que solo con

tocar a los heridos de las serpientes los sanauan, y poniendo la mano encima de la herida echaua fuera la ponçoña. Y Varron dize que en la mesma region ay hombre que con

salua sanaua las mordeduras de las serpientes, y podria ser que fueffen todos vnos. *Asirigeno,* y *Nymphodoro* afirman, que en Africa ay ciertas gētes que aogan de h. *hmane-*

el diablo
y el diablo

Que algu
nos fingē
ser saluda
dores teni
endo con
cierto co
n el de mo
nio.

Virtudes.
y prople
dades par
ticulares.
en ciertos
hōbres.

ra, que todo lo que mirauan, y loauan con afición perecia, y los arboles se secauan, y los niños se morian, y el mesmo Ifigono dize, que en los Tribalos y Iliricos ay cierto genero de gente, que en mirando a alguno con ojos ayrados, si se detenian mucho lo mataban, y que estos tenian en cada ojo dos niñetas, y Solino cuenta lo mismo de vnas mugeres que auia entre los Scitas, De Pyrron rey de los Epiratas dize Plutarco en su vida que tenia tal propiedad, o gracia en el dedo pulgar del pie derecho, que a quien quiera que tuuiesse mal de bazo tocandole con el sanaua luego: y otros authores dizen que tambien sanaua de otras enfermedades

Del Rey de Francia a todos es notorio que tiene gracia particular en sanar los lamparones: y asi como Dios repartio estas gracias por muchos y diuersos generos de gentes, pudo ponerla tambien en los que saludan para remedio de vn mal tan pestilencial y rauioso como es el de la ravia: y para que mejor entendays el provecho que hazen, os quiero dezir lo que a mi padre le acontecio con vn salador: y fue, que siendo moço, y endo vn camino largo, salio a el vn mastin tan dañado, que antes que pudiesse apartarle de si le mordio en vna pierna: y si no fuera la bota

que

Virtud q̄
tenia el
rey Pyrron
en vn de-
do del pie

Gracia
del rey de
Francia en
sanar los
lamparones.

Cas notable
de acacel-
do, cō vn
salador.

COLLOQVIO

ta que lleuaua calçada, que era gruessa se la passara toda, pero todavia lleugo atocarle en la carne, y le faco vna gota, o dos de sangre. Mi padre no hizo caso dello, y assi camino tres: o quatro dias, y vna mañana, passando por vna aldea, vio que tañian a missa, y apeã dose del cauallo entro en la Iglesia, y ya que se queria salir, vn labrador se lleugo a el y le dixo: dezidme señor, a vos haos mordido algun perro, mi padre, que ya casi lo tenia olvidado, le respondio: vn perro salio a mi pocos dias ha, y me quiso morder, pero porque lo preguntays? el labrador se rio y le dixo, pregunto oslo porque Dios os ha traydo por aqui, para que no perdays la vida, porque yo soy saludador, y esse perro que dezis que os faco sangre de la pierna, estava ruiando de manera q̄ si passarades de los nueue dias, no tenades remedio ninguno, y para que entē days que digo verdad, el perro tenia tales, y tales señales, diziēdo las mesmas que mi padre me uisio, de que no quedo poco maravillado, y el saludador le torno a dezir si que neys asseguararos, conuiene q̄ por oy os detē gay sene este pueblo, y assi le lleuo a su casa y le saludo, y todo lo que comieron, y despues de comer lo torno a saludar otra vez, y a la tarde le dixo, vos auays de tener paciencia, si que-

quereys yr sano, que yo tengo dedaros en las narizes tres picadas, que de cada vna de ellas ha de salir sangre. Mi padre que estaua con grandissimo temor le dixo: que hiziesse todo lo que quiesse. Y assi el Saludador, en presencia de los mas vezinos del lugar, le picó tres vezes con vna punta muy aguda, de vn cuchillo, y de cada picada cogia vna poca de sangre, y la puso de por sí en vn plato, y despues le hizo lavar con vn poco de vino saludado, y deteniendose todos hablando quanto media hora: Miraron la sangre que estaua en el plato, que no la auian quita do de su presencia, y hallarõ en cada vna assi como estauan apartadas, vn gusano viuo bullendo, y entonces el Saludador le dixo, señor por la gracia de Dios vos soys sano, que veys aqui todo el daño que el perro os auia hecho, y tened por cierto, que vos rauriades, si vuestra ventura, o por mejor dezir Dios no os guiara por este camino. Mi padre le dio las gracias lo mejor que supo, y otro dia se partio de alli, y aunque todo lo que este Saludador hizo, me parecia que pudo ser por la gracia que tenia, en quanto a dezir la color del perro, no puedo dexar de tener alguna sospecha, de que no yua en todo por el camino derecho. *Luis.* Como quiera

C O L L O Q V I O

que sea no fue pequeña merced la que Dios le hizo a vuestro padre, y agora acabo de entender que los Saludadores conforman las obras con el hombre, pues que pueden dar salud, alomenos en esta enfermedad particular, y pues que ya se va haziendo tarde, y aue mos tratado todas las vias por donde los demonios procuran hazernos daño, sola vna dubda me queda, a la qual quiero me respondays, y es, de que manera tientan a los hombres en los sueños.

*Que por muchas vi
as tieta el
demonio
en sueños
a los hom
bres.*

Anton. Si veys al Antonio de Florencia, hallareys tantas maneras y vias por donde el demonio tienta, y procura nuestra perdicion, que si se ouiesien de dezir, hauiamos menester mucho mas tiempo del que agora tenemos: y no es essa la menor tentacion de todas, porque haze representar en la fantasia aquellas cosas mas aparejadas a las condiciones, y volutades de los hombres, para hazerles cometer peccados, y en lo que principalmente lo procuran es, en el peccado de la luxuria, haziendo los soñar en deleytes de carnalidad y suziedades, hasta emboluernos en poluciones, que deleytandonos en ellas, despues, que despertamos, son causa de que pequemos mortalmente: a otros les representan en los sueños muy grandes riquezas, para que

que vengã a desfecharlas, y pensando despues, en lo que han soñado, ocupan, su pensamieto y imaginacion tanto en ello, que se holuidan de emplearlo en otros buenos desfechos y no para en esto lo que el demonio procura, sino que tambien nõs acomete en sueños para hazer desfechos, por donde vengamos a perder el Alma : y porque mejor lo entendays, quiero dezir os lo que acaecio a vn hombre principal y hidalgo, en este Reyno al qual siendo yo niño conoci, aunque no me acuerdo de su proprio nombre, tengo memoria de que el sobrenombre era Tapia este fue siẽpre apassionado en el sueño: de manera que se leuantaua muchas vezes de noche, y hazia muchos officios en su casa, y andaua de vnas partes a otras, y todo esto sin despertar, y porque no le aconteciesse algun desfecho le poniã siempre cabe la cama vna artesa con agua: porque es cierto, que los que tienen esta passion, en tocando en el agua despiertan, y vna noche de verano: este hombre se leuanto en sueños, con muy grande agonía de yrse a nadar al Rio, porque hazia muy gran calor: y cubriendo vna capa, encima de la camissa, abrio la puerta de su casa y salio por ella, y eẽdo siẽpre durmiẽdo, y al salir del pueblo topo con otro hõbre, q̃le pre-

Caso
maruilloso
que acaecio
a vn
hõbre en
sueños.

C O L L O Q V I O.

gunto adonde va y a tal hora, porque era la vna de la noche, el Tapia le respondió, haze tan gran calor que me determine deyr anadar, el hombre le respondió yo tambien voy a lo mesmo, y assi nos podremos yr juntos el Tapia le dixo sea en buena ora, y destamnera se fueron parlando hasta llegar al rio, y quitando el Tapia la capa y la camissa, se quiso meter al agua, pero el otro se comenzó a burlar del, y a dezirle vos no deueys de saber nadar, y el que lo sabia muy bien hazer le replico, no me hareys vos ninguna ventaja en ello, el hombre le torno a dezir, presto se podra esso ver, si vos hareys lo que yo hare, y diziendo esto se fue alo alto de vnapuete que estaua alli junto, y poniendose encarnes, se dexo caer de alli en vn pielago muy hondo que estaua en baxo, y comenzó anadar, y a llamar al Tapia, diziendo, vos que presumis tanto, hazed lo que yo he hecho, el Tapia por no parecer que lo hazia de temor, se fue a poner en la mesma parte que el otro, y de alli se arrojó al agua, y como todo esto auia passado durmiendo, en llegando a poner los pies desperto con todo el temor que a tal tiempo se podia sentir, y esforçandose todo lo que pudo comenzó a nadar, y a mirar por su compañero, y llamarle, parecien

ciendole que toda via era verdad, que andaua alli nadando, y viendo que no respōdian parecia entodo el rio, conocio el engaño del demonio, y encomendose, muy de coraçon a nuestra Señora, y passo el rio con mucha dificultad hasta ponerse en la ribera, y de alli boluio a la puente adonde auian dexado las capas y las camissas, pero no hallo sino solamente la suya, que fue causa de aueriguar que fuera engañado, y començando a boluerse para su casa, no poco espantado, topo gente della que auindole hallado menos, le andauan buscando, a los quales conto, lo que le auia acōteçido, y de alli adelante tuuo el sueño mas ligero, y andaua tan recatado, q̄ nunca el demonio le pudo engañar

Bernardo. No fue pequeño peligro el que esse hombre passo de perder el cuerpo y el alma pero Dios socorre en los tiempos de necesidad, a los que a el, o a nuestra Señora se encomiendan, y cierto nosotros tenemos gran auersario, y pues con tantas cautelas nos persigue, tambien nosotros cautelosamente nos deuemos guardar del, y porque la platica ha sido tan larga, que sin auerlo sentido hemos passado todo el dia, y muy gran parte: de la noche, vamos a reposar, que aunque ayamos perdido la cena, que era nãjar del cu. r

COLLOQUIO

po; no nos han faltado manjares del alma,
con que podamos passar, y entienda se que
no nos despedimos, porque en tanto que el se
ñor Antonio no me satisfaciere de otras du
das, no doy la conuersacion por acabada.

Anton. Eso sera quando señeres mandare--
des, *Litys.* Pues no tenemos ocupaciones
que estoruen , no ay para que dilatarlo,
y a si nos tornaremos a juntar mañana.

Berna. Por mi digo que no faltare.

Auto. Y otambien hare lo
mesmo.

SIGVE.

SIGV E S E

el quarto tratado, en
que se contiene que cosa sea for-
tuna, ventura, dicha, y felicidad: y en que
difiere caso de fortuna, que cosa es hado, y
como influyen los cuerpos celestiales, y
son causa de algunos daños que vie-
nen en el mundo, con algunas
otras cosas y curiosi-
dades.



INTERLOCUTORES

Antonio.

Luis.

Bernardo



V Y S. A mejor tiem-
po he venido del que yo
pensaua, pues hallo jun-
ta la compañía que haui-
a deseado, que aunque no
salgamos oy al Campo,
no ay poco que mirar, y
ver en este jardín que el señor Bernardo tie-
ne en su posada, también plantado y adereça-
do, que no da menos contento, que todo lo
que

CLLOQVIO

que estos dias auemos visto. *Anton.* Yo estaua diziendo lo mesmo quando vuestra merced entro, y en verdad q̄ es para dar gracias a Dios, contemplar en quan poco campo ay tanta diuersidad de cosas, todas puestas por tan buena orden y concierto.

Bernard. No tiene cosa mejor que auerlo visto, y alabado tan de veras no auendo en el nada que con razon pueda alabarse, que yo soy poco curioso, y solamente he procurado de que aya alguna verdura por donde espaciar los ojos, y entretener el tiempo, y para q̄ todos lo hagamos, sentemonos en este poyo debaxo de este arco de jazmines, porque el sol no nos haga daño: que aunque el dia haze templado, toda via sera bien huyr los inconuenientes.

Anto. Bien me parece que lo hagamos assi, que todo es bien menester para conseruarla salud, que aunque la calor sea tan amiga del hombre, no dexa de hazer muy gran daño, quando es de demasiada, como la esperiēcia nos lo muestra cada dia. *Luis.* Pues estamos agora tan ociosos. sepamos que era la diferencia que vuestra merced tenia esta mañana con el licenciado Soria, quando salieron de missa, que por estar embaraçado con vn gentil hombre de fuera del pueblo no pudo llegar

llegar a ovrlo, y no holgara poco dello: por
 q̄ he entendido q̄ el licenciado presume mu-
 cho, y entiendo poco. *Auto.* Aunque enten-
 diesse mas no perderia nada en ello: pero el
 piensa que sabe mas que todos los del mun-
 do, y cierto no lo mostro oy en la materia
 que tratauamos, que era de fortuna y caso, y
 alo q̄ me parecio, el deuia de acabar, de ver
 vn capitulo que Pero Mexia haze en su syl-
 ua tratãdo de esto: porq̄ nunca salio dello ni
 de porfiar q̄ no auia fortuna, sino solo Dios,
 como el mesmo Pero Mexia lo dize: y no a-
 uia escuchar razon, ni querer entender cosa
 que se le dixesse. *Berna.* Materia es esta que
 yo ha muchos dias que he desseado saber la.
 porq̄ oy o tratar a cada hora, y cada palabra
 de fortuna, dicha desdicha, ventura, de suētu-
 ra, caso, y bado: y quando me pongo a p̄sar
 lo que debaxo de estas palabras se entiende
 ni lo alçõ, ni se mas de parecerme vna confu-
 sion que no dexa entenderse.

Ant. Alguna dificultad tiene, pero no tã grã
 de como señor o parece: q̄ no se inuētaron e-
 stas palabaas sin causa, y sin tener debaxo de
 si vna significaciõ, que nõs muestra lo q̄ mu-
 chas vezes passa y acaesce por nosotros, y tã
 bien por todos los hombres, con diuersas ve-
 turas y acaescimientos. *Luzs.* No seria ju-

C O L L O Q V I O

sto, que auiendo venido a tocar en vna materia tan delicada y curiosa, dexemos de entender lo que se pudiera dezir della: pues que en ninguna cosa podemos passar mejor la cōuersacion de esta tarde, ni q̄ seamos prouechosa, y assi no podreys señor escusar de tomar trabajo de satisfazer nos en lo que tanta dubda y dubdastiene. *Antonio.* Siempre me parece que me hechays señores las fiestas, pero yo por seruiros lo quiero tomar en paciencia, con condicion que os contenteys con lo que supiere, y alcangare que no estare obligado a mas, si errare en lo que dixere, bien es que sea entre nosotros solos como lo auemos hecho en las cōuersaciones passadas, porque siẽdo esta materia fuera de mi profesion, no se si atinare a dezir todo lo que conuiene en ella. *Bernard.* Mayor yerro seria dexar de aprouecharnos con vuestra doctrina, y assi no ay para que perder el tiempo, ni dilatarlo mas. *Antonio.* Pues que assi lo quereys, digo que por seguir la orden comun comẽgare de la diffinicion de fortuna la qual pone Aristoteles en el segundo de los phisicos, en el capitulo sexto, y dize desta manera. Manifiesta cosa es, que la fortuna es casual accidental en aquellas cosas que por algũ proposito se hazen para algun fin.

**Diffiniciõ
de fortuna**

Sobre

Sobre esta diffinicion y palabras, todos los philosophos que han glosado a Aristoteles gastan mucho tiempo y razones, con grandes alteraciones, y argumentos, losquales escufare yo de dezirlos, porque seria confundir los entendimientos y tambien nancacabariamos, y assi no dire sino solamentelo que me pareciere que haze mas al caso para entender algo desta materia, y que podays yr satisfechos en parte dela dubda que me aueys preguntado, y para que mejor puede entenderse, comẽçaremos por lo que en humanidad esta dicho, y escripto dela fortuna, y despues bolueremos alo qdella se siente en philosophia, y luego a lo q como Christianos auemos de tener, y entender en verdad de ra theologia. Y quanto alo primero los gentiles assi como en todo lo q tocaua a sus dioses yuã errados, y fuera de todos terminos de razon, en lo q toca a la fortuna sin fundamento ninguno la imaginaron, y fingieron ser vn dios q tenia poder sobre todas las cosas, como lo refiere Boecio en el primero libro de consolacion. Y assi en Roma como en otras muchas partes le hizieron, y edificaron templos adonde fuesse adorada, y reuerenciada de los quales, y de los fundadores dellos haze menciõ muchos autores, como son Tito Li-

lo que fin
tieron los
gentiles de
la fortuna

que los gen
tiles estau
ron por di
os a la for
tuna.

COLLOQVIO

Plinio, Dionisio Alicarnaseo, Plutarco Seneca, y los Prenestinenfes pueblos en Italia, y la tenian y adorauan por la principal diosa, de su republica, pero esto como cosa que no hazetanto a nuestro proposito, podemos dexarlo, con dezir de las diuersas formas y maneras que tenian en pintarla en estos templos. Porque en vnos la ponian en figura de muger que estaua loca, puesta de pies sobre vn bulto redondo, otros le añadian vnasalas y le quitauan los pies, dando a entender que nunca estaua firme. Tambien la pintauan con la cabeza que tocaua en el cielo, y con vn gouernalle en la mano, pareciendo que gouernaua todas las cosas del mundo, Otros le ponian en la mano aquel cuerno de copia, mostrando, que por su mano recibiamos todos, los bienes y males. Algunos ouo que la hazian de vidrio, porque facilmente podia quebrarse, y la mas comun manera de pintar la era con vn exe de vna rueda en la mano que siempre la traya al rededor: y los ojos ciegos o tapados, para que pareciesse que los que estauan en la cumbre de la prosperidad facilmente podian ser derrocados, y assi tambien los de muy baxos estados podrian con facilidad subir a los mas altos. Otros vno que le parecio que era bien pintarla como hombre

Diuersas
maneras
en que los
gentiles in-
tauan la
fortuna

la mas co-
muna ac-
ta de pin-
ta la for-
tuna,

y le hizieron templo particular para ello. Tambien la pintauan algunos, nauegando por la mar encima de vn pescado grande cō vna vela inchada de viento, lleuando vn apūta de la vela en la mano, y otra debaxo de los pies, dando a entender quan faeilmente podria sumirse y anegarse, y que el mesmo peligrō corrian todos los que nauegan. Y de aquivino (alquey o creo) aquella manera tā comū de dezir los que passan alguna tormēta en la mar, que corrieron fortuna, como si dixessen que la fortuna los auia puesto en algun peligro, y fin esto hazian, y pintauan otros cien mil desatinos, los quales procedian de que la fortuna solamente era imaginada, y no como las otras diosas, assi como Ceres, Palas, Venus, i Diana. Y las demas, que como fueron conocidas en el mundo, no hazian las inuenciones dellas que inuentauan de fortuna, pintandola cada vno conforme a su imaginacion, y formando ciē chimeras della tan libremente, que bien parecia cosa de burla, y muy digna de que todos podamos burlar della. *Luys.* Entre todas estas maneras de pinturas me parece que con razon podria ponerse vna q̄ yo vi en vna obrezilla vuestra, en la qual pintandola cō la rueda que auays dicho en la mano, y con los ojos

otra manera de pintar a la fortuna

COLLOQVIO

vnas vezes muy abiertos, y muy claros, y otras escuros, cerrandolos muy a menudo, le poneys ala justicia, y ala razõ debaxo de sus pies, opprimidas, y fatigadas, con vestiduras muy pobres y rotas, lamentandose con grandes queexas del agrauio que reciben en estar en aquella prision sin libertad ninguna, y a los lados de la mesma fortuna estan cõ vnos adereços muy ricos y sumptuosos, la voluntad libre, y el antojo, teniẽdo sendos estoqs muy agudos en sus manos con que parece amenazarlas: diziẽdoles palabras muy feas y injuriosas, para q̄ dexen de q̄xarse: y dexo de dezir otras particularidades: donde mostrays q̄ teney s conocidõs los effectos della tãbiẽ como todos los antiguos. *Ant.* La libertad q̄ ellos tuuierõ en la imaginaciõ, pude y o tambien tener para pintarla conforme a sus propiedades, y condiciones, pues q̄ siguiendose por su antojo y voluntad tiene, como mue:tas ala justicia, y ala razõ, o alomenos como casi desterradas del mundo, porque ninguna de sus cosas, guia por razon, ni en ninguna de llas guarda a ninguno justicia en todo haze a su voluntad y como se le antoja sin guardar orden ni concierto alguno y assi dize Tuho en el de diuinatione. No ay cosa tan contraria ala razon, y ala constancia co

mo la fortuna: y de aqui vino ponerle tantos y tan diversos nombres, como los antiguos le pusieron, llamandola ciega, desatinada, varia, mudable, inconstante, cruel, antojadiza, traydora, fementida: y sin estos otros epitetos y nombres ignominiosos, formandose pre queexas y agrauios della

Epitetos
de fortuna

Bern, Buena diosa era essa, pues sufria que los mortales la tratassen de essa manera por no hazer lo que ellos querian y desleauan: y porque no andaua conforme, a sus inclinaciones y apetitos: y de dōde se podia inferir, que no era tan grande su poder como le atribuyan.

Auto, Quando las cosas succedian prosperamente, entonces la alabauan, y dezian muy grandes bienes della, procurado contentar la, con hazerle muy grādes y sumptuosos sacrificios: y assi le tenian hechos los templos que he dicho, con los nombres conformes a sus successos, q̄ aunque los mas eran por las prosperidades que les succedian en sus negocios, tambien auia tēplos de la aduersa fortuna, donde no menos era reuerēciada y acatada q̄ en los otros, alomenos de aquellos q̄ temian de q̄les succediesse alguna aduersidad por q̄ teniendo por cierto q̄ venia por su mano, procurauā agradarla, y tenerla cōtentapara que

Tēplos
de la fortuna
aduersa

C O L L O Q V I O

que mudasse parecer y proposito.

Luis. De esta manera o la hazian dos diosas a la prospera y a la aduersa fortuna, o la hazian sola vna, y si lo era como siendo mala era buena, y como siendo buena era mala? porque desta manera confessauan adorar a vna diosa, en quien auia maldad, lo qual era contra la opinion comun de todos, pues que los dioses por sus bondades y virtudes eran dioses, como lo siente Tulio en el de naturadeorū: y como lo dize el diuino Platon, y otros muchos philosophos. *Bernardo.* En esto ha-

Templos
alos demo
nios y la
causa por
que los a
doran.

rian lo que al presente hazen muchos gentiles en muchas partes y prouincias de la India mayor, como tres dias ha que lo tratauamos, y el señor Antonio nos lo dixo dōde conociendo q̄ los demonios son las peores criaturas de todas las q̄ por Dios fueron criadas les hazē templos, y los adoran con muy grādes sacrificios y deuociones, y preguntados si conocen quan malos y perversos sean, responden que si, y que por aplacarlos, y tenerlos cōtentos, para que no les hagan mal, procurando tenerles ganada la voluntad, *Luis.*

Paréceme esto a lo de la vieja, q̄ poniendo candelas encendidas a todos los sanctos que estauan pintados en vna Iglesia, las puso tambien a vn diablo que tenia atado sant Bar-

tho-

tholome, y preguntandole porque lo hazia dixo, que a los sanctos porque le ayudassen y al diablo porque no le hiziesse mal.

Ant. La intencion le saluaua, pues era buena mezclada con ignorancia: pero boluiendo a nuestro proposito, los gētiles ala prosperay aduerfa fortuna tenian, y adorauan por sola vna diosa, de spenfera de todos los males, y los bienes, delas aduerfidades y prosperidades de los buenos successos y males, delas riquezas y pobreza, y juzgauanla: y nombrauanla conforme a los efectos malos, o buenos que hazia. Y en fin cada vno deziadella segun las obras que recibia de su mano, y asifide vnos era amada, y de otros era temida: y los emperadores y reyes, y personas principales tenian sus estatuas en sus camaras, y aposentos, y a ella se encomendauan, encomendandole sus negocios, como si esto bastara, para que les succediesse conforme a sus voluntades, y apetitos, y en fin como Plini dice, a sola la fortuna dauan las gracias de las buenas obras que recibian, y de sola ella se que xauan, y agrauiauan de los trabajos y persecuciones que los molesta-
uan. *Luys.* Quisiera yo preguntar a alguno de estos Gentiles, como sabian, o tenian noticia de que la fortuna era diosa, y no

COLLOQUIO

Dios, y pues por ninguno dellos hauiá sido vista, ni aun entendida su figura, porque la pintauan, y nombrauan por el nombre de hembra.

Auto. Bien creo yo que ninguno supiera dar razon de esso, mas que desde el principio de su gentilidad, o desde que la contaron entre sus vanos dioses, la imaginaron conforme al nombre que era de hébra, y assi mesmo pudo ser, (como dize Galeno) que la pintaron de esta manera, para dar mejor á entender su inestabilidad y inconstancia, y tambien para esto de uio de ayudar el demonio, que en las estatuas, o simulacros de la fortuna algunas vezes daua sus respuestas, y assi bastaria para que su opinion quedasse confirmada entre aquellas gentes tan ignorantes en esto, quantos Sabios y Auísados en todo lo demas, aunque muchos dellos, y principalmente los philosophos, no deuián de tener, ni aun imaginar a la fortuna por Diosa, pues ya que fueſſe alguna cosa, tratauan diferente mente della, como hizo Aristoteles en la diffinicion que aueys oy do. Y pues ya auemos tratado lo que toca, a lo fingido, ya la vanidad con que el vulgo trataua este negocio, vengamos a procurar de entender de que manera los Philosophos lo entendian:

La causa
porque
pintauā a
la fortuna
como hé
bra.

dian: y así Aristoteles, a quien auemos de seguir, principalmente en esta materia, dice que la fortuna es causa accidental, diferenciando la de las causas naturales, y esenciales, y que obra en aquellas cosas que se hazen con algun proposito, y para algun efecto, las quales acaecen pocas vezes.

Bernardo. Esta diffinicion es para mi tan escura, que entiendo agora tan poco della como antes que la dixesdes,

Antonio. Esperad que yo me yre declarando y para que mejor lo podamos venir a entender, aueys de saber, que este nombre de fortuna es superior, o mas amplo que no el nombre de fortuna, como el mesmo Aristoteles lo dice porque todo aquello que es fortuna se puede dezir caso, y no todo lo que es caso, se podrá dezir fortuna: que segun lo que se infiere desta diffinicion, si la fortuna ha de ser en aquellas cosas que se hazen con algun proposito, o por algun fin, requiere se q sean hechas con algun entendimiento, y si lo ha de auer no puede auer fortuna en las cosas, que no lo tuieren: y así no lo aura en los Animales irracionales, ni en las otras cosas que fueren inanimadas: pero todo lo q en ellas succede, que sea lo que acaece pocas vezes se podrá dezir caso o acaecer: y fortuna sola

Que este nombre de fortuna contiene mas q no el fortuna.

COLLOQVIO

mente se entendera en las cosas que acaecen a los hombres, y de aqui viene que dezimos a vn hombre a quien ha venido alguna prosperidad, fauorecio o ayudadole la fortuna lo qual no dezimos de ningun animal irracional ni de otra cosa inanimada, sino succedio esto a caso, o hizo le esto a caso, lo qual tambien como he dicho se puede dezir en los hombres, y assi la diffinicion de caso serala mesma que auemos dicho de fortuna, quitandole solamente aquella diction que dizepor algun proposito y fin, y desta manera diremos. Caso es vna causa accidental, y que obra en aquellas cosas las quales pocas vezes acaecen, y como el proposito, ni el fin no pueden estar sino en el entendimiento, bien entendido esta, que la diffinicion de caso es mas general que la de fortuna, pues comprehende todas aquellas cosas que no lo tienen, y para que mejor se pueda entender todo lo que he dicho. Quiero traer algunos exemplos, por donde mas claramente podays venir a caer en la cuenta de ello. Si vn hombre fuesse, de aqui a Roma con proposito y fin de comprar vn officio, para poder sustentarse, y en llegando, el Papa le da vn Obisado, o vn Capelo, diremos que aquel fauorecio su Fortuna,

Exēplos
para entē
der en que
diffieren,
fortuna y
caso.

porque su y da fue con proposito , que era de comprar el officio , y succediole tan prosperamente, que el Papa le hizo Cardenal, la qual el no pensaua , ni pretendia, y por esta causa, que fue de por accidente, y de las que pocas vezes acaecen, le podremos llamar bien afortunado. Y lo mesmo se dira de vno que y endo con vnos bueyes, o con algunas mulas a labrar alguna heredad, y sin pensarlo , leuanto vna piedra, debaxo de la qual hallo algun gran Thefforo, con que se hizo muy rico. Este hombre proposito lleuaua que era de arar aquella tierra, y succediole topar en la piedra, y hallar aquella gran cantidad de dineros con que se hizo muy rico, y assi podra dezir que la Fortuna le fauorecio, y ayudo para ello. Y porque de los exemplos de las cosas que verdaderamente han passado, se pueda mejor entender, diremos que el Emperador Claudio fue bien afortunado, porque muerto Caligula, y temiendose el, que como a deudo suyo tambien auia de matarle, estaua escondido en vna pieza de la casa, y saliendo vn poco fuera de la puerta, y tornando a meterse dentro, fue visto de vn soldado, el qual llego a conocerle, y Claudio se hecho a sus pies pidiendole que no le mata-

Que el emperador Claudio, fue bien afortunado.

COLLOQVIO

se, y el soldado, saludandole con nombre de Emperador, le dixo. Que estuuieste de buen animo, y no temieste, y assi lo lleuo a los otros soldados, los quales le recibieron y hizieron Emperador, de manera que le fauorecio la fortuna para ferlo, porque quando salio de la puerta, del aposento. fue con proposito de entender lo que se hazia. Y el fin era de salvarse que no le matassen, lo que succedio accidentalmente, y finque ello pensasse, fue venir a ser Emperador. Y de la mesma manera se entiende en los casos aduersos. Porque si vno va ala Corte con proposito de seruir al Rey, para que le haga mercedes y hazer se rico, y succedele vn desastre de matar a vn hombre, por donde pierde su hacienda. Diremos que la fortuna le fue contraria, y tambien si yendo con algun amigo por la calle a bolgarse, se cayo alguna pared que le tomo debaxo, o vino de alguna parte alguna piedra que le dio, y le hizo alguna gran herida. Podrase quejar justamente de su fortuna, pues lo vno y lo otro succedio por accidente, y no conforme al proposito que llenauan. Y si quereys otro exemplo contrario al passado, ved lo que succedio a Caligula antecessor de Claudio, q̄ falliendose a passear por Roma, y a ver vn asie-

sta que vnos mancebos hazian, y representauan ciertas personas, que contra el estauan conjuradas, lo mataron. El proposito que lleuaua era de passarse, y el fin de ver aquella fiesta, o segun dize Suetonio Tranquilo de gastar bien la cena de la noche pasada, porque tenia el estomago cargado. Lo que le sucedio accidentalmente, y sin pensarlo, fue que le mataren: assi que se puede dezir, que le fue contraria la fortuna, y assi todas estas cosas podemos llamar casto, en General, por hauer acaescido sin pensarse, y fuera del proposito que se tenia, y tambien se llamara Fortuna, por auer sucedido en hombres que tuieron razon, y entendimiento, para hazer election entre vna cosa y otra. Pero si vn galgo fuesse corriendo tras alguna Liebre, o corriesse por su passatiempo, o tro Animal alguno por el Campo, y acaeciesse a estar vn cuclillo puestode punta, y se le metiesse por vn pie, de manera que quedasse manco, esto diremos que le vino a caso.

LIX. Quiero entender, de vos primero, que passays adelante, porque dezis, que en los Animales irracionales, no se han de llamar tambien fortuna los acaescimientos, lo qual fan lays en que no tienen razon, ni en-

lo que fue
cedio al
empera
dor Cali
gula en su
muerte.

Compro
las cosas
que se
hacen
en el
campo
de los
animales

C L L O Q V I O

tendimiento para poder hazer election de vna cosa a otra, pues vemos muchas vezes, y en muchos animales lo contrario de esto, y fino, ved que si vays a caça con vn galgo, entienda se que en saliendo la liebre ha de seguirla, y con proposito de alcançarla: y matarla, y aya algunos ay, que fino veen a sus dueños, la traen en la boca hasta hallarle, y darsela. Tambien vn perro de muestra, quando vee la perdiz esta quedo, y la apara, y algunos mostrandola a sus dueños, con la mano, para que la tiren, y la maten, lo qual no podrían hazer, sino tuuiesen algun entendimiento, con proposito, de que aquella perdiz por su causa muera. Y que diremos tambien de las cosas que el Elefante haze, entendiendo, y obedeciendo, y aun poniendo por obra aquello que les mandan los que tienen cargo de gouernarlos, y sin esto mirad las cosas que haze vn ximio, que muchas vezes, parece imitar todo lo que los hombres hazen, de manera que dan a entender que no les falta sino la habla, assi que pues a estos animales, y a otros que entienden bien les puede competir la diffinición de fortuna que dixistes, tambien como la de caso Antonio. Todo lo que aueny dicho es assi, pero esto que ay en estos animales no se llama

Comomuchos animales parece que entienden, lo que hazen.

se llama, ni se puede llamar razon, ni entendimiento, sino vn instinto de naturaleza, que los mueve y los guia, para hazer lo que hazen: porque no todos los animales auian de ser criados para vn efecto, y como son diuersos los efectos, assi son diuersas las condiciones y los instintos, auiendo causas que lleuan su orden y concierto para ello, y que esto sea assi, todos los philosophos lo dizen, y Aristoteles en el tercero de Anima lo siente, y todos los autores que glossan su texto, afirman que los animales brutos, son guiados, y obran por el instinto natural, y por el apetito, sin llegar a tener ningun entendimiento ni razon para las obras que hazen.

Luis. No quedo tan satisfecho con vuestra respuesta, que no me dexeys con alguna dubda, porque dexando a parte lo que los Elefantes hazen en pelear en las batallas, y en llevar encima de si castillos con hombres armados, dexandose guiar para todo ello con la habla y amonestacion del que va encima, guiandole de manera que parece que entien de lo que dize, pues lo pone luego por la obra, vemos tambien que los ossos hazen algunas cosas en que parece no carecer de entendimiento: porque luchan con los hombres sin hazerles daño ninguno, saltan y bay-

ninguna cosa de las q hazelos animales; se puede llamar razon ni entendiéto si no instinto natural

COLLOQVIO

q̄ los per
 ros pare
 ce que en
 tienden,
 lan conforme al son que se les haze. Lo qual
 todos haue mos visto, y yo vi vno tañer, con
 vna Flauta. Y aunque no diferenciava los
 puntos, alomenos haziala sonar, y todo es
 to, no se ha de tener en tanto, como lo que
 vemos que los perros hazen, porque de mas
 de lo que ya dixere, vemos que responden a
 sus nombres quando son llamados, ayudan
 a los que acompañan en las affrentas que les
 succeden, y también tienen su presunçion
 y desdenian, conforme a lo que Solino es-
 criue, de los que se crian en la Prouincia de
 Albania, los quales son los mas brauos, y fe-
 roces de todos los que se saben en el mundo.
 y assidize que vn Rey de aquella Prouincia
 embio presentados dos perros destos a Ale-
 xandro Magno, quando passaua conquistar
 la India, y que queriendo hazer experiẽcia
 de las cosas que de ellos le dezian, hizo traer
 ossos y puercos Monteses, los quales se he-
 charon dentro de vn campo cercado al vno
 pero el no solamente no arremetio cõ estas
 bestias, ni procuro hazer les daño, antes co-
 mo perro temeroso, y perezoso, se echou en
 el suelo, y se estubo quedo. Lo qual visto
 por Alexandro, enojandose del: lo mando
 matar luego, y assí se hizo. Pero aquellos
 que hazian venido con el presente, quan-
 do

Lo que hi-
 zieron
 vnos per-
 ros que el
 rey de Al-
 bania em-
 bio presẽ-
 tados a A-
 lexandro

COLLOQVIO.

en el tenia este Romano vn perro que auia criado, el qual le acompaño el tiempo que estubo preso en la carcel, y quando vio que le auian muerto, y que assi lo sacauan de la carcel, le fue acompoñando con vnos auilidos tan tristes, que ponian compafsion y lastima a los que los oy an, y trayendole de comer tomo los manjares que le dieron, y los lleuo hasta poner los junto a la boca del defuncto, queriendole persuadir a que comiese dellos, y vltimamente, siendo el cuerpo conforme a la sentencia echado en el rio Tiber, estando el perro presente se metio al agua nadando, y metiendose debaxo dello sustento encima de si hasta traerlo a la orilla que fue cosa que a todos los que se hallaron presentes dexo marauillados. Y dexando las cosas antiguas, que se puede juzgar de aquel perro llamado Leoncio, que passo con vn soldado quando Colon començo el descubrimiento de las Islas Occidentales, el qual peleaua de tal manera en las batallas, que confessauan los Indios tener muy mayor temor del perro que de veynte Christianos? y lo que mas era, si algun Indio de los que auian prendido se soltaua, y huya, no hazian mas de dezirlo a Leoncio, como si hablaran con otro hombre, y assi luego por el

lo que hizo vn perro de vncañalero romano que codemnarón amuerte

De vn perro llamado Leoncio en las Indias

rastro lo seguia, y era cosa marauillosa, que aunque estuiesse entre mil Indios lo cono-
cia, y se yua derecho a el, y si se dexaua
traer no le hazia daño ninguno, pero si se
defendia no paraua hasta hazerle pedaços,
sin que los otros Indios fuesen parte para
estoruarfelo: y esto era, porque con el gran
miedo que auian cobrado todos, que quan-
do veyan venir el perro le dexauan el cam-
po Bernar. Parece cierto que todas estas co-
sas eran de calidad, que no podian hazerse
sin algun entendimiento. Y no es menos lo
que se vio poco tiempo ha en este pueblo a-
donde estamos, en vn perro casi como goz-
que, que el Conde Don Alonso tuuo, que se
llamaua Melchiorico, el qual hazia cosas q̄
pareciã impossibles en vn animal irracional
fino ouiera tãtos testigos dellas, y assi el con-
de gustaua tanto de verlas, que no apartaua
de si el perro, y quando vino a morir, man-
do que le mantuuiesse, y regalassen, dexan-
do ciertas cargas de Pan situadas para ello:
pero el perro quando vio al conde muerto,
no quiso comer bocado, antes estaua tal, que
se conocia claramente en el su tristeza, y assi
se dexo estar tres dias, hasta que viendo que
se murio, y desleando que viuiesse, por la la-
stima que del tenia, vn truhan que auia en
la ca-

De vn per-
ro del Co-
de de Be-
nauétella
madomel
chlorico.

C O L L O Q V I O

la casa el qual contrahazia al Conde en la habla, y en los ademanes, de manera que no le viendo parecia ser el mesmo, se disfracó con vnos vestidos suyos, y entro en la cama ra donde estaua el perro, llamandole por su nombre, y tratandele de la manera, y con los halagos que el Conde solia tratarlo: el perro engañado con esto, dando saltos de plazer, era cosa para verlo que hazia, mostrando toda la alegria del mundo, y assi comio muy bien de lo que traxeron, pero despues conociendo el engaño que le auia sido hecho, torno a su tristeza primera, y no queriendo comer mas bocado se murio dentro de pocos dias.

El gouier
no de las
abejas.

Luis. Materia es esta en que podemos bien alargarnos con argumentos de otras cosas que hazen bien al proposito para persuadirnos que ay alguna centella de razon, o de entendimiento en otros animales: por que no ay republica tan gouernada como la de las abejas, que teniendo su Rey superior, a quien obedecen, y siguen, es cosa de ver la orden y concierto que tienen en coger las flores, y traerlas a la colmena, y como Plinio dize, ay en su ayuntamiento algunas que sirven solamente de descubridoras, guiando a las

las

las otras para que sepan donde han de yr a hazer su carga, y asi hazen sus edificios a dōde labran la miel para meterse quādo las flores cō el frío les faltā. Lo mesmo hazē las hormigas, allegādo en el verano, y metiēdo en sus caueas mātēniēto para el inuierno preuiniendo en cortar los granos, para que con la humedad no nazcan, y reparando sus aposentos, para q̄ el agua no pueda entrar en ellos. Y sin esto se cuentan otras muchas cosas dellas, de que si otros podemos recibir exemplo, y aun confusion: porque no sabemos gouernarnos tambien como ellas se gouernan: y si miramos tambien lo que hazē las grullas, que para poder dormir las noches seguras queda vna despierta velando a las otras, y para no dormirse tiene alçado el vn pie, y en el vna piedra: la qual se le cae si duerme, y cō el golpe torna a despertar. No podremos dexar de marauillarnos de su gouerno, y cuydado de guardarse del peligro que durmiendo descuydadas les podria venir: y cierto parece que cosas tambien ordenadas no se podrian hazer sin algun vso de razon, y sin auer de por medio algun entendimiento. Antonio. Bien me huelgo que me pongays en cuydado con vuestras repli

Lo que ha
zē las hor
migas pa
ra gouer
narse,

Lo que ha
zē las gru
llas para
assegura
se.

C O L L O Q V I O

replicas, porque todo lo que aueys dicho son cosas en que yo confieso que teneys razon para dubdar, si los animales que esso hazen, es con algun entendimiento, o electiõ de lo malo e lo bueno, o de lo dañoso a lo pro uéchofo: que en lo que toca a la razon bien aueriguado esta que ni la tienen consigo, ni con ninguna cosa q̄ hagan, pues solo el hombre es animal racional que puede vsar della, pero tampoco entiendē, ni se puede llamar entendimiento el suyo, aunque hagan todas essas operaciones que aueys dicho: porque el entendimiento anda tan conjunto con la razon que no puede estar el vno sin el otro, digo que no puede entender quien no tuuere vso de razon, ni tener razon quien no pudiese entender: y assi lo que parece razon y entendimiēto en esos eni males, es vn instinto mayor cõ que la naturaleza los ha criado mas que a los otros, y de que puedē vsar mas que aquellos que son mas brutos, y tienen mas afuscada la potēcia de la phantasia, que es la virtud que obra en ellos con la imaginacion, de que son guiados para venir a poner la por obra, y esto procede de que (segundize Alberto Magno en el octauo libro de animalibus) la prudēcia, y la sagacidad, y la astucia de los animales brutos no esta en vnos

mas

Que el entendimiento no puede estar sin razon.

que lo que parece razon y entendimiento en los animales es vn instinto natural mayor que lo ay en los otros.

mas que en otros, porque tengan algun entendimiento, o razon en aquellas cosas que hazen, sino porque son mejor acomplexionados, y los sentidos estan con mayor perfeccion, y tambien, porque influyen en mejor en ellos los cuerpos celestiales, para que mejor sea guiado su apetito por instinto, y por naturaleza. Assi que de aqui, podremos inferir que todas sus obras son hechas por solo el apetito y la phantasia y por la virtud imaginatiua que la mueue: y q como todo esto no sea con razon, ni con entendimiento, ni con proposito, ni tener algun fin, no se podra dezir, que les compete la diffinicion de Fortuna. Esta es la determinacion, aunque cerca de lo que auemos tratado, se podrian traer otras muchas y muy diuersas razones y argumentos, dexemos las para los philosophos que las vean y determinen que nosotros no pretendemos sino solamente entender q cosa sea caso, y fortuna. Luis. Bien entēdidō tēgo todo lo que auēys dicho, y lo que sobre ello el philosopho dize, pero veo que comunmente vsamos, no solamente nosotros, pero todos los del mundo de estos nombres fuera de su Diffinicion y caption: porque no tenemos atencion a que las cosas se hagan con algun proposito, ni con algun

las causas
porque
vnos an
males tē
nē mayor
instinto
que otros

Que nosotros
comunmente
no guardamos
la orden de las
diffiniciones
entre caso y fortuna.

fin para dize que las gaia la fortuna, y antes
 es muy al reves, porque v famos tan general
 mente deste nombre, y de atribuyrle todos
 los accidentos, y en los que no los son, que no
 differenciamos en nada, ni en lo otro: y
 assi dize Fuluio de officijs que se gran
 fuerca la de la fortuna en la prosperidad, y
 en la adversidad quien no la sabe? Porque
 quando gozamos de su viento prospero lle
 gamos a alcanzar lo que deseamos, y quan
 do al contrario somos castigados, y de suerte
 que no differencia en que sea causa acciden
 tal, pues se pretende, y es deseada, y lo mis
 mo es a uno de lo contrario: que por lo ve
 quando oprimido, y con un pequeño exerci
 to pre seotada, batulla a otro que tiene dobla
 das fuerzas, y guntado, claros es que vna o pro
 pósito de hazer todo lo que pudiere, y con fin
 de vencer, y no se si no lo lleuasse no se pon
 dria en tanto peligro, y si este vence a
 su contrario, que es el más poderoso, no le
 succede de faturar el propósito que lleua
 ua, y consigue el fin que dio la bata
 lla, y no puede llamarnos de dezir que se fa
 uorecio la fortuna, Mas ad sub venturo esto en
 vencer con un pequeño exercito a otro que
 estaua tan pujante, y si vno fuisse a Roma con
 propósito de hazerle pontífice, siendo per
 lona

sona en quien no viese tantos meritos q̄ con
 razon tuuiesse e speranza dello, quãdo vino
 se a serlo, no dexariamos de dezir q̄le fuesa
 uorable la fortuna: y assi quãdo Julio Cesar,
 hazia la guerra contra Pompeyo, estãdo en
 Durazo, esperando ciertas gentes q̄le auian
 devenir para poder dar mejor la batalla viẽ
 do que tardauan, no fiandose de nadie, deter
 mino, de yr el mesmo en persona solo, y des
 conacido a traerlas, y metien dose en vn var
 co de vn pescador comẽçãdo a passar aquel
 estrecho, mas la tormenta fua grande, que
 el varquero temiẽdo el peligro quiso boluer
 se, y porfiãdo Julio Cesar que no lo hiz: esse
 y el varquero por dar labuelta, el anũnando
 le dixo. No tengas temor ninguno, y quãdo a
 delãte, que la buena fortuna de Cesar lleuas
 contigo. Y muy notorio es, que el proposito
 principal que en esta guerra tuuo, como des
 pues se vio por el effeçto, fue de conseguir el
 Imperio, como lo hizo, y no por esso se de
 xo de dezir q̄ la fortuna lo traxo a ponerlo
 en aquel estado. Que podemos dezir de Ce
 sar Augusto q̄ de de q̄ murio Julio Cesar siẽ
 pre fue su intẽto succederle en el Imperio y
 siẽpre pẽso como podria hazerlo, y al fin vi
 no a rãseguir lo mesmo que pretendia, sin q̄
 fuesse accidentalmente y ventura, o acaeci

Por el bras
 de Julio
 Cesar cor
 ca de su
 fortuna

C O L L O Q V I O.

miéto no pensando, y no por esto el dexaua de dar gracias o la fortuna, ni nosotros de llamarle bien afortunado. Y assi en vn prouerbio antiguo se solia dezir. No vuo Emperador q̄tuelle mejor q̄ Trajano, ni mas bien afortunado q̄ Octauiano, q̄ fue el mesmo Cesar Augusto. Lo mesmo podremos dezir que passa por nosotros en muchas cosas, en que no l'euando differēte proposito de aquello que succede, damos las gracias a la Fortuna, o nos agrauiamos della: y esto es tã comun q̄

ant. l.

ant. l.

Lo que dizem muchos autores antiguos de la fortuna

cada dia, y a cada passo nos acaece, pareciendonos, q̄ es señora de las cosas del mundo, y que en su mano y poder esta guiarlas como le pareciere, y assi dize Salustio, La fortuna señorea todas las cosas, y Ouidio. La fortuna da y quita todo lo que le plazce, y Vergilio en vno de sus paruos le atribuye el poder vniuersal en las cosas humanas, sin q̄ sean por causas accidentales o que vengan guiadas por nuestro querer, y conforme a lo que desleamos y procuramos.

Anton. Lo que Aristo: eles dize, es en verdadera philosophia, y nosotros aunque lo entenemos vsamos mal della: porque la fortuna, no consiste en aquellas cosas que succedē conforme a nuestro proposito, y a lo q̄ pretendemos, sino en aquello q̄ no esperamos, ni pēse

mos que ha de succeder, y assi comunmente mezclamos y confundimos el caso con fortuna, y la fortuna con caso, y muchas vezes lo que no es lo vno ni lo otro, queremos atribuyrse lo, y para dezirnos la verdad, y no dexo de estar algo confuso en acabar de entender bien esta diffinicion de fortuna en lo que dize segun el proposito y por el fin, que son dos palabras a que se pueden dar diuersos entendimientos, y assi lo hazen los que han gloriado este texto de Aristoteles, que ay mas q̄ entender en su glosa que en el mesmo texto pero no me marauillo, que por ventura Aristoteles quiso hazer en ello lo que hizo en los libros mesmos que escriuio de los Phisicos, y haziendo saber al Magno Alexandro como los tenia hechos, el le respõdio que le pesaua mucho de q̄ los ouiesse sacado a luz porque no era bien que las cosas que nellos se tratauan las supiesse, ni fuesse comunes a todos: Y Aristoteles le torno a repplicar que el los hauiamos escripto, y hecho de manera que serian muy pocos los que los entendiesse, y cierto los philosophos antiguos se preciaron tanto de la breuedad de palabras en todas sus obras, que de aqui procede hauer muchas que son causa de hauer diuersos pareceres en sus sentencias, y no ay ninguno de

los que eſcriuen ſobre ellas que no diga que el entendimiento que el les da es el verdadero, ſiendo por ventura tan contrario que no atina, ni llega con gran parte con lo que quieren dezir, ni con el ſentido que tienen, y dexado eſto, digo que en nueſtro romance Castellano aunque para poder ſignificar la propiedad de algunas cosas, tenemos muchas vezes falta de vocablos propios para declararlos efectos de fortuna hallamos mas que en el Latin, ni en el Griego, y otras lenguas, porque de mas de fortuna prospera y fortuna aduersa tenemos dicha y deſdicha, ventura y deſventura, por las quales ſignificamos todos los ſuceſſos buenos y malos, y uſamos mas de eſtos vocablos que no de los de fortuna porque en qualquiera ſuceſſo, que a uno le venga luego dezimos fue venturoſo, o fue deſventurado, tuuo muy grã ventura, o muy grã dicha, o fue muy deſdichado, y tambien uſamos de eſte nombre deſgracia en las aduerſidades. Y en lo que toca a eſtos nombres de ventura y deſventura, parece que tienen ſu etymologia deſte nombre euentus, que en latin quiere dezir acacimiento, y aſi alo que ſuceſſe de bien y prosperamente dezimos ventura, y alo que ſuceſſe de mal llamamos deſventura o ventura mala: en lo de dicha y deſdicha yo

no,

En nueſtro romance Castellano no ay mas vocablos para declarar los efectos de fortuna y deſventura que en otras lenguas

la etymologia deſte vocablo ventura.

no he hallado cosa que quadre a mi entendimiento, mas de que viene deste verbo dezir y el dezir bien o dezir mal lo conformamos con las mismas obras. Como quiera que sea auemos de guiarnos por el vfo que tiene introduzido este vocablo con la significacion de los otros, y a fsi dezimos quando vno juega y esta vcturofo en ganar, que le dize biẽ, y quando pierde le dize mal.

Bernard. Todos estos vocablos, no guardan la orden ni concierto, o por mejor dezir, no los guardamos en ellos conforme a lo que nos auays declarado de fortuna. Y a fsi vllamos de todos en lo q̄ no es fortuna, y en lo que es caso. Y tambien en lo que no es lo vno, ni lo otro: esto se entendera por lo que auays dicho del juego donde dezimos, que vno que juega con proposito de ganar, y con fin de llevar los dineros de la contrario, que esta vcturofo, y que esta dicho si gana, y si pierde que esta de fdiado, porque en el juego claro esta q̄ no ay fortuna pues q̄ no viene por accidente el ganar o perder. Lxxi. Pareceme q̄ lo mesmo, deue ser felicidad y infelicitad, que dicha y de fdiada, y a fsi podriamos estar de estos vocablos tambien, como de los otros Antonio. Engañay sos, porque la dicha, y de fdiada, y enturia y de fuentura, y Fortuna

CELLOQVIO

En que di fiero felici dady fortuna y fo. prospera y aduersa son como auemos dicho quando vienepor causas accidentales, y que no guardan orden y concierto, y la felicidad (segun dize sant Antonio de Florencia) se dice solamente en aquellas cosas que vienen a suceder por los meritos y virtudes de algunas personas, e infelicidad a los que teniendo los no pudieron conseguirlas, y de estos vocablos no vamos sino es en negocios arduos y cosas muy calificadas, y tambien ay auctores que dicen que lo mesmo se entiende en fortuna prospera y fortuna aduersa, y que no auemos de vsar esta manera de dezir sino fuere en los negocios muy difficultosos, y en cosas de muy gran substancia y calidad.

Bernardo. Tambien si esto es assi, vsamos impropriamente de esse vocablo, porque muchos ay que no solamente no teniendo meritos, sino que con muy grandes demeritos vienen a alcanzar muy grandes estados, y comunmente dezimos que tuuieron muy gran felicidad en conseguirlos, o que fueron muy bien affortunados.

Antonio. Vos dezis lo cierto y en esto vamos siguiendo nuestro parecer sin fundamento ni razon, ni sin querer arrimarnos a aquellos sapientissimos philosophos antiguos, y tambien poco a los que llegando se mas a lo que auemos

mos.

mos de entender cōforme a nuestras an-
 ma fee y buena Christiandad, dixerō q̄ for-
 tuna era vn acaccimiento no pensado q̄ vie-
 ne en los bienes exteniores, no por si, sino
 procediēdo de la causa superior, y esto cōtra
 otros q̄ dezian que succedia sin causa supe-
 rior ni inferior ninguna, sino q̄ todas venian
 a caso, de manera, que como quiera que sea
 de dezir fortuna, ha de ser accidentalmente
 y no que venga sobre pensado, y que se tēga
 esperança della, y como no otros no guarde-
 mos esta orden, sino q̄ qualquiera buē succes-
 so bueno o malo lo atribuyamos a la fortuna
 aunque no sea por los medios que su diffini-
 cion requiere, confundimos en esta materia
 el entendimiento, y cada vno lo aplica y ha-
 bla como quiere, sin pēsar q̄ haze ningun er-
 ro en ello, y afsi auemos de yr cō el vso entre
 los ignorantes, que entre los hombres sabios
 muy bien es saber dar razon de cada cosa, y
 no de manera q̄ nos puedā tener por necios.
 Bernar. Tan malo es y peor errar conociēdo
 el yerro que se haze, como el q̄ hazemos por
 ignorancia, y no basta la disculpa que comū-
 mente se da, de dezir que auemos de seguir
 el vso, que aunque haga ley, no sera para que
 quadre al entendimiento de los que tuuierē
 claro el juyzio para juzgar las cosas cō suffi-

Que cosa
 sea fortu-
 na confor-
 me a .o
 que se ha
 de enten-
 der Chri-
 tianamea-
 te.

que en los
bienes in-
teriores y
spiritua-
les no pue-
de haue-
r fortuna

cienterazon. Luys. Toda via quiero que me
satisfagays a esta dubda, porque dixistes en
esta vltima difinicion que la fortuna enten-
dia solamente en los bienes exteriores.
Ayo. En los bienes espirituales y interiores
no puede auer fortuna, Porq̃ como no pue-
dan venir fuera de la intencion y proposito
de cada vno, y de la que para ellos tiene eli-
giendo y escogiendo lo bueno de lo malo no
se podran dezir accidentales, y en las cosas
que nos succeden por accidente no ay fortu-
na, como ya lo haueys entendido, y porque
esta es materia que trata sancto Thomas en
el segundo de los P̃nificos, y en el tercero cō-
tra gentiles, y Sant Antonio de florenca en
el fin de la segunda parte de las Theologales
y otros muchos autores, quien quisiere sa-
tisfazerse mejor puede auerlo en el libro par-
ticularmente. Luis. Entendido estay a lo que
los philosophos han sentido de la fortuna pe-
ro yo desseo entender lo que sienten los do-
ctores sagrados conforme a muestra sancta
see Catholica. Ayo. En el sup̃o. y lo
Auton. Bien diferentes van los vnos de los
otros, porq̃ a ninguno de los catholicos pre-
guntareys si no os responde con aquella au-
toridad de Itayas que dize. Ay de vosotros q̃
poneys mesa a la fortuna, y la hazey s̃ alzar
como

Lo q̃ se ha
de sentir
catholica-
mente de
la fortuna

como a diosa, por q̄ se reys cortados d̄b̄bi q̄
 cuchillo. Los Gentiles con la ceguedad que
 tuuieron de las cosas diuinas, y principalmen
 te de Dios, y de su omnipotencia, no enten
 dieron tan poco lo de su diuina providencia
 vniuersal en todas las cosas, y quisieron di
 uidiela del mesmo Dios, haziendo la vna
 diosa de por si, q̄ rigie sse y gouernasse, tenien
 do poder y mandado sobre todas las cosas exte
 riores del mundo, y el yerro q̄ en esto haziã
 algunos dellos me smos lo confiesan, confor
 me a lo que Iuuenal dize. Adonde ay prudẽ
 cia ninguna de ydad tienes o fortuna, mas no
 fotros con poco saberte hazemos diosa, y
 te colocamos en el cielo. Conforme a esto en
 vna epistola q̄ escribe sant Hieronimo a Te
 ricia dize estas palabras en esta maner. Nin
 guna cosa es hecha por Dios sin causa, y no
 se haze nada por casos fortuitos como las gẽ
 tes piensan, no puede en ellas cosa ninguna,
 la temeridad de la fortuna ciega: de d̄o ap
 demos entender que la fortuna no es otra co
 sa sino vna cosa fingida en la fantasia de los
 hombres, y que no ay mas fortuna q̄ la volun
 tad y providencia de Dios q̄ todo lo rige, y
 gouierne, y quando mucho quisiere mos esse
 dernos, podremos dezir q̄ la fortuna cõsistie
 do en la natura naturã, q̄ es el mesmo Dios,
 espar

total sup
 tiones
 de los
 ex el m
 lo hater
 unu

muchos
 gẽtiles co
 nocieron
 el yerro q̄
 haziã en
 adorar a la
 fortuna

q̄ la fortu
 na es cosa
 fingida en
 la imagi
 nacion

C O L L O Q V I O

parté de la natura naturata que son sus ope-
 raciones, digo parte, por lo que auemos tra-
 tado de la diffinicion de Aristoteles, y de los
 q̄no le atribuyen mas de las causas accidenta-
 les, y como la naturaleza obra en todas las
 otras cosas naturales, y la fortuna quedamas
 estrecha en sus obras, es inferior a la natura
 naturata, y lo mesmo se entiende de lo q̄lla-
 mamos caso *Bernar*. De esta manera no ay
 otro caso ni otra fortuna sino sola la volúntad
 de Dios y su providencia, como auemos dicho,
 pues que della dependen todos los successos
 y acaecimientos prosperos y aduersos. *Auo*,
 No ay mas que dezir de lo que dezis, y assi
 se entiende de las palabras de Lactancio Fir-
 miano en el tercero de las diuinas institucio-
 nes, las quales son assi, que no tengan embi-
 dia de nosotros aquellos, a quien manifesto
 Dios la verdad: que assi como sabemos la for-
 tuna no ser nada, assi, &c. Y cõcluyẽdo en lo
 que toca a esta materia, digo, que nosotros
 imitamos ala gentilidad en vfar de este nom-
 bre de fortuna y caso como ellos lo hazian,
 y añadimos a ellos de ventura y de ventura
 dicha y de sdicha, felicidad y infelicidad y de
 sgracia, oponiendolos por inferiores suyos,
 siendo la para berdad, que ni ay caso ni for-
 tuna de la manera que ellos lo entendian, y

que la for-
 tuna no es
 otra cosa,
 sino la vo-
 luntad di-
 uina

ann de laque muchos chatolicos cō ignoran
 cia lo entienden, y siouiera algun catholico
 que se pusiera con Aristoteles a escudriñar
 y poner en limpio la razon de caso y fortun
 na, tengo por cierto que viniera a confessar
 lo mesmo, como quien sabia y entendia que
 auia vna causa primera por dōde era regido
 y gouernado el mundo, por ser principio y
 gouierno de todas las otras causas, y que la
 fortuna no se diferenciava de su voluntad,
 sino que era ella mesma de la qual recibimos
 los bienes y los males conforme a nuestros
 meritos, queriendolo, o permitiendolo el
 mesmo Dios como mas su diuina magestad
 es seruido: y assi el buen Christiano no ha de
 dezir quādo le succede alguna prosperidad
 esto hizolo mi fortuna, o quisolo la fortuna
 sino esto Dios lo hizo, o Dios lo permitio, o
 fue la voluntad de Dios: pero ya que hablemos
 impropriamente, y conformādo nos cō
 el vso, tratemos los negocios por este nom
 bre de fortuna, siempre auemos de entender
 que la fortuna, y la voluntad de Dios es vna
 mesma cosa, y que no ay otra fortuna. Berna.
 Biē se que os pudierades alargar mucho mas
 en esta materia de fortuna, y a nosotros ne
 nos faltaran argumentos replicas con que
 entretener nos, pero vos señor auays hec ho
 mej or

mejor, que dexando aquellas cosas que pudiéramos confundir los ingenios, y auer cogido la razón de todo lo que se podía dezir, y las auer tratado con tanta breuedad y concierto, como solamente las auemos entendido, pero también las lleuamos en la memoria: y así me erra que nos diesses a entender que cosa es hado, o hados, y como, y a que tiempos, y porque causas auemos de tratar de estos vocablos, que no creo q'ay menos escrutada en ellos q' en los passados. Auto. Yo estaua muy contento cō pensar q' auia ya acabado, y parece me q' quereys q' torne a comenzar de nuevo. pero ningun trabajo recibire si recibis ser no es contento, y teney's paciencia para oyr me, aunque yo me yre abreuiando que segun lo mucho q' sobre ello ay para poderse dezir, yo se que os cansariades, si todo se dixere: y así reducir en suma lo q' mas hiziere a nuestro proposito, y lo primero sera que los philosophos antiguos tuuieron diversas opiniones cerca desta materia: por que los Stoycos dezian que hado es vn concierto y orden de las causas naturales que obran sus efectos cō vna necesidad forzosa, de tal manera q' venir vno a ser muy vna cosa, o muy desuenerado, o a succederle de ser rey, o de ser vn ganapan, o verdugo, afir-

mauan

Diversas
opiniones
de los
philosophos
antiguos
sobre
breue
cosa ha
do.

mauam que todo procedia de la necesidad de hado, y assi dize Aulo Gelio que vn philosopho llamado Chirifippo, dezia que hado era vna sempiterna y inuiclinable orden y cadencia de las cosas, no me fino sintio Sener en quando dixo, yo pienso q el hado es vna necesidad forçosa de todos los hechos, y de todas las cosas, q cõ niuguna fuerça puede quebrarse: y assi todos los desta secta atribuyẽ a los hados los successos malos y buenos q sucediã a las gentes, como si no pudieran huyr de ellos ni evitarlos, sino que forçosamente auian de acaecer, y conformandose cõ esta opinion el poeta Virgilio dize de Paris, At itus hados te surgan para que no puedas dexar lo comenzado. Esta orden inuiclinable segun su parecer de algunos, y aun casi de todos, procede de la fuerça que tienen para influyr las estrellas en los cuerpos humanos. Boecio en el quarto libro de consolacion dize que hado es vna disposicion apegada a las cosas mouibles, por la qual la prouidencia por sus ordenes y cõcierto las enxiere, y segun sancto Thomas en el tercero contra gentiles, por disposiciõ se entiendo ordenacion, la qual considerada con su principio de adonde procede, que es Dios, podrase dezir vn hado solo y no muchos hados, y esto

opinõ de
chirifippo

opinõ de
Seneca

opinõ de
Virgilio

distinciõ
de hado se
gun Boe

opinõ

COLLOQVIO

Que ni ay
hado ni
hados.

referiendolo a la diuina prouidēcia, que de otra manera lo mesmo que auemos dicho de fortuna podremos dezir de hado, y es, que ni ay hado, ni hados, fino sola la imaginacion que los gentiles tuuieron dellos, que vn buen Christiano en ninguna manera del mundo ha de atribuyr su ventura, o desventura, ni sus inclinaciones malas ni buenas, ni los successos dellas a sus hados: y cierto es vna manera de hablar errada y gentilicala que tenemos, en dezir quādo algo nos acaece, esto nuestros hados lo quisieron, o aquel no pudo huyr de su hado: porq̄ puestto caso que los que algo entienden veā que yerran en ello, van setras de la comun manera de dezir del vulgo, el qual assi como lo dize lo fiente y piēsa ser verdad que el hado es vna cosa forbosa y ineuitable y que por fuerza ha de succeder y acaecer.

Engaño
del vulgo
en lo de
los hados

Caso acaecido con
yer dugo
que dezia
que sus ha-
dos le tra-
xerō a aq̄l
officio.

Luis. Vos dezis la may or uerdad del mūdo que yo os dire lo que vi, y passo por mi mesmo que estando en vna ciudad de las principales de este reyno, y viniendo vna tarde de fuera en cōpañia de ciertos gentiles hōbres, vimos que en vna euesca fuera del camino estauā tres hōbres poniēdo vn palo para vno que auian de assactear el dia adelāte, y vno de los que venian en la cōpañia me dixo,

seña-

señalado al vno dellos, aquel es el verdugo,
 y segun me ha certificado es vn mancebo muy
 buen gramatico, y de muy buenas gracias,
 yo me marauille dello, y no queriendo creer
 lo, me lo torno a certificar de manera que qui-
 se aueriguarlo, y bolviendo las riendas al ca-
 nallo me fuy adonde los hombres estauan y
 despues de auerles preguntado para que era
 aquel mancebo, y ellos respondido, mire a aquel
 mancebo que tenia muy buen gesto, y gen-
 til disposicion, seria de veynte, o veynteyvn
 años: tenia medianos vestidos, pero sin capa
 yo le pregunte si era el verdugo, y el me re-
 spondio que si, tornele a preguntar en latin,
 si auia sido estudiante, y el me respondio en
 la mesma lengua muy elegantemente, y a
 otras preguntas que le hize, entre lasquales
 fue vna que de que tierra era, y el me dixo, que
 no se suffria auendome confesado que era
 verdugo, confesarme ninguna cosa de suna-
 turaleza: yo viendo esto le dixi, pues como
 teniendo esse conocimiento auays tomado
 vn tan infame y desuenturado officio como
 el que teneys, que por cierto soys mas digno
 de mayor culpa y pena, pues teneys manera
 para poder emplear vuestra persona en otras
 cosas donde pudierdes venir a valer algo,
 pues Dios os dio gesto y disposicion, y abili-

COLLOQUIO

dad, y gracias todo tan mal empleado, pues no lo conoçey, ni sabey vsar dello, como deuiades. El estando atento a lo que yole dezia, me dio por respuesta. Estos señor son mis hados, que yo no he podido huyr, ni valerme contra ellos, y afsi forçosamente vengo a hazer lo que hago. Y como yo viesse su ignorancia y error en este caso, comencele a hazer vn largo razonamiento, dandole a entender que no hauiado ninguno que forçasse el libre aluedrio, y que los hombres libremente podian hazer de si todo lo que quisiessen, y tomar el camino que les pareciessen, y que afsi no tenia que culpar a sus hados, si no a si solo, que pudiendo escoger muchos caminos buenos, se auia dexado guiar por aquel tan malo: Y alargandome con el en razones de reprehension, vino a llorar tantas lagrimas, que yo me espante dello, diziendome, todo mi malha sucedido de no auer yo hallado antes quien me dixesse lo que vos me auays dicho, y me alumbra de mi yerro: y pues que afsi es, yo tomare otro camino para no dar tan gran deshonra a mi linage, que sabed que soy hijo de muy principales padres, y por el juego me perdi hasta venir al estado en que estoy, y doy gracias a Dios que nadie me ha cono-

cido

cido hasta agora en este officio: porque mi naturaleza es lexos de esta tierra. Y assi y mudare manera de vida, y procurare de tomar en todo vuestro consejo, y con esto no cessando de llorar, se fue conmigo a mi posada, passando toda la noche en lagrimas y sospiros, hasta la mañana que se fue, que no parecia mas, pero el me dexo buena esperanza segun las muestras que en el vi, de que haria lo que dezia.

Anton. No auia esse visto la autoridad de sant Gregorio en la homelia de la Epiphania, donde dize. Guarde Dios a los coraçones de los que fueren fieles, que no digan que ay hado alguno, esto se entiende quando piensan, o tienen por cierto que de las constelaciones o de otras causas superiores procede no poderse euitar, y huyr lo que a los hombres les acaece: que si quando se trata, de este nombre hado, se entiende por el la volũtad y providencia diuina, licitamente se puede dezir como diximos de la fortuna: pero lo mejor seria escusarlo, por escusar el horror comun en que las gentes caen, y aun otro mayor que es negar el libre aluedrío. Porque si tuuiessemos por cosa indubitable, que ay hados, y que ninguno puede huyr dellos, no tendríamos culpa, ni gracias, ni mer-

Lo que dize sant gregorio sobre los hados,

Como se puede vsar licitamente de este nombre hado.

CELOQVIO

que si
se hados
no auria
libre alue
drio. Lo
que Pla-
to fiéte de
los hados

eríamos pena ni gloria por lo que hiziesse-
mos. Y así el diuino Platon en el Georgias
dize. Dezi que ay algun hado forçoso e
ineuitable, es dicho de Mugerres, que no lo
entienden, de manera que ninguna cosa pue-
de dexar de estar subiecta al libre aluedrio
del hombre para no hazerla forçosamente,
y sin el consentimiento de su voluntad:
Porque si esta ay: ya no sera hado, y sino
la ay, bien podra huyr la y euitarla, yendo
por otro camino, y desuiandose de los suc-
cessos que le parecen forçosos e ineuitables
y porque quanto mas fuere adelante,
con esta materia, sera para venir a dar en la
de præsencia y prædestinacione: Y no
quiero a hondar tanto que no pueda salir,
sino que solamente entendamos, aunque
sea superficialmente, lo que toca a este nom-
bre hado, entendiendo siempre que todo de-
pende y procede de la voluntad y prouiden-
cia diuina: Y así dize Sant Augustin, en el
quinto de la ciudad de Dios, Si por esta cau-
sa se atribuyen al hado las cosas humanas, el
que llama ala voluntad y poder de Dios por
este nombre hado, guardese, y corrija su len-
gua: y así concluyendo infiriremos de lo di-
cho que no ay hado ni hados ningunos, alome-
nos de la manera que comunmente se to-

lo que fi-
ente S. Au-
gust. de
los hados

man, y se entienden, sino queremos entender por este nombre la prouidencia de Dios y el cumplimiento de su voluntad. Lo qual nos dexa siempre con la libertad de nuestro libre aluedrio, para que podamos escoger lo bueno, y huyr de lo malo, porque por la mayor parte este nombre hado se entiende en las cosas aduersas, y quando nos succeden, es, porque nosotros las buscamos, y queremos, o porque lo permite Dios, porque nuestros peccados, y malas obras lo merecen, y no diga el que ahorean, que su hado lo traxo a morir aquella muerte, ni el que se ahoga lo mesmo, que lo q̄los trae a hazer tan ruyn fin de su vida, es su poca consideracion de cumplir lo que estan obligados, y de hazer lo que deuen, huyendo de lo malo, y de lo que fue causa de venir a morir aquella muerte, y desta manera no tendran de quien quexarse sino de si mesmos. Y verdadera mente estanto lo que se podria dezir sobre esto, que nunca acabariamos, y seria vn muy gran confusion para los ingenios que no pretenden mas de aueriguar y entender la conclusion de lo que se ha tratado, y de todo lo que mas se podria tratar.

Bernardo. Muy bien entendido todo lo q̄ dezis, pero algunas cosas succeden alas gen

que hado
por la ma
yor parte
se entien
de en las
cosas ad
uersas.

COLLOQVIO

tes forçosamente que no pueden euitarlas como es devno que nace de madre esclava que por fuerça ha de ser esclavo, y este tal parece que con razon puede dezir, que si ha do le puso en aquella seruidumbre, y captiverio, pues el no vino a ella por su voluntad, y si pudiesse huyr la, o hallasse alguna posibilidad para ello lo haria.

Argumen
to para ha
zer enten
der q' ay
hacos.

Anto. Por muchas vias se puede responder a esta objection. La vna es, que esse no fue successo en este hõbre que sirve de esclavo pues fue engendrado y nacido debaxo de essa seruidumbre, y tambien no es imposible, dexar de serlo, pues que cada dia succeden cosas nuevas con que vn esclavo se puede poner en libertad, y si es posible y a no es ha do forçoso, y si dezis que fue successo en sus passados que vinieron a ser esclavos, para que esse hombre fuesse esclavo, en su mano fue no serlo, y poderlo huyr no poniendo en parte donde viniessen a ser captiuos, y conforme a esto no ponga la culpa a sus ha dos, sino a los que pudieran remediarlo y no lo hizieron

respuesta
a la obie
ction.

Luis. No me dexays bien satisfecho, porque si yo forçosamente tengo perdida mi libertad: y no fue, ni es en mi mano remediarla, y no soy yo mismo el que di la ocasion a ello
con

cōrazon podre dezir que es mirado, de manera que no pude huyrlo, y que justamente me puedo quejar del.

Antonio., Todo aquello que no fuere imposible sepuede dezir euitable, y si en qualquiera tiempo que vno fuere esclauo, pueden succeder cosas, con que venga a dexar de serlo, no podra dezir que salido forçosamente lo tiene sin libertad, que aunque lo tenga contra su voluntad, no lo tiene contra la posibilidad, buscando el los medios, para ello. Esto entenderes mejor viendo los muchos esclauos que huyen de sus señores, y se saluan y ponen en libertad, no solamente de los que estan entre nosotros, sino tambien de los que son captiuos de Moros, y Turcos, y si los medios que buscare, para poder huyr, o salir de captiuorio no le sucedieren, como el lo pretende. sera porque no supo buscarlos, o porque Dios por sus demeritos, o por otra causa alguna a nosotros oculta lo permite.

todo lo q
no fuere
impossi
ble se pue
de euitar.

Bernardo. No penseys que auays ya acabado, que lo principal os quedapara dexarnos sin dadas en lo que cerca desta materia, se ha entendido, porque auays dicho que muchos de los antiguos tuuierō q las causas forçosas de los hados procedian de las causas se

COLLOQVIO

gundas superiores Celestiales, como son las influencias de las estrellas. Y pues que assi es, justo sera que nos digays que fuerza es la de las constelaciones, y de que manera influyen assi en nosotros, como en todas las otras cosas. Porque la comun opinion es, que todas las cosas de la tierra se rigen y gobiernan por las del cielo, y de aqui viene, que los Astrologos, por los juyzios que hechan vienen a saber y entender muchas cosas de las que han de venir y suceder, assi en los hombres, como en las tempestades, terremotos, pestilencias y otras semejantes desta manera.

Antonio. Notoria cosa es que las Estrellas influyen, pero no de la manera que comunmente se dize en el vulgo, y lo primero que aueys de entender es, que no tienen poder ni fuerza de influyr en las animas sino solamente en los cuerpos. Y esto procede de que las animas son mas nobles, y de mayor perfeccion que las Estrellas, y assi las constelaciones como inferiores en el ser, y substancia no influyen en ellas, y que las Animas sean mas nobles que los cuerpos Celestiales, prueualo Sancto Thomas en el libro contra Gentiles, desta manera. Tanto es mas noble qualquier efecto, quanto es,

mas se

de la manera que las estrellas influyen.

que los cuerpos celestiales no pueden influyr en las animas.

mas semejante a la causa de donde procede y la anima nuestra es mas semejante a Dios que los cuerpos Celestiales, por ser espiritu como la primera causa que es Dios, luego no influyan en ella, ni tendran fuerza para hazerlo, y assi las animas quedan libres, puesto caso que Dionysio diga, que assi dispuso Dios la orden de todo el vniuerso, que todas las cosas inferiores se rigen por las superiores, porque añade luego. Y las que fueren menos nobles, por las que tuuieron mayor nobleza. Y aunque las animas por esta razon queden libres, no lo quedan los cuerpos que son inferiores, y menos nobles que el Sol, y la Luna, y los Planetas, y las otras estrellas, y assi influyen en ellos, y les ponen diuersas inclinaciones, vnas malas, y otras buenas, y estas son las que aquellos que quieren disculpar sus yerros, o su mala vida llaman hados, como sino pudiesen ellos huyr las y evitar las con la libertad que tienen de libre aluedrio, para poder hazerlo. Porque si dezimos que Mars influye en los hombres que sean fuertes, muchos son temerosos y pusilanimos, y no todos los que nacen debaxo de Venus son luxuriosos, ni los que nacen debaxo de Iupiter son principes ni grandes señores, ni Mer

Lo que sié
te Diony
sio.

COLLOQVIO

Que los
cuerpos
celestia
les influ
yen incli
naciones
malas y
buenas pe
ro mejor
goias.

curio haze a los hombres tratantes y caute-
losos, ni son pescadores todos los que nacen
debaxo del signo de Piscis, y lo mesmo dire
mos de todos los otros signos y Planetas, de
manera que todo esto no es forçosamente, si
no solamente poniendo: vna inclinacion a
estas cosas. La qual se puede evitar por mu-
chas vias, y la primera es por la disposicion y
voluntad de la causa primera, que es Dios el
qual muda, y quita, y pone como le plaze, y
todo aquello que influy en las causas, segun
das, como son los planetas que he dicho, y o-
tras estrellas, Y esto es quitando el influxo
dellas. De suerte que queden sin aquella vir-
tud, o aluibrando y mouiendo el entendi-
miento de los hombres, para que no sigan
aquella inclinacion natural, si es para sinie-
stros efectos, y tambien pueden hazer lo mes-
mo, como criaturas mas nobles que el Ani-
ma, el Angel, y el demonio: el vno para lo
bueno, y el otro para lo malo, y assi muchas
vezes nuestro Angel Custodio, es causa de
guardarnos, de no hazer ni cometer algunas
maldades a que las constelaciones y cuerpos
celestes nos inclinan y tambien a q̄sigamos a
quel camino q̄ mas proueecho nos sea, ha-
sta venir por diuersas vias, a huyr de los pe-
ligros que por causas de las influencias se nos

Que los
angeles y
los demo
nios son
causa de
algunas
inclina
ciones.

aparejan. Y estos pueden tambien huyr los hombres y evitarlos con la discrecion, y la razon, porque como dize Ptholomeo. El varon sabio y prudente sera señor de las estrellas,

Luis. Yo confieso que es assi todo lo que dezis, pero fuera de las inclinaciones y apetitos de los hombres, influyen tambien las Estrellas de otra manera, que es sublimando a unos, y habatiendo a otros, haziendo a unos, prosperos y Ricos: y que de muy baxos esta dos muchas vezes bienen a ser Reyes, como fueron el Rey Giges, y casi en nuestros tiempos, el gran Tamorlan, y otros que de Reyes baxan a lo mas infimo de toda de su ventura, y miseria, como se vera por tantos exemplos, como se leen en el libro llamado, Cayda de Principes, y en otros muchos que tratan, de casos de castrados, y que esto proceda de las constelaciones en que las gentes nacen, y de las influencias que hazen en ellas, entenderse ha, porque muchos, de los Mathematicos, y Astrólogos sabiendo el dia, y la hora, y tambien el punto del nacimiento de una persona, juzgan y dicen lo que les ha de suceder, conforme a los signos y Planetas que entõnes estan en su vigor y fuerza para poder influyr en las personas, que en
aque

C O L L O Q V I O .

aquella hora nacen , y assi vemos que muchos Astrologos aciertan las cosas futuras, y que estan reseruadas a solo Dios , lo qual parece quã procede de que el mesmo Dios tuuo por bien de poner aquella virtud en aquellas estrellas, para que por ellas se conociesse lo que auia de ser de la persona que nace debaxo de ellas , aunque podria traer grandes exemplos de Emperadores, y Reyes, y Principes, a quien los Astrologos han dicho sus successos, saliendo todos verdaderos, quiero los dexar , y deziros solamente vno que fue del padre del Papa Marcello, el qual vino ha ser Pontifice en el año de cinquenta y cinco poco mas o menos, y estando su padre en vn lugar de la Marca de Anconia donde era natural , y viendo el nacimiento de su hijo , como fuesse muy grande Astrologo, y echasse sobre el sus iuyzios, publicamente dixo, oy me ha nacido vn hijo que vendra a ser Pontifice Maximo, pero de tal manera lo sera , que no lo sera, y verificaronse despues estas dos contradictorias, en que despues de electo en el consistorio de los Cardenales apenas pudo proueer cosa del Pontificado, porq̃ murio dentro de veynte dias . Y yo conoci en Italia vn hombre que llamauan el Astrologo de Chari,

Que muchos astrologos judiciarios aciertan ende zir las cosas futuras

Dicho de su padre del papa marcelo.

Chari, el qual ninguna cosa dezia en que no acertasse, y assi le tenian todos por adiuino: verdad es que era chiromantico, y Phisognomano, que por las rayas de la mano, y por la Phisionomia del rostro conocia, y dezia lo que auia de succeder a los dombres: y a vn amigomio le dixo que se guardasse del año de veynte y ocho: porque en el tendria vna herida, de la qual correria muy gran peligro de la vida, y assi le succedio q̄ en aquel año le mataron de vna lançada. Tambien vn soldado le fatigaua que le dixesse lo q̄ ania de ser del, mostrandole por memoria el dia y ora en que ania nacido, y tambien hazien dole que le mirasse las rayas de mano: el Astrologo se escusaua de dezirselo, y el soldado estuuo tan porfiado, que vino a amenazarle sino selo dezia, y assi despues de auer tenido esta porfia le dixo, yo lo hazia porno daros malas nueuas, pero pues que reys oyrlas, si me days vn ducado, y o me obligare a manteneros toda vuestra vida: El soldado se fue riendo, y haziendo burla del y aquel mesmo dia succedio vn ruydo entre otros soldados, y como el entrasse a despertarlos, dieronle vna estocada de q̄cayo luego muerto.

El astrologo de Chari.

COLLOQVIO

Que aun
que los A
strologos
judicia
rios acier
ten, q̄ no
han de af
firmar co
sa sino po
ner dubda
en ello,

Anton. No puedo dexar de cōfessaros, que muchos de los Astrologos, que llaman Iudiciarios, aciertan en sus juyzios, y salen verdaderos, pero no es bien que afirmen, que no ha de haer dubda en aquello que dicen, pues ay tantas causas y razones para poder se mudar aquello que los Signos, y Planetas, y otras Estrellas muestran influyr. La primera es la voluntad de Dios, como primera causa: que assi como hizo, y creio aquellas Estrellas con aquella virtud de influyr, la puede mudar por sola su voluntad, o por otra alguna razon, o causa que para ello aya: Y tambien, porque no todas las Estrellas son conocidas, ni las virtudes que tienen, y bien podria la virtud de las vnas embaraçar y impedir el effeçto de lo que las otras muestran. A assi vn Astrologo podria quedar burlado en sus juyzios. Como lo quedo el mesmo Astrologo de Cheri que aueys dicho, quando certifico, que Florencia estando cerca da del exercito Imperial, y del Papa Clemente auia de ser saqueada, y fino huyera, le costara la vida: porque los Soldados hallandose burlados le dieran la muerte si le hallaran. Y sin esto seguir seya vn muy grande inconueniente, y tal que no tiene respue sta, y este es, que si quando alguno nace deba-

las causas
por que
no son fi
preverda
dros los
juyzios de
los astrolo
gos.

debaxo de alguna constelacion, influyese en el de manera, que por fuerça ouiesse de succeder en el mal, o bien que muestra, lo mesmo hauia de succeder tambie a todos los que naciesen debaxo de aquel mesmo signo o Planeta. Porque segun los muchos, que nacen en el mundo, no ay hora, ni punto en que no nazcan muchos juntos, y de estos vnos vienen a ser Reyes, y otros a ser Ganapanes: y que esto sea assi, verlo heys? porque es imposible, que quando nacio Augusto Cesar, no naciesen otros en el mesmo punto, los quales no por esso vinieron a ser Emperadores, y señores del Mundo, tan pacificamente como el lo fue, y por ventura algunos de ellos andarian mendigando por las puertas. Y pensays que el Magno Alexandro no tendria compañeros en su nacimiento? pero no los tuuo en buena fortuna y prosperidad. Esta materia trata muy copiosamente S. Augustin en el quinto de Ciuitate Dei, respondiendole a lo que los Matematicos y Astrologos dizen, que la constelacion e influencia es momentanea: porq̄ dello se figuria que tambien todos los miembros, o partes de vncuerpo quando nace auian de tener su cõstelacion particular, pues que no puede el cuerpo acabar

C O L L O Q V I O

bar de nacer en vn momento, antes son muchos y infinitos momentos, y en fin si alguna vez aciertan, muchas mas y erran los que dan tanta fee a estos juy zios de Astrologia, y gastan su tiempo en echarlos, y en saberlos, no solamente en lo que toca a los nacimientos de las gentes, sino tambien en dezir las pestilencias, terremotos, Diluuios, y sequedades, y otras cosas semejâtes que han de suceder.

Bernardo. Yo entiendo de lo que haueys dicho, que lo que se puede inferir es, que las constelaciones influy en en los hombres, no necessitandolos, ni apremiandolos, sino poniendo en ellos alguna inclinacion, para seguir la virtud de aquella influencia, la qual con mucha facilidad se puede euitar en lo que esta en nuestro libre aluedrio, y voluntad, y en lo de mas algunas vezes succedera conforme a lo que de la virtud y propiedad de los signos, y Planetas, y Estrellas seentendiere, y otras sera diferente: porque la primera causa que le dio aquella virtud dispondra lo contrario, o porque aura de por medio otras causas que podrian impedir el efecto de aquella influencia.

Antonio. Resumido lo aueys en pocas palabras, *Bernar.* Pues dexemos esto a parte

y tor

y tornemos alo que auays dicho delos Chirománticos, que son los que Adiuinan, por las rayas de las manos, porque querria mucho entender si se les puede dar siempre credito, pues tantas vezes aciertan, en lo que dizen. *Antonio.* Yo tengo alguna sospecha, de que los que con fiadamente afirman por la Chiromancia sus juyzios, que tambien se ayudan de la Nigromancia, y que el Demonio, como mas ostuto y sagaz, que ninguno de los libbres, y q̄ por la experiencia que tiene, y por algunas conjeturas puede saberlo que esta por venir, les dize algunas cosas, que por las rayas, seria imposible acertarse siempre, aunque algunas vezes saliesse verdaderas. Y assi tambien los Physiognomoros, no es justo que afirmen lo que por su sciencia les pareciere que ha de ser: pues que Aristoteles que escriuio el libro de Physiognomia, tratando las señales por donde se pueden conocer las condiciones delos hombres dize, que esto se ha de entender que acaecera, y sera verdadero, por la mayor parte. Y los q̄ viendo la physiognomia de vn hombre juzgan que ha de ser muy rico, o que ha de morir ahorcado, o que su muerte, ha de ser en agua, o otras cosas semejantes, han de pensar que podran muchas vezes enganarse.

que los chirománticos algunas vezes se ayuda de la nigromancia.

se, y assi hãndle poner siempre de por medio la voluntad de Dios, con que podrian salvar sus yerros, y quedar disculpados, sino acertaren, y no saliere verdadero lo que dixeren.

Lays. Pareceme que esta materia queda toda bien aclarada, sino es vna dubda sola que de lo passado resulta, la qual no sera justo que se quede, (como dizen,) entre renglones. Esta es, que el señor Antonio ha dicho, que de las influencias de los Signos, y Planetas, y Estrellas se engendran pestilencias, y muchas enfermedades nuevas, y proceden otras cosas en el mundo dañosas a los hombres, como son los Diluuios grandes, que muchas vezes destruy en los Pueblos, y las sequedades, que muchas vezes son causa de los malos temporales, y de perderse los panes y fructos, y otras cosas semejantes que estas.

Antonio. Esta es vna question que no da poco en que entender a los Astrologos, y Philosophos, estando los vnos del todo contrarios de los otros. Porque los Astrologos en comunidad tienen, y afirman por cosa muy cierta ser assi, que todo lo que haueys dicho, procede de las constelaciones, y que por causa dellos nos succeden estos daños,

de los
influy
en las
causa
de
las enfe
medades,
pestilencia
les y de los
terrem
ros y ma
los tempo
rales.

opinio de
los astro
logos.

fros. Y assi mesmo, los males que recibimos, y para esto traen aquella authoridad de Ptholomeo en el Centiloquio. El hombre sabio en la sciencia de la Astrologia puede prohibir muchos males, que haurian de suceder, segun lo que muestran las Estrellas. Y tambien alegan a Galeno en el libro Tercero de los Dias Iudiciarios, cuyas palabras son. Finjamos que vn hombre nace estando los Planetas saludables en el Signo de Aries, y los malos Planetas en el Signo de Tauro. A este hombre, sin dubda quando la Luna fuere en Aries, o en Cancro, o en Libra, o en Capricornio y rale muy bien, y quando ocupa algun Signo en aspecto quadrado, o en Diametro al Signo de Tauro, entonces passara la vida con trabajos y molestias. Y mas adelante dize, que a este tal hombre le comenzaran a affligir, enfermedades, quando la Luna estuviere en los Signos de Tauro, Leo, y Scorpion, y Aquario, y que por el contrario gozara de mucha salud, quando la Luna estuviere en el Signo de Aries, Canero, Libra, y Capricornio. De mas de esto en otra authoridad de Auicena en el libro quarto donde dize, Las configuraciones de los cuerpos Celestiales ser algunas vezes causa de las enfermedades pestilē

opinión de
Galeno

COLLOQVIO

ciales, como quando estan en Conjuncion,
 Saturno y Mars. Y assi lo exemplifica Gen-
 til declarando este mesmo lugar, y no aypa-
 ra que alargarme en traeros authoridades:
 porque finalmente no ay Astrologo, ni aun
 Medico, que tenga lo contrario de esto, pe-
 ro como he dicho: los Philosophos siguen
 la contraria opinion, afirmando que ningun
 daño ni mal puede proceder de los Planetas
 y Signos, y Estrellas en los cuerpos inferio-
 res. Y assi el Diuino Platon, en el libro Epi-
 nomide dize, y afirma. Yo pienso las Estre-
 llas, y todos los cuerpos Celestiales ser vnge-
 nero de animales diuinos, cō vn cuerpo muy
 hermoso, y constituydo con la anima muy
 buena, y muy bien auenturada: y a estos
 animales ha se les de atribuyr a lo que yo en-
 tiēdo, vna de dos cosas, o que ellos y sus mo-
 uimientos son eternos, y sin ningun perjuy-
 zio dañoso, o que fino lo son, tienen la vi-
 da tan larga, que no les es necessario, otra
 que mas lo sea. Estas son las palabras de Pla-
 ton, por las quales se entienda, que si los
 cuerpos Celestiales no tien maldad, ni son
 causa de perjuyzio, por ser Diuinos, y sem-
 piternos, purissimos, y agenos del todo, de
 qualquiera mal, en ninguna manera po-
 dran ser causa, de los males que suceden
 en el

Lo que se
 te auice
 na.

opini^o de
 los philo-
 sophos

en el Mundo a los cuerpos inferiores, y mas adelante torna a dezir, en el mesmo libro.

Esta es la naturaleza de las estrellas, en la vista hermosísimas, y en los mouimientos, hufan de vna orden magnificentísima, con la qual prouenen a todos los Animales de las cosas prouechosas. De estas authoridades infieren, que si las estrellas son agenas de todo mal, y sin ningun perjuyzio dañoso. Y que tambien proceden dellas todas las cosas prouechosas en los Animales, que no seran causa de los daños, porque segun el mesmo Autor, este es siempre su officio, y del hufan continuamente, y assi lo declara procediendo mas adelante, y diziendo. Finalmente de todas estas cosas queremos inferir esta sentencia verdadera, ser imposible la tierra, y el cielo, y las estrellas, y los otros cuerpos celestes que en ellos parecen, sino tuuiesen anima, o sino se hiziesse por Dios, por alguna razon exquisita, poderse reboluer los años, meses, y dias, siédo causa de todos nuestros bienes, y assi si son de los bienes no será causa de los males: esto declara Calcidio sobre el mesmo Platõ en el Timeo por estas palabras. O todas las estrellas son diuinas y buenas sin hazer ninguna cosa mala, o ay

declara
cio de Cal
cidio.

COLLOQUIO

algunas q̄ sean maluadas y dañofas, pero de q̄
manera couēdra, o se podrá dezir, q̄ en lugar
tan ſancto y lleno de tanta bondad las aya,
y como todas las eſtrellas eſten llenas de la
ſabiduria Celeftial, y la malicia y maldad ſe
pamos q̄ procede de la locura, como podre-
mos dezir las eſtrellas ſer malicioſas, ni cau-
ſa de ningun mal, ſaluo ſi dixéremos lo que
no es licito, que vnas vezes ſon buenas, y
otros malignas, y q̄ mezeladameſte nos pue-
dē cauſar los bienes y los males, lo qual no ſe
ha de pēſar, ni creer q̄ no tengā todas las eſ-
trellas vna meſma ſuſtācia celeftial, ſin q̄ nin-
gunas dellas ſe apartē de ſu propria naturale-
za, y de ſta manera todas las eſtrellas ſiendo
buenas ſeran cauſa de los bienes, y no de los
males.

objeſtiō.

Bernar. No me parece que concluy en eſtas
autoridades el propoſito o intencion que lle-
uan, porque muchas coſas ay que pueden
cauſar bien y mal, y lo meſmo podriā hazer
los cuerpos celeftiales.

reſpueſta
ala obje-
ſtion.

Antonio. Eſto es quando en alguna coſa ay
bien y mal, que puede hazer conforme a eſto
ſus eſſectos, pero en el cielo, ni en todo lo que
en ſi contiene, no ay coſa mala, antes ſegun
Ariſtoteles en el ſegūdo libro de celo el mo-
ni niē

uimiento fuyo es vida para todos, y tambien en el nono de la metaphyfica, afirma que en las cosas que son sempiternas, no se puede hallar mal ni horror, ni corrupcion. Y Auerroys hablando en esta materia, dice lo mesmo, por estas palabras: Manifiesta cosa es, que en las cosas eternas: y que su essencia es sin principio, no auer maldad, ni horror, ni tampoco corrupcion. La qual no se puede hazer sino en las cosas donde ay mal. Y de aqui se conoçera ser imposible saber lo que los Astrologos dizen, auer algunas estrellas biẽ dichas: y otras desdichadas. Esto solamente se puede saber dellas, que vnas ay que son mejores que las otras. De estas palabras, podemos entender que las estrellas son todas buenas, pero no todas en igualdad, ni tienen igual la virtud, y la bondad, y como en ellas no aya mal ninguno, tampoco haran ni seran causa de ningun mal en el mundo: ni podremos dezir que de sus influencias se causan las enfermedades pestilenciales, dañosas. Y así lo siente Mercurio Trimegisto quando en el Asclepio dize, que el cielo es el que engendra, y si engendrar es su officio no lo sera el corromper. Y Proclo en el libro de anima tiene lo mesmo, diziendo, Los cielos con vna Armonia fundada en razan, contienen

de los
obscuros

opinión

que las estrellas todas son buenas aunque unas mejores que otras

opinión de Mercurio Trimegisto.

C O L L O Q V I O .

tienen todas las cosas mundanas poniendo
 las en perfeccion, acomodandolas, y ha-
 ziendoles el prouecho que pueden, y sien-
 do esto verdad, no entenderan en comprar
 perlas, ni en desleyrias, ni echar a perder
 las. Otra razon trae tambien Auerrays por
 testimonio de Platon, la qual es. Los ma-
 les se hallan en aquellas cosas que no tienen
 orden ni concierto, y todas las cosas Diuinas
 estan muy bien ordenadas, de adonde se si-
 gue que las estrellas, y los otros cuerpos Ce-
 lestes no tienen en si mal ninguno, y no lo
 teniendo, ni podran hazerlo, ni causarle:
 Esta sentencia sigue Iamblico en el libro de
 Mysterijs Egyptiorum. Y Plotino en el li-
 bro de zimo, donde pregunta, si las estrellas
 son causa de alguna cosa, adonde se riey bur-
 la de los Astrologos que piensan los Plane-
 tas con sus mouimientos, no solamente ser
 causa de las riquezas, y pobreza de las gen-
 tes, sino que tambien lo son de la salud, y
 de las enfermedades, de los vicios, y de las
 virtudes, y que en diuersos tiempos, hazen
 diuersas operaciones en los mortales, y en
 ninguna manera admite, que ay a ningunas
 estrellas malas, ni que puedan ser vna vez,
 malas y otras buenas. Y Auerrays tiene este
 mesmo parecer en el tercero de Coelo, quan-
 do

lo que se
 te Proclo.

Plotino
 burla de la
 opinion de
 los Astro-
 logos.

do dixo. El que creyere que Mars, o otra
estrella alguna de qualquiera manera, que
este dispuesta, pueda empeger ni hazer da-
ño, cree aquello que es ageno de toda phi-
losophia. Y Marfilio Ficino en los comenta-
tarios sobre el Dialogo sexto de Legibus di-
ze. Vna cosa hauemos de tener en nuestro
entendimiento, que toda la fuerça, y moui-
miento de los cuerpos superiores, que de-
ziende en nosotros, siempre por su natura-
leza es causa de nuestro bien, y nos guia pa-
ra ello, y así no aemos de juzgar que pro-
cede de Saturno la tristeza y escasseza, de
los hombres mal acondicionados, y la fe-
rocidad y temeridad de Mars, ni los enga-
ños y Malicias de Mercurio, ni los lasciuos
amores de Venus. Veamos porque razon
o causa quereys vos atribuyr a Saturno,
aquella grauedad, o aquel vicio que vuestras
malas costumbres, y conuersaciones, y exer-
cicios, y malos mantenimientos engendra-
ron en vuestro cuerpo. Y a Mars aquella
ferocidad y crueldad, que parece ser seme-
jante ala magnanimidad y grandeza a que
por la mayor parte inclina, y a Mercurio
aquella malicia y astucia que se llama indus-
tria, y a Venus su calidad en luxuria? por
ventura no acaece cada dia debaxo delos ra-

lo qñiente
marfilio
Ficino.

ni en otra cosa de menos substancia me atre-
 viesse a determinar por mi juyzio entre las
 opiniones de varones tan sabios y tan excel-
 lentes: como ay de la vna parte, y de la otra,
 Solamente os he referido todo lo que ay por
 parte de los vnos y de los otros, vosotros po-
 dreys inclinaros a la parte que mejor os pa-
 reciere, y fino juzguen lo otras personas,
 que seran mas bastantes, y tendran mas suf-
 ficientes juyzios para ello, aunque a mi en-
 tendimiento ay tantas razones por vna par-
 te y por otra, que casi me parece vna questio
 indeterminable.

Luis. Con todo esto, toda via os tengo
 por sospechoso, y asy quiero que me respon-
 days a vna objection, que por parte de
 los Astrologos se puede poner, y es, que
 yo veo que ay muchas y eruas ponçoñofas, y
 nociuas, y que ay muchos animales que con
 su ponçoña son tan dañofos a las gentes que
 muchas vezes son causa, de que vengam a
 perder la vida, y como todos los cuerpos in-
 feriores se rijan y tengan todas sus fuerças,
 y virtudes de la influxion de los cuerpos Ce-
 lestes, y superiores, parece que ellos seancau-
 sa del daño que dellos resulta. Y asy no se
 puede dezir tan libremente, lo que haueys
 dicho por parte de los Philosophos, sin fa-

obje&io.

car

COLLOQUIO

facar algunas excepciones. Porque si miramos en lo de las yeruas, la Cicuta que es un genero de caña fina, daua çumo a los antiguos con q̄ executauan la sentencia de muerte haziendola beuer a los condenados, como Platon lo dize, en el libro llamado Phedon, que haze, y causa este daño: con su ponçoña. Tambien el çumo de la Mandragora es mortifero a los q̄ lo beuen, auto. No passeys mas adelante, que yo os confieso, todo lo q̄ auçys dicho, pero la Cicuta ni fue criada, ni la hizo Dios, ni las constelaciones influyeron en ella, sino para los provechos que della se nos siguen, porque si veys a Dioscorides, en el libro quarto, dize que es efficacissimo remedio para el fuego de Sant Anton, templael furor de la leche en las paridas, y dize Plinio que prohibe que las tetas no crezcan, y Cornelio Celso afirma, que sana los ojos humedos de lagrimas, detiene el fluxo de Sangre de las narizes, y segun Galeno tambien es natural natrimento su Grana de algunas aues, como son los Estorninos. Y la Mandragora no es menos provechosa para la salud de las gentes, porque su rayz majada y mezclada con azeyte, remedia las heridas de las serpientes resuelue los Lamparones y Lobanillos, amansa los dolores de la gota, prouoca el

espuesta
lela obje
cion

proue
chos dela
cicuta.

proue
chos dela
mandra
gora.

el menſtruo a las mugeres, quita las mãchas del roſtro, todo eſto dize della Auicena, en el ſegundo libro. Y el Verdehambre, que eſt la yerua que llamamos Valleſtera, aunque eſt veneno quando toca en la ſangre del que hierre, eſt prouechoſa para purgar humores melancolicos, y flegmaticos. Y tambien ſe erian y mantienen con ella las codornizes: La Eſcamonea, y el Turbit, y el Agarico, y otras medicinas hechas de yeruas, notorio eſt ſer venenofas, para las gentes, y tenemos dellas el prouecho que eſt notorio, para todos los enfermos: y eſto meſmo ſe hallara en todas las otras yeruas ponçoñoſas, que ninguna carece de algun prouecho, y no eſt me nos lo que hallamos en los animales ponçoñoſos: porque ſi eſt ponçoñoſa la culebra, el pellejo que deſpoja, (ſegũdize Dioſcorides) aprouecha para que coziendofe en vino, y hechando algunas gotas en el oyo do queda le lo ſana, y tomado el vino en la boca quita el dolor de las muelas, ſana tambien a los Leproſos, comiẽdo ſu carne preparada en cierta manera, o comiẽdo la carne criada con ſalua dos rebueltos con el agua donde ellas ſe ay an cozido. La Viuora ponçoñoſiſſima eſt, pero no ſon pequenos ſus prouechos: por q̄dize Plinio della en el libro veynte y nue-

proue
chos dela
yerua Va
lleſtera.

proue
chos dela
yerua pur
gatiua.

proue
chos dela
culebra.

proue
chos dela
viuora.

COLLOQVIO

ue que la ceniza hecha del pellejo de la Biuora quemado, es vtilisimo remedio para que tornen a nacer los pelos, que por alguna enfermedad se ayau caydo, y la mesma Biuora quemada y echa poluos, mezclada, con gume de Flinojo y con otras cosas, clarifica la vista, y defarrayga las cataratas. Esto dize Dioscorides, y Flino tambien afirma que se quitan los dolores de los pies gotosos, yntandolos con la enxundia de la Biuora, y Galeno en el libro sexto de las virtudes de los medicamentos, afirma, que si se ahogare vna Biuora con vna cuerda de sirgo colorado y despues se Pusiere al cuello del que padeciere alguna passion, o ahogamiento de garganta, le sera admirable remedio: esto mesmo afirma Auicena en el libro tercero, aunque muchos no se curan de que la cuerda sea de sirgo, o de lana de qualquiera color, y principalmente lo hazen con blanca, y sin esto como Aristoteles en el tercero de animales dize, que la Biuora come los escorpiones que son tan ponçñosos, en los quales no deuen faltar otras virtudes provechosas, de qno tenemos noticia, o experiencia: y finalmente la Biuora muerta, o cozida en vino sana los hóbres leprosos, lo qual afirma Galeno por vn exemplo que trae en el libro

undecimo de los simples medicamentos, dō-
 de dize, que estando en el campo vnos sega-
 dorēs les traxeron vna vasija con vino, la
 qual quedo descubierta, hasta tanto que te-
 niendo gana de beber, començaron a hechar
 del vino en vna taça, en la qual cayovna Bi-
 uora muerta, que se auia ahogado dentro, y
 visto esto, no osaron probarlo, y a caso esta-
 na alli cerca en vna Choça, vu hombre hin-
 chado de vna enfermedad que llaman lepra
 porque no le consentian estar en el pueblo,
 por hombre tan corrópido y hediendo, que
 tenían temor de q̄ hiziesse daño a los otros:
 y viendo estos segadores que la vida que pas-
 sau era peor que la muerte, determinaron
 de darle aquel vino emponçoñado, para
 que con el se acabasse, teniendo esto por
 obra de misericordia, y succedio vna cosa
 maravillosa, que en beuiendo el enfermo el
 vino, poco a poco fue desechando de si el
 mal, hasta quedar del todo sano. Otras tres,
 o quatro cosas cuenta tambien semejantes a
 esta, pero yo las dexo, porque es tiempo de
 concluir, y assi digo que todas las yeruas,
 animales, y piedras que tienen alguna pon-
 çoña tienē otras virtudes prouechosas, y del
 daño que hazen no hauemos de atribuyrles
 la culpa, sino a nosotros que no sabemos

caso nota
 ble q̄ cae
 cio a vney
 fermo.

vsar bien dellas, y como deuemos para nuestro prouecho: porque el sol que conserua con su calor nuestra vida, no dexara de dañar, y aun de causar la muerte, a vn hombre que en medio de vna gran fiesta se pusiese desnudo en el Campo a recibir la fuerza de sus rayos. Y assi como vna espada, o vn puñal se haze para defenderse vn hombre, y offender a su contrario, si lo mete por su cuerpo se causara la muerte. Tambien, los hombres que no varen de las cosas dichas que se hizieron para su prouecho, y diere ocasion a que la ponçoña le dañe, no puede poner la culpa sino a si mesmo, y concluyendo digo, que las enfermedades pestilenciales se causan de cosas de la mesma tierra, q̄ son de los ayres que passan por dōde ay algunos animales muertos y corrompidos, y de las aguas detenidas que se corrompen, y hieden o otras cosas hediendas y dañosas, y assi esto como las sequedades, y Diluuios. y todo lo demas que nos daña, viene, y procede de la voluntad de Dios, que lo quiere y permite, que sin ella ni las estrellas tendrian virtud ni fuerza, ni podrian ser causa de cosa ninguna que nos hiziesse perjuizo. Bernardo. Dexe-
mos esta materia indeterminada, q̄ pues los
Astrologos, y Medicos son de la vna parte y

Las causas
de las en-
fermedades
pestilenciales.

los philosophos de la otra, y o fiador queni a los vnos ni a los otros les faltará razones har to suficientes para defender su opinion, y porque ya es hora de que nos recojamos, y el señor Antonio estara cansado con hauer nos aduertido de cosas tan peregrinas, y pro uechosas, justo sera que le dexemos y r a descansar, y que nosotros le acompañemos hasta su posada. Anto. Esta merced estan gran de para mí, que no quiero recebirla, sino que cada vno se vaya para la suya; y así Dios quede con vuestras mercedes. Luys

Y el guie a vuestra merced y le cumpla sus buenos des

seos, &c.

Cc

Co.



COMIENCA

EL TRATADO

QVINTO, QUE TRATA

de las tierras Septentrionales, que estan de-
baxo del Polo Artico, y del crecer de los dias

y las noches, hasta venir a ser de feys

meses: y como sale el soly se pone

diferentemente que a no-

sotros, con otras cosas

curiosas.

INTERLOCVTORES.

Antonio.

Luis.

Bernardo



VYS. Pues el tiempo
nos sobra, y el lugar don-
de nos hallamos, estan
aparejado para passarlo
en buena conuersacion,
justo sera señor Antonio
que cumplays con noso-
tros la palabra que nos haueys dado, en las
cõuersaciones passadas, de declararnos algu-
nas dudas que entonces se tocaron, y que-
darõ

daron suspensas, para quando tornassemos a juntarnos, que cierto, yo estoy con muy gran desseo de entenderlas, y principalmente las que tocan en la geographia, y cosmographia: porque es tan poco, lo que entiendo, assi del mundo, como de las cosas del que estimaria, en mucho tener noticia de algunas, para poder hablar en ellas, y digo esto, porque dixistes, que hauian burlado ciertos gentiles hombres, de que auia des dicho que auia parte en el mundo donde los diastenian y ocupauan el medio año, siendo vno solo dia, y que las noches eran de la mesma manera, y para mi es cosa tan nueva al menos, que ya que se entienda ser assi, que sea en parte dode la tierra este abitada, y ay a testigos de ello, que no dexode marauillarme: y assisera muy gran merced la que me hareys en declararlo, para que mas particularmente, y por razones bastantes las entendamos. Bernard.

Ganado me aueys por la mano, en esto que pedis, porque es verdad que yo venia con la mesma de teaminacion y proposito, que no sera esta materia para que se pueda dezir, q passamos mal el dia, ni dexamos de emplearlo en cosa de mucho gusto: pues, que no pudiendover, ni andar el mundo, entederemos las particularidades que en el ouiere, alome-

C L L O Q V I O

nos aquellas que desseamos: pues el señor Antonio nos sabra dar tan buena razon dellas

Antonio. Yo quisiera señores que se os olvidara, y no me obligarades a meterme en vn pielago tan hondo, donde no se si quedare al mejor tiempo anegado, o si podre salir del: porque para poder deziry declarar vna particularidad, por fuerça han de yr entretexidas y encadenadas vnas de otras, y como esla uones hará la platica y conuersaciõ muy larga, y si me prometey s de contentaros con lo que supiere y dixere, prouare adonde podre llegar, y fino dexarlo he luego, y aũ creo que seria lo mas acertado, por no quererme mostrar Astrologo, y philosopho, y cosmographo, sin tener parte ninguna destas ciencias. *Bernard.* Aqui no os pedimos mas de lo que supiere des. que por poco q̄ sea, sera mas de lo que nosotros sabemos: y pues teneys los oyentes tan propicios, nõ sera justo, que os escusey tanto, que al fin aunque no querays os auemos de hazer fuerça.

Antonio. Si assi ha de ser, mejor sera hazerlo de buena voluntad, y aunque yo no tratare, fino solamente lo que toca a la parte, de la tierra que esta hazia el Septentrion: porque esta es la que haze a nuestro proposito principalmente. nõ podre dexar de tocarã bien

en otras que seran necessarias para que mejor podamos entender lo que dixeremos, y esto sera con tan gran necesidad, que con mucha razon dire lo mesmo que dize Pomponio Mela, cuyas palabras son. Comienço a dezir el sitio del vniuerso, obra cierto embaraçada, y en ninguna manera capaz de mi lengua y facundia, porque consta de gentes y lugares, y assi seravna materia mas larga q̄ benigna, y no quiero que me tengay sni pensey de mi que me quiero tener por tan arrogate, que quiera atribuyrme a mi mismoninguna cosa de lo que dixere, puestas todas seran ajenas, y escriptas por muchos autores, assi antiguos como modernos, que en fin ninguna cosa se podra dezir que antes no este dicha, y assi lo confieffa Solino diziendo, que cosa podra ser nuestra propria, como ninguna ay a dexado la diligēcia de la antiguedad que ay a quedado hasta nuestro tiempo sin tratarse. Y no pensare yo q̄hare poco en referir las razones y opiniones de los que hallare que pueden declararos lo que pretendeys saber de esta parte de tierra, losquales van tan differentes, y por tan diuersos caminos, q̄ninguna confusion puede ser mayor, y no quiero maravillarme dello, ni de que dexen de atinar y acertar en muchas cosas del

ningūa cosa se puede dezir que no este antes dicha.
la antiguedad todas las cosas tratadas.

COLLOQUIO

mundo, que estan remotas y apartadas en
 gran cantidad de leguas de tierra, auiendo
 por medio tan grâdes môtes, y valles, peña-
 scos, y sierras, rios, firtes, y mares, de siertos
 inhabitables y otras cosas peligrosas q̄ nos en-
 baragan apoderar testimonio y verdadera
 fe dellas, pues q̄ estando en España, parte de
 Europa, que segun todos los que algo saben
 de geographia, es la menor parte de las tres
 de la tierra, no ay ninguno q̄ con verdad pue-
 da dezir que sabe adonde se acaba ni fenece
 Europa, ni q̄ con razones sufficiêtes de testi-
 monio dello. sino que figuen la opiniõ de los
 antiguos que lo tratarõ conforme a su volun-
 tad, y como quisierõ. Por q̄ todos los que han
 escripto, llegãdo a prouar los terminos de Eu-
 ropa por la parte del Septentriõ, se cõtentan
 con dezir que son el rio Tanays, y la laguna
 Meotis, y algunos señalan tãbien a los môtes
 Ripheos, sin entêderlo, ni alegar causa, y los
 q̄ esto dizẽ, no tratã de la tierra q̄ se alarga, y
 va siguiendo por la costa de la mar ala mano
 siniestra, hazia el Occidente, y tãbien por dẽ-
 tro de la mesma tierra, passando el reynode
 Noruega, y otras muchas prouincias, y Rey-
 nos. Por q̄ ni saben que tierra es, ni donde va
 aparar, o en que parte tiene fin, ni adonde se
 torna a juntar con la tierra de que tienẽ noti-
 cia.

Europa la
 menor par-
 te de la tie-
 rra.

terminos
 de Euro-
 pa.

cia, y esta no se puede atribuyr a la parte de Europa, pues va continuandose, y siguiendo los terminos della. *Luis.* Segun esto bien podra ser que se engañen los que dizen que Europa es la menor parte de las tres diuididas: aunq̄ tambiē de la otra parte de los terminos de Asia no dexa de auer tierra que t̄poco es conocida. *Anton.* Vos teneys muy gran razón pues que la tierra que digo se va estendiendo alomenos por el Occidente, boluiendo a Septentriō, hasta ponerse debaxo del Polo Arctico, o Norte, que es el que nosotros aca vemos, y de alli adelante, no sabemos lo que se estiene de la otra parte, que por ventura deue ser mucho mas: pero dexemos esto, para adelante, que yo lo declarare mas particularmente, y boluamos a tratar algunos principios y fundamentos que son necessarios, para caer con mas facilidad en la cuenta de lo que se ha de dezir. Porq̄ si los ouiessemos de traer todo, seria referir aqui toda la Astrologia y cosinographia del mundo y assi dexaremos de dezir, q̄ cosa es Sphera, y de la manera q̄ se entiēde q̄ la tierra es cētro del mundo y como se ha de entender el centro de la materia, y sin esto otras muchas cosas tocantes a la mesma materia, solamēte dire las q̄ no pueden escusarse, y lo primero es, q̄ todos los

COLLOQVIO

El cielo se
diuide en
cinco zo-
nas.

logos y cosmographos diuidē el cielo en cin-
co zonas, que son cinco partes, o cinco cin-
tas, y conforme a ellas se diuide tambien la
tierra en otras cinco partes. La vna tiene en
medio al Polo Artico, q̄ es el q̄ nosotros ve-
mos. La otra tiene al Antartico, q̄ es el q̄ esta
de la otra parte contraria en el cielo: estos po-
los son como exes, sobre q̄ se rodea el cielo
estādo ellos siēpre en vn mesmo lugar, y la d̄
medio es la que llamamos torridazona, y de
las otras dos colaterales, la vna esta entre
ella y el Polo Artico, q̄ es lo q̄ nosotros habi-
tamos, en la qual tienen su sito Asia, Africa,
y Europa. y hasta nuestros tiēpos nunca se su-
poni entendio, que ninguna de las otras zo-
nas, o partes de la tierra fuesen abitadas, y asi
lo dize Ouidio en el Metamorphoseos, que
como diuiden el cielo cinco zonas, dos a la
mano derecha y dos a la siniestra, y del me-
dio que arde mas que todas, assi la prou-
dencia diuina diuidio la tierra en otras cin-
co partes, de las quales la de en medio no se
puede abitar por el gran calor, y las dos po-
streras por el demasiado frio. Esta opiniō tie-
ne Macrobio en el segundo libro del sueño de
Scipio, y Virgilio en las Georgicas y los mas
de los autores antiguos o casi todos: y assi no
ay para q̄ referirlos, aunq̄ en nros tiēpos por
expe-

opiniō de
Ouidio, y
de macro-
bio, y tam-
biē de vir-
gilio

experiencia auemos va visto, y entēdido lo contrario en lo dela Torrida zona, paese está abitable como qualquiera de las otras y se passa cada dia por debaxo della de vna parte a otra, como ay er lo trauamos, y cierto la ignorancia de los antiguos deuio ser muy grã de, pues q̄ ignorarō q̄ Arabia felix, la Æthiopia la costa de Guinea, Calicut, Malaca, la Trapobana, y El gatigara, y otras muchas tierras de que entonces se tenia noticia, estauan debaxo de la Torrida zona, siendo vna cosa tan clara y notoria que no entiendo como pudieron engañarse, y no solamente ellos, sino que tambien los modernos aunque por vna parte lo confiesan, por otra parece que lo estã dudãdo, como se vee por la cosmographia de Pedro Apiano, vista y corregida por Gemma Frigio, varon en esta ciencia muy estimado, que dize. Las cinco zonas del cielo constituyen en otras tantas partes en la tierra de las quales las dos postreras, por causa del grã frio apenas son abitables, la tercera en medio de las cinco por el comun discurso del sol, y los rayos perpendiculares es vna parte quemada, y que por razon parece que ha de ser mal y difficultosamente habitada, y el comendador Griego, varon muy docto, y estimado en n̄ estra España en la Glo-

q̄ la igno-
racia de
los antigu-
os fue mu-
y grade en
lo dela to-
rrida zo-
na.

lo q̄ siete
pedro A-
piano en
su cosmo-
graphia.

COLLOQUIO

fa que hizo sobre las trezientas de Iuan de
 Mena se engaño, en sustentar esta opinion
 antigua, cuyas palabras son. Los Mathematicos
 diuiden la tierra en cinco zonas, de las
 quales las dos postreras no son abitables por
 el gran frio, y la del medio por el gran calor
 las otras dos que estan entre las frias, y la ca-
 liente, porque participan del frio, y del calor
 son templadas y abitables, y destas dos la v-
 na abitamos las gentes de quien tenemos no-
 ticia, y esta se diuide en Africa, Asia, y Euro-
 pa. La otra zona abitã los que llamamos An-
 titones, de los quales nunca tuuimos, ni ten-
 emos in æternũ conociẽto ninguno por
 la torrida zona, q̃ es inhabitable, y por el gran
 calor que esta entre ellos y nosotros, porque
 ni nosotros podemos passar a ellos, ni ellos,
 a nosotros. Y aunque el Commendador con-
 fiessa que ay Antitones, que no pueden ver
 ni tratar, los antiguos con tener la Torrida-
 zona por inhabitable, dudaron de que dela
 otra parte della, pudiesse auer gentes, pare-
 ciendoles que desde la creacion de Adam,
 que nacio en esta segunda zona del polo Ar-
 tico, ninguno auia podido passar por ella pa-
 ra engendrar gentes de la otra parte. Y assi
 fue desta opinion Sant Augustin, donde di-
 ze, Los que dizen fabulas de que ay Antipo-
 das,

opiniõ de
 sant Augu-
 stin sobre
 los Anti-
 podas.

podas, cōuiene a saber, hōbres de la cōtraria parte adonde nace el sol, quando a nosotros se nos pone, y con los pies contrarios de los nuestros andarpisando la tierra, por ninguna razō se hāde creer, y Lactancio Firmiano en el libro tercero de las diuinas Instituciones, rie y burla de los q̄ hazen la tierra y el agua cuerpo espherico, y redondo, y en vn hōbre de tā grā prudencia y entēdimiento nose como pudo caber vn yerro y ignoranciatan grande negando vn principio tan notorio de que todas las cosas apetezen el centro, porque le parece, que si debaxo de nosotros estuuiessen otros hombres, se caerian para abaxo, y no refiero sus palabras por no alargar tanto vna materia tan notoria. Tambien Simphoriano Cāpegio, despues de auer traydo la opinion de Capela Geometra que confiesa los Antipodas, burla della diziendo estas palabras, q̄ ay algunos pueblos debaxo de la tierra inferior que abiten en ella, y veā otro dia, y otra noche, los quales llaman Antipodas, el vano y loco parecer comun ha engendrado este error, y asfi niegan auer Antipodas, ni ser el mundo a todas las zonas del abitables, cōstando tan clara lo contrario Plinio trata esta materia en el capitulo sesenta y cinco del segundo libro, pero no se acaba de de-

opinlō de
Lactancio
Firmiano

Lo que trata
Plinio
de los An
tipodas.

C O L L O Q V I O .

de determinarsi ay Antipodas o no, ni se puede colegir de sus palabras lo que dello sienten
 Lys. No nos direys, que cosa son Antipodas,
 o a que proposito aueys tratado este vocablo?
 Anto. Y vos lo dire breuemente, aunque por
 lo que se ha dicho lo denierades de auer en-
 tendido. Antipodas son los que estan en la o-
 tra parte del mundo en contrario de nosotros
 de tal manera que los pies estan en opposito
 oehando vna linea que passe por el centro de
 la tierra, que venga de los vnos a los otros, as-
 si que los vnos tienen la cabeça para abaxo,
 y los otros tienen la cabeça para arriba digo
 que esto es al parecer de los que no lo entienden
 que todos tienen la cabeça de vna misma ma-
 nera para arriba. Porque como todas las co-
 sas de la tierra naturalmente apetecen y quie-
 ren yr hazia abaxo a buscar el centro de la tier-
 ra, adonde quiera que este vn hombre, y en
 qualquiera parte del mundo, que es redondo, o que
 este embaxo de nosotros, o que este a los la-
 dos, esta derecho hazia el cielo, y los pies en
 derecho del centro de la tierra, y como todos
 caeriamos en el si se diese caso que la tierra
 falleciesse, assi no se puede dezir que vnos se-
 sten para abaxo, y otros para arriba, que lo
 mesmo que nosotros dezimos dellos dirán ellos
 de nosotros, marauillandose como nos po-
 demos

Que cosa
 son Anti-
 podas.

demos tener, Porque les parecera que ellos estan para arriba, y nosotros para abaxo: y los verdaderos Antipodas, como ya dixi, son los q̄ estã en las zonas cõtrarias: y a sí los q̄ estan debaxo del vn Polo, y lo tienen por Zenith, que es aquella parta del cielo que tenemos derechamente sobre nuestras cabeças, tendran por antipodas a los del otro Polo, y nosotros en esta zona segunda tenemos por Antipodas a los de la otra zona segunda de la otra parte de la torrida zona: y los que estan en la mesma torrida Zona no pueden tener por verdaderos Antipodas sino a los que estando los ynos de la vna parte vienen contrarios con los otros que estan de la otra enbaxo dellos, o en cima dellos, como cada vno lo quisiere entender. *Bernar.* Bien he entendido lo que aueys dicho, pero los q̄ estamos en esta zona, pues es redonda, y da buelta por debaxo de la tierra, como llamaremos a los que estã debaxo de nosotros: que al parecer han de estar casi del lado: pues que la linea que hecharemos de nosotros a ellos, no viene a passar por el centro de la tierra. *Anto.* A ellos llaman los cosmographos casi Antipodas, y por la manera q̄ tienen en estar diferentemente vnos de otros, los nõ bran diferentemente por estos vocablos. *Periofocæs*

Quales s̄
los mas
verdaderos
Anti
podas.
Que cosa
es zenith.

COLLOQUIO

Antosceos, Amphiosceos, q̄ son vocablos Griegos, por donde declaran de la manera q̄ está Periosceos son aquellos a quiē las sombras andan al rededor, y estos como adelāte vereys, no puedē ser fino los q̄ estan debaxo de los polos. Amphiosceos llamamos a los q̄ tienē las sombras a vna parte y a otra, q̄ es hazia el Aquilō, y hazia el Austro, cōforme a como se halla el sol con ellos. Etherosceos son los q̄ su sombra va siēpre avna parte, pero como quiera que sea este vocablo Antipodas, o Antitones, escasi comun a todos. Por q̄ basta que estē cōtrarios, aun q̄ no tã derecha mēte q̄ se dexē de torcer para vna parte o para otra. Esto se podra entender facil mēte si to may s vna narāja, o otra fruta redonda, y hincays en ella algunas agujas por todas partes y alli vereys como estan las pūtas vnascōtra otras, y vā por diuersas vias, y las q̄ passā por el cētro de la mesma naranja se puede dezir q̄ estan del todo cōtrarias, y las otras aun q̄ lo son estan las vnas la de adas, y otras mas de lado, hasta ponerlas derechas, las q̄ vā por el vn lado, y tambien las que van por el otro: y por ser esta materia tan notoria, y todos saben ya ser todo el mundo abitabile, y siendoredōdo, que vnoshan de estar contrarios de otros no ay parā que alargarme mas en ella.

Que cosa son periosceos.

Que cosa son amphiosceos.

Que cosa son Etherosceos.

Lys. No dezis poco en dezir q̄ todo el mun-
 do es abitabile: porque dexádo aparte quedi
 reys, q̄ essa generalidad se entiēde, en q̄nto
 das las partes del mundo, ay abitaciones, y q̄
 no obsta q̄ ay a desiertos, y sierras, y monta-
 ñas que por algunas causas particulares, no
 se abitā, no podreys dezir que las dos zonas
 postreras, en que se contienen los Polos, Ar-
 ctico, y Antartico son abitadas, pues la opiniō
 comun de todos es en contrario. Antonio Yo
 os confieso que todos los Astrologos, y cos-
 mographos, y Geographos antiguos quando
 hablan destas dos zonas, las llaman inhabita-
 bles: lo qual dizen que causa el gran rigor. y
 aspereza del frio, que es intensissimo en ellas
 y q̄ desto es causa estar mas apartadas del sol
 que las otras partes de la tierra: y assi Plinio
 en el capitulo 68. del segundo libro dize que
 el cielo es causa de quitarnos tres partes de
 la tierra, conforme a las tres zonas inhabita-
 bles: porque assi como la de en medio es que
 mada, assi las dos vltimas son tan frias, que
 tienen en si la elada que esta blanqueando,
 y que no se vee otra luz, y assi ay en ellas vna
 perpetua obscuridad, y que la otra parte de
 la tierra que esta Passada la torrida zona aun
 q̄ estēplada como la n̄ra, no es abitabile, por
 no auer por dōde passar a ella. Y daqui infie-

Q̄nto do
 el mundo
 es abita-
 ble.

opiniō de
 plinio so-
 bre las zo-
 nas pola-
 res.

COLLOQUIO

re que no ay otra parte en el mundo, que se
 abite: ni dōde ay agentes, sino en sola estazo
 na, o parte de la tierra q̄no otros habitamos.
 Entre las dos zonas del Polo artico y la torri
 da por cierta opinion bien fuera de buen en
 tendimiento, y de toda razon para vn autor
 tan graue, y para todos los otros que le siguē
 que no son pocos: y lo que yo pretēdo es mo
 straros muy a la clara que estos se engaña
 ron en las zonas polares, como lo estuuiēdo
 engañados en lo de la torridazona, porque
 como esta se halla ser templada, y no cō tan
 gran calor y arder del sol como a ellos les pa
 recia, assi el frio de la zona polar no estan in
 tēso ni riguroso como lo juzgā: antes se pue
 de muy bjē sufrir, y passar, y abitar los hom
 bres en aq̄llas regiones frias, como lo hazen
 y para que mejor vengays a caer en la cuēta
 dello, sabed que los antiguos, aunque fuerō
 grandes cosmographos, o geographos, que
 es lo q̄ mas haze a nuestro caso, nunca supie
 ron ni descubrieron tanto de la tierra como
 los modernos lo hā hecho, q̄ han visto anda
 do, y caminado, y navegado t̄to, que jamas
 supieron ni entendieron tantas partidas, re
 giones, y prouincias como agora se sabē, no
 solamente en lo que toca a las Indias Ocidē
 tales, las quales dexaremos a parte, sino tam
 bien

nūca estu
 no latiera
 rā descu
 bierta co
 mo en nue
 stros tiem
 pos.

bien en las orientales, y a la parte del septentrion, y si lo querey ver entended que Ptolomeo es el geographo mas estimado, y a quiẽ se da mayor credito en todo lo que escriuió y confessa ser ignorante de muchas tierras q̄ agora sabemos, alas quales llamo, no conocidas, o descubiertas, y assi la primera parte de Europa comienza en la isla de Ibernia, auiendo otras mas Septentrionales que entran en la mesma Europa: y assi mesmo mucha cantidad de tierra firme que va por aquella parte hazia el Polo Artico, de adonde pudiera hazer principio: y en la octaua tabla de Europa, hablando de Sarmacia Europea, dize: q̄ a una parte tiene tierra no conocida: y en la tabla segunda de Asia tratando de Sarmacia Asiatica dize lo mesmo, no teniendo por descubierta todo lo que esta delãte entre estas dos prouincias: y la mar, por la via del Norte. Lo mesmo dize de Scytia en la 7. tabla de Asia, q̄ a la parte del Septentrion tiene tierra no conocida, y en la tercera tabla, q̄ toda la parte de los montes al Septentrion es encubierto, y en llegando a la India a la tierra de la China, no tiene noticia de lo que esta de alli adelante hazia el Oriente, auiendo tanta y tan gran diuersidad de tierras: prouincias, y reynos, que casi es otro tanto como lo que

ptolomeo
es cosmo
grapho
mas esti-
mado.

Ignoran-
cias de pto-
lomeo.

atras queda. Y cierto Ptolomeo en lo que al-
 canço ninguno le ha ygalado, y todos los
 antiguos y modernos le siguen y tienen por
 el mas verdadero geographo, aunque muchas
 vez es se engañó, como fue en dezir q̄ el mar
 Indico es todo cerrado, y apartado del Ocea-
 no, auiendo se de spues hallado, q̄ desde el ca-
 bo d. buena esperança hasta Calicut ay mas d.
 mil leguas de agua, auiendo de ser esto con-
 forme a su opinion, lo que queda se rodeado
 de tierra. Tambien Estrabon en el 7. libro di-
 ze. Aquella region que buelue hazia el Aqui-
 lon pertencee al mar Oceano, por q̄ son co-
 nocidos los que toma principio de sea la sali-
 da del rio Reno hasta el rio Albis: de los qua-
 les los mas celebrados son los Sugambios, y
 los Cimbricos: pero aquella playta que mira de
 la otra parte del rio Albis a nosotros del to-
 do no es encubierta y no conocida y un po-
 co mas adelante torna a dezir. Los que quie-
 ren y al nascimiento del rio Boristenes, y a
 las partes de adonde nace el viento Boreas,
 toda esta region manifesta es por los Climas
 y Paralelos: mas que tierra y gentes sean las
 que estan de la otra parte de Alemania, y en
 que orden este puesta, a ora se llamen Bastar-
 nas, como muchos piensan, o Intermedios, o
 Lazigas, o Raxailos, o otros qualquiera q̄
 vsan

estrolq
 andro es
 gilegag
 illa sam
 abam

io y uize
 Estrabon
 las tierras
 que no
 niero a lu
 notia.

estrolq
 andro es

y las cubiertas de los carros por techos de
 las casas, y lo no lo sabria dezir fácilmente, y si
 se estiere hasta el Oceano. o si por causa del
 rigor del frio sea inhabitable: o si ay otro linaje
 de hombres entre la mar, y los Alemanes
 que está házia la parte del poniente, de mane-
 ra que por estas autoridades entere de reys q̄ E-
 strabon no tiene noticia alguna, siendo tan
 grã cosmographo de todas las tierras q̄ estan
 de la otra parte de Alemaña hasta el Septen-
 trion, o Polo b̄tico, aunque auer y se enten-
 der que Alemaña ella es siendo mucho mas
 de lo que agora nosotros la hazemos, poniē-
 do de baxo de ella todas las regiones que está
 hasta los Scytias: y pues Estrabon lo ignora
 ua, no es mucho que otros Cosmographos,
 tambien ignorasen lo que está embaxo de
 esta yltima zona, y no solamente confies-
 su ignorancia en estas partes, que así bien ha-
 blando de los Getas, dize estas palabras. Ay
 unos montes q̄ se estienden al Aquilō házia
 los Tirregetas, cuyos terminos y fin no los
 podemos dezir y así por la ignorancia de
 estos lugares, los q̄cuēta fabulas de los mōtes
 Iberboreos y Rifeos fueron dignos q̄ sus pa-
 labras se admitiesen: pero estos dexēse: y tá
 bien Pitens Masiliens en a q̄llas cosas q̄ del
 mar Oceano ha mētido, y si Sophocles algūa

COLLOQUIO

Fabula de
Oricia, y
del viento
Boreas.

cosa dixo en sus versos tragicos de Oricia, q
fues lleuada del viento: Boreas sobre toda la
mar, y trasportada a los fines de toda la tier-
ra, y a las fuentes de la noche, y a las alturas
del cielo, y al huerto muy viejo de Apollo,
tãbiẽ lo dexemos, y vẽgamos a lo q se sabe en
nuestra edad. *Beru.* Bien a la clara da Estrabõ
a entender en estas autoridades la poca noti-
cia que tiene de las tierras q estã hazia el Se-
ptentrion, y de la otra parte de los montes Ri-
feos, y Iperboreos, y come dezis por estar a-
quella tierra inclusa en la vltima zona, todas
los antiguos la ignoraron, pero yo me mara-
uillo mucho, de que auiendo passado tan lar-
gos tiempos antes dellos, no ouiesse alguno
q tuuiesse alguna luz o claridad de su enga-
ño. *Au. B.* Bien auays dicho, que no ha falta-
do quien en alguna manera, aunque debaxo
de dubda ay a rastreado parte de la verdad y
assi Plinio, que como poco ha dixes, niega ser
abitada esta vltima zona, quando viene atra-
tar de los montes Rifeos, va descubriendolo
contrario de lo que ha dicho: porque torna a
dezir estas palabras. Passados los Arimas-
pos estan luego los montes Rifeos, y con la
continua cayda de la nieue a semejança de
plumas de vna Region llamada Pteropho-
ros, la qual es vna parte del mundo dañado
do

de la naturaleza de las cosas, y metida en vna
obscuridad muy espessa, y no se pueden po-
ner estos montes, sino en vn rigor de la obra
de la mesma naturaleza, y en los escondrijos
y aposentos del Aquilon, y de la otra parte
del Aquilon si lo creemos, ay vna gente bien
auenturada, a los quales han llamado Yper-
boreos, los quales viuen vn siglo de muchos
años, y son celebrados con milagros fabulo-
sos, alli se cree que estan los quicios del mun-
do, y los extremos rodeos de las estrellas que
andan al derredor, y con vna sola luz, o vn
solo dia del sol contrario, no como los pocos
sabios dixeron desde la equinocial de inui-
erno hasta el otoño, sola vna vez en el año les
nacen los soles en el Solsticio y en el inui-
erno sola vna vez se esconden. Es region abun-
dante con vna dichosa templança, y carece
de todo viento dañoso, a estos los montes, y
los bosques les siruen de cassas: el culto de
sus dioses hazen lo juntamente, no ay entre
ellos discordia, ni tienen enfermedades, la
muerte no les viene hasta que ya cãfados de
la vida se dexan caer en la mar desde vn aspe-
ñas muy altas, y esta tienen por la mas bien
auenturada sepultura. Algunos vuo que pu-
sieron a estos en la primera parte de Asia, y
no de Europa, porque ay alli vnos que se

COLLOQUIO

llamã Atharcoros semejãtes a ellos, otros los
 hizieron medios entre el vn folio y el otro que
 es el Occidente de los Antipodas y el Oriente
 nuestro, lo qual en ninguna manera puede
 ser, por esta causa por medio de una mancha ancho
 los q̄ los cõfiteros adonde nõ tienen mas
 de vna sola luz, dicen q̄ siembran algã maña
 na, y siegan el pan a medio dia, y q̄ quando el
 sol se quiere alscender cogen el fructo de los
 arboles y q̄ en las noches se encierran en v-
 nas cuevas y no ay q̄ dudar de esta gente, co-
 mo ay a tantos autores q̄ ay a dicho, q̄ ellos
 solian embiar las primicias de sus fructos al
 tẽplo de Apolo en Delos, al qual principal-
 mente adorauã, estos trayã virgines q̄ solian
 ser muy biẽ oспedadas, y las tenã en venera-
 ciõ: hasta q̄ auiendoles violado la fe, determi-
 narõ de ofrecerlas en los cõfines de sus tier-
 ras. Esto todo es de Plinio, q̄ como aueys vi-
 sto, va trastauando en cõfesar y negar, por-
 que dize si le creemos poniendolo en dubda
 y por otra parte torna a dezir, no ay q̄ dub-
 dar. Luis, Yo entendí siẽpre que los iperbo-
 reos son aq̄illos que abitan encima de aque-
 llos mõtes que estan en el fin de Asia haziala
 parte del septentrion, y parece me q̄ Plinio,
 y los antiguos que ignoraron lo que esta mas
 adelante de ellos llaman tambien iperbo-reos
 a los

a los que abitan de la otra parte, aunque sea
 muy gran cantidad de tierra, pues llaman por
 este nombre a los q̄ estan debaxo del Polo ar
 tico, o de la otra parte del mesmo polo, Anto.
 Así es, por q̄ si estauierā alli cerca, no tuuie
 ramos tā poca noticia dellos como tenemos
 y a la verdad a lo que yo entiendo, deue de a
 uer muy gran cãtidad de tierra de los mō
 tes alas gētes q̄ el nombra por este nombre: I
 pero no me marauillo de q̄ en esto fueſſe co
 mo dizen a tiento, como lo hizierō todos los
 demas q̄ en aquel tiēpo escriuierō. Y así So
 lino casi por estos mesmos terminos trata e
 sta materia, y aūque os parezca prolixidad,
 no dexare tābiē de dezirlo mesmo q̄ el dize
 primero tratando de la tierra que esta de la
 otra parte de los montes Rifeos, trae estas pa
 labras hablando de los Arimaspos. Encima
 de estos, y la altura Rifea ay vna region cu
 bierta con las cōtinuas nubes, y eladas tiene
 muy grandes alturas, y es vna parte del mun
 do dañada y metida de la naturaleza en vna
 nuue de obscuridad en los escondrijos del
 Aquilon por donde es rigurosissima con el
 frio. Solo esta entre todas las tierras no cono
 ce todas las vezes del tiempo ni del cielo, ni
 recibe otra cosa sino vn inuierno y frio sem
 piterno. Y adelante hablando en otro ca

lo que siē
 te solino
 de la abita
 cio de la
 zona po
 lar.

COLLOQVIO

pitulo de los montes iperboreos dize, vnafabula era de los iperboreos y vn rumor, que si algunas cosas dellos vinieron a nuestros oydos, con temeridad serian creydas, pero como autores muy aprouados, y assaz suficientes lo aprueuan, con semejantes autoridades ninguno lo tenga por falso, y assi hablaremos dellos, habitan de la otra parte del Pthereophoron, el qual hauemos oydo dezir que esta de la otra parte del Aquilon: es vna gente muy bienauenturada, y algunos la quieren situar mas en Asia, que en europa, y otros la pusieron en medio de vn sol, y otro, que es el Occidente de los Antipodas, y el Oriente nuestro. Lo qual contradize la razon, por auer vn mar tan ancho que corre entre estas dos redondezes, y conforme a esto estan en Europa, cerca de los quales se cree, que estan los quicios del mundo, y los postreros rodeos de las estrellas, tienen sola vna luz. No faltan algunos que quieren dezir, que no ay alli cada dia Sol, como nosotros lo tenemos sino que nace en el Equinoctio del inuierno, y que se pone en el delotono, y assi es el dia continuo de seys meses, y por otros seys continua la noche: en el cielo ay gran clemencia, y los vientos soplan muy saludablemente, y ninguna cosa tienen da-
 ñosa

fiosa los bosques son sus casas, en el día dan-
 les mantenimientos los arboles, no saben que
 cosa es discordia, ni les inquietan enfermeda-
 des, para la innocencia, todos tienē y gualpa-
 recer alleganse de buena voluntad ala muer-
 te, y quando tarda castiganla, con matarse,
 y quando estan hartos de la vida, estādo har-
 tos de comer y beuer, se dexan caer, de vna
 muy alta peña en la profundidad del mar, y
 esta es entre ellos la mas estimada sepultura.
 Dize se que por virgines muy aprouadas im-
 biau ā a Apolo en De los las primicias, y que
 por la maldad de los huespedes no boluiā sin
 ser corrompidas, y que por esta causa agora
 las offrecen dentro de sus terminos, y Pom-
 ponio Mela acabandode tratar de Sarmacia
 y començando lo de Scytia dize, De ay se si-
 guen los confines de Asia, y fino es adonde
 ay perpetuo inuierno e intolerable frio, abi-
 tan los pueblos de Scytia, los quales casi to-
 dos se llaman sagas, y en la ribera de Asia los
 primeros son los iperboreos, sobre el Aquil-
 lon, y los montes rifeos, y estan debaxo del
 quicio de las estrellas, adonde el sol no cada
 dia como a nosotros sino naciēdo en el equi-
 noctio del inuierno, se pone en el del Otoño
 y por esto el dia y la noche son continuos de
 seys meses, es tierra muy templada, y por si
 rd s fertil.

Logiente
 Popenio.
 Mela de
 los Iper
 boreos q
 está en la
 ultimazo
 na.

eloberto
 sigatobet
 moqofin
 .900

fertil. Los moradores iustisimos, y virtud mas
 larga edad, mas biva venturadamente que
 ninguno de los mortales! *Lucan.* Pareceme
 que estos tres mares van diciendo vna mel-
 ma cosa, y cada vno de vnas me fmas palabras, au-
 que difieren, en que van siguiendo la habita-
 cion de estas gentes, unos por los montes li-
 feos y blanco norids i perboreos, y de ue. de
 auer buelta distancia de los vnos a los otros:
 y no quicno que pafley adelante sin que pri-
 mario me dea preys a estos terminos de Pthe-
 rophoron y i perboreos, porque no los en-
 tendemos. *Antoniz.* Ptherophoros en Grie-
 go quiere dezir region llena de plumas, por
 que alli es tan grande la furia y fuerza de los
 vientos, que parece que siempre andan bo-
 lando con alas, y los pedacos de la nieue que
 caen son tantos y tan grandes, que tienen fe-
 rrida con alas i perboreos, quiere dezir
 los que abitan de esta parte del viento Boreas
 que es el que nosotros llamamos Gierco, el
 qual parece que se engendra y nace de la frialdad
 de estos montes, y esta es la opinion de
 el doctoro dicho, aunque Eusto Pompeyo di-
 ze que tiene este nombre, que en griego si-
 gnifica gente que pafsan el comu modo de
 vni de los otros hombres, porque vne mu-
 chos años. Y *Macrobio* en el de *Somno Sci-*
piouis

Que cosa
 se apibero
 phoro
 ob el m
 ql col
 p como
 si co de
 osmily
 an
 otra de la
 racione g
 Festo pom
 peyo.

pcionis interpretati et evocablo, diziendo que
 son gentes que entraron para adentro de la
 tierra: pasaron de la otra parte del nacimiento
 to del viento Boreas y como quiera vapoço
 que sea de vna manera o de otra.

Declara
 ción de Ma
 crebio

Braxar: Pasamos adelante, y dezidnos ya q̄
 estos autores, y por ventura otros que hayra
 cō ellos, vā cōfessando auer tierras y prouin-
 cias debaxo de las zonas de los Polos, q̄ son
 abitadas, que es lo que fienten dello los mo-
 dernos, y que han visto y descubierto mas, q̄
 los passados.

Antonio. Los Modernos, muy diferen-
 temente lo tratan, aunque son pocos, por-
 que vnas regiones tan asperas, y tan aparta-
 das, pocos las han visto, ni podido pasar a
 ellas, para descubrir sus particularidades,
 aunque podremos dezir que en ello se cum-
 plio lo que dixo Christo, que ninguna cosa
 ay encubierta que no venga a ser reuelada,
 y assi no han faltado gentes curiosas que v-
 gan a procurar, y a verificar este secreto. Y
 antes que vengamos a tratar de las particu-
 laridades desta tierra, oyd lo que dize vn
 autor llamado Jacobo Ziglero Aleman, cu-
 yas palabras son. Los viejos persuadidos de
 vn pensamiento desnudo, coligieron lo que
 podian declarar de aq̄llos lugares, lo qual ha-
 zian

malos
simbolos
oides

zion mas verdaderamente por la estimacion del cielo, pareciēdoles que auia extrema dificultad en poderlo sufrir, porq̄ los hombres q̄ nacieron y conuersaron en egypto, y Grecia tomaron argumento de toda la tierra abita-
 tabla para dezir y afirmar: q̄ la q̄ esta debaxo della zona del Polo Artico no es habitada, y para q̄ se entienda, q̄ las tierras por muy frias q̄ seā, no dexan de ser abitables, traepor exemplo la abundancia de los metales y de la plata q̄ en Suecia, y en Noruega se erian siendo prouincias tan frias, y de aqui toma argumento, q̄ el cielo en estas partes y en las otras por frigidissimas q̄ sean, no dexa de ser templada para q̄ puedan ser abitables, y de manera q̄ se conserua la vida en ellas por muy largo tiempo teniendo mayor salud y mayor vigor para conseruarse, como se vee en las gentes destas tierras, lo qual no podria ser, si el cielo no fuesse clementissimo para corregir el daño que el frio podria hazer, y tratando mas larga esta materia, torna a dezir.
 Y no escriuimos esto para que penseys, que los que alli viuen, passan los inuiernos como si fuesse de Ethiopia, o de Egipto, lleuado ahi rapentinamente. Que estos mas sentirian el frio, lo qual se puede considerar del esparcimiento de los de la tierra de Babylo-
 nia,

nia: porque las gentes que caminaron ha-
 zia el Septentrion, no fueron luego a pene-
 trar hasta los fines extremos que en aquella
 parte tiene la tierra: antes hizieron sus assiē-
 tos en el medio, y como alli se compadecie-
 sen a sufrir los frios, poco a poco se fueron
 metiendo mas adentro, de manera que pu-
 dieron sustentarse con la frialdad, como los
 que aca passan del verano para el invierno,
 y assi pudieron tolerar la nieue, y las eladas
 y si alguna cosa quedo de aspereza en estos
 lugares, la naturaleza lo emienda, con otras
 ayudas, porque en la mar hizo vnas cuevas,
 que van por debaxo de las montañas de la
 ribera, donde se recoge el calor tanto mas
 intenso quanto la frialdad es mayor. Y en la
 tierra hizo valles contrarios al septentrion,
 donde se amparen de los vientos y frialdades,
 y a los Animales brutos, vistió los natu-
 raleza de vnos pelor tan espessos, que con
 ellos pueden passar el rigor del frió, y por
 esto los afforros de aquella tierra son mas pre-
 ciosos que los de las otras, Bernar. Bien haue
 mos entendido todas estas opiniones: y au-
 toridades que auęys alegado, pero no enten-
 demos, que es lo que quereys inferir dellas.
 Antonio. Poco ay que entender, si mirays lo
 que tratamos al principio de las opiniones,
 de

COLOQUIO

de casi todos los autores, y geographos antiguos: los quales sintieron, que las dos Zonas ultimas de los Polos no eran abitables por el grandissimo frio, y por lo que he dicho, y por lo que dire adelante parece ser lo contrario, y asi y vemos verificando que nuestra Europa no es tan pequeña, o la mas pequeña parte de la tierra, como muchos quieren que sea, pues no sabemos el fin que tiene: estendiéndose por una parte, siguiendo toda la costa del mar, que parece guiar hazia el Occidente, dando buelta al Septentrion, y por otra pasando: y atravesando los Montes Rifeos, y siguiendo la mesma tierra que va a dar al septentrion, o debaxo del mesmo Polo Artico. *Luz.* De la Costa que dezis que va hazia el Occidente, he oydo decir que no se puede navegar, porque topan luego con la mar elada, y asi los nauios no pueden passar adelante, y si passassen se podrian. *Antonio.* Por la razon que vos dezis, ay tanta costa de mar, que segun todos los cosmographos no se navega, y desto no dan tan buena razon, ni tienen tanta experiencia los Antiguos, como los Medicinos antiguos. *Gemina Frigio,* autor no poco grave, tambien ya darto tratando esta materia: porque llegando dezindo las provincias de

la grande
za de Eu
ropa.

De la mar
elada.

de las pro
vincias de
curlandia
y Linonia

Cur

Carlandia: y Lironia, dize que son las pro-
 threras de Sarmacia, y que se entiende Li-
 nonia en gran manera hazia el Septentrion
 y viene a juntar se con los iperboreos, cuyos
 pueblos son los Parigitas, los Carcotas, los
 quales van siguiendo la parte del Septen-
 trion, que pasan de la otra parte del circulo
 Artico, y que son regiones muy grandes,
 y anchas, y que son frigidissimas, y que los
 que las habitan son hombres muy bien dis-
 puestos de cuerpo, y muy blancos de co-
 lor, sino fuesen en alguna manera de po-
 co entendimiento, y que alli ay continuamē-
 te vna elada apretada assi fuertemente, que
 sobre ella las gentes de acauallo pueden ha-
 zer sus guerras y batallas: y mas aparejado es
 para esto entre ellos el invierno q̄ no el vera-
 no, y q̄ casi conforme a estas regiones son Est-
 camia, y Dacia, y vn poco mas adelante, ha-
 blado de las prouincias de Suecia, la qual lla-
 ma Gocia Occidental, a diferencia de otra
 que se nombra Meridional, y de Noruega,
 que por la costa del Occidente, se estiene
 hazia la isla de Tile, y se ajunta con Grouer-
 lant, y con Eugrouelant, fuera del Circulo,
 Artico dize que estan las prouincias de Pila-
 pia, y Vilapia, las mas frias de todas las regio-
 nes, porque se llegan mucho al polo Artico

que en las
prouin
cias de Pi
lapia y Vi
lapadura
vn dia vn
mes.

en las quales dura vn dia por todo vn mes, y que aquella parte hasta oy es ignota alas gentes: porque los h6bres que abitan en ella son muy malos, y crueles, y perfiguen a los Christianos dentro en sus limites, y que en aquella parte los spiritus malignos se ponen muchas vezes en cuerpos formados de ayre delante de los ojos de los hombres, c6vna esp6tosa y terrible vista: y torna luego a dezir estas palabras: en estas regiones hazia el Occidente se dize, aunq6 incierto lugar y asiento, q6 ay en los Pigmeos q6 son hombres devn cobdo: pero la verdad desto es incierta, mas de q6 vna vez vna naue de cuero arrojade en la ribera con la fuerza de los vientos, fue tomada con estos Pigmeos: esto todo haueys de entender que lo dize hablando de aquella costa, que como digo va por la parte Occidental, y desde aqui todo lo que buelue rodeando la tierra hazia el Oriente, passando aquella vltima zona, hasta boluer a dar en la nuestra, no se sabe ni ay n6o que lo aya caminado, ni rodeado: ni n6cion que pueda dar nos noticia dello, y esto es por la causa que auays dicho de tenerse opinion de aquella mar, que es elada, y no dexa nauegar sey Genmafrigio de esto no haze menci6n en esta parte, ni tampoco despues que llega a hablar de

los Scytas adōde dize q̄ en la Scytiapostre-
ra, la qual se estiende mucho dela otra par-
te delos Iperboreos, ay muchas naciones
que nombra por los nombres, sin llegar en
vna parte ni en otra a la costa dela mar: de
manera que de aqui se puede inferir, que de
xo mucha parte de tierra en aquellas partes
por no ser descubierta ni conocida: y en el
Mapa que hizo, el qual no se puede negar
ser delos mejores, y mas acertados de todos
los que se han hecho: llegādo a poner latier-
ra de Suecia, la pinta muy simplemente con
vn epitaphio que dize, que de aquellas par-
tes septentrionales, adelante tratara mas
particularmente de todo lo que ay en ella;
y lo mesmo dize Iuan Andrea Valbasor en
en suyo

Que la po-
strera Scy-
tia se estiē-
de de la
otra par-
te delos
Iperbo-
reos.

Luis, Pareceme que en este negocio no pue-
den yr vnos cō otros tan conformes que no
diffieren en muchas cosas: porque los mas o
casi todos hablā de oydas, y por conjeturas
trayendo para ello razones aparentes, pero
no tan bastantes q̄ estemos obligados a creer
las: sin pensar que podemos engañarnos en
muchas dellas: Antonio. Teneys razon, pero
tambiē ay razones, que no se pueden negar
como son las que da el mesmo Gemmafri-
gio para darnos a entender que nos adelan-

COLLOQVIO

de estas tierras, caminando hazia el norte vien
nen a crecer los dias, y las noches hasta los
seys meses, como hauemos tratado, y por
que las mesmas trae el Bachiller Enciso, en
su Cosmographia, y las trata mas claramen
te, os las quiero referir, y son, que tratando
de que los que abitan debaxo de la Equino
ctial tienē los dias y las noches siempre igua
les, va diziendo, como van creciendo, y de
freciendo por los grados que se apartan del
sol: y assi viene a dezir, los que abitan en se
senta y siete grados, tienen el may or dia de
veynte y quatro horas: de modo que vn dia
es veynte y quatro horas, y vna noche otras
tantas, que es dia sin noche, y noche sin dia,
y los que abita en sesenta y nueue gradostie
nen vn mes continuo, que es dia sin noche, y
otro mes que es noche sin dia, y los que abi
tan en setente y vn grados tienen dos meses
de dia sin noche; y otros dos meses sin dia, y
los que abita en setenta y tres grados tienen
tres meses de dia, y otros tres de noche, y los
que abitan en setenta y cinco grados, tienen
quatro meses de noche cōtinua, y otros qua
tro de dia sin noche: y los que abitan en setē
ta y nueue, y ochēta grados tienē seys meses,
de noche y otros seys de dia: de modo, que
no tienen en todo vn año, sino vna noche, y

lo que tra
ra el bach
iller Enci
so en su co
smografía
reparticu
do los dias
y las no
ches por
los grados
hasta don
de no ay
mas de vn
dia y vna
noche en
vn año

En este de
los grados
orras op
niones ay
cōtrarias
porque
los hazen
mas.

vn dia. *Bernar.* De manera q̄ conforme a esto debaxo del mesmo Polo estan los que abita en ochenta grados, y tienen el dia y la noche iguales de medio año. *Anto.* Antes no llegan aun a estar debaxo del segun lo que mas adelante dize el mesmo Enciso, por estas palabras. De alli adentro hazia el Polo ay poca diferencia si es de noche, o de dia: por que la grandeza del sol que señorea la redondez, de la tierra, tiene a la parte de los Polos continua claridad: por que no alcanza la tierra a ponerse delante para hazer sombra, y impedir la claridad del sol q̄ no alumbre a la tierra. *Lays.* Es traña cosa es esta, que ay a tierra alguna donde nunca anochezca. *Antonto.* No lo aueys de tomar tan por el cabo, sino que aueys de entender, que debaxo de los Polos, o Nortes es adonde los dias son de medio año, y las noches de otro medio año, como auemos dicho, y quando anochece, que es quando el sol se pone, es de tal manera, que nunca falta claridad alguna cō que se puede ver qualquiera obra que se haga: y si estays atentos, yo hare que lo entenday sela ramete. A los que está debaxo de estos Polos, y tienē su abitaciō en aq̄lla tierra, no les nace el sol ni se les pone de la manera q̄ a nosotros sino muy differentemente, por que a nosotros

COLLOQVIO

que nūca
anochece
alos que
está deba
xo de los
polos de
manera
quenolos
queda al
guna cla
ridad

tros nacenos el Sol en Oriente, y passando por encima de nuestras cabeças, o casi se viene a escóder en el poniēte, y dando la buelta por debaxo de la tierra, torna otro dia a aparecer en el mesmo lugar, y en esto es muy poca la differēcia que haze en vn año, y la sombra nuestra quādo el sol sale, cae hazia el Occidente, y quādo se va a poner hazia el Oriēte: mas a los que estan a los Polos, que conforme al nacimiento del sol, son los lados del mundo, no les acaece assi, y para esto considerar, que quando el Sol esta en el medio de ambos, y va declinando de alli, para vna parte, quanto mas declinare, va alumbrando mas aquel lado, y a escondiēdo se del otro y porque en yr y boluer el mesmo lugar tarda medio año, haze que los que estā debaxo del Polo de aquel lado. tēgā el dia de medio año, y por el contrario quando boluiendo al medio de su jornada, va declinando hazia la otra parte, haze cō los del otro Polo el mesmo effecto, y assi reparten los vnos con los otros el año, q̄ los vnos tienen el medio dia, quando los otros tienē el medio de noche, y por el contrario. y si quereys acabar de caer en la cuenta de lo que digo, y verlo por experiencia: tomad vn cuerpo redōdo q̄ sea algo grande, y haziendo le estar colgado en el ay

re encended vna vela quando sea obscuro y
 alçãdola vn poco traedla por medio de la re
 dedor, y començad a yr declinando con ella
 a vn lado, y vereys que quanto mas declina
 redes, mas alumbrareys el punto que esta en
 aquel lado, y estara mas obscuro el dela otra
 parte, y tornandola a boluer, dando bueltas
 al medio, y passandola dela otra parte hazia
 el otro lado, començara a yr alumbrando a
 aquel, y escureciẽdo el otro, y si como es vna
 vela la que digo, fuesse vna hacha, quedaria
 mayor claridad, aunq̃ fuesse declinãdo a vn
 lado, escureciesse el otro, nunca seria tanto q̃
 no quedasse alguna claridad dela que reber
 uera dela llama y claridad mayor de la Ha
 cha, y esto es lo que acaece en los Polos, o en
 la tierra que esta debaxo dellos, que como el
 sol sea tanto mayor que toda la tierra, no de
 xa de embiar alguna claridad de vn lado ao
 tro, que aunque no sea, con sus propios ra
 yos, es dela luz que reberuera dellos, como
 aca lo tenemos quando el sol se acaba de po
 ner, y de mas desto la claridad de la Luna, y
 delas estrellas que alli resplandecen, ayudã
 a que nunca la obscuridad de la noche sea tã
 ta, que dexen de ver las gentes para poderse
 exercitar an sus officios, que assi como la na
 turaleza prouee en el remedio de todas las

exẽplo pa
 ra que se
 entienda
 que nũca
 es muy ob
 scuro de
 baxo de
 los polos

COLLOQVIO

cosas, proueyo en dar algun aliuio, para que
 no se sintiesse con tanto trabajo en vna no-
 che tan larga como la de medio año. Y yo tē
 go por cierto q̄ no faltaran otras muchas con-
 modidades que ayuden a ello: Bernar. Entē-
 dido he lo que aueys dicho, pero segun esso
 bien differentemēte les nace y se les pone el
 sol ajeffos que a todos los otros del mundo.
 Anto. Yo os lo dire, a nosotros (como ya lo a-
 ueys entēdido) va el sol por encima, y haze
 las sombras cōtrarias de vna parte, y las otras
 de la otra al salir y al poner, mas a los Polares
 es necessario que esseys atentos para que en-
 tendays porque lo primero q̄ aueys de entē-
 der es, q̄ este nōbre Orizonte significa el cie-
 lo q̄ vemos de qualquiera parte donde estu-
 uieremos, boluendo los ojos al derredor de
 la tierra, y assi en qualquiera prouincia, por
 no lo particularizar tanto, y dexar en cada
 pueblo tiene vn Orizōte, que es la parte del
 cielo q̄ descubren rodeādola cō los ojos, y co-
 mo en el nuestro Orizōte descubrimos el sol
 poco a poco quando nace, que va por el cie-
 lo arribapassando sobre nosotros, y poniēdo
 se en lugar cōtrario: assi en los que estan de-
 baxo del Polo es su nacimiento y despues su
 Poniente por muy diferentes vias. Que el
 primero dia que nace no se muestra si no vna
punta

De la ma-
 nera que
 nace y se
 pone el sol
 a los que e-
 stan de ba-
 xo de los
 polos muy
 diferente-
 mente que
 a nosotros
 Que cosa
 es orizonte

punta del, q̄ apenas puede descubrirse, y esta-
anda por su Orizonte ala redõda, de manera
q̄ en aquella buelta siẽpre se muestra casi en
vn ser, sin crecer sino es muy poco, ni dar de
si sino muy poca mas claridad y ala segunda
buelta va descubriendo vn poco mas, y assi
haze a la tercera, y quarta, y a todas las de-
mas creciendo de grado en grado, y dando
bueitas ala redonda por el cielo arriba, en lo
qual dura tres meses, y alas sombras de aq̄llo
en que los rayos del sol topan, siempre andã
al derredor, y quãdo el sol comiẽça a salir s̄o
muy largas, y quãto mas se va subiendo en al-
to, se van acortando, y despues quãdo se tor-
na abaxar, en q̄ dura otros tres meses, es por
lo contrario hasta acabar de escõderse de ba-
xo de la tierra, y assi como se va escõdiendo a
los del vn Polo se va mostrando y descubrien-
do a los del otro. *Luis.* No dexa de llevar al-
guna dificultad de entẽderse este mysterio
que assi lo podremos llamar los que hasta a-
gora no auemos tenido noticia dello, pero
ya voy cayẽdo en la cuẽta, aũque me queda
por entender vna dubda, q̄ no es pequeña, y
es esta; si toda la tierra q̄ ay desde adonde los
días tienen veynte y quatro horas, que segũ
he entendido, es desde la isla de Tile, y las o-
tras prouincias q̄ estan en tierra firme dere-

COLLOQVIO

cho della, hasta llegar ala que dezis que esta
 de baxo del Polo, es abitada de gētes, o siesta
 desierta y sin que la abiten algunas gentes
 Anto Notengoy o dubda de que toda esta
 tierra se abite en partes, aunque no sea toda
 tan abitada como la que aca tenemos y en es-
 to no se aclaran los autores tanto, que par-
 ticularmente nos lo hagan entender, aūque
 algunos nos van poniendo en el camino de
 la verdad. Porq̄ en Enciso he hallado, que si-
 guiendo el descubrimiento de la costa, que
 va hazia el poniente, dando buelta al norte,
 va descubriendo por ella algunas prouincias
 ignotas, entre las quales me acuerdo, que es
 vna que llama Pila Pitanter, y otra mas ade-
 lante Euge Velanter, en las quales dize, que
 los dias crecen hastados meses y medio, y las
 noches otrō tanto, y que con ser tierra abita-
 da, la frialdad dellas es tan intēsa, que los rios
 se yelan de manera que los moradores tie-
 nen muy gran trabajo en poderse aproue-
 char del agua, porque estan los yelos y ca-
 rambanos tan altos, y tā fuertes, y duros que
 apenas pueden quebrarlos, y que muchas ve-
 zes esperan a que vnos animales, que ay en
 aquella tierra blancos, y de hechura de ossos
 a los quales su naturaleza es tan propria del
 agua como de la tierra, vayan a los Rios,

Animales
 como os
 los blancos

porque tienen las vñas tan largas, y fuertes,
 que con ellas cauan y despedaçan los yelos,
 hasta llegar al agua, en la qual se meten,
 yendo por debaxo de los mesmos Yelos ce
 uandose en los pescados que hallan, porque
 en lo hondo no esta el agua tan fria, que no
 se pueda criar y sustentar el pescado, en ella
 y las gentes se aprouechande sacar agua por
 aquellos agujeros, y procuran de tenerlos ha
 biertos, quebrandolos muchas vezes, para
 que no se tornen a elar, y cerrartan fuerte
 mente como antes estauan, porque tambien
 ponen sus armandijas en ellos, con que sacan
 pescado, que les aprouecha para sustentaciõ
 Y estas prouincias tengo yo por cierto, que
 son las que Gemafrigio llama Pilapia y Vi
 lapia, aunque dize que los dias no crecen en
 ellas mas de vn mes, y otro tanto las noches
 pero en estas cosas tan remotas y apartadas,
 de nosotros no nos marauillemos de no ha
 llar testigos tan conformes que no diffieran
 en algo Olao Magno, aunque en breues pa
 labras, no da alguna noticia mas cerca de es
 ta dubda, porque antes de tratar mas parti
 cularmente de las prouincias que estan deba
 xo del mesmo polo, como adelante diremos,
 dize estas palabras, Los de Laponia, y los de
 Bothinia, y los Ylladeses, y los de Barmiatie

lo q̄ olao
 Magno
 tratadela
 tierras dõ
 delos dias
 y las no
 ches son
 grandes

C O L L O Q V I O

nen los dias y noches de medio año, y los de
 Elsingia, y Angermania, y parte de Suecia
 y de Noruega los tienē de cinco meses, y los
 de Gocia: Moscobia, y Rusia, y Lituonia los
 tienē de tres meses, y pues este autor es natu-
 ral de Gocia, y Arçobispo Vpsalēse, decreer
 es, q̄ sabra la verdad de esto, pero yo me ma-
 rauillo como aca no se tiene mas noticia de-
 llo, estando estas prouincias y tierras tan cer-
 canas de las nuestras, y que no ay a otros mu-
 chos autores que lo escriuan, y digan como
 ello dize, verdad es, que yo entiendo q̄ este
 crecimiento y descrecimiento de los dias, y
 noches no deue ser general en toda vna pro-
 uincia, sino en parte della, y esto se entende
 rapor lo que dize del reyno de Noruega, q̄
 el principio de los dias son casi como los que
 aca tenemos, pero prosiguiendo por el hasta
 el castillo del rio Negro, y de alli mas adelā-
 te, hazen tan gran mudança como se ha en-
 tendido, y lo mesmo sera tambiē en las otras.
 De esto que auemos dicho se podra entēder
 lo que ay cerca de la dubda que propusistes
 y que toda la tierra que ay de aqui al Norte
 es abitada, alomenos en partes como la de
 aca, y de manera que se puede caminar, por
 toda ella. Bernar. Ocupado tengo el enten-
 dimiento en pensar este crecer y descrecer de
 los

los días y noches en tanta cantidad, porque quanto mas nos apartamos la Equinoctial los vamos hallando mayores, pero ala común opinión de los cosmographos y Geographos es, que en vn prado se cuenta diez y seys leguas y media y vn sesmo, y siendo esto así parece cosa marauillosa conforme ala cuenta que aueys dicho, que en dos grados que son treinta y tres leguas de tierra o poco mas, crezca y decrezca el dia y la noche tãto tiẽ poco como es vn mes, y que quando en la vna parte fuere de dia sea en la otra de noche estàdo tan cerca la vna de la otra. Antonio. Razõ teney de dudar, pero como essa tierra para con el sol vaya siempre cuesta abaxo, en poco espacio se encubre o descubre en mucha cantidad y esto lo entenderẽys por lo que acaece a muchos caminantes, que yendo por tierra llana cerca de alguna gran cuesta se les pone el sol, y si se dan mucha priessa en subir la quando llegan a lo alto, hallan que aun no està puesto, y así aunque sea poco se les alarga el dia, pero yo os confieso, que con todas estas razones no dexays de tener razón, para marauillarnos de vna cosa tan estraña, y que tiene necesidad de ser vista, y aueriguada, por los ojos, para acabar de ser muy bien entendida la verdad della, y auuq̃

aya

C O L L O Q V I O.

aya estas razones y otras bastantissimas pa-
 ra ello, y para que se les de credito, no he vi-
 sto autores que digan ni escriuan, que lo sa-
 ben, porque lo han visto, y si la tierra es tan
 corta como la hazen los Autores que la mi-
 den por estos grados, por grandissima que
 fuesse la dificultad que se tuuiesse en descu-
 brirlay andarla, no puedo pensar que falta-
 sen muchas gentes curiosas que la huuies-
 sen descubierto, y andado, boluiendo a dezir, lo
 que hallan en ella, pero yo tengo entendido
 que despues de vista toda seria biendiferen-
 te, alomenos en las particularidades della.
 lo que agora se imagina, y se dize por los au-
 tores modernos que afirman auer visto al-
 guna parte. Y assi lo mejor sera dexar esto,
 para los que lo procuran de entender, por
 vista y experiencia, pues nosotros no pode-
 mos hazerlo. *Luis.* Pues que vays quebran-
 do lanças con nosotros, acabad de declarar-
 nos lo que dezis q̄ queda dela pregunta por
 las razones que podría auer para ello. *Año.*
 Vna seme offrece, y a mi parecer, no poco
 bastante, y es, que pues los antiguos, que ra-
 strearon este negocio, confiesan que desde
 aquella tierra venian donzellas Virgines a
 traer las primicias al tēplo de Apolo en De-
 los, que deuia de auer en tōces camino abier-
 to pa-

azō pa
 aentēder
 q̄e el ostiē
 pos muy
 antiguos,
 el camio
 del Septē
 trlo esta
 ua mas de
 scubierto:

to para ello, y que no se les haria tan difficul-
toso, como agora a nosotros, que por no te-
ner tanta noticia de las tierras que estan en-
el medio, ni de la orden que se ha de tener,
para caminar por ellas, y passar aquellas re-
giones frias, y las nieues y cladas, y los otros
inconuenientes de rios, y valles hondos y pe-
ligrosos: y tãbien el peligro de los desiertos,
y de bestias fieras ni los caminamos, ni sabe-
mos por donde, ni como auemos de yr nive-
nir. Y asì se ha venido a esconder el secreto
de las condiciones y calidades de aquellas re-
giones, y aunque se saben algunas de las por
personas que afirman auerlas visto y anda-
do, las mas son por coniecturas, y considera-
ciones y argumentos que tienen alguna eui-
dencia: aunq̃ la curiosidad de nuestros tiem-
pos passado ha mas adelante: pues que como
he dicho, nos ha dado testigos de vista o
entendid o parte de lo que tratamos, como
luego os dire, pero todo sera poco para aca-
bar de tener noticia verdadera y tan particu-
lar de esta parte del mũdo que pudiessẽmos
tratar della, como de las otras conocidas. Al-
gunos autores quierẽ que esta tierra este en
Asia, y otros que en Europa, pero en esto va
poco, y si esta en Europa nõ deue de ser tan
pequeña parte de la tierra como nosotros la
ha.

COLLOQUIO

q̄ si la tier
 ra del polo
 artico no
 esta en Eu
 ropa que
 sera otra
 nueva par
 te del mū
 do.

hazemos, porque la ignoramos, y si los anti-
 guos quisieron poner los limites de Europa,
 adonde les parecio que se fenecia, llamen a
 estas regiones que estan escondidas, otra nue-
 ua parte del mundo, y asi haran quatro par-
 tes, o cinco con lo que nueuamente se ha de-
 scubierto de las indias Occidentales. Ber. No
 me maravillo de que los que agora viuen no
 sepan ni entiendan lo que agora auemost-
 rado de la parte q̄ esta hazia el vn Polo, y el
 otro, ni tã poco de la tierra que passa por la
 costa, allado del Norte hazia el Occidente
 porq̄ demas de la aspereza y rigor tan gran-
 de de los frios, ninguna contratacion tene-
 mos con los que abitan de la otra parte, ni
 ellos la tienen con nosotros: ni ay causas pa-
 ra que se pueda tener. Afsi ni ellos tienen
 para que venir ni passar aca, ni nosotros tan
 poco para que yr a ellos, si no fuesse por
 muy gran curiosidad de algunos que qui-
 sieron saber y entender algunas otras par-
 ticularidades del mundo, como lo hizo Mar-
 co Paulo Veneto, que por esta razon au-
 duuot tan gran parte del mundo, que hasta
 oy no he yo sabido de otro ningun hombre
 que tanto aya andado ni caminado: verdad
 es: que algunos reyes y principes por cobdi-
 cia de alargar sus reynos, como adelante se

entendera, se metieron por algunas partes, conquistando por esta tierra adentro, pero esto fue poco: y así descubrieron poco de esta tierra, la qual ni toda sera abitada, ni tã de sabitada q̃no aya en la mayor parte de lla poblaciones, y no tã exos q̃no se sepan y cõtra ten las vnas con las otras: q̃ como aca en nuestras tierras y prouincias vemos tierra llana, templada, y saludeble, y poco mas adelante montañas cõ alturas, y riscos, y valles adõde es muy diferente, y ay grandes nieues y frialdades, tanto q̃ en algunas peñas, jamas falta nieue en todo el año, de manera que ninguna persona sube a ellas, sino es por marauilla así en esta tierra del Septentriõ aurapartes inhabitables, como aquella q̃ Plinio, y Solino, y otros autores como ya dixen, condennan por tierra dañada de la naturaleza, y no faltaran caminos y rodeos a la redonda, que se podran andar y caminar, sin passar por medio dellas para descubrir lo que esta abitado de la otra parte: y aunque sea con dificultad, al fin la naturaleza: no dexaria de proueer de camino abierto para q̃ esta tierra no estu uiesse perpetuamente ascõdida. Ber: Yo me acuerdo que he visto en Paulo Louio, en vnca pitulo que hizo de cosmographia abreuada en el principio de su historia, hablando de los

CLLOQVIO

lo que di
ze paulo
Iouio de
las tierras
del Septe
trió.

reynos de Dacia, y Noruega, y de lo que esta
mas adelante estas palabras. De la naturale-
za de esta tierra, y de las gentes q̄ viuen enci-
ma de Noruega, llamados Pigmeos, y Oстро-
phagos, que son los que se mantienen de pes-
ces, agora nueuamente descubiertos, en cuya
tierra, por cierta orden del cielo de aq̄lla cõ-
stelaciõ, todo el año son los dias y las noches
y iguales: en su lugar haremos mencion. *Anto,*
Pareceme que son muchos los autores que
tocan en este negocio, y prometẽ escriuir lar-
go sin hazerlo: y si lo hazen, como no tienẽ
quien les vaya a la mano dizen lo que quie-
ren, y lo mesmo haze Paulo Iouio, el qual to-
do lo que trata de esta tierra, es por relacion
de vn Moscobita embaxador en Roma. Y as-
si dize en otra parte q̄ los Moscõbitas, con-
finan con los Tartaros, y hazia el Septentriõ
son tenidos por los vltimos moradores del
mundo, y hazia el poniente confinan con el
mar de Dantisco, y en otra parte torna a de-
zia. Los Moscõbitas, los cuales estã puestos,
entre Poionia y Tartaria, confinan con los
montes Rifeos, y morã hazia el Septentrion
en los vltimos fines de Europa y Asia, y estã
dense sobre las aguas del rio Tanays, hasta
los montes iperboreos, y el mar Occano, q̄
llaman el ñado. Estas son las palabras suy aspe-

q̄ los Mos-
cobitas, se-
gũ paulo
Iouio son
los vlti-
mos mora-
dores de
la tierra.

ro no tiene razon, porque los Moscovitas la
 vltima tierra que poseen, es adonde el dia y
 la noche son de tres meses, y asi no se puede
 dezir los vltimos moradores de la tierra sino
 aquellos que la tienen de seys meses, y en fin
 como he dicho en estas cosas que no se ven
 todos van hablando mas a tino, que porque
 tengan aueriguada la verdad del todo. *Luis.*
 Bien creo que para esta tierra vltima de que
 tratamos; no deve ser poco largo ni pequeño
 el camino, pues con lo que se tarda de yr cre-
 ciendo y descreciendo los dias y las noches
 tanto tiempo se entiende, y mas si de la otra par-
 te del Norte, antes de llegar a la mar, ay otra
 tãta tierra, forçosamete ha de auer el mismo
 crecimiento y descrecimiento por la mesma
 razón y causa que aca lo ay, y si esto se alarga
 por la tierra adẽtro, mayor sera de lo que nos
 ha parecido. *Auto.* Si esta tierra se estiende de
 la otra parte del norte adelante, o si esta largo
 la mar, y o no os lo sabria dezir: porq̃ no ay
 autor q̃ lo diga, ni creo que ninguna que lo se-
 pa, y la causa dello es, porque como ya os he
 dicho, caminando por esta costa del Occidente
 passando poco adelante de la isla de Tile, las
 frialdades son tã grãdes, que ninguna naose
 atreue a caminar, ni querer entẽder si enaue-
 ga o no, temiendo q̃ la mar estara elada, o qua-

que en las
 cosas que
 no se veẽ
 lo mas que
 se trata es
 por conje-
 cturas.

COLLOQUIO

jadade manera que la nao queda apretada en
 los yelos, y la gente se pierda y muera, y tã-
 biẽ de la otra parte del Oriente, dãdo la buel-
 ta hazia el mismo Norte, esta descubierta,
 hasta la prouincia de Aganagora, que es la vi-
 tima de todas las tierras que se saben por a-
 quella parte pasado vn golfo que se llama,
 Matemagnum. Porque por tierra dizen, q̃
 no se puede caminar, por razon de los gran-
 des desiertos, y porque en muchas partes es
 tierra alagadiza, y por otros muchos incon-
 uenientes que parece auer puesto en ella la
 naturaleza. Aqui se dice que esta el parayso
 terrenal, y que por esso no ay nadie en el mũ-
 do que tenga noticia del, pero esto y lo auer
 mostrado cõ las opiniones de los masque
 sobre ello hã escripto. Tãbiẽ ay opiniones
 que en esta tierra ay vnas grandes montañas
 entre lasquales estã encerrados muchos pue-
 blos de Iudios, que no tienen salida ninguna
 dellas, yo creo que esto es ficcion del vulgo.
 Porque no veo autor graue q̃ lo diga, como
 quiera que sea, todo lo que esta adelante de
 esta prouincia q̃ se llama Aganagora, es tier-
 ra no descubierta, ni conocida ni tã poco por
 la mar hazia el Norte se ha nauegado, ni des-
 cubierto, y esto tambien lo deue de causar el
 mucho frio, y estar la mar elada o quajrdacõ
 los.

Aganago-
 ra, la viti-
 ma pro-
 uincia del
 descubier-
 to de Asia.

Adõ de di-
 zẽ agũos
 q̃ esta el pa-
 rayso ter-
 renal
 Vnas mon-
 tañas don-
 dizẽ que
 estã encer-
 rados mu-
 chos pue-
 blos de ju-
 dios.

los yelos, y por ventura el temor dello hata que las gentes no se atreuan a descubrirlo, y lo que de aqui se puede entēder es, q̄ay gran dīssimacantidad de tierra desde la costa, q̄ va por el poniente, y da buelta hazia el Septētriō, y la que rodea el Oriēte, y buelue hazia la mesma parte, q̄ hasta agora no ay quien se pa dar noticia della, y en medio de toda ella esta la que tratamos de los que abitā debaxo del Norte: que tienen los dias y las noches repartidos en vn año, *Lvs* No se y o de la manera q̄ los geographos modernos miden ni cōpaskan el mundo, pero se que dicen que ento da la redondez de la tierra, y del agua que es en el mundo, no se montan sino seys mil leguas, y que de estas estā descubiertas quatro mil y treziētas y cincuenta leguas, contando desde el puerto de Higuera en el Occidente o Indias Occidentales, hasta Elgotigara que es adonde se contiene la prouincia de Agana gora, que es en el Oriēte, de manera que que dā por descubrir mil y seyscientas y cincēta leguas, y que si estas se descubriessen se entenderia assi el fin del descubrimiento de las Indias, como el de la parte de la tierra, que no se crey abitamos. *AN.* A los que quieren medir el mundo de esta manera, podria se les respōderlo que vn muchacho dixo en Seuilla a los

quātas leguas ay al rededor de la tierra y quantas esta descubiertas.

COLLOQVIO

que querian diuidir la conquista del entrecel Rey de Castilla, y el de Portugal, que burlado dellos, alço las faldas, y mostrandoles el trafero les dio bozes, diciendo: si auays de diuidir el mūdo por medio, echa por aqui la raya, pero y a que le queriā poner cuento y medida, esso es quanto ala lōgitud de la tierra, tomando el camino por medio dela Equinoctial, y assi bien puedē los Astrologos y cosmographos acertar, contādo por los grados, y dādo a cada vno diez y seys leguas y media y vn sesmo de camino, como ellos lo hazen, pero aunq̄ esto se descubriessē, mal se podria acabar de descubrir lo mucho q̄ queda, por vnas partes y por otras en vna cosa tā grande como es el mūdo: q̄ en vn rincōe illo pueden q̄dar encubiertos muchos millares de leguas y tierras, q̄ si las viessemos nos pareciera ser otro nuevo mūdo, y assi ha quedado esta parte que he dicho donde dela tierra dela costa de la mar no se tiene noticia. Bern. Pues por dōde la nao que se llama Victoria, q̄ esta en las atarazanas de Seuilla, o alomenos estuuo como cosa de admiracion anduuo aquel camino tā largo de catorze mil leguas, con que dizen q̄ dio vna buelta redōda a todo el mūdo. Ant. V no que ouiesse andado todo el mūdo por vnas partes y por otras podria respōder

der bien a esta pregunta, teniēdo tãbiē noticia de los caminos y rodeos q̄ essa nao hizo hasta atinar a dar essa buelta que dezis pero yo deziros he lo que entiendo, y es q̄ tomeys vn cuerpo redondo, y comēçad cō vna pūta devna aguja, a dar bueltas al rededor d̄l, y hallareys tantas que os cansareys. y quantomayor fuere, mayores y mas serã las bueltas por vn cabo y por otro, y assilas q̄ se puedendar en el mūdo son tantas, q̄ se pueden tener por infinitas o casi, y desta manera aunq̄ la nao Victoria rodeasse el mundo por vna parte q̄ dan tantas por donde podria rodearse q̄ pensar en ello cōfunde el entēdimiento de los hōbres, y desta manera no auemos sabido, que ninguna nao ay a rodeado la costa q̄ esta desde el Occidēte al Oriēte por la via del Norte alomenos la mayor parte della: ni sabemos cosa ninguna de lo q̄ ay en la tierra, ni en la mar navegando por ella adelante. *Luis.* Si vos veys a Pōponio Mela tratado de esta materia, en el cap. q̄ haze de Scytia, hallareys que trae por autoridade de Cornelio Nepos alegãdo por testigo a Quinto Metelo, al qual auia oydo dezir, q̄ como estauiesse por Procōsul de los Galos, q̄ el rey de Sueuia le dio ciertos Indios, y q̄ preguntãndoles como oniesse venido en aquellas tierras, le respondiē, q̄ con

COLOQUIO

vna fuerça de vna tēpe ad grãde fuerõ arrebatados en vna nao de la ribera del mar de la india, y q̄p̄c̄sando ser auengados, al fin vinierõ a parar en las riberas de Germania, y segū esto estos indios hizierõ la nauogaciõ de dezisfer en cubierta; y es de el Or:ēte hasta el Occidēte, por la parte del Septentriõ, y de aqui se puede arguir, q̄e de la mar no esta elada como dizē, sino que es nabegable. Anton. Verdades, que Melia asy lo dize, aunque todo s dubda se verdad, que estos indios ay auenido por esse camino: y el mesmo Melia en fin del capitulo torna a dezir, q̄ todo a q̄llado Septentriõnal esta enturafido con yelo, y q̄ por ellos inapitable, y desuentor, pero esto, como os he dicho, no esta del todo aueriguado: pues q̄ de la otra parte del Norte no sabemos quãto se estienda la tierra, sin allegar a la mar: y si quisieramos se tendriãrlo q̄ se podria hallar nabegãdo se a quella mar, q̄riendo dar buelta al derredor del mundo de Norte, a Norte, no se q̄ tierras se hallariã. Ber: Lo q̄ a mi me parece, q̄ cerca de esto se puede creer, es, que aquella mar del Norte deve estar es la dala mayor parte del año, pero en el tiēpo que el sol se alçay tienē el día tã largo, el calor cōtinuo del mesmo sol la de solara y sera nabegable: y asy p̄diēro venir los indios en aquella nao cõ la tor-

mēta, y como las gētes sabē, o tienē por tier-
to q̄la mar se y ela, no se atreue a meterse en
ella, ni hazer viaje ninguno por esta parte y
desta manera no se sabe lo q̄ ay en la mar, ni
en la tierra: salvo si quisiessemos creer las fi-
siones que Sileno cōtaua al rey Mida. Lays.
Dezidnos esso por vuestra vida, q̄ encosa tā
encubierta cada vno podra mentir a su volū-
tad, si q̄tenga quien le vaya a la mano. Anro.
Lo que yo agora os dire, es de Theopōpo, re-
ferido por Aliano en su libro de Variahisto-
ria, el qual dize, q̄ este Sileno era hijo de vna
Ninfa, y tenido por inferior de los Dioses y
superior de los hombres: y como muchas ve-
zes hablasse cō el rey Mida, en vn colloquio
q̄ entre si tuuieron, le dixo, q̄ este nūstromū-
do, o tierra en que vivimos, que llamamos A-
sia, Africa, y Europa, que son vnas islas, que
el Oceano tiene cercadas alderredor: y que
fuera de este mundo ay vna tierra tan grande
que es casi infinita y sin medida: y que en
ella se criauan animales de vna estraña gran-
deza, y que los hombres que abitan en ella,
son al doble mayores que nosotros, y que tā-
bienviue doblada vida, y q̄ tienen muchas, y
muy grādes ciudades: en las quales viue, por
razon, y que tienen leyes muy contrarias de
las nuestras, y q̄ entre ellas ciudades ay dos

Fisiones
de Sileno
al rey Mi-
da.

C O L L O Q V I O .

que son las mayores de todas, y en ninguna cosa son semejantes. porque la vna se llama Machino, que quiere dezir batalladora, y la otra se dize Euoesus, cuya significaciõ es pia dola, y assi los que en ella moran estan siempre en vna perpetua paz, y con muy gran muchedumbre de riquezas, y que los Fructos de la tierra en su prouincia se cogen sin arar. ni sembrar, estos estã siempre libres de toda enfermedad, y todo su tiempo consumenten y gastã en deleytes, y en plazeresy alegrias: y de tal manera guardã, y aman tãto entre si la justicia, q̄ muchas vezes los dioses mortales no se desdenauan de usar de su amistad y compaña, y los que abitã en la ciudad de Machino, por el contrario son engran manera belicosos, y siempre con las armas encima de si andã haziendo guerras, y batallas y procurando de sojuzgar a todos los comarcanos: y assi esta sola ciudad tiene otras muchas debaxo de su señorio. Los ciudadanos della no son menos de duzientos mily aunq̄ muerẽ de enfermedades: esto acaece entre lles pocas vezes, porq̄ las mas son muertes de heridas de piedras o de palos en las guerras por q̄ cõ hierro por no tenerlo, no pueden ser heridos, y de oro y de plata posseẽ muy grãcãtidad, en tanta manera que lo tienen entre si

en

en menos que nosotros el cobre. Dezia Sile no afsi me fino, q̄ en vn tiempo auia intentado de venir a to mar estas nuestras Islas, y q̄ auiendo passado el Oceano con vn cuento de millares de hōbres, vinieron hasta los mōtes inerboreos, y cōmo alli oyessen y entendiesen que nuestrospueblos eran muy guardadores dela religion, que los estimaron en poco, como a malos, y hombres que no acertauan en lo que auian de hazer, y que afsi tuuieron por cosa indigna passar mas adelante y que desde alli se auian buuelto. Añadia tambien a esto otras cosas admirables, y era, que auia en aquellas tierras otros hombres llamados Meropes, q̄ abitauan muchas y muy grandes ciudades, y que en fin de su region auia vn lugar que se dezia Anostum, que quiere dezir tanto, como lugar de adonde no ay poder boluer, y que no se ve biē luz, ni es del todo tenebroso, sino que el ayre esta mezlado cō alguna claridad, y que por el corren dos rios de deleytes, el vno, y el otro de tristeza, y q̄ alas riberas del vno y del otro ay arboles plantados dela grandeza de vn Platano, y los q̄ estã cabe el rio dela tristeza produzē los frutos de su mefina naturaleza, y poderio, y si alguno come dellos, todo el tiēpo de la vida gasta en lagrimas y lloros: y afsi llorando la fe

C O L L O Q U I O

neces: y las frutas de los arboles, que está a la ribera de los deleytes, tiene el efecto contrario, y siempre está en plazer es deleytes, sin tener jamás vn movimiento de tristeza: y q̄ poco a poco, aunque seã viejos, se bueluen moços tornando a cobrar el parecer y las fuerças: y de tal suerte van boluiendo atras en la edad: que vienen a morir quando se han tornado niños chiquitos. *Bernar.* Todas estas son cosas maravillosas, si fueren verdaderas: y como quiera que sea, lleuan algun olor de lo que tratamos de la tierra que está de la otra parte de los montes Rifeos, y ipeboreos, pues dize que quando vinieron a conquistar este mundo, q̄ llamauã islas, se boluieron despues que ouierõ llegado a estos montes: y assi se entiende, que venian de la parte del Norte, o Polo Artico, y la Tierra que dize ser tenebrosa y escura, podria ser aquella que ya diximos que tiene perpetuas tinieblas, y que es vna parte dañada del mundo, y no me maravillo de que entre otras cosas que naturaleza haze, hiziesse alguna parte de tierra con estas propiedades, aunque no fueren las que Sileno dixo: y que por causa de alguna cõstelacion o de otra que nosotros no alcançamos, este alli el tiempo y del ayre turbado, como nosolamente sea inhabitable, sino que tampoco se pueda

pueda passar por ella, ni entender los secretos que en si contiene: y de la otra parte por ventura sera el temple tan contrario, que haga ventaja alas tierras que aca abitamos,

Antonio. Vos dezis la verdad, y cierto, la tierra que por aquellas partes no esta descubierta, deve ser mucha, y con muchas cosas de grande admiracion para los que no las sabemos: y para que vengamos a particularizar mas de lo que en nros tiempos se sabe, y se ha descubierto, quiero dezir os parte de lo que algunos autores muy modernos dizen, y principalmente Iuã Ziglerio, a quien ya os he alegado, que por su persona visito, y vio alguna parte de estas tierras Septentrionales, aunque no passo de los montes Iberboreos y Rifeos, y marauillose mucho de lo que de aquellas partes tratan los autores q̄ de ellas hã escrito: porque hallo muchas tan diferentes y contrarias, que en ninguna cosa cõformauan cõ la verdad, assi en el sitio de los montes, como en los nacimientos de los rios: y en las propiedades y calidades de las prouincias y tierras. Porq̄ dize q̄ estuuo en la parte donde todos afirman ser los montes Rifeos, y que alsino auia montes ningunos, ni en mucha tierra al derredor, sino que toda era tierra llana y lo mesmo afirma Sigisvundo Heabesteni,

q̄ los montes Rifeos no estã en la parte q̄ muchos autores dñ

2.º n.º

en

COLLOQVIO

en su itinerario: así que y erran en el asiento de vna coltitan comun y no: oria como estos montes, y vācōtradiziēdo se siendo situados en tierra de Christianos, o en el fin de la pue agora se llama Moscobia la prouincia donde los antiguos los pintan, mal podran acertar en otras cosas q̄estā en partes mas remotas, y fuera de la tierra de q̄tenemos mayor noticia como es esta. Ber. Aunque sea rompiendo el hilo, no dexare de preguntaros lo q̄ yo he oydo dezir, y es que en esta tierra de los Moscovitas ay vna prouincia que llaman de los Neuros, los quales en ciertos meses del verano se conuerten en lobos, y despues se tornan otra vez a cōuertir en hōbres. Anto. Los mas de los geographos antiguos, o casi todos dicen lo que vos dezis: vnos afirmando lo particularmente Solino, y Pomponio Mela y otros con alguna dubda, pero yo, no puedo creerlo, ni los modernos que agora escriuen de esta tierra, hazen mencion dello, al menos dandole este nombre, ni propiedad y así lo podreys tener por mentira, salvo si entre estas gentes auia algunos hechizeros, o encantadores en aquellos tiempos, que cō su arte hiziesen entēder que era propio de los q̄n: abitanan aquella prouincia, hazer cada año esse mudança, contra toda razón de natura

La prouin
cia de los
neuros
que cierto
tiempo del
año se cō
uier tenen
obos.

turaliza. Y esto bien podra ser assi, y dar se le credico. Ber. Alg n fundamento de uiode tener vna opinion tan comun, y cierto seria el que auays dicho, que no es de creer, que enaturaleza hiziesse vna cosa tan fuera de su orde natural. Anto. Tornando a lo q̄ tratauamos, digo que no se puedē acabar de verificar biē las cosas que por los antiguos estan escriptas de lo que toca a esta tierra septētrional, y no tanto por la poca noticia q̄ tenemos dellas, como por estar tan mudados los nombres de los reynos prouincias, ciudades, montes, rios que no se puede atinar qual sea vna, qual sea otra. Porque apenas hallareys alguna que re tenga su nōbre antiguo, y assi es imposible, que aunque acertemos en algunas por las señas y conjeturas, dexemos de errar en muchas, o casi en todas, tomando vnas por otras, y entenderays esto por lo que toca a nuestra España, q̄ sitomays a Ptolomeo, y a Plinio, que mas particularmente escriuen della, nō brando los principales pueblos que tienen, no hallareys quatro q̄ agora se conozcā por aq̄llos nōbres q̄ todos eitā trocados, y mudados, y assi la geographia antigua, aunq̄ ay muchos q̄ la platicā, y la entiēdē cōforme al antiguo, si les pregūtay alguna cosa cōforme a lo q̄ tratā los modernos, ya como estā las cosas

Que los
mas de los
nombres de
las prouin
cias reyn
nos y ciuda
descitan
mudados.

COLLOQUIO

fas en nuestros tiempos, no sabran daros razon
 dello, y quando la dieren sero para resultar de
 llas mayores dudas, pero yo quiero dexar to
 do esto, y concluir lo que toca a esta tierra de que
 tratamos, como que algunos Historiadores de
 nuestro tiempo han escripto, como son Iuan mag
 no goto, y Alberto Crázio aleman, Juan Saxo
 de dacia, y Moscouita Polonio, y mejor que
 todos Oiaz magno arçobispo de Vpsalense
 (de quien auemos echo mención otras vezes)
 en vna chronica de las tierras, y naturaleza
 de las cosas que estan al Septentrion, el qual
 aunque como nacido y criado. en la mesma
 tierra auia de tener mayor noticia de todo lo
 que ouiese en ella, va biẽ breue en lo que to
 ca ala parte que esta debaxo del mesmo Po
 lo Artico, y lo tiene por Zenith, la quale scri
 ue ser una prouincia que se llama Biarmia,
 que su Horizonte es el mismo circulo Equino
 ctial, que assi como este circulo corta el cie
 lo por medio quando el sol declina a esta par
 te del Polo es el dia de medio año, y quando
 buelue a declinar ala parte del otro Polo, ha
 ze el effeçto contrario, durando otro tanto
 la noche. Esta prouincia de Biarmia se diui
 de en dos partes, la vna alta, y la otra mas ba
 xa en la mas baxa ay muchos montes, que per
 petuamente estan llenos de nieue, y nunca on
 ellos

Lo que di
 ze Iuan
 chosanto
 y es moder
 nos de las
 tierras del
 Septentrion.

que la pro
 uincia de
 Biarmia in
 feriore esta
 debaxo del
 Polo.

ellos haze calor, pero no por esso dexa de auer muy grandes bosques, y arboledas en los valles muy abūdātes de yeruas y pastos y en ellos grandissima abundancia de bestias fieras, y rios muy crecidos, assi por las fuētes de adōde nacē como por las nieues q̄ se deriten. En la mas alta Biarmia dize q̄ ay vnos pueblos de mōstruosa novedad, y q̄ para yr a ellos no ay camino que se sepa, sino q̄ todo esta cerrado, y cō peligros insuperables para poder se pessar, y por esto no pueden tener las gentes facilmente noticia dellas, sino cō vnadifficultad tā grande, quāto se puede encarecer por q̄ la may or Parte deste camino esta impedido cō altas nieues, que no se pueden sobrepujar, ni andar por ellas, sino es en vnos animales como ciervos, llamados Rāgiferos, de los quales alli ay tan grande abundancia, q̄ para este effecto muchos los criā y amansan y con su ligereza (q̄ es increyble) corrē por encima de la nieue elada, de manera q̄ sin peligro vienen a subir sobre las altas montañas, y abaxar a los hōdos valles, y assi dize juā Saxo, q̄ vn rey de Suecia llamado Hotero, tuuo noticia de q̄ vn valle q̄ estava entre estas montañas, abitaua vn satiro, llamado Memingo el qual tenia grādissimas riquezas, y que este rey encina de estos animales, y de otros llamados

de la pro
uincia de
Biarmia su
perior.

C O L L O Q V I O

Onagros domesticos, lleuãdo gēte cōfigole fue a buscar, y auiedole hallado, boluio carga do de grandes despojos, y taurico, q̄ se tuuo por bienauenturado. *Br.* Esse q̄ dezis era verdaderamēte Satyro, o algū hōbre q̄ se llama ua de essa manera. *Anto.* I autor no se declara, pero por lo q̄ se dize adelãte, q̄ en aquella tierra ay Satyros, y Faunos, podremos creer q̄ esse verdaderamēte era Satyro, y q̄ los Sa tyros son hōbres de razon, y no animal irra cional, como el otro dia lo tratauamos, y en vna tierrallena de tãtas nouedades, no es mu cho que se halle vna estrañeza como esta, y

q̄ la pro uincia de biarmia su perior de ue ser la tierra que los auto res dizen ser biena ueturada.

boluiedo al proposito comēçado, digo, que la Biarmia superior que Olao Magno dize, de la qual agora se tiene tan poca noticia, de ue ser aquella tierra tan bienauenturada que Plinio, y Solino, y Pomponio Mela pintan, diziendo ser tan templada, y los ayres tan sa ludables, y la vida de los hombres tã larga, q̄ se cansan con ella, y recibē de buena gana la muerte echãdo se en la mar: y por ser estatie ra tã marauillosa, la qual parece tener su asie to de la otra parte del Norte, no se sabē ago ra tan particularmēte las propriades della y assi dizen que ay pueblos, de moſtruosas nouedades y marauillas: y dexando esta pro uincia, y baxãdo ala inferior dize el mesmo

Olao

Oláo, q̄esta tierra si se sembrasse en los valles que es muy aparejada para dar fructos pero los que abitan en ella no se dan a la agricultura, porque es tanta la abundancia de las bestias fieras en los Campos y estan tan llenos los rios de pescados, que con cazary pescar se mantienen bastantemente las gentes y que assi no tienen vso de comer p̄a, ni apenas noticia del. Los de estas prouincias quando tienē guerras, o diferencias con algunos vezinos suyos, pocas veces vsan ni se aprovechã de las armas, por q̄ son tã gran ni gramaticos, y encãtadores, q̄ con palabras solas hazē venir a llouer tãta agua, q̄ parezca q̄ el cielo se desata en ella y cõ sus hechizos ligã y atã los hõbres de manera q̄ no seã libres para poderles hazer algun daño: y muchas vezes de manera q̄ vienē a perder el seso, hasta venir a morir y acabar la vida fuera de su juyzio: y assi cuenta Iuã Saxo Gramatico, q̄ vn rey de Dacia llamado Regumero, se determino de sojuzgar a los Biarmienfes, y que fue con muy grande y copioso exercito a entrar en aquella tierra, lo qual sabido por los de la prouincia comẽçaron a defenderse con encantamentos, haziendo venir tan grande tempestades, yientos, y aguas, que los rios no consentian yadearse, ni nauegarse con la gran fu-

Grande
abudãcia
de fieras
en los mō
tes y de pe
scados en
los rios.

COLLOQUIO

ria que lleuauan: y auiedo esto durado algũ
 tiempo, vino vna calor tan grande, que pare
 cia que el rey y los suyos todos se abrafauan
 de manera q̄ era peor de sufrir q̄ la frialdad
 y fue causa q̄ todos los del exercito se deshe
 plassen y corrompiesen, y vinieste tan grã
 mortandad, que al rey le fue forçado boluer
 se: y conociendo que todo esto procedia cõ
 trala naturaleza dela tierra, y porel saberd
 los moradores della, torno otra vez tã repẽ
 tinamente, que ya estaua enella quãdo vinie
 ron a entenderlo: pero con ayuda delos ve
 zinõs los Biarmenses, asy con arcos y faetas
 como con la ligereza con que acometian, y
 huyan por las nievos, vinieron a desbaratar
 y hazer huir a este Rey muy poderoso que
 auia auido otras muy grãdes victorias de sus
 enemigos. Saliendo de estas prouincias de
 Biarmia, esta otra luego que se dize Finmar
 chiã, la qual segun el autor ya nombrado,
 alguna parte de ella en los tiempos passados
 fue subjecta al Rey de Noruega. Esta tierra
 aunque es frigidissima, en algunas partes
 se labra, y se cogen frutos para el manteni
 miento de los moradores: los quales son de
 cuerpo muy robustos: y de grande animo
 y esfuerço, y que se defienden valientemen
 te de sus enemigos. El ayre que tienẽ es muy
 frio,

stura
 sion
 gion
 on
 ag
 no
 ach

frio, y sereno, pero bien templado, porque los pescados abriendo los solamēte, y poniēdo los al ayre duran muchas vezes diez años sin corrōperse: en el verano llueue muy pocas vezes, o casi ninguna: el día en esta tierra está grāde q̄ dura desde las Calēdas de Abril hasta el sexto de los Idus de Septiembre: de manera que passa de cinco meses, y la noche viene a ser de otro tanto tiempo, y nunca hazen tan escuro que no se pueda ver a leer en ella vnā carta. Dista de la Equinoctial en sesenta grados: desde principio de Mayo, hasta principio de Agosto no se veen estrellas ningunas, sino solamēte la luna: la qual da buelta a la redonda poco leuātada de la tierra, pareciendo tan grande a la vista como vnā muy grande encina que estuuiese ardiendo y hechando de si vnos rayos muy grandes de fuego con vn resplandor algo turbio: y es de manera que a los q̄ de nuevo la veen pone muy grande admiracion y espanto, y assi dize q̄ los alumbra casi toda la noche, aunque sea tan larga, y que el poco tiempo que se absconde, es tan grande, y tan claro el resplandor de las estrellas, que sienten poca falta del que perdieron de la Luna, la qual se le quita el tiempo que ella resplandece, y esta es la causa porque las estrellas entonces no

como sale
la luna en
esta pro
vincia, y
de la ma
nera que
resplande
ce.

C O L L O Q V I O.

parecen, aunque yo no puedo acabar de creer que puesto caso que no parezcan muy claras, dexé de parecer en alguna manera pues que en esta tierra las vemos resplandecer cerca de la luna, aunque este llena: algunas vezes en medio del dia se han visto estar muy cerca del sol. *Luis.* Segun esto de la mesma manera deue de ser en Biarmia, y en las otras tierras ignotas, que estan debaxo del Polo, o al rededor, y tambien se puede inferir, que los dias van creciendo y decreciendo hasta el medio año, pues en esta tierra son de cinco meses, y aun en ella deue ser en vnas partes, mas, y en otras menos: y pues es abitabile como auéys dicho, adonde dura cinco meses la noche, mejor lo sera donde durare quatro, y tres, y dos, y vno, y assi no ay que dubdar, de que toda la tierra sea abitabile

Antonio. Ya yo os he respondido, que generalmente toda la tierra se abita, sino es en algunas partes en que la naturaleza la prohibe por algunas causas y disposiciones particulares: y esto de la luna, y de la manera que alumbra a los de estas regiones, ninguno he visto que lo trate, sino es este *Olaó Magno*, y por razon se entiende, que adonde el Sol parece dar buelta, en el cielo tan diferente-mente como aca lo vemos, que la luna hade
hazer

hazer lo mesmo con la diferencia que auemos dicho, y otras que no sabemos

Bernardo. Muchos secretos y cosas de naturaleza de esta tierra nos deuen quedar encubiertas, y sin que aca las entendamos, como es el Ecclipsi del sol y de la luna, que deuen causarse alla bien differentemente, y que los Astrologos tendran bien que hazer aueriguarlo, y sin esto la cuenta de los meses, y años, que estaran repartidos por diferente.

Antonio. Lo de los años poca dificultad tiene, pues vn dia y vna noche hazen vn año, lo de los tiempos el dia sera Verano, y la noche inuierno, en lo de los meses por ventura partiran el tiempo a su modo, para entenderlo conforme a los efectos del cielo, y pues los aures no nos dan noticia de ello poco va ni viene en que lo sepamos.

Luis. Lo q̄ a mi me tiene muy marauilla lo es, que no puedo entender como las gentes, pueden comportar ni sufrir las gr̄des frialdades q̄ haze en estas tierras, pues el frio es t̄a cōtrario de la vida, que muchas vezes vemos entre nosotros que se mueren los hombres solamente con la frialdad, o con las eladas que les toman en los campos, o en partes donde no puedē ampararse de ellas. **Auto.** Vos.

Que la luna al eyse pone en estas tierras de la manera del sol.

COLOQVIO

dezis muy grã verdad, que aca fuele acaecer
 esso, pero la naturaleza es muy poderosa, y
 adonde cria y pone las cosas mas dificulto-
 sas, tãbien cria y pone alli los remedios para
 ellas, como ya lo entendistes por las palabras
 de juan Ziguero, pero yo quiero dezir so-
 trarazon, que a mi me parece ser evidente y
 esta es, q̃ a todas las cosas les es proprio y na-
 tural aquello en que se cria, y assi como vn
 hombre que de pequeño se comẽço a poner
 en costumbre de comer poco a poco, algu-
 nas cosas p̃oçoñas, despues aũq̃ las coma
 en muy gran cantidad no le hazen daño: lo
 qual se ha visto ya por experiẽcia d̃ la mesma
 manera vn hõbre criado en el frio quãto mas
 va creciendo menos perjuizio y daño le ha-
 ze, y assi lo tienen por su natural, como el pe-
 scado tiene andar en el agua, y la Salamãdra
 criarse, y viuir en el fuego, y el Camaleon su-
 stentarse con el ayre, y es esto tanto, que
 assi como a vn negro de Guinea se le haria
 dificultoso, y correria peligro de la vida
 con los frios de aquellas regiones, tambien
 vn hombre sacado dellas, y traydo adonde
 hiziesse grãdes calõres no podria sufrirlas
 y se moriria, y demas de esto naturaleza los
 cria en aquellas partes mas robustos y fuer-
 tes, y para los tiempos rigurosos y asperos
 tienen

Razones,
 porque
 los hom-
 bres pue-
 de viuir
 en tã gran
 frialdad
 siendo tã
 contraria a
 la vida.

tienen cuevas calientes debaxo de tierra adō de se meten los pelléjos de los animales que matā. son en muy gran cantidad. visten se cō ellos el pelo para adentro, los mōtes y bos q̄s son muchos y muy espessos, adonde quier ahallará aparejo para hazer grandes fuegos y assi tienen defensiuos para ampararse del rigor del frío q̄ auerays dicho, y no solamente se amparan, sino que viuen muy mas larga vida que no otros, porque los ayres q̄ son mas delicados, y puros los perseuerā de enfermedades, y hazen la complexion mas robusta, y fuerte: y menos aparejada para dolencias y enfermedades que la nuestra.

Leys. Satisfecho me auerays y mi dubda bastā temente, aūque me pesa de aueros rompido el hilo que lleuays de estas prouincias y assi passad adelante. Antō. Poco queda ya que dezir dellas, aūq̄ entre Biarmia y Finmarchia declinando hazia el Austro, ay otra prouincia que se llama Eferifunia, de la qual los autores no dan tan particular noticia, solamente dizen, que las gentes dessa tierra tienen mayor habilidad y ligereza para andar y caminar encima de las nieues y yelos q̄ otros ningunos, lo qual hazen con vn artificio de unos palos que vsan con los quales se arrojan para unas partes y para otras sin peligro

la prouincia de Eferifunia.

COLLOQVIO

ninguno, y assi no ay valle hondo lleno de
nieue, ni montaña tan alta y dificultosa de su-
bir adonde ellos suban, quando las nieues
estuuieren mayores y mas altas, y esto ha-
zen lo quando van en seguimiento de algu-
nas bestias fieras que andan caçando, y otras
vezes en competencia y sobre apuestas de
quien lo hara mejor, o subira mas presto, y
mas ligeramente, y la manera de estos palos
de que se ayudan, poco va en q̄ se diga, por-
que es dificultosa de entenderse, y tambien
aca no nos auemos de aprouechar della. Ber.
Si algunos son bastantes a descubrir los pae-
blos que auays dicho de la Biarmia superior,
seran ellos, que con su buena maña y lige-
rezapodran llegar a quella tierra, que todos
generalmente hazen tan bienauenturada,
y adonde las gentes viuentan larga edad,
y sin necesidad de buscar cosa ninguna pa-
ra ella, pues naturaleza les prouee de todo,
tan bastantemente, y en verdad yo reci-
biera grandissimo gusto, de entender las par-
ticularidades que alli ay. De manera, que
estuuieran aueriguadas, y tambien la distan-
cia que ay della a la mar, y si estan cerca-
dos y rodeados por todas las partes de estas
sierras tan altas y frias quedando ellos en el
medio en prouincias y tierras tã templadas
y de-

y debaxo de algun Clima o cõstelacion que baste para diferenciãr las de todas las otras y hazer a los habitadores tã bien aueturados para lo deste mundo, como los antiguos lodizen, y los modernos no niegan.

Ano. No son solas estas prouincias que haue mos dicho, las de aquella tierra, q̃ otras muchas ay, cuyos nombres agora no me acuerdo, entre las quales no faltan algunas que me tidas en el rigor del frio, por particulares influencias gozan de ayres serenos, y de tiempo muy templado, pero razon sera que os contentey con lo que aueys entendido, pues q̃ hasta agora no se ha podido saber ni entender mas, y entre los modernos, Marco Paulo ha poco tiempo que escriuió, y assi mesmo otros contemporãneos suyos, y el vltimo que es Olao, no ha doze o treze años q̃ manifesto su obra, aunque va muy corto, en lo que toca a estas prouincias, por el poco trato, y conuersacion que se puede tener con ellas, pero no dexa de darnos mucha claridad, y quando llega a otras que estan mas cercanas de nosotros, y no dexan de ser Septentrionales, muy mas menudamente lo trata como teologo de vista. *Lays.* Estoy considerãdo el trabajo que se passara en estas prouincias, con noches tan largas y prolixas, y de que mane

que otras
muchas
prouin-
cias ay Sep-
tentriona-
les sin las
que se ha
dicho,

COLLOQUIO

ra pueden passarlas: que cierto a qu'quiera
 de nosotros muy difficultoso se nos haria y
 cōgoxarnos yamos, de fuerte que se nos aca-
 haria presto la vida. *Antonio.* No aneys oydo
 dezir el prouerbio q'dize, El vfo y costūbre
 es otra naturaleza: y assi estas gētes esta aco-
 suambadas a passar las noches sin fatigar sey
 cōgoxarse. En los dias siēbran y cogē sus fru-
 ctos, o se cōtentan con los q' la tierra de suyo
 produzi. Caçan y matan muchas fieras, las
 quales tēdran conseruadas scōsa, como noso-
 tros lo hazemos, y tambien haran lo mesmo
 en los pescados, o los secarā al ayre como ya
 esta dicho, y sin esto no dexaran en las mis-
 mas noches de caçar y pescar como acalo ha-
 zemos: para los grandes frios remediar se hā
 en las cuevas hōdas: o cō grādes fuegos pues
 tienē tā grāde abūdācia de lena en los mōtes
 y bosques, andaran bien arropados con los
 pellejos: quando les faltare luz a prouechar
 sean del lardo de los pescados, y de la grosu-
 ra y sebo de las bestias, y alumbrarse con
 ello, o con teas y estillas de los arboles q'ten-
 gan alguna manera de resina, las quales su-
 plen en muchas partes por candelas. Y sin e-
 sto ya yo os he dicho, que las noches, todo
 el tiempo que duran son tan claras, que las
 gentes pueden hazer sus officios, y negociar

El vfo es
 otra nata-
 raleza

de la ma-
 nera que
 se pueden
 passar las
 noches en
 esta tier-
 ras.

en ellas, porque la lunay estrellas particula-
 res resplandecen en aquellas regiones, y el
 sol siempre dexa de si alguna manera de cla-
 ridad, tanto que dize Enciso en su cosmogra Montaña
 phia, hablando de estas tierras, que ay en e- muy alta
 llas vna montaña o peña tã alta que por mu-
 cho que el sol baxe quando se aparta hazia
 el Norte Antartico nunca dexa de tener en
 lo alto vna luz y claridad, que parece em-
 biada del mesmo sol, que por lo alto se sepa-
 rticipa. *Luys.* Mas alto deue de ser esse mou-
 te que el de Atlas, ni el de *Atos*, ni que el
 monte Olimpo, y assi dizen que tambien ay
 otro en la ıssa de Zaylan, que llaman el mon monte de
 te de Adam, que su altar se comunica con Adã en la
 el cielo y la opinion de los moradores es que ıssadezay
 Adã hizo vida en el quando fue echado del lan.
 parayso. *Aut.* Todo puede ser posible, pe-
 ro boluamos alo passado, y digo q̄ pues natu-
 raleza doto a estas gentes del vso de la ra-
 zon, creed que buscaran sus formas y mane-
 ras para hallar las cosas que fueren necessa-
 rias para sustentat la vida humana, y por ven-
 tura tendran mayor astucia y diligencia en
 ello dela que nosotros pensamos, y no les fal-
 tara discrecion para repartir el tiempo, y sa-
 ber aprouecharlo, comiendo a sus oras cier-
 tas, y durmiendo dela mesma manera tẽdrã
entre

C O L L O Q V I O

manera
de gouer
nacio en
tre estas
gentes.

entre si sus leyes y ordenanças, harã tambien sus ayuntamientos y confederaciones, que pues tienen guerras y dissensiones, los vnos con los otros, de creer es que cada vna delas partes querra fundar su razou, y que tendran sus caudillos y gouernadores aquiẽ obedezcan, y reconozcan entre si los deudos y amistades, y gno es verdad, como los antiguos dizen, que son gentiles, y el principal Dios y quien reuerencian y acatan es polo, vivirá en la ley de naturaleza, que ya en nuestros tiempos no se tiene noticia de ninguna prouincia ni parte dõde no este desterrada esta ley de los dioses antiguos, alomenos de la manera que la gentilidad antigua la guardaua, Y bien me holgara yo de que Oiao Magno se declarara mas en esto, pues no pudo dexar de tener alguna noticia dello, confessãdo en vn capitulo que haze de la aspereza del frio de aquellas tierras, que entró por la tierra adentro hasta hallarse a ocheta y seys grados cerca de la altura del Polo Artico. Luys, No se yo como puede ser esso, pues dezis que no tratado auer visto ni llegado alas prouincias de Biarmia, que segũ la cuenta que auer dicho, q̄ hazẽ los cosmographos de los grados quando llegan a los ochenta estan ya cerca de donde el año se reparte en vndiay vnanoche.

che.

che, *Ant.* Razon teney's de dubdar, que tambien yo auia mirado en ello, y lo que me parece es, que el cuenta los grados differentemente, o que la letra deue estar errada: pero como quiera que sea, demas de ser el natural de tierra tã fria como es Gocia: deuio de ver mucha parte de las otras tierras del Septentrion, pues tan buena noticia da de todas ellas, y por agora sola vna cosa queda que dezimos, y es, que en lo que aqui auemos tratado de las tierras y prouincias que estan debaxo del Norte Artico, auemos de entender que lo mesmo es, y de la mesma manera en las que estan debaxo del Norte Antartico: y que en lo del cielo no diferenciarian en cosa ninguna: y en lo de la tierra sera en algunas cosas, y alli deue de correr otro viento semejante al cierço, pues que las nieues, y eladas, y frios, son tan grãdes como por experiencia lo vieron los que nauegaron con Magallanes, el qual segun los que escriuen del y de su viaje quando descubrio el estrecho para passar a la mar del Sur, antes de hallarlo llego hastalos setenta y cinco grados, pero ninguna cosa dice ni trata del crecimiento y decrecimiento de los dias y noches, y no puedo entenderla causa: pues que siendo de tanta admiracion, fuera justo que los coronistas hizieran men-

que de la
m
In
mana
nera deue
ser en lo
de las tier
ras que es
tan en la
zona del
norte An
tartico

CO L L O Q V I O

cion dello: porque no pudo dexar de venir a su noticia por relacion de los que fuerõ en su cõpañia, y tãbien de los otros q̃ despues han ydo a descubrir por aquellas partes, a quien la frialdad muy grande no dexo passar adelante, hizieron lo mesmo, y estos hallarõ gentes de estraña grandeza conforme a los que diximos que en el Polo Antartico se hallã. Y no dexare de dezirlos que en estas tierras las nieues que estauã en las alturas de los montes, no eran blancas como las otras, sino tan azules, que parecian de la color del mesmocioelo. Este es secreto cuya causa no se entiede, sino que la naturaleza obra este effeto en aquella tierra: y asy tambien ay otras cosas maravillosas en aues, y animales, y en las yeruas y plantas, y tan diferentes de las cõmunes, y ordinarias, que no dexan de poner admiracion: y dexando esto, si por ventura toda se pudieffe acabar de descubrir, despues de passadas las tierras que el rigor del frio haze, q̃ se abiten cõ aspereza, se hallarian otras tierras y prouincias que se pudieffen llamar biã auenturadas, como de la Biarmia superior auemos dicho: pero esto se entendera quãdo Dios fuere seruido, y nosotros contentemonos con saberlo que en nuestro tiempo esta descubierto, y entendido de las tierras y pro-

uincias que estan en esta parte, y tã cercade
 nofotros, Berna. Bien holgaria que nosdixes
 sedes algunas particularidades curiosas que
 en tan diferente tierra dela nuestra tambie
 se hallaran muy diferentes cosas: como son
 las del otro Polo. Anto, A mi me plaze, de
 daros esse contentamiento: pero que dese e-
 sto para mañana, que agora y a nos esta
 ran esperando para la cena. Luys.
 hagase como lo mandays, que
 tiempo es ya de reco
 gernos,

TRA



OTRIVO
TRATADO

sexto, en que se dicen

algunas cosas que ay en las tierras

Septentrionales: dignas de admiracion,

de que en estas no se tienen noticia.

INTERLOCUTORES.

Antonio, Luys, Bernardo.



ANTONIO. No podreys juzgar, que me falta gana de seruiros, pues yo he sido oy el primero que he venido, a la buena conuersacion, y a cumplir la palabra que os he da-

do. Luys. Siempre nos hazey s señor merced, y la de agora no ha sido pequeña, que se gun quedamos con gusto de la materia que ayer tratauamos, no tendremos oy mal dia, en acabar de entēder las particularidades d'lla, que nos prometistes. Bern. Bien sera que nos sentemos a la sombra de estos rosales, y

jazmia

jazmines, que gozemos juntamēte, dela sua
 uidad del olor que de si dan, y assi mesmogu
 staremos del canto de los Ruy señores, que
 cierto no es musica, para perderse el tiempo
 que se pudiere gozar della. *Luis.* El mejor
 canto es de todos los delas aues si durasse to
 do el año, pero en cessando los celos cesa su
 armonia, lo que no hazen otras que no de
 xan de cantar en todo tiēpo. *Berna.* Sera por
 que les parecera que no tienē necesidad d'l
 canto sino el tiēpo que durauan sus amores,
 y quieren que las hembras los entiēdan y vē
 gan a su llamado. *Luis.* Segun esto quereys
 dezir que las aues se entiēdē. *Berna.* Y vos
 dudays de esso: pues assi como los animales
 se llaman con los bramidos, y se conocen, y
 vien en a juntarse, tambien las aues con el cā
 to malo o bueno, se llaman, y se juntan, y en
 fin es entre ellas vn lenguaje con que se en
 tienden las vnas alas otras. *Antonio.* Esso es
 cosa muy cierta, y tanto que no solamente
 dexan de entenderse desí mesmas pero tam
 bien de algunas gentes, como de Apolonio
 Tineo se escriue, que tãbien el las entendia
Luis. Por cosa imposible lo tengo. *Antonio.*
 Yo os dire lo que acerca de esso he leydo, y
 en su vida se escriue, y es, que estando Apolo
 nio con otros amigos suyos en el campo, y

Que las a
 ues por el
 canto se
 entiēdē,
 vnas a
 otras.

Que Apo
 lonio tra
 neo enten
 dia las a
 ues.

COLLOQUIO

debaxo de vnos arboles, como agora nosotros estamos, vino vn paxaro bolando, y començo a chirriar, o cantar cō otros q̄ estauan en los mesmos arboles, los quales juntos, todos començaron a hazer muy grande estruendo con sus bozes: y con vna manera de regozijo disparau y se van camino de la ciudad, Apolonio se començo a reyr de lo que veya, y sus compañeros le fatigaron que les dixesse de que tenia a quella rifa, que parecia que era fuera de proposito, y el les respondió, que no le auia faltado para reyrse porque aquel paxaro que auia venido truxera nueuas a los otros, que en el camino cerca de la ciudad viniendo vn molinero con vn costal de trigo cargado encima de vn asno, se le auia caido, de manera que el costal se arrebuuio y se auia vertido may gran parte del trigo y que con auerle cogido auia quedado mucho rebuelto con la tierra, y q̄ los otros paxaros le auian dado las gracias, y yuan todos a comer del trigo. A los compañeros se les hizo mal de creerlo, hasta que boluiendo se para sus casafas hallaron donde el costal se auia rompido y los paxaros comiendo en el trigo de la manera que el lo auia dicho. *Luis*, Apolonio sabia mucho, y por otra via podria a deuinarlo, que yo no pienso que las aues tengan lengua

guaje con que se puedan entender tan particularmente, fino es con alguna generalidad, con que se llaman, y se juntan cada genero de aues: porque lo demas, seria darles algun vso de razon: y esto no se suffre en ellas, ni aun en los animales, los quales si algu no tienen, no es verdadero fino aparente.

Bernard. Dexemos esto, porque no se embaracamos, y el señor Antonio prosigalo comenzado de los pueblos Septentrionales, que no es materia para que la embarace moscõ otra ninguna. Antonio. Bien seria, si yo estuuiesse tan instructo en ella que pudiesse tratarla tã particularmente como se requiere: y aunque la culpa sea de lo poco que yo se, y entiendo, tampoco quiero dezir que la tengo toda porque la gran confusion de los autores que la escriuen, y tratan ansi antiguos como modernos me hara que yo tambien vaya confuso como ya ayer lo entendistes, q̄ cierto es cosa de ver la differẽcia que lleuan entre si, por que para concordar a Ptolomeo, Solino, stefano, Dionysio, Rufo, Festo Auienio, Erodoto, Plinio, Anselmo, Strabon, Melr, y a

Confusõ
de mu-
chos au-
res

COLLOQVIO

spues deſtos y otros encima deſtos, y otros
 a los lados deſtos, y los que ſe declaran eſde
 manera que tampoco podemos entēder los
 nombres antiguos con los modernos: por-
 que cō muy gran diſficultad ſabremos ago-
 ra quales ſon los Getas: y los Maſſagetas los
 Nomades, los Scytas, los Sarmatas: y aſſi au-
 mos de yr adueinando conforme a los nom-
 bres que agora tienen: porque autor ay q̄ no
 da a la prouincia de los Scytas mas de ſetēta
 y cinco leguas en ancho, y otros autores ay
 que caſi todas eſtas regiones y prouincias, o
 las mas dellas las cuentan debaxo dellos: y
 aſſi no ſin cauſa dize Plinio hablādo deſtas
 tierras Septentrionales, q̄ ſon de tanta gran-
 deza, que ſe podrian contar por otra nueva
 parte del mundo, como ya lo auemos dicho,
 aunque Plinio no llegaria a lo interior dela
 tierra hazia el Norte, como agora eſta deſcu-
 bierto, y dexando eſto, en lo que eſta ſabi-
 do, viſto y entendido ay no pequeñas diffe-
 rencias en pintar y poner vnas prouincias
 mas Septentrionales que otras, y aſſi algu-
 nos ponen a Noruega, pero eſto es por la co-
 ſta, roſeando por la via del Occidente, para
 dar la buelta al Norte, otros a ſelandia, y en-
 poner a Dacia, o a Dania, o Gocia, y a Suecia
 y las prouincias que llamamos Ruſia, y Pru-
 ſia:

la diferē-
 cia de los
 autores

fia, aũq̃e a manera de dezir estan cabe nue-
 stras casafs, no se conforman , y si ellos en-
 tre si se entienden, es de manera que noso-
 tros con muy gran dificultad podremos en-
 tenderlos, y si alguno habla de vista, es de al-
 guna parte destas prouincias, y todos, o ca-
 si los mas hablan de oydas, y porque no ay
 parte en la tierra donde no aya algunas co-
 fas, que siendo en ellas muy communes, para
 los estraños, y que nunca las han visto, no
 dexan de ser marauillosas, para los que de
 nueuo las oyen, quiero contaros algunas
 que los authores que hazen mencion desta
 tierra escriuen, con las quales podremos
 passar la buena conuersacion desta tarde, co-
 mo las passadas. Y la primera es, que los ho-
 bres destas tierras por la mayor parte son de
 muy grandes estaturas, bien proporciona-
 dos y hermosos de rostros, y entre ellos ay
 muchos gigantes de demasiada grandeza, y
 quanto mas entraren en la tierra adentro di-
 zen que se hallaran mayores: de los hazen
 mencion Saxo Grammatico, y Olao Ma-
 gno, y principalmente de vno que se llama
 Arteno, y otro Estarchatero, y de Angri-
 mo, y Aruedoro, a los quales hazen tan
 grandes, y de tan gran pujança de fuerças,
 que lleuar vn bucy, o vn canallo en el hom-

en poner
 las prouin-
 cias en las
 partes en
 que estan

Gigantes
 en estas ti-
 erras.

COLLOQUIO

mugeres,
gigantas.

Que nunca
falta nie-
ue en es-
tas tierras

fuere gta
de del vie
to cierço.

bro no lo estimauan en nada: aunque fue-
sen camino muy largo. Y tambien ay mu-
geres de las mesmas fuerças, y que se han
visto tomar con vna mano vn caualllo, y vn
cauallero armado y alçarlos, y derriuarlos
en tierra, y de estos, y de otros escriuen el-
tos Authores particulares hazañas, y dignas
de gran memoria, que por no hazer tanto a
nuestro proposito, no ay mas para que refe-
rir las: y así dexando esto: digo que la con-
tinuacion de las nieues, en todas las tierras
Septentrionales, son tan grandes, que en to-
das las sierras y lugares altos nunca faltan,
en todo el año: y muchas vezes en los valles
y lugares, baxos. Y con ser tan grande la
frialdad nunca dexa de hauer, muy buenos
pastos para las bestias fieras y mansas. De
manera que se sustentan sin hauer falta: por-
que las yeruas son de calidad, que en la mes-
ma frialdad las cria y augmenta la naturale-
za, y esto todo es muy tolerable a las gentes
en comparacion de la fuerza del viento Ci-
circo, que la mayor Parte del año corre, en
algunas prouincias, y algunas vezes contan
crecida violencia, que arranca los arboles,
y leuanta las piedras grandes de la tierra, y
las junta y haze montones de ellas: y los que
caminan corren peligros de las vidas, y el
reme

remedio que ellos tienen, es meterse en algunas cuevas, o escondrijos debaxo, de peñas, adonde se amparan de las tempestades, las quales vienen a crecer algunas vezes de manera que en el mar Bothnico que aunque esta cerca del mar elado, es nauigable, se ha visto muchas vezes, alçar el viento vna nao en el ayre, y dar con ella en tierra, cosa que parece increíble, si autores muy graues no la dixessen, y otras vezes leuantar los montes del agua, y dar con ellos sobre las Naves, y Anegarlas, tomándolas debaxo de sí, y leuantar los techos de las casas y llenarlos muy lexos, y lo que es mas, los techos de los Templos cargados de Plomo, y de otros metales han sido arrancados, y leuados con tanta facilidad, como si fueran ligeras plumas, y los hombres armados y acuallo no tienen mas defensa y amparo cōtra el viento que si fueffen vna muy liuiana caña, que o lo trastorna facilmente, o los lleva contra su voluntad a dar en algunos Hoyos, o despeñaderos: y assi en algunas partes de Noruega que estan descubiertas a este viento, no nace, o a lo menos no crece Arbol ninguno, porque luego los quiebra y arranca: las gentes que abitan en aquellas partes por falta de leña, hazen fuegos con los

lo que puede hazer el viento Ci ergo.

Que en algunas partes no se puede clarar uies porque los quiebra el viento.

COLLOQVIO

hueffos de pescados grandes que matan: y
 la frialdad causada por este viento, porque
 pocas vezes corren otros, es causa, que la
 mayor parte del tiempo estan elados los rios
 y estanques, y lagos, y aun las mesmas fue-
 tes apenas despiden de si el chorro de agua,
 quando esta luego elada: y quando con la
 fuerza del Sol se derrite alguna nieue, ha-
 zen se por enzima de la que queda vnos ye-
 los tan grandes y tan duros, que con los Pi-
 cos que quiebran las piedras, apenas pue-
 den quebrarse: y assi los mancebos, cada
 año en el tiempo de inuierno, juntan may
 grandes montõnes de nieue en vn campo ra-
 fo, puesta por concierto de tal manera, que
 despues quando se derrite, y se conuierte cõ
 el yelo en el earambano cristalino que hedi-
 cho, o quando de industria despues que ha-
 zen el edincio con la nieue, echan agua en-
 cima para q̃ se yele, haze que el yelo sea mas
 duro, y claro y trasparente: y assi hazen vn
 castillo, o fortaleza con todas las cosas ne-
 cessarias para ella, y esta todo tan firme, co-
 mo si fuesse de cal y canto: y alli se pone vna
 compania de los mancebos por defenderla,
 y otra de fuera para combatirla, y esto con
 todos los aparejos y pertrechos de guerra,
 auiendo grandes precios de vna parte a otra
para

Castillos
 de nieue,

Exerci-
 cios y jue-
 gos de los
 mancebos
 en estos
 castillos.

para los vencedores, y desta manera se exercitan para las cosas de la guerra, y se hazen diestros y auiles en ello, y triumphan los vencedores de los vencidos, y a los que hallan, que son temerosos; los compañeros los hinchén de nieue, metiendosela debaxo de las camisas, para hazerles perder el miedo. Ay en todas las tierras septentrionales muchos lagos, y estanques de mucha grandeza, porque ay algunos de a ciē millas en largo, y los de atreynta, o quarenta millas no los tienen por grandes. Ellos se yelan todos de tal manera, que en todos ellos pueden caminar a pie y acuallo el tiempo que dura el yelo, y no solamente hazen esto, pero pueden correr los caualllos: Y assi en ciertos lagos que está en la prouincia de los Astrogotos y Vestrogotos, corren palios con muy gran numero de caualllos que tienen para ello, y aun que es imposible dexar de resbalar y caer algunos, son pocos: porque los caualllos van herrados de manera que se sustentan enzimadel yelo: y no solamente hazen esto, sino que también ay escaramuças acuallo, y se han dado y hecho batallas de veras sobre los mesmos lagos. Y assi mesmo, en muchos dellos en ciertos tiempos señalados, se hazen ferias, y viene gran concurso de gentes

Corré palios con
caualllos sobrel
los lagos clado.

batallas sobre los
lagos.

COLLOQVIO

Ferías fo-
bre los la-
gos.

La reyna
Dña en
Succia.

lagoblan-
co el ma-
yor de to-
dos.

estrangeras, los quales se juntan para ven-
der y comprar sus mercaderias encima de
estos lagos. La causa por que lo hazen, y no
se aptouechan de los campos de la tierra pa-
ra este effeçto, y o no lo sabia dezir, creo, q̄
la antiguedad y la costumbre deuen de pre-
nalescer, o lo quedize Iuan Arçobispo Vpsa-
lense, y antecessor de Olao, que vna reynade
suecia llamada Difa, muger de gran discre-
cion, viendo vn año, que todos los fructos se
aniã perdido en su reyno, mando a los vassa-
llos q̄ fuesse a otros Reynos y llenassen mer-
caderias de la tierra para traer mantenimien-
tos, y publicassen frãquezas para los q̄ los tra-
xessen a vender, y como viaiessen muchos
estrangeros, y fuesse en tiempo q̄ el rio esta
ua ciado, se señaló aquel lugar para q̄ las ferias
se hiziesse en el, lo qual dura hasta estos tiem-
pos, y lo mesinodeue ser en los otros lagos de
los quales ay muchos y muy marauilloso en
esta tierra del septentriõ, y d̄ manera q̄ ento-
do lo poblado del mundo no se sabe que ay
otros semejantes a ellos, y dexãdo a parte vn
lago de grãdissima grãdeza q̄ esta cerca del
polo, y se llama el lago Blanco, q̄ se puede cõ-
parar a otro mar Caspio, del qual gozan mu-
chas prouincias y tierras, en tener en el sus pes-
querias y tambien caças de muchas aues q̄ en
el an

el andan, y a los Moscovitas les cabe su parte, y llegan a aprouecharse del: tambien, ay en las montañas de las prouincias de Bothnia, lagos de trezientas y quatrozientas millas en largo adonde se pesca en tãta abundãcia, que si pudieffen llevarlo, proueerian cõ el medio Mundo, y assi proueen muy gran parte de aquellas regiones Y sin esto assimefmo en esta otra tierra, que no esta tan cerca del norte, ay lagos muy notables, y entre ellos son tres de quien mayor memoria hazẽ, los autores. El vno que se llama Vener, tiene en largo ciẽto y veynte millas, que son quarenta y quatro leguas y casi otras tantas, en ancho, tiene en si muchas illas, y muy bien pobladas cõ ciudades, y villas, y fortalezas, y muchas yglesias y monasterios: porque todos estos tres lagos estã en tierra de Christianos, aũque aca tenemos poca noticia dellos. Entran en este lago veynte y quatro rios caudales, y todos ellos no tienen mas de vna sola salida, la qual es con tan grandissimo estuendo, por entre vnas peñas, cayendo de vnas en otras, que se oye de noche, a seys y siete leguas, y enfordece a los que abitã alli cerca, y assi se dize q̃ ay algunas aldeas, o lugares pequeños de pescadores, adonde los mas por esta causa son sordos. Llamase la salida

El lago
Vener.

COLLOQVIO

Salida de lida de estos rios en lēgua de aquella tierra
veynte y Trolleta, q̄ quiere dezir cabeça de demo-
quatro ri nio. Otro lago que se dize Meler, esta en-
os deste tre Gocia y Suecia, que tiene todas las ribe-
lago. La- ras pobladas de mineros de metales, assi de
go llama plata como de los otros, y por esto es fama q̄
Meler. los reyes destas puincias tienē grādissimas

Lago Ve
ther.

Proprie
sād del
agua del
te lago.

Calonota
ble que
ay en vna
Iglesia de
vn mago
ligado.

riquezas. El tercero lago q̄ se llama Vether
 tambien es abūdante de mineros en el lado
 que mira hazia el Septentrion, y sus aguas
 son tan puras y claras, que aunque es muy
 hondo, echando vn hueuo, o vna piedra blā
 ca en el se dexa ver como sino vuisse agua
 en el medio q̄ lo estoruasle. Tiene este lago
 en si algunas islas pobladas, entre ellas vna
 dōde ay dos Iglesias parrochiales, y porque
 en vna destas ay vna cosa marauillosa segun
 Oiap lo cuēta, me parece q̄ no sera bien de-
 xar de dezirla, y es, q̄ en esta isla viuiavno q̄
 se llama Catillo, hombre tā famoso en la ar-
 tē de Nigromancia, que dezian ser impossi-
 ble hallase otro en el mundo que le hiziesse
 ventaja, este tuuo vn discipulo que se llamo
 Gilberto, al qual enseñō tanto de su sciēcia,
 que vino a tener presuncion y soberuia de
 competir con su maestro, y en algunas cosas
 sobrepujarlo, y indignado el Catillo de ver
 su desuerguença e ingratitud, como siem-

pre los maestros guardan algunos puntos para si solos, en vn instante le ligo los pies y las manos y todo el cuerpo, que sin cadena ni prision ninguna sino con solas palabras no pudo mas menearse, y assi le metio en vna cueua muy honda, y larga, que esta en esta Iglesia, adonde permanece hasta oy, y segun la opinion comun esta siempre viuo, y alli van muchas gentes assi de la tierra como de otras partes solamente per verle, y saber del algunas cosas, y con hachas o velas encendidas puestas en lanternas, y llevando vn ouillo grande de hilo, el qual dexan primero atado a la puerta, desentredandolo para tornarse despues a acertar la salida, entra por la caeua que va muy profunda y llena de muchos escondrijos, y por que la humedad y el frio, y tambien vn hedor muy grande hazia tanto daño a los que dentro entrauan, que algunos salian casi muertos, hizieron vna ley con muy grandes penas, que nadie pudiesse entrar de los naturales, ni diesse consejo ni fauor a los estrangeros para que entrassen. *Lays.* Esta es vna de las obras del demonio, que esse Gilberto deuio de morir se luego, y el hedor que dezis que ay en la cueua, sera del cuerpo muerto, y de los humores que estaran cor-

C O L L O Q V I O

rompidos, de otras causas, y el Demonio respondera alas preguntas, dando a entender fer Gilberto: que aunque los encantamientos tengan fuerça para hazer lo q̄ auer y dicho, no la tendran, para preferuar la vida mastiempo de lo que por Dios estuviere determinado. *Antonio.* Vosteneys razon, y cierto en esta tierra parece, q̄ el demonio esta mas suelto, y tiene mayor libertad, que en otras partes, y assi quieren dezir algunos, que es la principal abitacion de los demonios, conforme a la autoridad de la sagrada Escritura, que dize. De la parte de Aquilon, ha de salir y descubrirse todo el mal, y tambien dize Zacharias en el capitulo segundo, o, o, o, huyd de la tierra de Aquilon: aunque estas authoridades, communmente se entienden porque de aquellas parts, ha de venir el Antechristo, que tan mortal enemigo ha de ser de todos. *Luis.* No se os acuerda, de lo de Esayas en el capitulo eatorze donde dize hablando con Luzifer. Tu eras el que dezias en tu coraçon subire en el cielo: y pondre mi filla sobre las estrellas, y sentarme he en el monte del testamento, en los lados, y escondrijos del viento Cierço, o Aquilon? *Bern.* Essas autoridades tienen tantas interpretaciones, y applicanse por tantas causas,

q̄ las encantamientos, no tienen fuerça para alargar la vida

en esta tierra ay y se muestran los demonios mas q̄ en otras

fas, que bien podremos dezir que se dice-
ron por la que vos dezis, que segun tratamos
en vna de las cõuerfaciones passadas, ay mu-
chos hechizeros, y nigromanticos en todas
las tierras del Norte.

Anto. Todos los de las prouincias de Biar-
mia, Scriphinia, y Finmarchia, y otras que es-
tan junto a ellas, segun la fama comũ exerci-
tan esta arte de nigromancia, principalmen-
te los de Filandia, y Laponia, de los quales di-
ze vn autor, que parecia auer tenido a Zoro-
astes por maestro: y que estos a los negocian-
tes que venia por la mar a sus riberas, quando
tẽdian vientos contrarios, se los solian ven-
der prosperos por dineros, y mercadurias:
porque hazian tres nudos en vna cuerda, y
quando desatauan el vno, corria el viento
que querian, y desatauan el segundo, el vien-
to era mas furioso, y desatando el tercero,
las Tempestades eran tan grandes, que las
naes se perdian, y anegauan, y assi todos los
Nauegantes holgauan y procurauan de te-
ner amigos en aquellas tierras, pareciendo-
les que en su mano estaua ser prospera su na-
uegacion, o correr fortuna y tormenta: por
que en esto tenian a los demonios muy subje-
ctos, y tambien quando alguno queria saber
alguna cosa de otras partes, o naciones muy

q̄ los nigro-
manticos
vendian
los vientos
a los naue-
gantes

COLLOQUIO.

hice
ros en el
tastierres

remotas auia entre estas gētes hombres que
siendo pagados, se encerrauan en vna cama-
ra, lleuando a su muger consigo, otra perso-
na de que se fiassen, y en vn ayunque, que
tenian, començauan a dar con vn martillo,
en vna Rana o serpiente, o otra figura de me-
tal, y diziendo ciertos versos, y haziendo
ciertos signos se cayan en tierra como muer-
tos, y la compañía que tenian, guardauan,
y procurauan, que estando afsi, no les tocás-
se mosca, ni otro Animal ninguno, y quan-
do tornauan a boluer en si, dauan señas de
todo aquello que de aquella tierra, o casta
adonde yau, les era preguntado, de mane-
ra que siempre lo hallauan ser verdad: y esto
vsauan publicamente, hasta que recibieron
la fe Christiana, que despues si lo hazen, es
con mucho secreto y miedo del castigo que
se les da por ello: y afsi en las prouincias q̄ca
si cōfinan cō ellos, y estan mas cerca de noso-
tros, ay muchos nigromanticos q̄ duran ha-
sta el tiempo de agora, entre los quales ha-
zen memoria los autores de algunos muy se-
ñalados: y vno fue Enrrico Rey de Suecia
si en nuestros tiempos, el qual tenia tan
subjetos a los Demonios: que entre otras
muchas cosas que hazia, quando queria
que el ayre se mudasse, no tenia necesidad:

Enrrico
rey de fue
cia grã ni
gromaãti
co.

sino

fino quitar el bonete dela cabeça, y delapar
 te que conel señalaua, se boluia luego: y por
 esta caula de la gente comun, no era llama-
 do por otro nombre, si no bonete ventoso.
 Este tuuo vn yerno que se llamaua Regne-
 ro, y fue Rey de Dacia, y conquisto muchas
 tierras con armadas por la mar, lasquales nū
 ca tauieron viento contrario, todas las ve-
 zes que quiso nauegar: porque su suegro le
 daua el viento que queria, y despues de su
 muerte fue tambien Rey de Suecia. De vna
 muger llamada Agaberta, hija de vn gigan
 te q se dezia Vagnosto, que habitaua en las
 tierras mas septentrionales, dizen todos los
 que della hablan, que era tanta la fuerça de
 sus encantamientos, que pocas vezes era vi-
 sta en su propria figura, sino que algunas pa-
 recia vna vieja muy arrugada, y muy peque-
 ña, que no se podia mouer, y otras muy ama-
 rilla y enferma, y a vezes tan grande, que pa-
 recia llegar con la cabeça a las nubes, y que
 assi se mudaa en todas las formas que que-
 ria con tanta facilidad como los autores fa-
 bulosos escriuen de Vrganda la desconoci-
 da, y segun las cosas q hazia, era opiniõentre
 las gêtes, que podia en vn instante escurecer
 el Sol, y la Luna, y Estrellas, allanar las sier-
 ras, trastroñar los montes, arrancar los arbo

Agaberta
 grande en
 catadora

COLEOQVIO

les, secat los Rios, y hazer otras cosas semejantes tan facilmente, que parecia tener atados y apatejados todos los Demonios, a su mandado. De otra llamada Graca Nouergiana se dezia lo mesmo. Y otro Rey potentissimo de Gocia, y Suecia, murio a la ribera del mar, andandose passeando herido de los cuernos de vna vaca, la qual se aueriguo, verdaderamente ser vna hechizera conuertida en ella: la qual por cierto agrauio que pretendia auer recebido del, se quiso vengar de aquella manera. De otro que se llamaua, Hollero, se escriue, que segun las cosas que hazia, era entre los de la tierra tenido, por hombre mas que mortal, y casi le honrraban como a Dios, pero al fin se desengañarõ: por que vnos enemigos suyos le cortaron la cabeza, y le hizieron pedaços: que el demonio que les ayuda en sus malas obras, los desampara al tiempo de la necesidad, Othino que era unido por el mayor de todos los Nigromanticos, traxo a Hadingo Rey de Dania, a su Reyno, de donde estava desterrado, en tierras muy apartadas y Remotas, y ambos vinieron en vn Cauallo, caminando sobre las aguas de la Mar, y dio orden como fuese restituydo, y recebido de los suyos, y en vna batalla que tuuo con Haquino, Rey de

graca Nouergiana encantadora.

Hollero encantador.

Othino nigromantico.

Noruega, hizo venir este Othind contanto, granizo vna nùbe, el qual daua con tan gran fuerza en los rostros de los enemigos, que facilmente fueron desbaratados, y huyeron y no ay para, que gastar el tiempo, en dezir mas de esta gète discipulos de los demonios y que tan familiarmente abitan entre ellos, y tratàn con ellos, y adonde cada dia se veen visiones y phantasmas, que engañan a los caminantes, apareciendoles en forma de algunos amigos, y conocidos, de desapareciendo al mejor tiempo, de manera que parece tener el demonio en estas tierras Septentrionales mayor dominio y soltura que en otras ningunas.

Luis. Yo me acuerdo, que leyendo en cierto author, el qual contaua algunas cosas maravillosas, dezia vna, y era, que en cierta parte de estas tierras auia vna montaña, y muy grã de rodeada toda de la mar, que no quedaua, sino vna entrada muy angosta de la Tierra, de manera, que casi parecia isla, y que estaua esta montaña llena de arboles tan espessos, y tan altos, que parecia tocar, casi en las nubes, y que auia vn ruydo tan grande en ella, que en la tierra con mas de tres, o quatro leguas, ninguna persona tenia atreuimièto para acercarsele, y que tambien los nauios que

Montaña
parecer
abitada
de demonios,

COLLOQVIO

por alli passauan Nauegando, con temor se apartauan, y que por todos estos Arboles se vey a tan grande abundancia de vnas aues negras muy grandes, que casi los cubrian, y que quando se alçauan en el ayre hazian vna nue tan grande que escurecia en gran parte, de la claridad del Sol, y que dauan vnas bozes tan temerosas y espantables, que hazia tapar los oy dos a los que las oy an, aunque estuuiesen lexos dellas, y que nunca se apartauan ni salian fuera de esta montaña, la qual estaua siempre cubierta de alguna escuridad a manera de niebla, diferenciandosse de la otra tierra que estaua cerca della, y que algunos querian dezir que esta era cierta parte del infierno, adõde se atormentauan las animas condenadas: aunque esta opinion se afalsa, no dexa de tener en si algun gran mysterio la nouedad y estrañeza de esta montaña que las gentes no lo alcançan.

Bernardo, Estas son vnas cosas, que tienen secretos, que no ay para que inquirir ni escudriñar las causas de ellos, como es lo que ay en vnos montes que estan, como yo he leydo en vna prouincia que se llama Angermania, en las partes mas Septentrionales, los quales son tan altos, que los que nauegan,

gan por el mar Bothnico, de muy lexos que los vean, huy en con gran cuydado de llegar sea ellos por vn secreto marauilloſo que en ſi tienen: y eſto es vn ruydo y eſtruendo tã medroſo y eſpantable que ſe oye muchas leguas, y los que van por la mar, ſi por alguna fuerça de vientos, o por otra cauſa ſon forçados a paſſar cerca, aquel eſtruendo es tan horrible, que muchos mueren de no poder ſuffrirlo, y otros quedan ſordos, y otros enfermos y turbados en el iuyzio, y los que andan por la tierra, y conocen eſtos Montes que ſiempre en ſus cumbres: eſtan llenos de nieue, apartanſe y alexanſe por el peligro que podria ſucederles, y tambien el ruydo grande los auifa, y algunos mancebos curioſos, ſe han atreuido a yr en nauos pequeños atapados muy bien los oydos, con cera, y con muchos doblezes de tocas encima, y otros defenſiuos, a querer entender la cauſa de eſte ſecreto, y hales ſucedido de manera que ninguno ha eſcapado, de la muerte: y aſi los otros han eſcarmetado para no ponerſe en aquella hauentura, y lo que ſe ſoſpecha, que puede cauſar eſta marauilla es, que ay algunas hendeduras, y cueuas en las peñas de aquellos Montes, y que el fluxo y refluxo de la agua que comba

montes
muy altos
cõ vn ruy
do eſpan
table.

COLLOQVIO

te con el viento, el qual no tiene, por donde poder espirar, haze aquel son tantemeroso y espantable, y esto se entienda, porque quanto mayor fuere la tormenta en la mar, es tambien mayor el ruydo, y quando ay mas bonaga no se siente tanto. Haze mencion de estos montes Vicencio en el espetaculo Istorial, aunque no lo encarece tanto, como los Autores Modernos, que afirman haue los visto

De estos montes ha
zemençion
el vincen
cio.

Luis. Pareçeme qes esse otro peligro conforme al de Caribdis, aunque este deve ser mas espantable y temeroso, pues q los aullidos son mayores, y se oy en de mas lexos, y bien creo yo que el fluxo y refluxo de uede de llevar para si los nauios, y anegar los, aũque no haueys hecho mencion dello. Antonio. Pareçeme que cada vno de vosotros ha visto y leydo algunos autores de los q escriuen cosas destas tierras Septentrionales: y pues q viene al proposito, quiero contaros vna q no sera menos admirable que las passadas, y es, que en vna ciudad q se llama Viurgo, que esta muy cerca de la prouincia de Moscobia, ay vna cueua q llaman Chimellẽ de vna virtud tã secreta q espanta, y ninguno hasta agora ha podido saber ni alcançar el secreto y causa della: y es, que echando algun animal viuo dentro, es

secretoma
rauiloso.
de la cue-
ua de Chim-
neua

tan

tan horrible el sonido, que si di para Centres
 mil tiros gruesos de artilleria juntos, no da-
 rian con gran parte tan grande trabajo, a los
 que los oy effen, porque fino estan apercebi-
 dos teniendo las orejas tapadas, con muy
 grandes reparos, ninguno dexa de caer en
 tierra amortecido, y muchos quedan muer-
 tos del todo, y otros sin juyzio, y otros, que
 no pueden boluer en si tan presto, y quan-
 to mayor fuere el Animal, son mayores los
 bramidos y estruendos que haze. Tiene esta
 cueua vn muro muy fuerte al derredor, y las
 puertas con candados, de los quales vna lla-
 ue esta en poder del Governador, y los regi-
 dores tienen cada vno la suya, porque de o-
 tra manera podrian succeder defaltres, por
 donde la ciudad podria venir despoblarse,
 la qual aunque es muy fuerte, y biẽ murada,
 y torreada, la mayor foataleza, que ay en
 ella es esta cueua, y no ay Enemigos tan po-
 derosos que se atreuan a cercarla, por lo que
 saben que a otros que han tenido hofadia de
 hazer lo les ha succedido, y es, que estando
 cercados de grandes exercitos, y sin espe-
 rança de defender su ciudad, acordaron de
 aprouecharse de la propiedad, y virtud de
 esta cueua, y tapandosse todos los que
 dentro estauan por Edicto Publico, los oy-

C O L L O Q U I O

dos, de manera que parecia imposible, poder oyr ninguna cosa: vna noche que los enemigos estauan muy descuydados, hecharon dentro algunos animales, y aquel ruydo que parecia salir del centro del infierno, hizo tã grande effeçto en ellos, que muy gran parte murieron, y los otros espantados y atemorizados dexando las armas que en sus estancias y reales tenian: començaron a huyr sin orden ni concierto, y de manera, que si los ciudadanos quisieran seguirlos, pudieran matarlos a todos, y aunque ellos no dexaron de recibir tambien algun daño de aquel estruendo infernal, fue tan poco, que casi no lo sintieron, con el apercebimiento que tenian hecho, y con la alegria de verse libres del trabajo en que auian estado: y así todos los que tienen noticia de esta cueua, temen la virtud y propiedad della, y procuran la amistad de los de la ciudad, sin intentar de hazerles daño.

Ber. En verdad que es cosa que espanta, y lo principal con ver q̄ alcançandose otros muy grandes secretos de naturaleza, no solamente en la tierra, sino tambien en el cielo, esse sea tan escondido a nuestros juyzios, y entendimientos, que ninguna razon suficiente

efectogrã
de que hizo
el ruydo desta
cueua en
los enemigos.

te se pueda dar dellos

Luis. Dexemos estos secretos al que los haze, pues no se sirve de que nosotros los entendamos. *Antonio.* Vos aueys dicho muy bien, porque quanto mas pensaremos en ellos sera confundir los entendimientos sin reuecho ninguno, y a nosotros bastanos saber que estas cosas secretas y marauillosas, son obras de Dios, mostrarlas por naturaleza, sin q̄ nuestro iuyzio pueda alcançarlas, y por q̄o que breemos el hilo de dezirlas marauillas que ay en esta tierra, sabed q̄ en los lagos y estāques grandes que auemos dicho que se y elan que da muchas vezes el ayre encerrado, el qual mouiendose, y discurriendo entre el carambano, y el agua causa y haze tambien, vnos truenos, que a los que no supieffen la causa dellos los atemorizarian, por q̄ no son menores q̄ los q̄ de las abiertas nuues con los rlamagos vienen a nuestros oydos, y algunas vezes por estar mas cerca parecen mayores y tienen tan gran fuerça, que el yelo rebienta, y se hazen algunas hendeduras por donde este viento espira, y los que caminan sobre el yelo quando las sienten, y llegan cerca dellas, van rodeando hasta que les parece que estan seguros, y siguen su camino adelante, y aunque todos estos lagos y estanques se

Truenos
debaxo
delos ca-
rabanos
y yelos de
los lagos

COLLOQUIO

comiençan a deshelar poco a poco, quando viene el verano en aquella tierra, el lago que se llama *Vethèr*, se desyeha differentemente, porque parece que en lo hondo tiene algun secreto, o propiedad occulta, que tampoco se entiende, porque començando a bullir el agua desde lo baxo, y hazer algun ruido, como quando hierue, en muy poquito espacio de tiempo sube arriba: y quiebra todo el Yelo, por muy fuerte y duro que este, y se haze el carambano en partes tan pequeñas, que muchas vezes los que aciertan en aquel dia a caminar por el, quedan en vna de ellas, en la qual se sustentan como en vna tabla, y algunos dellos perecen sin ser socorridos con *Marcos*, que luego, en viendo el lago deshelado: van a socorrer a los que estan en ella en esta necesidad, y assi acaesio vnâ vez, que a vn Cavallero muy principal, con cinco o seys criados suyos todos a cavallo caminauan por este lago a vna villa, que en vna isla del estaua, y por otra parte, y a vn villano con dos bestias cargadas de heno y como era de aquella tierra, y tenia experiencia de algunas señales que el lago hazia a la hora que queria deshelarse, sintio vn poco de ruido de la agua, y teniendo en mas la vida, que la hazia, dexâdo las bestias començô a

Propriedad de ella
go *Vether*
en la manera de
desarte

Cafonota
ble que a
caccio a
vncavallero
en el
te lago
que saluo
la vida.

correr con toda la furia del mundo hazia la ribera, que estaria lexos del como media lengua, el cauallero y los sayos que estauã muy grant trecho mas adentro en el lago, tuuierõ por cierto que era algun ladrõ que lleuaua las bestias hurtadas, y que cõ miedo de auerlos visto huyã, y pusieron las piernas a los cauallos y endo tras el con muy gran agonia para prēderle: el villano que corria muy biẽ dio setã buena maña, que no le pudieron alcançar hasta que llego a la ribera, y estaua ya fuera del lago, y como alli le tomaron, començarõ le afatigar que les dixesse la causa por q̃ huyã dexando las bestias desamparadas. El villano q̃ yua muy cansado, despues que pudo cobrar el huelgo, les dixo, esperad vn poco, que sin que yo os lo diga lo verẽys luego: y assi en vn instante començo a bullir el agua, y el yelo a desmenuzarse, y las bestias que quedauan cargadas con el heno, a vista de todos se hundieron, y el villano muy contento les torno a dezir, yo, que fõ mas que se ahoguẽ ellas que no yo, y porque entendi que no tenia tiempo para saluarlas, por las señales que senti, quise poner mi vida en saluo. El cauallero muy marauillado de lo que veyã pareciendole que Dios misteriosamente le auia saluado con todos los sayos

C O L L O Q V I O.

vos promedio de aquel villano, y que si el no fuera se hundieran y anegaran, dio muy grandes gracias a nuestro Señor por la merced que le auia hecho, y lleuando al villano consigo, no solamente le pago la perdida de las bestias, sino que tambien le dio hazienda con que de alli adelante viuito muy rico en el estado que tenia.

Luis. Por diuersas vias haze Dios merced a los suyos, y esse cauallero alguna buena obra auia hecho, pues fue seruido de pagarse la en saluarle entã manifesto pelgro cõ ver huyr al villano.

Berna. A mi espantado me tiene la naturaleza de esse lago, y que vn yelo tan fuerte, que vn dia antes, y aun aquel mesmo dia pudiera sostener en si vn exercito sin vndirse, en vna hora se quebrasse y deshiziello, y dexãdo este mysterio, asperissimo deue ser el frio que tan grandes y fuertes yelos haze.

Anto. Dexemos aquellos de la mar que esta de la otra parte del norte, o debaxo del, que communmente llaman la mar Quajada, o elada, que todo el año o alomenos la mayor parte del deue de estar assi segun la commun opinion, que yo no pienso que es sino lo que he dicho, que el tiempo que el sol estuviere encima de ella hiriendo la

Que la
marelada
no lo esta
en todo
tiempo.

con

con sus rayos, estava deselada, y vengamos a las tierras y mares que aunque las llamamos Septentrionales, estan cerca de las nuestras, y que como ya aueys entendido, son todas, o casi abitadas de Christianos, y que estan en el termino que los cosmographos antiguos ponen a nuestra Europa: y cierto los frios son tan grandes y tan asperos, en ellas, que parece imposible poderse tolerar ni sufrir, pero la costumbre puede mucho: y assi los moradores de aquellas prouincias no lo sienten tanto que reciban daño: y si le cys a Alberto Granzio en su historia de estas tierras, cuenta de algunos años en particular, en que los frios fuerõ tan excessiuos: que no solamente se elaron los rios y lagos, pero tambien la mar, de manera que ningũ genero de Nauio podia nauegar por ella, y q caminauan a cauallo por cima de los grandes yelos de vnas prouincias a otras, llevando aparejos para hazer fuego, y quando tenian necesidad de agua salian en tierra, o dentro en la mesma mar derretian algun carambano de agua dulce con que se sustentauan: y no penseys que estos yelos eran solamente a la marina, porque esto comunmente y muchos años suele acaecer, y en otras partes mas lexos del Norte. sino que

Frialdades muy grandes en vn año

estos años parece que toda la mar muchos millares de leguas a dētro estaua quajada, y elada, y la tierra tãbiē estaua tã apretada para poder producir los fructos, q̄ cō muy grã trabajo podian sustētar se: y asì vuo mucha hambre y mortādad, y principalmēte en los ganados, y vino a tanto lo del yelo, segū este aētor dize, q̄ auia en la mar por dōde las gētes caminauan, osterias y mesones hechos con todas las prouisiones necessarias, asì para comer como para poder se aluergar las noches, cosa q̄ parece difficultosa de creer.

Luis, No entiendo yo por q̄ causa los q̄ puedē caminar por la tierra, quierē hazer camino ninguno por la mar quando esta elada, pues no vantan seguros, ni puedē hallar las comodidades necessarias tambien como caminando por la tierra. Anto. En lo que toca a los lagos y estanques respondido estays: porque no pueden entrar ni salir sino por el agua, y en lo que toca a la mar tampoco faltaran bastantes razones, y la principal sera por se uerle camino mas corto, sin que estas ni valla, ni sin rodeos: y nō pensays que les faltan las cosas necessarias, que nō faltaran personas que por causa de la ganancia tengã prouisiones bastantemente en los caminos de la mar, quando entendieren que ha de auer

Las cau-
tas por q̄ca
mina por
lamar
quando el
ta elada.

gentes q̄ caminã por ellos: y sin esto asì los de acuallo como los de apie caminã cõ mayor ligereza, y los de apie quando quieren caminar como por la posta, tanto que no ay cavallo que corriẽdo haga mas camino que ellos. *Luis.* No entenderemos como puede ser esto: *Ant.* Yo os lo dire, y cierto es vna inuenciõ, q̄ holgareys de oyrla: los que han de caminar apie encima de los yelos si quieren hazer cõ breuedad vn camino, tomã vn madero rollizo de vna madera muy fuerte, y por sola vna parte es llano, sobre la qual asientan los pies, atando el pie siniestro al madero, y lleuan el derecho suelto, en el qual lleuã vn çapato hechizo, y a la pũta cõ vn hierro hecho de tal manera, q̄ aunque den vn gran golpe en el madero ningun daño recibe el pie: por q̄ queda en hueco y en las manos lleuã vnos vordones grandes como medias lãças cõ tres pũtas muy agudas al cabo, y proueyẽdo se de lo necessario para el camino yẽdo vno solo, o muchos en cõpañia, pue sflocada vno encima d̄ su palo, sacã el pie derecho atras y darle vn muy grã pũta pie, y el palo rollizo comiẽça a resbalar por el yelo cõ tan gran ligereza q̄ algunas vezes no para en tãto trecho como vn grãdissimo tiro de ballesta, y aũ mas: y quãdo fiẽtẽ q̄ el madero

De la manera que caminan por la posta

C O L L O Q V I O

va parando, dan con el bordon en el yelo,
 hincando lastres puntas enel, que de otra ma
 nera caerian, y tornâdo a componerse, buel
 uen a dar otro golpe: y assi en vna hora cami
 nan tres y quatro leguas: y quando van algu
 nos juntos caminan a porfia de quien da ma
 yor bayuen con l pie, y danse grita los vnos
 a los otros, y assi no sienten tanto el trabajo
 del camino. Otros lleuan algunas bestias cõ
 vnos tablados bien hechos, en los quales
 pueden çaber dos, o tres personas, y sevã de
 leznando por el yelo, de manera que sin me
 nearse a la manera de los que aca andan enci
 ma de los trillos, hazen sus jornadas muy a su
 plazer: porque los tablados no hallan cosa
 ninguna en que estropegar, ni que pueda im
 pedirles el camino. **Boru.** Quantas cosas
 son las que necesidad inuenta, y para los q
 no han visto esto parecerles ha la mayor no
 uedad del mundo, pero los que cada dia las
 veen y hazen, no las estimaran en nada: por
 que son tan faciles q ninguna dificultad tie
 nen, y no pẽseys que el vto de estas cosas. no
 decien de a otras prouincias mas cercanas, q
 en Flandes, y en Dacia, y en otras tierras frias
 se vsa lo mesmo, y las mugeres y hombres ca
 minan mucho por los yelos, aunq de differẽ
 te manera, porque lleuan en las fuceltas de los

otra ma
 ne d ca
 minar por
 los yelo

capatos y nos hierros llanos con vnaspuntas
adelante, a q̄ llaman patines, y con estos res-
balā por los yelos de fuerte q̄ en poco tiēpo
hazē muy largo camino, pero cōuenesaber
fedar buena mañā para ello: por q̄ de otra ma-
nera caerian muchas vezes, y estā las muge-
restan diestras en esto, q̄ cinco y seys leguas
lleuā vna cesta en la cabeza, sin q̄ se les caya
y tambiē quando las nieues son muy altas ca-
minā en vnos carros, o edificios q̄ llamā Tra-
neos, atrauesados ciertos palos, de manera q̄
no se pueden hūdir en la nieue, y los cauallos
los facen y lleuan adelatē facilmete. *Luis.* En
los caminos de estas tierras q̄ trata nos nūca
la nieue deue ser tan alta q̄ no aya alguna ma-
nera de ingenios para poder la passar: pero
vos dixistes q̄ en la Biarmia inferior, y en fin-
marchia, y en Escrifinia, y en Filandia, y aun
en algunas partes de Noruega, y de los d̄ Em-
perados de Rusia se caminā por lugares, que
casi parece imposible: por q̄ las hienes son tã
grandes q̄ y gualan los valles muy hōdos cō-
los mōtes muy altos, y no por esso dexā mu-
chas gētes de caminar de vnas partes a otras
Anton. Assi es la verdad, y principalmēte los
de la prouincia de Escrifinia, q̄ como ya he di-
cho, tienē fama en la ligereza: estos ponē en
los pies vnas tablas anchas, como vn palmo

Otramane
radecami
nar por
los yelos
en vnos e-
dificios
que lla-
man Tra-
neos.

COLLOQVIO

De los Rã
giferos.

o poco mas, y de las puntas sale vn baculo en
corno para arriba, q̄ tomã cõ las manos, y
todo ello ufforrado, o cubierto de vnaspieles
de animales q̄ llaman Rãgiferos, y cõ esto ca
minan de cierta forma encima de las nieues
sin hõdirse, y es de tal manera, q̄ sino se viesse
apenas se puede dar a entēder, y dexãdo a los
q̄ cõtanto trabajo lo hazē, otros caminã en
vnos artificios a manera de los tablãdillos, q̄
lleuã por los carãbanos, como ya haueys oy-
do, los q̄ les lleuã los mesmos Rãgiferos, el q̄
es el mas puecho so animal q̄ ay en aquellas
tierras, y aũ en las nãas, y por q̄ entēdays la he-
chura del, sabe d̄ q̄es del tamaño d̄ vncauallo
o poco menos, el pareçer y hechura tiēe casi
como de cierno, en la cabeça tiene tres cuer-
nos, los dos grandes a los lados, y cõtanta ra-
mas y pũtas como los ciernos, y el cuerno de
en medio es mas pequeño, y tãbiē cõ muchas
pũtas pequeñas, las vnãs casi redõdas, y hēdi-
das, son algo hõdos en la espinaza, d̄ manera q̄
se les pone y assienta muybiē la silla, y assi ca-
minã en ellos como aca en los cauallos, quan-
do los ponē a los carros o coches puxã cõ los
pechõs las cinchas o petrales, y tãbiē lleuã
otro atado al cuerno d̄ en medio cõ q̄ ayudã
a tirar, su ligereza es marauillosa, por q̄ cami-
nã en vna veynte leguas, siēdo necessario,
y vã tã ligeras sus pisadas sobre la nieue quã

o an mario
am m b u i
o q̄ m
2010
o 2010
o 2010
o 2010
o 2010
o 2010
o 2010

do esta biē elada; q̄ muchos como ya os hedi
cho, se atreue por muy alta q̄ este a caminar
en estos Rágiferos encima della sin temor de
hūdirse, ni perderse; y assi passā de vnas par
tes a otras, pareciendo casi imposible, y quā
do el yelo es muy intenso, q̄ n̄ conocer lo tie
nē las gētes mucha experiēcia, y sabē en q̄ tie
pos pueden atreuerse a hazer lo, van en los ta
bladillos vñendo los Rangiferos a ellos, y si
por ventura se hallā en algū peligro, defuñē
los, y subiendo encima dellos se saluan cō fa
cilidad. La abundancia q̄ ay de estos animales
es muy grande assi de los brauos como de los
domesticos, los quales crian por los grandes
prouechos q̄ dellos reciben, y ay rebaños co
mo aca de buyes y vacas, tanto q̄ se hallan
algunos q̄ tienen quatrocientos y quinientos
por q̄ la leche y el queso quedan las hembras
es muy gran mantenimiento: la carne es
muy buena, y la de los Rangiferos nueuos
muy estimada: hazese desta muy buena ce
cina, y dura mucho tiēpo. Los pellejos apro
uechanse dellos como nosotros de los de los
bueyes: y t̄ bien son buenos para cobertores
de camas, que es gran remedio para el frio d̄
los cuernos, y de los huesos hazen arcos muy
fuertes, en xiriendo los vnos cō los otros ape
daços: y en las vñas no dexā de tener virtud,

la ligere
za del ca
minar en
los rangi
feros.

P. oue
chor delos
rágiferos

COLLOQUIO

que los rã-
giferos se
mueren
go en falie-
do de las
tierras
muy frías

De otros
animales
llamados
Onagros.

porq̄ tambiẽ dizen q̄ aprouechã para la epi-
lesia o gota corã. Ber. Prouechoso animal es
esse, y esto y matauillado como la curiosidad
de las gẽtes no ha bastado para q̄ me diomũ-
do este lleno dellos. Anto. Todas las diligen-
cias posibles se han hecho, no solamente en
lleuarlos a otros reynos y prouincias, sino tã-
biẽ en embiar cõ ellos pastores q̄ supiesẽ cu-
rarlos, y buscarles los pastos cõueniẽtes para
mantenerlos: pero todo esto no ha bastado,
porq̄ parece q̄ naturaleza los quiere en solas
aquellas prouincias q̄ estan hazia el norte y
quãto mas se van apartando dellas se crian
cõ mayor dificultad, y en saliendo adõde la
asperẽza del frio no sea tan grãde se muerẽ,
como los pescados sacados de su natural, q̄ es
el agua. Otro animal ay tambien en estas par-
tes llamado Onagro, casi semejante a los kã-
giferos, aunq̄ no tiene mas de dos cuernos co-
mo los ciervos, y dizẽ q̄ su ligereza es tãta, q̄
caminan sobre la nieue de tal manera, q̄ ape-
nas dexã seãal donde ponẽ los pies, y destes
se solian aprouechar para lleuar los coches, o
artificios conq̄ andan sobre los yelos, o nie-
ues elãdas: y por edicto publico de los reyes
y seãores esta vedado que no se crien dome-
sticos, y las causas que los autores referẽ pa-
ra ello no son suficientes, y assi no las digo.

Vna cosa marauillosa affirmã todos ellos de este animal, y es, q̄ suffre tanto la hãbre, y la sed q̄ caminara cinquẽta y sesenta leguas sin comer y beuer, o alomenos con muy poco mätenimieto. Destos ay muy grã abudãcia en los mōtes y bosques, y tienẽ cōtinua guerra con los lobos q̄ asì mesmo son muchos, y filos Onagros aciertã a dar alguna herida al lobo cō las vñas, ala hora le mata por pequeña q̄ sea: y por q̄ cō todo esto son perseguidos de los lobos, el mayor refugio q̄ tienẽ, es meterse en los yelos, si los hallan, dōde le shazẽ muy gran vetaja: por q̄ estos tienẽ las vñas de manera q̄ estã firmes en el, y las de los lobos, resbalã. *Luis.* Tãbiẽ estos Onagros los ay en Africa, segũ lo dize Solino, hablãdo de diuersos animales differẽtes de los d̄ otras partes q̄ se hallan en ella, y sus palabras son estas: esta prouincia tiene los animales llamados Onagros en cuyo genero cada vno manda y gouierna vn rebaño de hẽbras, temẽ a los emulos d̄ su luxuria, y d̄ aqui pcedẽ q̄ guardã las hẽbras, preñadas para q̄ si parierẽ muchos les quitẽ cō vn bocado la esperãça d̄ poder engẽdrar, y las hẽbras cō este temor procurarã encubrirlos las vezes q̄ puedẽ. *Bar.* Por ventura estos Onagros, y los q̄ ay en estas puincias d̄ septentrion no serã todos vnos, pues los vnos pa-

Eneml
st adentre
los lobos
y onagros

Onagros
en Asia
segũ Solino

C O L L O Q V I O

rece q̄ naturalmente se cria cō los gr̄ades fríos
 y a los otros les es natural el mucho calor
 Ant. No se infiere por esta razón que no pueda
 ser todo vn mismo animal, y q̄ así como vi-
 uen hōbres en tierras frías y en tierras calien-
 te, puedan tambien vivir los animales de vna
 especie cōformandose cō la naturaleza de la
 tierra: vltō mas cierto sera auer dos maneras
 de animales diferentes en cōrados en el nō-
 bre, por q̄ ni de los Onagros q̄ refiere Solinodi-
 ze propiedades q̄ cōformē cō los del Septē-
 triō; ni de estos otros leemos cosa ninguna, ni
 lo dizē los autores para q̄ sean cōformes con
 ellos, y por q̄ esto se puede mal aueriguarago-
 ra, pues q̄ los de Africa no parecen, passemos
 adelante a lo de los lobos. De los quales se
 crian tantos en estas tierras Septētrionales q̄
 se padece muy gran trabajo cō ellos en guar-
 darlos ganados, y guardarse los mismos hō-
 bres: de manera q̄ muchas vezes no osanca-
 minar por algunos passos sino vā muchos jū-
 tos: y biē armados, y ay tres generos differē-
 tes de estos lobos: los vnos son como los q̄ aca-
 se crian, otros son blancos y no tan brauos, ni
 tan dañosos: otros ay q̄ son largos de cuerpo y
 cortos de piernas, a los quales llaman Toes y
 son mas ligeros y fieros q̄ todos los otros: y
 de estos no tienē las gētes tanto temor cō toda
 su

De los lo-
bos.

su fiereza: por q̄ pocas vezes acometen, q̄ co
 mūnēte se mantienē de otros animales q̄ ca
 çā: pero si se determinan a perseguir a vn hō
 bre, no le dexā hasta matarle: y lo q̄ ayer tra
 tamos de aquella opinion antigua, q̄ en esta
 tierra los hōbres q̄ llaman Neuros por ser de
 vna prouincia q̄ se llamaua deste nōbre se cō
 uertian cierto tiēpo del año en lobos, si algū
 fundamēto de verdad pudotener: es por lo q̄
 todos los autores modernos affirmā, q̄ como
 en estas prouincias ay a tantos encantadores
 y hechizeros, tienē sus tiēpos determinados
 en que se juntan, y hazen sus cōgregaciones
 y para esto todos tomā las figuras de lobos y
 aun que no declaran la causa, porque lo ha
 zen, de creer es q̄ tienen algun concierto, o
 pacto con el demonio, que en algunos dias se
 ñalados le den obediencia en esta figura, co
 mo los bruxos y bruxas hazē, y q̄ de alli lle
 uan como de tan buen maestro aprendidas,
 las cosas que les aprouechan para su nigro
 mancia, y en los dias que esta diabolica gēte
 se transfigura, son tantos los daños y excesos
 que hazen, que los lobos verdaderos son mē
 sos en comparacion de ellos, y como quiera q̄
 sea, no ay que dubdar de que hagan esta trā
 figuracion, y aunque para la haueriguacion
 de esto se podria traer algunos exemplos de

in sup et
 no in ve
 ro bae
 in dno
 in v
 quia

q̄ lo que
 los anti
 guos se fi
 cieron de
 los neuros
 los moder
 nos quie
 ré que en
 algunama
 nera sea
 verdad

texian por vna parte con las casas, y fueron
 tantos los lobos q̄ en aq̄lla mōtaña se junta-
 rōy con rabiosa hambre q̄ salian de la espe-
 sura, y se venian cabe el lugar, aun q̄ era gran-
 de y bien poblado, y bazian tã gran daño, q̄
 ningun hōbre osaua salir solo al campo, yaũ-
 q̄ fuessen tres y quatro, sino y uan bien aper-
 cebidos, y los lobos en rebaños los acometiã
 y despedaçauan, y las moças no salian, a vn
 rio q̄ passaua junto al pueblo, sino eran bien
 acōpañadas de quien las defendiesse: y final-
 mente era el daño tan grande, q̄ no hallauan
 remedio q̄ bastasse, sino era despoblándose
 el lugar. y viendo esto, tres mancebos animo-
 sos se determinaron a ponerse en peligro, y
 auēturar sus vidas para remediarlo, y assi hi-
 zieron hazer armas para todos las mas lige-
 ras q̄ pudieron, y sembradas de vnas puntas
 muy agudas por todas ellas, y armandosse
 muy bien, sin q̄ ninguna cosa les quedasse de-
 scubierta, y poniendo encima vnas ropas ne-
 gras para encubrir las armas, las quales y uan
 de manera q̄ no les hazian estoruo, se metie-
 ron por la mōtaña adentro con sendos puña-
 les en cada mano, y con otros quatro, cada
 vno en la cinta, para quando perdiessen aq̄-
 llos: y yuan poco apartados, para poderse
 socorrer, quando se viesse en necesidad.

De la ma-
 nera q̄ tres
 mancebos.
 librarō vn
 pueblo de
 vna gran
 persecu-
 ciō de lo-
 bos.

COLLOQUIO

Los lobos q̄ estauā hambrientos, quando los vieron arremetieron con ellos los quales haziendo muestra de no defenderse los dexarō llegar, y como echassen sus dientes, heriã se cō las p̄tas q̄ estauā en las armas, y los mancebos con los puñales no hazian sino darles tambien todas las heridos que p̄diã, y desta manera matarō aquel dia muy gran numero de lobos, viēdose algunas vezes en peligros dōde fue menester la ayuda de los vnos a los otros, a lo menos quãdo los lobos los derrocauā, y tornãdo a salir otras tres o quatro vezes y metiēdose mas a dētro en la montaña fue tan grande la mortandad q̄ cō este auiso hizierō en los lobos, q̄ los q̄ quedauan desaparecierō, y se fuerō a otras partes, y el pueblo quedo libre de aquel trabajo y peligro: Anto. Esforçadamente, y cō buena cautela librarō estos mancebos su patria, y muy gran trabajo es el q̄ se tiene en muchas partes cō bestias fieras: y agora en el tiempo en q̄ estamos, se dize vna cosa muy graciosa, y es, que en el reyno de Galicia se hallo vn hōbre, el qual andaua por los mōtes a escondido, y de alli salia a los caminos cubierto de vn pellejo de lobo, y si hallaua algunos moços pequeños desmandados, mataualos, y hartauase de comer en ellos: y era tãto el daño que hazia

De vn hōbre que en el reyno de galicia andaua como lobo.

que

q̄ los dela tierra procurarō quitar aquellabe-
 stia del mūdo, y prēdierōle, y viēdo q̄ era hō-
 bre, le pusierō en vna carcel: y le atormentarō
 y todo lo q̄ dezia parecian disparates, harta
 uase de carne cruda, y en fin murio antes q̄ se
 hiziesse justicia del. Tambien dizen q̄ andā
 agora otros animales muy dañofos que han
 muerto muchas gētes, y algunos piēsan q̄ no
 sean animales sino hōbres hechizeros: que se
 muestrā en aquellas figuras para vsar de lo q̄
 el pasado vsaua, y en fin de qualquiera ma-
 nera q̄ sea, es grādissīmo, y temeroso el daño
 que de estos animales se recibe, el qual no falta
 en estas tierras Septentrionales, cō los osos q̄
 son muchos y muy grandes, con toda labra-
 ueza q̄ dellos se puede pēsar. Algunos dellos
 son blancos, y se ceuan en la tierra, y tambien
 en el agua quebrando con las vñas q̄ tienen
 muy fuertes, los yelos, assi en la mar, como en
 los rios, de la manera q̄ el bachiller Enciso co-
 mo ya os dixelo cuenta. Estos no son tā bra-
 uos y fieros como los otros, que son temero-
 sos y peligrosos animales aunque caçādose
 pequeños facilmente se amāsan, y hazē los
 de aquellas tierras grandes juegos cō ellos.
 Ay tambien en esta tierra otros muchos ge-
 neros de animales brauos y māfos, entre los
 quales las liebres tienen vna cosa o propio-
 da d

De los of-
 fos.
 Ofos blā-
 cos.

Ofos mā-
 fos.

COLLOQUIO

proprie
dad en las
liebres. Se
preñona
les.

etromisse
rio de las
liebres

De las ra
posas.

dad bien differēte delas que por aca ay, y es,
que en viniēdo el inuierno, y començando a
caer las nieues tãbiē se les cae a ellas el pelo y
jūtamente les nace otro blanco, y quedã todas
blancas: y en boluiēdo el verano se tornan a
estar como d̄ antes, y d̄ aqui se puede inferir
q̄ en las prouincias mas septētrionales: don-
de las nieues son casi cōtinuas, q̄ tambien las
liebres seran siēpre blancas: aunque estam-
dança no se yo si lo causa la nieue, o si es pro-
priedad natural de la tierra, y quãdo se caçã
en el inuierno, son los pellejos muy estima-
dos para hazer afforros. Otro mysterio se
escriue tãbiē delas liebres por los historiado-
res de esta tierra, y es, que todas las mugeres
preñadas q̄ vsan a comerlas, paren los hijos
cō los labrios de arriba hendidos desde el na-
cimiento delas narizes: y q̄ las comadres, y
los medicos hazen vna diligencia en ellos, y
es, que les tapan aquella hende dura con vna
poca de ternilla del pecho de vn pollo acaba-
do de matar, y poniēdola encima dela mes-
ma sangre caliente, se les suelda y cierra, y
quedã sanos, aunq̄ no les dexa d̄ quedar algu-
na señal. Las raposas en las prouincias y par-
tes mas septētrionales son de diuersas colo-
res: por q̄ se hallan negras, y blãcas, bermejas,
y azules, y todas son de vna mesma hechura
y de

y de vna mesma astucia y sagacidad para há
 zer daño. Los pellejos tienen se en mucho, y
 principalmente los negros, porque hazê de
 ellos muy delicados afortros, y los blancos son
 los q̄ menos valen: de las bermejas, ay muy
 mayor cantidad que de las otras: ay tambien
 otros animales llamados Gulones, del tama
 ño de vn perro grande, las faciones como de
 gato: las vñas muy largas, y fuertes, la cola co
 mo de raposo: estos quando caçan, o matan al
 guna bestia comê della hasta que no les pue
 de caber mas en el estomago o viêtre: el qual
 se hincha tanto, que parece que quieren re
 bentar, y quando se sienten así, metense por
 lo mas espeso de los montes, hasta q̄ hallã dos
 arboles muy juntos, y metiêdose entre ellos
 aprietan el vientre, de manera que forçosa
 mente vienen a vomitar lo que han comido
 y acabandø de hazerlo, tornian a comer otro
 tanto, y tambien a vomitarlo, y tantas vezes
 hazen esto, que acaban de comer toda la be
 stia por muy grande que sea. Los pellejos d̄
 estos son de mucho precio, y la manera de
 poderlos caçar y matar, porque son muy bra
 uos, es, que los caçadores, lleuan vnabestia
 muerta adonde sienten que los ay: y ellos
 estan escondidos, o puestos en alguno sarbo
 les que tengan las ramas espessas, y quando
 le

De los gu
 lones.

la m r n o v a
 de caçar
 los gulo
 nes.

COLLOQUIO

le veê cõ el viêtre lleno, tirã le cõ saetas: por
 q̃ quãdo estan hãbriêtos, sãn tan ligeros que
 corrian los caçadores muy grã peligro don-
 de quiera q̃ estuuiessen. De tygres ay muy
 grande abũdãcia, y tãto se aprouechã de sus
 pieles para muchas cosas como de las otras
 porq̃ hazẽ de ellos vestidos, cobertores de
 cãmas para la gente comũ: pero la caça prin-
 cipal, y mas estimada es la de las martas, q̃
 nosotros llamamos Zebellinas, y tãbien ay
 otros animales semejantes a ellos, y q̃ se dif-
 ferẽcian en muy poca cosa: la carne no se co-
 me, ni es de prouecho ninguno, por ser muy
 deslabrida y seca mas los pellejos son los q̃
 en mas se estimã, y tienen mayor precio. Ay
 tãbien lincees, cuya vista es tã fuerte, y pode
 rosa, q̃ traspassan cõ ella vna pared, y veen
 lo q̃ esta de la otra parte. Assi mesmo se ha-
 llã otros muchos animales grandes y peque-
 ños differêtes de los q̃ aca conocemos, y de
 q̃ tenemos noticia, en q̃ podria alargarme,
 mas el tiempo es breue, y solamẽte dire que
 en la isla de Grothlandia comunmente tie-
 nẽ los carneros quatro cuernos, y ay muchos
 que tienen ocho, y con ellos muy grãde ani-
 mo para defenderse de los lobos: porq̃ las
 puntas estan puestas de manera que temen
 el encuentro dellos. *Luis*. De quatro cuer-

De los ti-
gres.

Martasze
bellinas.

Lincees.

Carneros
de ocho
cuernos.

nes y a yo los he visto, mas de ocho, cosa nueva es para mi *Ber.* Tambien lo fera carneros de cinco quartos: porque la cola es tan grande que pesa tanto y mas que vn quarto de los otros, y estos yo los vi en Roma, y aun q̄ no se de adonde los auian traydo, entendi q̄ los ay en muchas partes. *Luis.* Vna cosa he notado, y es, que tantas diferencias de animales no aya algunas monstruosidades, como se han visto, y se veen tantas vezes, en las mugeres. *Antonio.* Yo no he oydo, ni leydo ninguna, aunque no deuen de faltar algunas como las ay en otras partes: y digo esto, porque os dire vna que no es de pequeña admiracion, y tanto que por ventura no aureys oydo otra semejante, y es q̄ en vn lugar cerca de este pueblo adõde estamos, esta uapreñada vna yegua, y crecióle tãto la barriga, q̄ al tiempo del parir rebẽto, y salio de ella vna mula, la qual murio luego, y tenia tambien la barriga tan crecida, que su dueño determino de ver lo que estaua dentro, y abriendola la hallaron otra mula de que estaua preñada, esto se yo que fue verdad, porque me lo han certificado muchos vezinos de aquel pueblo que lo vierõ, y tambien dos clerigos q̄ se hallarõ presentes, los quales me jurarõ lo mesmo. *Bernardo.* Razon te-

Carneros
de cinco
quartos.

Va y õ
guarparlo
vna mula
preñada.

neys de auerlo encarecido tanto, que cierto es cosa nunca oyda ni vista, aunq̄ yo no puedo entender como vna mula estando en el vientre de su madre, pudiese concebir otra mula en el suyo *Antonio*. Lo q̄ ami me parece es que cōcurrieron alli algunos humores que se podrieron, y dellos se engendro aque animal el qual acerto a ser semejate a la mula q̄an tenia, y esto aun es de maravilliar mas que si fuera diferente: porque en las monstruosidades q̄ auemos dicho de las mageres q̄ parterō el Cetauro, y el Elefante, parece q̄ les pudo ayudar la imaginacion: pero aqui no pudo auer imaginacion, ni cosa que le ayudasse sino sola la putrefaction q̄ pudo engendrar de la manera que otra vez lo auemos tratado, como se vee muchas vezes en animales que se engēdrā de cosas corrompidas y podridas: y assi la naturaleza obro vn milagro, que pocos, o ninguno otra que sea tan admirable, y sino tuiera tantos testigos no osara dezir lo: pero aqui todo cabe. *Ben* Vos dezis verdad, que pocos de los que lo oyeren, no lo viendo, querran dar credito a quien lo dixesse. *Anto.* Dexemos los animales, y vengamos a dezir lo que ay en los pescaos, que cierto son monstruosidades muy grandes y muy notables, sin auer sido vistas

De los pescaos.
ca. 36.

vistas ni oydas en esta tierra, y aunquetodos
 sabemos que en la mar se crian tantas diffe-
 rencias y ganeros dellos, como en la tierra, de
 animales y en el ayre de aues, ay algunos par-
 ticulares y no poco marauillosos, q̄ serabien
 que se entiendan, pues los autores y historia-
 dores que he dicho, hazē particular relació
 dellos: entre los quales cuentan de vno que
 no le ponen otro nombre, sino Monstruo,
 por el horrible y temeroso parecer que tiene.
 su largura comunmente es de cincuenta cob-
 dos, y estíma se por muy pequeña, conforme
 ala grandeza de sus miembros y faciones: la
 cabeça es quadrada, y tan grãde como la mi-
 tad de su cuerpo, y toda ella esta al derredor
 llena de vnos cuernos tan grandes, o mayo-
 res que aca, los de los bueyes. Los ojos aquíē
 no los ha visto parecera cosa increyble. por
 que medida sola la niñeta, tiene vn cobdo
 muy grande en ancho y largo, y quando se
 vee de noche reluzen, de manera que de le-
 xos parece alguna llama de fuego. Los dien-
 tes son muy grandes, y agudos. La cola tie-
 ne endida por el medio, y ay de vna punta
 a otra quinze cobdos, el cuerpo esta lleno de
 vnos pelos que parecen plumas de las alas d̄
 vn pato peladas, la color es negra como aca
 uache, la ferocidad suya es tan grande, que

Pescado
 llamado
 monstruo

C O L L O Q U I O

con muy gran facilidad echa a fondo, vna
 nao sin que sea parte para resistirlo la gente
 que lleuan, aunque sea mucha, y assi corren
 muy gran peligro los que topan con esta be-
 stia disforme. quando no se saben dar buena
 maña a huyr della, y vn Arçobispo de Nidro-
 sia, llamado Enrico Falchendor, primado
 del Rey de Noruega, escriuio vna carta al
 Papa Leon dezimo, embiandole vna cabeça
 do este monstruo, que en Roma se tuuo, por
 vna gran marauilla: Ay otra bestia llama-
 da Fisiter, no menos horrible y temerosa, para
 los nauegantes, y tiene ducientos cobdos en
 larga: la cabeça grandissima, y assi mesmola
 boca. Su cola esta abierta por medio, y ay
 de punta a punta cien pies. Su vientre es muy
 ancho, carece de narices, y en lugar dellas tie-
 ne dos agujeros altos, y abiertos mas arriba
 dela frente, y quando vee algun nauio, hin-
 che muchas vezes la boca de agua, que ha-
 ze mayor cantidad qvna grandissima cuba,
 y arrojala por aquellos agujeros cõ tan gran
 disima furia sobre los marineros, y con tãta
 fuerça ayre los desatina, hasta que la Nao se
 hinche de agua y se anega, y quando esto no
 basta, ya que los sienten fatigados, y con al-
 gun desatino llegase a la Nao, y hechandola
 mitad de su cuerpo sobre ella, la hunde y me-

otro pel-
 cado lla-
 mado Fis-
 ter

te debaxo del agua: y lo mesmo haze con la Cola, que de vn bayuen la quiebra, y haze pedaços: y afsi feria grandissimo el daño que estos disformes Animales hazian, si Dios no fuera seruido de que se hallara remedio contra ellas: porque huyen del son de las Trompetas, y tambien de los truenos, de los Tiros de artilleria: y los nauegantes quando las sienten, se apereiben con tiempo. De estos Fisiteres se halla vn camino de la India cerca del cabo de Buena Esperança, con el qual acaescio vn caso notable, y fue desta manera. que vn galeon era que yua por capitã Ruy uaz Pereyra, lleuando metidas todas sus velas, y con harto viento, subitamente estuuvo quedo, de manera que todos le tuieron por encallado, teniendose por perdidos, y andando haziendo sus diligencias, hallaron que el Galeõ nadaua, y que lo que le detenia era vn Fisiter, que estaua pegado al Galeon, y lo tenia todo rodeado por abaxo, hechando fuera vnãs alas que llegauan hasta la primera cubierta, y muchos pusieron las manos en ellas, y estuuieron con determinaciõ de tirarle con las lanças, y harpones, ocõ algun tiro de artilleria, y el capitã nolo cõsintio, temiendo que con el dolor lleuaria el nauio alo fondo, y el vltimo remedio que

vn Fisiter
caelcaba
de Buena
Esperança

COLLOQVIO

tuieron, fue, que vn clerigo se reuistio, y cõ
 oracion, y exorcismos hizo de manera que
 el pez, poco a poco se fue desafiendo, y hun-
 diendo para abaxo, y lo postrero que mostro
 fue la cabeza, la qual era tã grande como vna
 cuba, y por aquillos agujeros, que tenia en
 ella lauzaba tanta agua que nõ parecia sino vna
 nube que descargaua sobre los de la Nao, y
 todos dieron muy grandes gracias a Dios, cõ
 verso fuera de aquel peligno, y finalmente lo
 de las Vallenas en ferocidad es muy poca cosa
 si en comparacion de estos pescados, y tã
 bien ay muy grande abundancia de ellas en
 esta mar que rodea hazia el septentriõ por
 el Occidente, y son de dos maneras, las vnã
 tienen el cuero cubierto de pelos grandes, y
 espesos, y estas son las mayores, tanto que se
 hã hallado algunas de ochocientos, y de mil
 pies en largo, las que tienẽ el cuero nido no
 son tan grandes, y porque en nuestra Espa-
 ña se tiene tanta noticia dellas, y de su hechura,
 solamente dire lo que Olao Magnõ dize
 de vna vallena, que parece cosa increyble, a
 lo menos admirable, yes, que sus ojos eran tã
 grandes, q̃ sentados veynte hõbres en el cir-
 cuito de vno dellos, apenas lo venchian, y cõ
 forme a esto etan todos los otros miembros
 El mayor enemigo que tienen, y que mas se

vallas
 de dos ma-
 neras

milla
 vallas
 de dos
 maneras

de vna va-
 llena ad-
 mirable
 en grade-
 za.

atreue a conquistarlas, y que muchas vezes las mata es vn pescado que llaman *la valla* con no ser muy grande, es muy ligero, y muy ligero, y acomete a la valla pesada con sus dientes agudos como nauajas, de manera que la abce por el vientre, ya si conociendole vé taja, huye del, y viene a caer en otro mayor peligro, dando en bazios y arena, adõde no puede nadar como queria, y los pescadores la matan yendo mucha cantidad de ellos en varcos, y tirandole con harpones, los quales van hincados en ella hasta que muere, dando siempre cuerda: y quando la siente muerta, tiran por ella, llegando a la ribera, adõde no es poco el provecho que sacan dellas. Vna cosa afirman muchos, q̃a mi se me haze dificultosa de creer, y es, que las vallas muy grandes, quando haze tempestades, salen al pelo del agua, trayendo encima de si muy gran cantidad de arena, y que los que nauegan pensando ser alguna isla, ha acaecido muchas vezes descender en ella, y hazen fuegos, y quando la valla siente calentarse, se samurguja en el agua, y assi perecẽ muchos, y otros nadando se escapan, y bueluen a los nauios, y no tienen poca autoridad los autores que esto escriuẽ, pero ami pareceme vn engaño, que no puede caber en gentenin

la valla e
nemiga e
la valla

como se
matan las
vallas.

COLOQUIO

guna de razón.

Luis. Podria ser auer acaecido algunavez en el mundo, y como las gentes siempre se alargan dize que acaece muchas vezes.

Bern. De ninguna cosa quiero maravillarme, ni dexar de creer que sea posible lo que se dize de las Bestias, o Pescados grandes de la Mar, hauiendo entendido por cosa muy cierta, y averiguada, y assi lo escriuen autores modernos, que el año de quinientos y treynta y siete se hallo en las riberas del mar de Alemania vn pescado de grandissima grã deza, tenia la cabeça, de hechura de puerco jauali con dos colmillos q̄ salian mas de quatro palmos fuera de la boca, y quatro pies de la manera y hechura que pintan a los dragones, y demas de los ojos de la cabeça, tenia otros dos muy grandes en los lados, y otro junto al hombligo, en el cerro vnas espinas muy altas, fuertes y duras, como de hierro o azero: este puerco marino se lleuo a Antuerpia, como cosa maravillosa, para que todos le viesse, y oy dia aura muchos testigos delos q̄ entonces se hallaron presentes. *Ant.* No podemos dexar de seguir a Olo Magnopues que tan buena noticia nos da cerca desto de muchas cosas maravillosas, y entre ellas dize, q̄ el año mesmo que se hallo el puerco, q̄

auc.

vn pesca
do de he
chura de
puerco.

auemos dicho, q̄ fue el de treynta y siete hecho el agua en la ribera del mar llamado Tinemutovna bestia: la qual el mesmo fue aver como monstruosidad nunca vista ni oyda: tenia en largo nouenta codos, y la anchura del vientre a espinazo era de quarenta. La abertura de la boca era de diez y ocho pies, y la cabeça ocupaua tanto como vna grandissima enzina, y lo q̄ mas era de marañillar, q̄ se mostrauan en su pescueço treynta gargantas, o tragaderos, los cinco erã grandes, y los otros mas pequeños, y el vientre no era todo vno, sino diuidido en tres, q̄ abiertos parecian tres profundas cuevas. En los lados estauan dos cõchas, tan grandes y gruesas, q̄ diez bueyes apenas mouieran vna dellas: las costillas eran treynta de cada parte como grandissimas vigas: la lēgua era de veynte pies en largo: el espacio q̄ auia entre vn ojo y otro, era de nueue palmos: pero tenialos tã pequeños y tambiē las narizes, que apenas se parecian encima de la cabeça estauan abiertos dos grandes agujeros que venian a dar en el paladar por donde se creya que deuia de echar muy gran cantidad de agua, de la manera, que el Filiter: no tenia dientes ningunos, y el miembro Genital, era de vna grandeza increíble. Alguno quisieron dezir, que seria algũ

vn peso a
do demõs
truosidad
auncaoyda

COLLOQUIO

genero de vallas, pero por las crinchas, y falta de los dientes se entendio ser otro pescado diferente. *Lays.* En lo que vos aueys dicho, mas parece chimera que otra cosa, pero creamos a vn hombre de tanta autoridad, que afirma auerlo visto, y trae por testigos a los de su propria patria, que no siendo verdad no se atreuiera a hazerlo. *Aut.* Tambien ay otros pescados muy danosos en aquellas mares de los quales es vno que llaman Monoceros, de grandissimo cuerpo, y tiene vn cuerno muy grande y muy agudo en la frente, con el qual arremete a los nauos, y dandoles golpes en lo que va debaxo del agua, como con Tiros de Artilleria, los abre y hecha a fondo: estos estando en calma, que en aquellas partes cae pocas vezes: porque quando ay viento, por poco que sea, es este animal tan perezofo y tardio en el nadar que facilmente se alejan del. Otro pescado ay que llaman Sierra porque tiene la cabeza con vna cresta, o reglera de espinas ta agudas, y duras como puntas de diamante, y metiendose debaxo de las naos, con ellas sierra la madera, de suerte, q si no son sentidas, y lo remedian con tiempo, las abre y se hunden. Otro pescado se han llamado xifia, que en alguna manera se parece con la valla, y quando abre la boca es tan

pescado
monoceros.

pescado
llamado
Sierra.

tan

tan grande y tan profunda que espanta a los que la miran. Los ojos tiene espantables, el espinazo tan agudo como vna espada, y es muy dañoso: porque metiendose debaxo de los nauios los corta, o trástorna para comer a los que van dentro. Ay también en esta mar Rayas de estraña grandeza, y son tan amigas de los hōbres, que en todos sus peligros pudiendo les ayudan: porque si alguno cae en la mar en parte donde se halle alguna Raya le socorre con meterse debaxo del, y sustentarle en el pelo del agua: hasta que pueda salvarse, y si algunos pescados llegā a matarle, o morderle ella lo defiende hasta la muerte poniendose en batalla cō ellos. Tambien ay otro notable animal, llamado Rosmaro, del tamaño de vn muy gran elefante: estos sale a la ribera, y si ve en cerca algun hombre, corren con tanta ligereza que le alcançan y hazen pedaços con los dientes: tienen la cabeza a manera de bucy, el pellejo pardo, cañinegro, lleno de vnos pelos, ralos, y tan gruesos como pajas gruesas de trigo. Es muy amigo de paecer veruas, criadas con aguadulce, y así adonde veen q̄ ay algũ rio, o reguero, por poca agua que traya, trepā por las peñas a buscarlas: aunque sean muy difficultosas, de subir: y de lo que principalmete se ay a

de otros
del mar
aprendos

proprie
dades de
las rayas.

delos Ros
ma:os

de otros
del mar
aprendos

COLLOQUIO

dã, es de los diētes q̄ tiene muy fuertes y muchas vezes despues q̄ esta harto, se q̄da durmiendo en alguna peña: adonde halla lugar aparejado para hecharse, y su sueño es tan profundissimo, q̄ quando los marineros, o pescadores, le veen dormir, ya saben q̄ ninguna cosa basta a despertarle, y así sin temor se llegan a el, y lo ligan cō maromas por todas las partes del cuerpo que mejor puedē, las quales tambien atan a algunos arboles, si estan cerca, y sino a las mesmas peñas, y quando ya le tienē de manera que les parece que no se puede mouer, arrojanle de lexos muchas armas, y tiranle con vallestas, y Arcos, y Arcabuzes a la cabeça, para matarle mas presto, y estan grande su fuerça, que muchas vezes despertando, y sintiendose herido, quiebra y desbarata todas las ataduras, pero ya quando cae en la mar, es de manera q̄ no puede viuir, y lleuan algunos harpones atados con cuerdas para no perderle, y sacãdole le despojan principalmēte de los huesos, y dlos dientes, q̄ entre los Moscobitas, y Tartaros, y Rusianos se estiman, por tan bueno y verdadero marfil como el de los elefantes entre los Indios: y de todo esto da buē testimonio Paulo Ionio en vna carta que escriuio al Pōtifice Clemente septimo que lo supo por rela-

como se mata los yosmaros

los huesos delos maros son marfil.

cō de vn Demetrio, capitan del Emperador
 de Rusia, Halláse assi mesmo en estas mares,
 diuersos generos de animales, q̄ viuen en el
 agua, y fuera della, y salen a pacer en las ribe-
 ras, como son cauallos, bueyes, liebres, lobos
 ratones, y otros muchos que despues de har-
 tos se tornan a meter en la mar: y casi tienen
 por tan natural lo vno como lo otro, *Luys.*
 También en los pescados ay algunos de mayor
 instinto natural: y tanto q̄ casi parecen tener
 mayor entendimiento que otros. cōforme a
 lo que vemos en los Animales, y assi aquel
 pescado tan pequeño cō que pescan en algu-
 nas partes de las indias Occidētales, lo haze
 marauillosamente: por q̄ no siendo mayor q̄
 dos palmos, lo criá y amansan en alguna vasi-
 ja de agua como acahazemos a los gauilanes
 o halcones en la mano, y despues q̄ ya le tie-
 nen manso, atále al pescueço vn cordel muy
 largo, y antes que le suelten en la mar, le re-
 galan y halagan, diziendole que se ay a po-
 derosamente con los pescados, y que no te-
 me de los pequeños; y hecho esto le suel-
 tan y dā cordel hasta sentir que tiene hecha
 presa: porque se va a la barriga de algun pe-
 scado de los mayores, y pegandose en ella,
 queda preso de tal manera, que puxandolo
 pescadores el cordel saca el pescado consigo
 y tan

COLLOQVIO

y también para que lo sueste, es necesario ha-
zerle halagos, y dezirle muy buenas pala-
bras, que de otra manera primero le harian
pedaços, que le soltasse, y esto de ligarse tan
fuertemente, parece propiedad natural, q̄
aquel pescado tiene; y porque ay muchos de
ellos en España de los que han estado en in-
dias, que daran testimonio de ello, vengamos
a lo de los Delfines, de los quales se sabe q̄ son
muy amigos de la musica, y tambien de los
muchachos, y que muchas vezes los han tray-
do encima de sus espaldas: y pues que viene
a proposito, no dexare de dezir vn caso ma-
rauilloso de vn pescado que se vio en la isla
de sancto Domingo, o Española, luego co-
mo fue conquistada, y es, que auia en ella vn
lago, al qual fue traydo por vnos pescadores
de la tierra que le tomaron en la mar, siendo
pequeño y erecio tanto en aquel lago, que
se vino a hazer del tamaño de vn cauallo, o
mayor, y estaua tan familiar con todos los q̄
se acercauan a la orilla y le llamauan por vn
nombre q̄ le auian puesto, que luego venia,
y se llegaua a la ribera, tomado de las manos
las cosas que le dauan para comer, como si
fuera algun animal domestico, y los mucha-
chos tenian con el muy gran passatiempo y
regozijo, porque muchos dias, lleuandole
que

Delos del
hues.

De vn pel-
cado que
estaua en
vn lago
de la isla
Española

que comiesse, se ponian encima: y este pescad
do los tray a por todo el lago holgando se, y
regozijandose cō ellos, y despues los boluia
ala liberta, sin que jamas fizioffo daño a nin
gano, ni se metiesse de baxo del agua, y y en
do vnos españoles a ver esta marauilla, vno
dellos, le arrojó yna lança con que le hirio. y
de alli adelante conoçia a los españoles en la
manera de los vestidos, y en tanto que alguñ
no estava presente, no sabia, pero como los de
la tierra no dexaua de hazer lo mismo q̄ an
tes. Y despues de auer estado allí mucho tiē
po, vino vna creçiente grande de aguas a de
ste lago, de manera que pudo rebosar el agua
por vna parte en la mar que estaba cerca, y
por alli se salio, y no parecio más vn
Ant. Vn alcaide de aquella fuerça de sancto
Domingo escriue esto en vna Chronica que
hizo, y porq̄ acabemos lo de los pescados, di
go: q̄ en el mar Bothnieo se hallã vnos pesca
dos tã largos como ochenta y cien pies, y no
mas gruēssos que la muñeca de vn braço del
gado de vn niño, son negros de color, y tie
nen vna propiedad, que en tomãndolos cō
las manos se entomecen con los dedos, y al
gunas vezes todo el braço, de manera que pa
rece que no se siente, y aunque se torna aqui
tar, no dexa de dar trabajo, y tãto que todos

proprio
dad de vn
pescado,
en la mar
bothalco

los que saben este secreto, huy ende tocarlos ni llegar a ellos. Y si se oviere de tratar y de zir todas las diferencias y propiedades de pescados que en estas mares se hallan, seria nunca acabar, segund son muchos los que no auemos visto ni sabido: y assi sera bien de xarlas, con dezimalgunas particulares pesquerias que se hazen, que ciertos son marauillosos, porque no ay, ni se sabe en el Mundo donde muera tanto pescado, ni tan bueno, y de tãto prouecho como es desde la isla de Irlanda, y de Ibernia adelante, lleuando el camino de Occidente, y boluiendo hazia el Septentrion: porque de aqui se prouee en muchas partidas y regiones, como a todos es notorio: y nuestra España puede dar testimonio delto por el prouecho que recibe, y quãto mas adelante fuerẽ, mucho mas pescado muere, y ay prouincias en q̄ las gentes no tienen otro officio ni exercicio de que se sustenten porque los mercaderes q̄ por mar y por tierra vienen a comprar, traen a vender todas las otras prouisiones necessarias: y la tierra y Mar mas abundante de esto es la de Bothnia y la qual se diuide entre tres Prouincias, que son la vna Occidental, y la otra Oriental, y la otra Aquinolar: y esta vltima es bien diferente de las otras, porque es tierra lla-

pesq̄rias
en el mar
de both-
nia, y no
es un
solo

en, y honda, metida entre muy altas y gran-
 des montañas: y el ayre es tan saludable y el
 cielo tan propicio en ella, que se puede decir
 con verdad vna de las tierras más apazibles,
 y deleytofas del mundo: por q̄ ni es fria, ni
 poco caliente, sino tan templada que parece
 cosa inereyble el extremo q̄ en esto ay y está
 do cerca de otras tierras, donde los ayres
 frios, las nieues continuas, las eladas grãdes
 causan muy grandes trabajos a los que viuen
 en ellas. Allí no ay nada de esto, sino que los
 campos de suyo producen muchas y cruas y
 fructas: y de aués ay grandissima abundãcia
 y su melodia de voces en los montes y bos-
 ques de gran contentamiento, a los que las
 oyen: y en lo que mas se entiende y se cono-
 ce la bondad de esta tierra es, que auiendo
 tan gran cantidad de animales mansos y bra-
 uos q̄ los campos y montes y valles estan lle-
 nos, no cria ni consiente en si animal ningun-
 o ponçoñoso, ni nociuo, ni tampoco los de
 la mar se llegan a sus riberas, aunque en algu-
 nos tiempos estan quajadas de pescados, de
 diuersas maneras, y son tantos que en ma-
 no de los pescadores es matar los que quie-
 ren: la causa de esto dicen ser, que ay mu-
 chos generos de pescados que huyendo del
 frio, se acogen a estas riberas calientes, y

prouocata
 en bocha-
 nia de ad-
 mirable
 templãça

lo mismo que ay en la mar, es tambien en los
 lages, y en los rios, que los vnos y los otros
 son muchos, y estan quajados de peces gran-
 des y pequeños de diferentes maneras, las
 gentes viuen muy largavida, y apenas saben
 de ninguna enfermedad, o alomenos pocas
 veces, y cierta es euidente argumento vien-
 do lo que se diz e, y es aueriguado desta tier-
 ra que tambien se auerda lo que se publica
 y afirma de la biarodia superior, que aunque
 este entre tierras tan desheimpladas y frias cō
 tantas nieues y yelos, ella sea tierra tã templa-
 da y este debaxo de vn cielo tan clementissi-
 mo, y con tales constelaciones, que los auto-
 res la pue dan llamar como la llama tierra di-
 ehoza, y bien auenturada, y con todas las con-
 diciones y calidades que della escriuē, cuyos
 pueblos por tener en si todo lo que para la
 sustentacion de la vida humana es necesario
 estan tan escondidos, porque las gentes que
 viuen sin ninguna necesidad, no tienen pa-
 ra que yr a buscar otras prouincias: y tierras
 adonde se vean en ella, y por esto, tampoco
 tenemos mucha noticia de algunos pueblos
 que estan sobre los iperborgos, adonde aun-
 que la gente no viua con tanto entendimien-
 to ni pobicia, no es sino porque la abundan-
 cia de las cosas, y el poco cuydado, los tiene

rústicos y poco curiosos, y así viuen la vida muy larga y muy descansada, que los que viuen en tierras y prouincias donde les cõuene salir a las agenas para poder valerse y sustentarse, buscan mayores ardidesc y cautelas y de aqui vino que en el reyno de la China, a los que del salian a otras partes, por ley les era prohibido boluer a entrar en el, diziendo que no eran dignos de tornar a entrar en tan buena tierra, los que por su voluntad la dexauan, yendo a buscar otra: y tornando al proposito, en esta Bothnia Septentrional, q̄ esta mas adelante de Noruega, pescan los hombres, y lleuan sus pescados frescos, y salados a vna ciudad que se llama Torna, que esta a manera de isla cercada entre dos grandes rios, que decien de los montes Septentrionales, y aqui se haze vna feria adõde acuden gentes de muchas partidas, y diuersas naciones a prouerse, y proueen, como he dicho la tierra de los mantenimientos, que en ella faltan: y por esto no labran ni toman trabajo en cultiuarla, que quando en alguna parte lo hazen, estan grande su fertilidad, que ninguna prouincia en el mundo parece poderle hazer ventaja. La gente estan justa que no saben hazer mala a nadie: guardan la ley Christiana con tanto cuydado que

ciudad de Torna, feria de pescados.

Los de Bothnia son christianos.

C O L L O Q V I O

aborrecen al que saben que pecca mortalmente, porque son enemigos de vicios, y amigos de la virtud y verdad, y quando alguno comete algun delicto, castigan lo con todo el extremo de seueridad y rigor, tanto q ninguno se atreue a alçar ninguna cosa perdida que hallen en el campo, o en la calle hasta que su dueño buelua por ella. Tambien ay otras prouincias abundâtes de pesquerias, como es la de Laponia, donde ay muchos lagos grandes y pequeños que crian gran muchedumbre de pescados, dulces y sabrosos, y en Filandia, que esta muy cerca o casi debaxo del Polo. Asimismo ay muchos lagos adonde se cria mucho pescado y muy bueno. El rey de Noruega tiene mucha parte desta prouincia, subiecta a su señorio: y en lo ultimo de ella vna de las mejores y mas fuertes fortalezas del mundo. La qual se llama Castillo nueuo, y esta assentada en vn risco muy alto, q por sola vna parte con muy gran dificultad se puede subira ella. Passa al pie de esta peña vn grãdissimo Rio y profundissimo, de tal manera, que en algunas partes apenas se le halla hondo, y sus aguas parecen tan negras: que por esto y por que todos los peces que en el ay son de color muy negro, le llaman el rio negro: de ciende

de los

pesque
rias en La
ponia y en
Filandia,

Castillo
nueuo.

delos montes Aquinolares, y viene por tier-
ras tan asperas que no ay quien de cierto se-
pa su nacimiẽto; lo que se sospecha es que sa-
le del lago blãco. Ay en este río tan gran abun-
dancia de salmones, y de otros pescados de
muy dulce gusto y sabor, que no se hallaran
mejores en ninguna parte, y no solamente
la tierra esta bien proueyda, pero tambien
se lleuan de alli a diuersas partes, hallase en
el vn pescado llamado Treuios, que en el in-
uierno esta muy negro, y en el verano se tor-
na blanco, y tiene vna propiedad marauil-
losa, y es, que salandolo, y atando la grosura
del a vna cuerda, y metiendola en algun
rio hasta el suelo, si en las arenas ay algun
oro, se le pega, y lo sube arriba, aunque los
granos sean grandes, y pesados: y assi algu-
nas gentes lo tienen por officio, y se apro-
uechan dello. En este rio se dize por cosa
muy cierta, que veen algunas vezes publica-
mente andar en medio delas hondas vn hom-
bre tañendo muy dulcemente vn instrumẽ-
to como viguela, discurriendo por el ebaxo
y arriba, y quando los que lo estan mirado re-
ciben mayor gusto, el se hunde debaxo del
agua, y tambien oyen tañer por la Ribera
trompetas y atauales, y otros instrumentos
sonoros, sin poder ver quien los tañe, y

rio negro

Salmones

Treuios,

Como se
pescan o
con el cue-
ro del tre-
uio.

visiones
en el rio.
negro.

C O L L O Q V I O

esto tienen por mala señal, y como a agüero
 de que ha de suceder algún grandaño, o defa
 stre en alguna persona muy principal de las
 guardas de esta fuerza; y así lo han visto por
 experiencia. Y dexando lo que toca a la abun
 dante pesca de este río, son tantas y de tan di
 uersas maneras las que ay, así en tiempo de
 verano como en invierno, quebrando los ye
 los de los lagos y rios, y también las de las ori
 llas del mar, que os cansariades en oyrlas, y
 por esto es bien que hagamos fin en esta ma
 teria, con q̄ entendays que es tan facil el ma
 tar pescado, que por mas dificultoso tienen
 el conseruarlo, y les parece mayor trabajo y
 viniendo a dezir de las aues, sabed que ay mu
 chas de diferentes generos de las que acate
 nemos, y entre ellas son vnas tan grandes, o
 mayores que perdizes, las plumas pintadas,
 de blanco, y negro, y amarillo, y llaman las
 aues Pluuias: porque con sus voces dan se
 ñal que quiere llouer, que de otra manera
 siempre estan callando. Tiene se por cierto
 que se sustentan del ayre: porque con estar
 muy gordas, nunca las vierõ comer, ni quan
 do las matan se halla cosa ninguna en sus vie
 tres. Sõ de muy buẽ sabor, y muy estimadas.
 Otras aues se hallan en los mōtes mas aspe
 ros y altos, adonde nunca, o pocas vezes
 faltan

Aues Plu
uiales.

Otras aues
que en el

faltan nieues: son poco mayores q̄ todos: en el verano son blancas, y en el inuierno se les buelue la pluma negra. Los pies son siempre colorados, duermen y estan casi siēpre sobre los arboles, y quādo veen algū alcō, o auede rapiña, metense en la nieue, y con las alas la echan encima de si, y se cubrē todos de manera q̄ ninguna cosa dexan fuera, ni se les parece, y con esto saluan las vidas: son malas de caçar por el trabajo q̄ se tiene en buscarlas por las nieues, tienen buen sabor: y llaman las aues Niuales, O por que hize mencion de los halcones, sabed que en todas aquellas tierras Aquilonares ay muchos, y de muchas raras, y en el tiempo que en las tierras subporales es dia y verano todo junto, parecen pocos en las comarcas, que todos se van a ellas, y quando vienen las noches grandes, bueluen se a buscar como sustentarse. Entre estos ay vnos halcones blancos, que juntamente viuen de caza, y de pesca, y aygentes q̄ los crian para su passatiempo, y se van con ellos a los lagos y rios adonde los sueltan, y lamurguandose sacā fuera el pescado. Estos halcones tienen los pies diferentes, el vno con vnas vñas muy grandes y fuertes, con que hazen presa, y el otro casi a manera de vna Anade, y con las vñas mas pequeñas.

inuierno,
sō negras
y en el ve
rano blan
cas.

Halcones
de diuersa
manera.

Halcones
blācos y
que caza
y pescan.

C O L L O Q V I O

cueruos muy grandes y muy dañofos Los cueruos en estas tierras son tan grande y tan dañofos, que no solamente matan liebres, y los venados pequeños, pero tambien los corderos, y lechones, y hazen gran daño y destruycion en ellos, tanto que por ley esta proueydo y ordenado, que a los Caçadores que los mataren, se les pague vn tanto por cada vno, y assi ay muchos que lo tienen por officio, y se mantienen dello. Y ay vn genero de estos cueruos que son tã blancos, como Palomas, y no hazen menos daño, que los otros.

cueruos blancos

Luis. No vsaran en esta tierra del refranque aca dezimos quãdo queremos negar alguna cosa. Tantos ay de ellos, como de cueruos blancos.

cueruos marinos. **Antonio.** Por esso el mundo es muy grande y lo que no ay en las vnas partes, se halla en las otras, y porque acabemos lo de los cueruos, en la mar y en los lagos ay muchos, que llaman marinos, y de diuersas maneras, vnos son grandes, y tienen vnas sierras en los Picos a manera de dientes, con que cortan los Pescados, y lo que principalmente procuran de comer, es anguilas, y su estomagoes de manera, que quando son pequeñas, se las tragan enteras: y muchas vezes no estan oun muertas, quando las tornan a hechar por la

la parte trasera. De estos cuervos, ay otro genero que son algo mas pequeños, y en la hechura diffieren muy poco, estos hazen en siete dias sus nidos, y ponen los huevos, y en otros siete sacan los hijos, y en muy breue tiempo los crian, Ay otras aues llamadas Plataas, que tambien andan continuamente en los estanques y lagos, son muy enemigas de los cuervos, y de todas las otras aues que viuen, y se mantienen de pescado: y todas las otras vezes que las veen tener en las manos o en los picos alguna presa, arremeten con ellas hasta hazer se lo soltar, y si no la sueltan luego las matan, porque es grande la ventaja que en el pico, y en las viñas les tienen. De las Anades brauas y manfas, estan grande la abundancia que ay en todas estas prouincias, que hinchen los lagos, y de ningunas otras aues ay tanta cantidad, alomenos donde ay algunas venas de algun agua caliente que sustentan mas tiempo los lagos sin elarfe, o adonde el yelo sea tan delgado, que pueda quebrarse con facilidad. Son de diuersas maneras assi en el color como en el tamaño, pe o grãdes y peqñas son de vna mesma hechura, y algunos autores de los de aquella tierra afirman, q cierto genero destas anades son de las que se hazen y crian de las ojas de los

Anades
brauas y
manfas.

Que algu
nas ana
des de es
tas son

COLLOQUIO.

delas q̄ se cria de las hojas de los arbo-
 res.

arboles que en Escocia, caen en las oguas de vn rio, como ya diximos, y haziendose primero dellas vn gusano, viene a emplumecer, y crecerle las alas, y volar, y Olaus dice que havisto authores escoceses, que dicen, que estos arboles y Anades, que de sus hojas se crian, principalmente los ay en las Islas, que llaman Orcades, y tambien afirman que ay Anares nacidas, y criadas de esta mesma manera, las quales se diferenciavan de las otras en la color, y en algunas otras particularidades, y pues ay tantos authores que dan testimonio de esta marauilla, bien la podremos creer sin peccar en ello: y aunque Escocia, sea tierra tan vezina nuestra, quiero dezirlos el provecho que alli reciben de las Anades en vna Villa, y Fortaleza que esta en el fin de aquel reyno, en vna peña, o sierra muy alta, y muy aspera, a la qual en el tiempo que estas aueshan de criar, acudenta gran cantidad, y tantas vandas dellas, que como nuves estureen el sol, y en los dos o tres dias primeros, no hazen sino bolar, al derredor de la peña, en los quales las gentes estan muy quietas, y apenas salen de sus casas por no espantarlas, y despues que sefo siegan, y hinchen toda la peña de nidos, y facan sus huevos y hijos, crianlos con pescados que

del o que
 cho que
 en vna tie-
 rra de Escocia
 de las ana-
 des.

que facan dela mar, que bate en la mesma peña, en la qual se ponen, y cō los ojos, que son como de lince miran a lo bexo, y adōde veē el pescado que mas le contenta se samurgujan, y lo traen cō tanta facilidad, que su volūtad y determinacion, parece ser su medida. Los que estan en aquella fortaleza, y saben bien los pasos por donde pueden subir a los nidos, no solamente se mantienen de los peces que hallan en ellos, pero van a otras partes a venderlos, y quando ya sienten que los hijos estā para poder bolar, pelanles las alas y asi los entretienen muchos dias, como lo hazen los que hallan nidos de aguilas, y quando ya se acerca el tiempo en que suelen yrse toman algunos dellos, y comen los, porque son de muy buen sabor: estas anades son diferentes de todas las otras, y no parecen en aquella tierra sino solamente el tiempo que crian, como aca hazen las cigueñas, y aunque maten muchas dellas, ningun año dexan de venir tantas que hinchien aquellos riscos: la grosura o enxundiās suyas estimanse en mucho, y guardanse para muchas medicinas que con ellas se hazen, porque lashallā de maravillosa virtud. Otras muchas aues ay en todas aquellas regiones bien diferentes de las q̄ en esta se crian, y por no tener algunas vir-

C O L L O Q U I O

tudes, o cosas notables no ay para que referirlas, y como los lagos y estanques sean tantos, y y tan grandes en todas partes. mayor a bundancia es de las que se crian en ellos que no en la tierra, y assi ay muchas gentes, que se mantienen de andarlas caçando con muchos generos de armandijas, y traen sus varcos y redes hechos para este proposito, como se hazen para tomar los pescados. yaunque toda esta tierra sea tã fria, como auemos dicho, no falta en ellas, muchos generos de serpientes de las que comunmente se suelen criar en otras tierras muy calidas. Y assi se hallan las que se llaman Aspides del tamaño de tres o quatro cobdos, cuyo veneno, es de tan grandissima fuerza, que si muerden a vn hombre muere dentro de tres, o quatro horas, sino se le acude con los remedios necesarios, que son triaca que lleuan de Venecia, y quando falta, majan vn ajo, y desstata do con cerueza añeja, dádolo a beuer al que esta mordido, y tambien majan otros ajos, y se los ponen enzima de la mordedura, y con esto sanan y son estos Aspides tan crueles, y ponçoñosos, que leuantando la cabeça quanto vn cobdo sobre la tierra, arremeten contra las personas a morderlas, y si hallã algũa resistẽcia, arrojan el tofigo, o ponçoñad que traen

remedios
contra la
mordedura
del Aspide:

traen

traen muy gran cantidad, en sus gargantas, y basta que les alcancen con ella, para que fino se remedian, y se hinchan y mueren, en muy breue espacio. Otras serpientes ay diferentes destas, que llaman Siluadoras, estas se crian comunmente entre las yeruas secas, y corren velocissimamente, pero tienen una cosa, que el estruendo que hazen es muy grande, y con el, y con los filuos que ellas vienen dando, auisan a los que no las hã sentido y huyen reciamente dellas, de manera, que pocas vezes hazen daño. Estas se alçan de vn salto, muchas vezes, diez piés y más en alto, y arrojan el veneno de la mesma manera, y dando en los vestidos, quemã como fuego, y parecen en ellos diuersas colores, y en arrojandolo, huyen luego. Otras serpientes ay que llaman Anfisbuena, que tienen dos Cabeças, vna en su lugar, y otra en la cola, y tambien se buelue, y anda para la vna parte, como para la otra, esta tambien parece en el tiempo que haze muy grandes frios, como quando haze calor. Estas dize Gaudencio Merula que tambien las ay en la Italia, y en otras partes, en el principio del verano se hallan muchas serpientes a los pies delas enzinas y de otros arboles, son pequeñas, y tienē entre si vn Rey que las gouierna, como las

Serpientes
siluadoras

Serpiente
llamada
Anfisbuena.

COLLOQVIO

abejas, y este se conoce en que entre todas las otras tiene vna cresta blanca, y en matandola todo el rebaño huye, y se deshaze. Asi mismo en las casas se crien serpientes, ocultas, que ningun daño hazen, antes holgandose, y retoçando con los niños, y tiene se por mal agüero, matar alguna dellas. Son todas las serpientes que he dicho, y otras muchas que ay de diuersas colores, y algunas tan pintadas que hazen a los que las veen pararse a mirarlas muchas vezes como a vna cosa muy hermosa de naturaleza, y no solamente se hallan en la tierra seca que tambien las ay en las riberas del mar que se crien dentro y fuera della, y se mantienen de pescados, y no dexan de ser tan dañosas como las otras, y entre estas en la ribera de la prouincia de Bergia, que es en el Reyno de Noruega se halla agora vna de tan maravillosa grandeza, que solamente oyrlo, espanta, a los que la oyen, y a los que la veen, pone grandissima admiracion y temor, y ay tantos testigos, y testimonios de personas que la han visto, que no ay que dubdar della: en la parte donde esta, ay vnos Riscos y sierras muy asperas y muy altas, asi por la parte de la tierra, como de la mar, cubiertas en muchas partes de muy grãde espessura de arbo-

serpientes
manfas

vnaserpiente
de mara
uilloso agrã
deza.

leda. Aqui se ha criado esta disforme bestia
 y espantable, y temerosa: la qual al juyzio
 de los que la han visto, y considerado su ta-
 maño y hechura, la juzgã ser mas larga, que
 duzientos cobdos, y que en ancho tendra
 desde el espinazo a la barriga mas de otros
 veynte y cinco, y desde el cuello, hasta la
 quarta parte del cuerpo tiene vnos pelos del
 tamaño de vn cobdo: y de alli atras es nidia,
 o rafa, y cabierta por el como de vnas esca-
 mas, o conchas agudas: los ojos tiene tã res-
 plãdecientes, q̃ de noche parecen dos fuegos
 encendidos, los quales son causa de saluar se
 muchas gentes del peligro que correrian es-
 tando cerca de ella: porque por ellos la descu-
 brẽ quando sale a buscar su pasto, que es bue-
 yes, carneros, puercos, venados, y todos los
 otros animales brauos y mansos que puede
 hallar, y quando no los halla, y la hambre le
 fatiga, vase a la riberã del agua, y alli se ceua
 de algunos pescados que vienen a ella: y quã-
 do por alli aporran algunos nauios con tor-
 menta, o sin ella, que no tienen noticia desta
 serpiente, corren muy gran peligro si se acer-
 can a la costa, porque se mete por el agua,
 y va derecha a ellos: aũque sea muy gran tre-
 cho: y ya se ha visto alçarse tã alta como las
 gauias: y de alli tomar los hombres entre sus
 dien

COLLOQVIO

dientes: y engullir los enteros, cosa por cierto que aun en dezirlo, y en oyrlo, pone temor. que hara a los que se hallaren presentes a vn espectáculo tan cruel y temeroso, y si no acertara este animal a estar dōde los pueblos estan lexos, bastara para inficionar, y depoblar aquella tierra, y los mas cercanos viuen cō trabajo y temor. *Luis.* En verdad que teneys razon de encarecerlo tanto, que aun a mi en oyrlo me pone miedo, y no se como las gentes de la tierra no buscan algun remedio para librarse de vna fatiga como esta.

Anton. No creays que auran dexado de procurarlo, pero no podran hazer mas. *Ber.* Parece me que de Dios ha de venir el remedio y sera que el tiempo le acabara la vida, pues los hombres no son poderosos para quitarsela, y no me marauillo de que ay a vna Sierpe tan grande como essa, porque *Plinio*, y *Estrabon* dizen por authoridad de *Megasthenes*, que es en la India ay serpientes tan grandes que tragan vn ciervo, y vn buey entero, y tambien alega *Plinio* a *Metrodoro*, que dize que algunas son de tanta grandeza, que alcançan las aues que van bolando en alto, y en tiempo del Emperador *Regulo*, se halló vna cerca de las riberas del rio *Bragada*, que tenia ciento y veynte pies en largo, y

lo que dize
de *Plinio*
de *Scripte*
tes grādes

para

para yr a matarla se puso en tanta orden vn exercito de gente, como si fueran a combatir vna poderosa Ciudad, y assi no me marauillo de que essa serpiète vinièsse a ser de tãta grandeza. Y tambien en las montañas, q̄ estan en el Piru, que llaman los Andes segun dizen todos los que han estado en aquella tierra, se hallan vnas serpientes grãdissimas que solamente con la vista espãtan a los que las miran, y quien no las conociere, se tendra por muerto, pero son tan mansas, q̄ ningun mal hazen. Y aunque algunos se fientan muchas vezes encima dellas, estan muy quedas sin menear se, y si se menean, es muy de espacio, y sin parecer que reciben alteracion, y assi los que las conocen no les hazen daño ninguno, y dizen las gentes de aquella tierra, que solian estas serpientes ser muy brauas y ponçoñosas, y que vna muger, las encanto de manera que ella, y todas las que despues se engendraron quedaron con aquella mansedumbre.

Ant. La calidad dela tierra, o la que Dios puso en ellas sera lo mas cierto q̄ hara esso: y tornando a lo que tratamos, cierto es de marauillar, q̄ en tanta frialdad como es la del Septètrion se crien tãtos generos de serpiètes ponçoñosas, cõ las quales no sera peq̄ño el trabajo que

serpiètes
mãtas en
el Piru

C O L L O Q V I O

que passaran las gentes, y principalmente los pastores, que como andan lo mas del tiempo en el campo, topan mas vezes con ellas: y assi estan siempre proueydos de los remedios necessarios, y para que sepays que no es sola esta serpiente grande que auemos dicho, la que se ha visto, tambien en vna isla que se llama Moos, no muy distante de las mismas montañas, se halla otra casi de su tamaño, y poco diferente de su hechura, la qual se ve pocas vezes, y quando parece, tienen por cierto que ha de auer alguna mudança o alteracion en aquel reyno, y assi haze a todos venir recatados, y con cuidado. Y porque no nos detengamos en cosas tan llenas de ponzoña y tofigo, passare adelante, y aunque podria dezir las diferencias y calidades de muchos arboles que en aquellas grandes frialdades, y nieues, y yelos se crian, tan grandes, y tan crecidos, que dellos se hazen todos los años muchas naos, y mastiles dellas por muy altos y gruesos que sean: no quiero alargar me en las particularidades de ellos, porque diffieren poco de los de acá: solamente dire de vno que llaman Betulnio, que es grande y grueso, y esta verde siempre sin perder la hoja en todo el año, y la gente comun por esta causa le pusieron nombre arbol sagrado,

otra serpiente grande.

Arbol Betulnio.

no entendiendo su virtud, y propiedad, la qual es tan calida, que contra todos los frios sustenta su verdura, y assi muchas Serpientes hazen sus cuevas y manidas, entre sus rayzes, y se meten en ellas, porque alli se defienden con su calor del rigor de las frialdades: los otros arboles que no pueden resistir las, brotã sus hojas y frutos en el verano desnudandose dellas generalmente en el invierno, y lo mesmo hazen las otras plantas y yernãs, de las quales muchas son de las que conocemos y vsamos communmente entre nosotros, y otras son muy diferentes, y que no han venido a nuestra noticia. *Bernar.* Yo estoy cierto de que en estas tierras sera lo q̄ en todas las otras, que es diferenciarse, auie do algunas mejores, y otras peores, pero biẽ sera que nonos detengamos en las cosas de tan poca importancia, y quiero entender si es verdad lo que en el principio de nuestra platica y conuersacion tratamos, y es, que si todas estas prouincias y tierras q̄ se han nõbrado, son abitadas de Christianos, porq̄ siẽdo assi, yo me marauillo como aca no los sabemos, ni tenemos noticia tan particular de negocio tan importante. *Ant.* Ninguna duda tẽ gays de lo que os he dicho, porq̄ los del Rey no de Noruega, que es muy grande, y de mu

Que las
mas de
estas
tierras
son
abitadas
de
Christianos

COLLOQVIO

chas prouincias, Dacia, Dania, Suecia, Gor
 cia, Veltrogocia, Suecia, Bothnia, Elsingua,
 Laponia, Lituania, Escania, Finlandia, Escã
 dia, Gotliãdia, Islandia, y otros muchos rey
 nos y prouincias Septentrionales, q̄ llegã ha
 sta los Iperboreos, y entre ellos aquellas que
 tiene y posee, aquel grãduque de Moscobia
 y emperador d̄ los Rosianos, estã debaxo de
 la vãdera y se d̄ Iesu Christo, aunq̄ differẽte
 mēte, por q̄ los vnos tienē y creen lo que n̄ a
 sanctissima y catholica Iglesia Romana obe
 deciẽdola, y estando subiectos a ella: y otros
 figuē la yglesia Griega, y algunos tambiē en
 parte figuen la Yglesia Catholica, teniendo
 juntamente algunos errores, q̄ por alla se ha
 sembrado, aunq̄ agora el mūdo esta tal, y hã
 podido tanto las eregias de Alemania, q̄ ten
 gotemor de que ayã hecho en aquella Chri
 stianidad algun daño, aunque hasta agora
 no tenemos aueriguada verdad dello, ni se
 sabe cosa cierta. Luys. No me direys si esse
 Emperador de Rosia q̄ auēys nõbrado, estã
 grã señor como por aca se dize. Antomo. No
 ay que dudar de que es tan grande, que nin
 guno se pu. de de zir mayor que el entre los
 principes Christianos: y los reynos y prouin
 cias q̄ posee son muchos y muy grandes co
 mo lo entēdereys por los titulos q̄ en sus car
 tas

que el em
 perador d̄
 Rosia, es
 muy gran
 señor.

tas y prouisiones poner y así escriuio vna carta al Papa Clemente septimo, cuyo principio era este. El grã señor Basilio, por la gracia de Dios emperador y señor de toda Romania, y así me fino gran Duque de Bolonia, de Rusia y de Moscobia, de Nouogrodia, de Pleskua, de Smolechia, de Yfferia, de Iugoria, de Rerminia, de Verchia, de Volgaria, señor y gran principe de Nouogrodia la inferior, de Cernigonia, de Razania, de Volotchia, de Rozeuia, de Belchia, de Roscho-
 uia, de Jarassauia, de Belozeria, de Vdorai y de Obdoria, de Condiuia, &c. Fue esta carta escrita en la ciudad de Moscobia, que es la principal, y de donde toma el renombre, y toda la prouincia en el año de treynta y siete sobre quinientos. Lxxv. Estos reynos, tierras y prouincias que auays dicho, y nombrado, son todas de Christianos en Antiochia. De creer es que si, aunque yo no lo puedo afirmar por cierta, que por ventura aura conquistado alguna, o algunas, donde las gentes permanegeran en sus ydolatrias, q̄ la ley de Mahoma por aquellas partes poca fuerza ha tenido, y con ser tan gran señor, como es este emperador, yna prouincia y nacion de gentes que se llaman los Finnos, y estan debaxo del Polo, son tan brauos, y asperos,

constitulos
 que pone
 en sus car-
 tas y pro-
 uisiones el
 Empera-
 dor de Ro-
 mania.

que le tienen a raya, y no se contentan con esto, que muchas vezes entran por su tierra con animo de conquistarla. *Bernardo.* De manera que la nacion Christiana, que esta mas cerca del Polo Artico, es la de los Rusianos, y Moscovitas. *Antonio.* Vos dezis verdad, pero esto es por vna parte: que por las otras esta Bothnia, y Filandia, y otras que estan debaxo del mesmo Polo: pero por la parte de Rusia, y Moscovia, los Cosmographos antiguos que mas se adelantaron, se detuvieron sin passar adelante de esta tierra, y en todos los Mapas, si lo mirays, la ponen la postrera al Septentrion, y si pintan otra alguna es sin nombre: pero los modernos como os he dicho adelantanse en otras Prouincias por vnas partes y otras, y con todo esto tengo entendido q̄ es muy gran parte del mundo la que por alli esta sin descubrir, assi en lo de Biarmia superior, que esta de la otra parte del Norte, como en la tierra q̄ se estienda hazia el Occidente: y tambien lo que da vuelta al Septentrion, y de alli la via del Oriente, por la qual estos Moscovitas caminan, con sus mercaderias, y salen de sus terminos entre los Tartaros. Si queremos seguir la generalidad, con que nombramos los de aquellas tierras, que van a las partes Orientales, mas de

poluicias
 onca
 que
 ouy y
 la
 y
 de
 de

Contrata
 cion de
 les molco
 bitas.

de quatrociētas y quiniētas leguas, y lo prin-
cipal en que tratan, y lleuā de sus tierras son
muy preciosos aforros, y de muchas suertes.
Son estos Moscobitas astutos, sagazes hom-
bres que guardan mal su palabra, y sobre to-
do son crueles, y assi dize Alberto Grātecio
que viniendo yn embaxador de Italia a un Du-
que de Moscobia, porque se cubrio la cabd-
ica al tiempo que hazia su embaxada, le mando
matar, y alegādo el embaxador que era vfo de
su patria, y preeminencia de los embaxado-
res que veniā de parte de poderosos principios
respōdio que no quisiese Dios que el quitasse tā
buen vfo, y para confirmarlo, mādo que le cla-
uassen el bonete, o gorra cō dos clauos muy
grandes y agudas en la cabeza, con que lue-
go cayo muerto.

Luz. No me direys pues
tā buena noticia days de todo lo de esta tier-
ra, que tierras o prouincias son dellas las que
de poco aca se han descubierta, y se tratan y
conuersan cō España, como son la tierra que
llaman del Labrador, la tierra de Bacallaos,
y otra tierra nueva, de adonde se prouēc ago-
ra de grande abundancia de pescados.

Antonio. Para deziros la verdad, yo no lo se,
pero lo que sospecho, y aun tengo por cierto
es, que sean algunas partes, o cabos en la mar
de las Prouincias y reynos Septentrionales

que las pro-
uincias
que cōtra-
ta con Es-
paña en lo
de los pel-
cades de
uefor de
las que se
hā vnda
do los no-
bres.

que ahiemos dicho, y q̄ los q̄ de aca van, por
 no conocerlas, las nombran de otra manera
 poniendoles vocablos y nōbres nuevos, y aū
 que la tierra que llaman del Labrador, hasta
 agora no se ha acabado de descubrir su tier
 ra firme, y por más cierto se tiene, q̄ sea isla,
 y que por estar más lexos que las otras, y más
 hazia el Occidente, los septentrionales, pro
 curan teniendo tanta noticia della, y assi los q̄
 allí han aportado, y la han visto, dicen, que
 su morado es pareca a hombres saluajes, y
 como quiera que sea, entendē que es casi
 imposible acabar de entender ni saber to
 do lo que en aquella parte del mundo ay, y
 la causa principal nō es tanto, por no poder
 descubrirse, como por la diuersidad de los
 nōbres de las tierras, Reynos, y prouincias q̄
 se mudan y truecan cada dia: que assi como
 agora no ay ninguno de los antiguos, ni se ha
 conseruado hasta nueſtros tiempos, ni aun a
 penas tenemos memoria dellos, que tambie
 las ciudades, y pueblos, montes, sierras, y vā
 lles se nombran por nombres diferentes y tā
 bien los authores que escriuen dellos, y aun
 los que tratan y cōuersan en las mesmas tier
 ras, y nos las nōbran de vna manera, y otros
 de otra, y de aqui viene, que como hablamos
 cada vno su lenguaje differēte, no nos entē

demos, y acaece a hablar por ventura de vna
 mesma tierra o puincia, y pñamos, o juzga
 mos q̄ la vna esla apartada de la otra mil le-
 guas, por nōbrarla differentemete, como ya
 auemos dicho de las tierras q̄ cōuersane spa-
 ñoles, y otras naciones q̄ tratā en pescado: y
 sabiēdo q̄ estan entre las tierras septētriona-
 les, y Occidētales que auemos nōbrado, no
 sabemos quales dellas son: y assi por esta cau-
 sa tenemos tā cōfusa noticia de todas ellas, y
 tābien de las de Orieta: por q̄ como vnos cos-
 mographos las nombran de vna manera, y
 otros de otra: los q̄ son mas modernos inter-
 pretālo y declarālo cada vno conforme a lo
 que le parece: y muchas vezes diffiere en co-
 sas muy principales: y esto causalo la varie-
 dad que ay en el mundo: que assi como cada
 año se visten los Arboles, las plantas, y yer-
 uas, y se despojan, y tornan otra vez a reno-
 barse, y mueren vnos hombres, y tornā a na-
 zer otros, y acaece lo mesmo en los animales
 aues, y pescados, y en todas las otras cosas af-
 si acaece y succede lo mesmo en lo de los nō-
 bres de las mesmas cosas, que tambiē con el
 tiempo se pierdē y truecan, y mudan, y de-
 xan vnos nombres y vocablos, y reciben
 otros differentes: quereys lo ver, tomad a los
 cosmographos q̄ mas particularmēte trata-

Todas las
 cosas se
 truecan y
 mudā y
 los nō-
 res
 con ellas

C O L L O Q V I O .

ron de España, nombrando las pronincias,
 y ciudades della, cō otras cosas particulares
 como son Ptolomeo, y Plinio, y no halla-
 reys feys nombres q̄ conformen con los que
 agora nosotros nōbramos: y por ventura de
 oy en mil años aurā perdido estos, y recibi-
 dos otros, y así como hanemos conocido al
 mūdo cō estas cōdiciones, auemos de enten-
 der q̄ no las perdiera en los siglos venideros,
 hasta q̄ se acabe: y tened por cierto, q̄ aun en
 los lenguajes tēdra esta propiedad y fuerça
 que aunque agora nos parezca q̄ se habla en
 Castilla el mas polido y delicado Romance
 q̄ se puede hablar, los q̄ vendran, despues de
 nosotros algunos años lo hablarā tan diffe-
 rentemēte, q̄ lo q̄ se hallare escripto de nue-
 stros tiempos les parecera a ellos tā barbaro
 como a nosotros nos parece el romance de
 algunas historias antiguas q̄ se hallā de Espa-
 ña: y entēdereys esto, por q̄ de treynta o qua-
 renta años a esta parte hallareys muy gran-
 multitud de vocablos mudados, y inuenta-
 dos agora nueua mente, perdiēdo se los vnos
 y vsandose los otros, y de esta manera cada
 dia se inuentan de nueuo: y aunque no sean
 buenos, el vso haze que los parezcan como
 acaesce en todas las otras cosas, que solo el
 vso basta y tiene fuerça para hazerlas pare-
 cer

que tābiē
 se mudan
 los légua-
 jes.

cer mal o bien. Bernardo. Bien entendido esta que es verdad todo lo que dezis: pero boluamos ala platica primera, y hazedme entender si los vezinos desta tierra Septentrional, que estan comarcanas a las de los Christianos, son Idolatras: los quales parece que estan aparejados para recibir, y guardar la fe Christiana, como no se pone diligēcia en conuertirlos a todos ellos.

Auto. Razon teney en dezir que con mayor facilidad se conuertirian que los de las otras tierras inficionadas cō la falsa seta de Mahoma. Porque los moros como tā mortales enemigos nuestros la mayor fuerça que ponen es, en estoruarlo, y assi Enrico rey de Suecia y Enrico Arçobispo Vpsalense, pusieron grandissima diligēcia en conuertir la Prouincia de Finlēdia, que es de las mas Septentrionales que se saben: y adonde los dias no ches crecen casi hasta los seys meses, y han salido tan buenos Christianos, y gente de tā gran virtud y hospitalidad, que lo principal en que se exercitan, y entiendē, es en hazer buenas obras, y lo mesmo como ya dixē, hazen los de Bothnia, assi en las unas partes como en las otras, y tienen sus parrochias adonde son seruidos de Presbyteros, que tienen cuidado y cargo dellos. Y en todas las otras

que la pro
uincia de
Finlādia es
de Chri-
stianos,

tierras al rededor de estas estan aparejados para conuertirse, pero es grãdissima lastima ver que se pierdan, por falta de gentes que entiendan en predicarles, y persuadirles a ello, por ser regiones tan frigidissimas: que no ay sacerdotes que se atreuan a poder pasar, ni sustentar en ellas la vida, aunque si lo intentassen, Dios en cuyo ofervicio lo hiziesen, proueeria de fuerças, y de todo lo q mas fuesse necessario: y assi se puede esperar que poco a poco vdran todos a meterse debaxo del yugo de la fe catholica: y q no faltará gentes que quieran aueturarse a hazer esta buena obra, porque ellos mesmos lo piden, q es cosa cierta y muy aueriguada, que en los confines de Noruega, y en los de Bothnia, y Finlandia vienen los hóbres y mugeres de treynta y quarenta leguas adentro de la tierra quando el tiempo se abre, y las nieues y los yelos les dan algun lugar, y traen metidos en vnos e estos: y puestos en las espaldas, y los q pueden en bestias los niños de quatro y seys meses y algunos de vn año, y de mas, y los lleuã a las yglesias, y piden el santo Baptismo, y ser instruydos con reglas y preceptos para poder viuir como Christianos: y quando pue de traer sus diezmos y primicias: y quando ignoran lo que estan obligados a hazer, como Christianos,

que son
 diez
 q de treyn
 ta y qua
 tre leguas
 viene a ba
 ptizar los
 hijos.

ftianos, conformanse, con la ley de natura:
 lezas obrando lo que les parece que es bueno
 y virtud, huyendo de lo que les parece ma:
 lo y vicioso, y lo mismo es de creer que ha:
 ran los de las provincias que estan cercanas
 alas q̄ posee el emperador de Rusia, y Mos:
 cobia. Ely. No dubdo yo de esso: y cierto la
 Christiantad de essas tierras, es mas de la
 que yo pensaua, y conforme a lo que dezis,
 ay grande aparejo, para poderse alargar
 mucho más, pues son tantos, y tan poderos:
 sos los Reyes y Principes y señores Christia:
 nos septentrionales, plega a nuestro señor,
 que ponga la mano en ello, de manera que
 todos los que quedan se conuertan, y le sir:
 uan debaxo de la vadera de nuestra sanctis:
 sima Fee y Catholica Yglesia Romana para
 que puedan salvar sus Animas. *Ant.* Ya
 me parece que es hora para que nos recoja:
 mos, que si la noche no huiera venido y tan
 escura, bien nos pudieramos alargar en otras
 muchas cosas q̄ quedan por dezir, las quales
 dexaremos para quando plaziendo a Dios el
 tiempo nos diere lugar, y de lo que oy se ha
 tratado, con que nos auemos entretenido en
 tan buena conuersacion, demos las gracias
 a los authores que lo han escripto, y dexa:
 do noticia de ello en sus obras, y principal:
 mente

mente a Olao Magno Arçobispo Vpsalense, primado de Suecia, y Gocia, por q̄ lo mas ha sido fayo, como de persona curiosa, y que quiso q̄ entendiessemos, assi las cosas de su patria y naturaleza, como lo de las otras tierras septentrionales, q̄ hasta agora hã sido tan incognitas q̄ se tenian por inhabitables, y de fieras, y pues estas se abitan, alomenos la mayor parte de ellas bien podremos creer que lo mesmo sera en las otras q̄ quedan por descubrir assi al derredor de este polo Artico, como en lo del otro Polo Antartico, pues ya se han visto señales y indicios dello, por lo que los que han oydo descubriendo en las indias Occidentales han hallado. **Br.** Breuemente auemos rodeado el mundo, y escudriñando sus secretos y marauillas, pero yo hago cuenta q̄ lo que auemos dicho, es vna cifra, de lo q̄ queda por dezir, y cõ todo esto no ha sido poco lo que nos auemos atreuido a dezir de cosas nuecas. **Anto.** Comencemos a recoger, que ya es tarde: y porque yo dexe mandado en mi posada que estuiesse aparejada la cena para todos, a ella nos yremos alla jutos **Luis.** Quien se hara de rogar, en cosa de su provecho: hagase como señor lo mandaredes, y comencemos a caminar.

Deo gracias.

EN MEDINA DEL CAMPO.

Por Christoual Lasso Vaca.

Año.M.D.LXXXIX.









